



**Universidad Nacional  
de General Sarmiento**

**INSTITUTO DE DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL – IDES  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE GENERAL SARMIENTO - UNGS**

**MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES**

**T E S I S**  
Para obtener el título de  
**MAGISTER en CIENCIAS SOCIALES**

**LA PRAXIS DISCURSIVA EN EL EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN  
NACIONAL DE MÉXICO. UN ESTUDIO SOBRE LAS SEIS  
DECLARACIONES DE LA SELVA LACANDONA**

**Tesista: Jorge Iván Jaramillo Hincapié**  
**Directora: Dra. Karina Andrea Bidaseca**

Buenos Aires, República Argentina 2009

## **Resumen**

Esta tesis se interroga por los sucesivos emplazamientos/desplazamientos de la cuestión indígena en el análisis discursivo de las Seis Declaraciones de la Selva Lacandona del Ejército Zapatista de Liberación Nacional de México.

Su hilo conductor consiste en interpretar las distintas autodesignaciones del EZLN en el recorrido de las seis declaraciones, y como en esta acción del nombrarse, pivotea la cuestión indígena e interpelan al Estado-Nación constantemente en su demandas y reclamos.

Me propongo mostrar los límites de la construcción del “nosotros zapatista” y las tensiones y ambivalencias para conciliar la diferencia étnica.

Palabras claves: Ejército Zapatista de Liberación Nacional, Declaraciones de la Selva Lacandona, Indigenismo, Nación, Etnia.

## **Abstract**

This thesis will be questioned by successive locations / movements of the indigenous issue in the discourse analysis of the Six Declarations of the Lacandon Jungle Zapatista Army of National Liberation in Mexico.

Its theme is to interpret the various self EZLN in the path of the six statements in this action and as the name, pivoting the issue and questioning the Indian Nation-State in its constant demands and complaints.

I intend to show the limits of the construction of the "Zapatista us" and the tensions and ambivalence to reconcile ethnic differences.

Keywords: Zapatista Army of National Liberation Declarations of the Lacandon Jungle, Indigenous, Nation, Ethnicity.

## Índice

Agradecimientos	5
Introducción	6
1. Lo discursivo como núcleo central del EZLN	9
<b>Capítulo I</b>	
Contexto histórico	12
1. Mesianismos y rebeliones indígenas. “Conquista” y “Colonia” hasta el nacimiento del Estado-Nación	12
2. Estado-Nación hasta 1920	17
3. Modelo nacional-popular, 1920 a 1994	23
4. La historia visible del movimiento, desde 1994 hasta la Sexta Declaración	30
<b>Capítulo II</b>	
Primera y Segunda Declaración de la Selva Lacandona	35
1. Primera Declaración de la Selva Lacandona. San Cristóbal de las Casas, 6 de enero de 1994	41
2. Segunda Declaración de la Selva Lacandona. Montañas del sureste mexicano, junio de 1994	51
<b>Capítulo III</b>	
Tercera y Cuarta Declaración de la Selva Lacandona	62
1. Tercera Declaración de la Selva Lacandona. Montañas del sureste mexicano, enero de 1995	62
2. Cuarta Declaración de la Selva Lacandona. Montañas del sureste mexicano, enero de 1996	70
<b>Capítulo IV</b>	
Quinta y Sexta Declaración de la Selva Lacandona	75
1. Quinta Declaración de la Selva Lacandona. Montañas del sureste mexicano, julio de 1998	77
2. Sexta Declaración de la Selva Lacandona. Montañas del sureste mexicano, junio del 2005	87
<b>Capítulo V</b>	
Conclusiones	99
<b>Bibliografía</b>	
<b>Anexos</b>	
Seis Declaraciones de la Selva Lacandona	
Noticias	

## **Agradecimientos**

A aquellas y aquellos que resisten y todavía dejan jirones de su alma en construir un mejor estar, todos, juntos.

A mi directora, Dra. Karina Bidaseca, no es sólo agradecerle su acompañamiento en la elaboración de esta tesis, a ella un millón de gracias por esto y por mucho más...por ser maestra, guía, compañera, amiga y formadora de nuevos investigadores. Es a ella de principio a fin a quien agradezco todo este aprendizaje y crecimiento.

A Elizabeth Jelín, Alejandro Grimson, Carla Gras, Maristella Svampa, Elvira Narvaja de Arnoux, Ramiro Segura, Cecilia Pereira, Alicia Barabás, por ser verdaderas/ros docentes y creer en un proyecto.

A mi grupo de investigación: Karina, Facundo, Micaela, Cristina, Ana Mariel, Clara, Natalia, Andrea, Agustín, Lucila, Leopoldo, Martica, Florencia, Marcos, María José, Santiago, gracias por el espacio y el crecimiento mutuo. A Julián Rebón por sus comentarios.

A Consuelo, Fabio, Ángela, María Consuelo, Isabella y Shara (mis dos soles espléndidos), José María y Susana, mil gracias por ser mi familia de allá y de acá.

A Victoria González, Leidyth González y Fanny Duque, por su apoyo y alegría.

## Introducción

“Estos actores no sólo son fragmentos de las imágenes dialécticas de los excluidos de la historia, son también parte de las constelaciones de los vencidos que viven y se representan en los cuerpos”.

Michel de Certeau, *La culture au pluriel*, 1993.

La “emergencia india” de la década del noventa en América Latina, y en este contexto la aparición del EZLN, permite distintas lecturas sobre la llamada cuestión indígena. Me he propuesto en esta tesis aproximarme al discurso del EZLN tomando sus textos fundacionales como son las Seis Declaraciones de la Selva Lacandona, consecutivamente desde la publicación de la Primera Declaración el 6 de enero de 1994, hasta la Sexta Declaración enunciada a fines del año 2005. El hilo conductor de este trabajo consiste, por un lado, en interpretar, con algunas herramientas del análisis del discurso, las distintas autodesignaciones del EZLN en el recorrido de las seis declaraciones, y cómo en esta acción del nombrarse, pivotea la cuestión indígena. De igual manera, reconocer los tópicos que recorren cada una de las declaraciones, y por último, la construcción de un nosotros/otro por parte del EZLN en el recorrido de los once años en que las hacen públicas. Con el propósito de mostrar los límites de la construcción de ese “nosotros zapatista”, esta tesis se interroga por los sucesivos emplazamientos/desplazamientos de la cuestión indígena.

Así, planteamos los siguientes objetivos específicos: 1) Estudiar las condiciones históricas que posibilitaron la emergencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en México. 2) Identificar los elementos de que hace uso el EZLN para sus discursos iniciales y la construcción de su auditorio. 3) Indagar con el corpus elegido, ubicándolo en contexto, la trayectoria del EZLN, la cuestión indígena, su propuesta autonómica, la interpelación que hace el movimiento al Estado de México siempre desde las declaraciones.

“La historia del contacto entre los colonizadores europeos y los indios de América Latina es una historia que se remonta a cinco siglos atrás, sembrada de crisis, de opresión y dominación ejercida a través de la violencia física y rígidos aparatos de control político e ideológico, que desposeían al colonizado y lo atrapaban en un circuito

de alienación y autoinferiorización. Sin embargo, pese a la poderosa estructura coercitiva y justificadora que desarrollaron los europeos a lo largo de más de tres siglos, perfeccionada luego por las sociedades nacionales, los grupos étnicos nativos no abandonaron su actitud de rebeldía; expresión de la voluntad de reasumir la autonomía y la práctica de sus culturas prohibidas” (Barabás, 2000: 37).

Es necesario hacer una lectura de las luchas campesinas e indígenas de México desde la colonia hasta nuestros días, a modo de comprender el entramado de lo que fueron las relaciones de las comunidades indígenas en un país con una diversidad de pueblos que no estaban, y aún hoy, no están dispuestos a desaparecer. La rebelión<sup>1</sup> en Chiapas del 1º de enero de 1994 debe ser comprendida, a mi entender, a la luz de las anteriores rebeliones, pensando benjaminianamente el pasado en el presente.

El análisis de cada una de las declaraciones consiste en partir de una contextualización histórica; un estudio de los tópicos, donde a la luz de la selección de algunos párrafos, se profundiza en la autodenominación que se da el EZLN para interpretar cómo en el acto de nombrarse juega la cuestión indígena (y campesina). Según Benveniste (1966) “el lenguaje está en la naturaleza del hombre que no lo ha fabricado, el lenguaje enseña la definición misma del hombre; es en y por el lenguaje como el hombre se constituye como sujeto; porque el solo lenguaje funda realidad, en su realidad que es la del ser, el concepto del ego. La subjetividad de que aquí tratamos es la capacidad del locutor de plantearse como sujeto”.

Se tomará cada una de las Seis Declaraciones de la Selva Lacandona como un *acontecimiento*, esto implica un proceso de reconstrucción de la trayectoria de los últimos once años del Ejército Zapatista a la par del contexto histórico-político en que se ha desarrollado y su relación con los gobiernos de turno en México. El contexto lo trabajaremos a partir de textos académicos, ensayísticos y periodísticos que fueron producto de cada momento coyuntural en el devenir nacional e internacional ligado al movimiento. Trataremos de definir los interlocutores, antagonistas, aliados en cada momento y así establecer relaciones entre las Declaraciones y las instancias de producción de las mismas.

---

<sup>1</sup> Rebelión en tanto <<sublevarse, levantarse, faltando a la obediencia debida, oponer resistencia, delito contra el orden público, penado por la ley ordinaria y por la ley militar, consistente en el levantamiento público y en cierta hostilidad contra los poderes del Estado>> (Real Academia Española de la Lengua, 2001: 1908).

Las declaraciones se encuentran agrupadas de a dos, por razones de dos tipos: uno, por la temporalidad, ya sea por la proximidad en su momento de publicación (en el caso de las cuatro primeras, o la espaciosidad en el caso de las dos últimas); y segundo, por la factibilidad contrastable en su contenido. Lo cual nos permite analizar comparativamente los contenidos.



## 1.1. Lo discursivo como núcleo central del EZLN

La metodología que aplicaremos al análisis del objeto proviene de algunos elementos de análisis del discurso y análisis textual, usados como herramientas para aproximarnos al contenido de las diferentes declaraciones. Entendemos al discurso como un fenómeno práctico, social y cultural (Van Dijk, 2000), inscrito en una realidad histórica determinada, como vínculo que se establece permanentemente con la praxis de los actores (Bajtín, 2005) y como vehículo a través del cual se lucha (Foucault, 2005). El análisis del discurso es un instrumento que permite entender las prácticas discursivas que se producen en todas las esferas de la vida social en las que el uso de la palabra – oral y escrita- forma parte de las actividades que en ellas se desarrollan (Casalmiglia y Tusón, 1999).

Mediante este instrumento analítico, no sólo analizaremos el contenido de una serie organizada de palabras, cláusulas, oraciones y proposiciones, sino también una secuencias de actos mutuamente relacionados (Van Dijk, 2000).

La tarea analítica consiste precisamente en describir y evaluar la red de relaciones materiales y simbólicas que resultan de la relación entre las huellas del texto y las condiciones interaccionales y sociales de su producción. Algunos elementos de análisis del discurso nos permite leer la *polifonía de voces* y reconocer la noción de *diferenciación de roles* (distinción bajtiniana entre participante del encuentro y destinatario de la enunciación; Bajtín, 2005) en las Seis Declaraciones, así como comprender los modos en que el EZLN construye su auditorio (Amossy, 1999).

Desde dos siglos atrás, en el ámbito de la lingüística se debatió sobre el habla, la palabra y los sujetos. Los argumentos de unicidad del sujeto hablante se van derrumbando en el momento en que Mijaíl Bajtín (1895-1975) tomándolo desde el campo de la música, instala en las discusiones de la lingüística el termino *Polifonía* que viene a cuestionar la unicidad del sujeto hablante, del sujeto que domina todo. El sentido no surge de una sola voz, no es vertical sino horizontal, el mismo sujeto no está presente todo el tiempo. Desde su filosofía “dialógica” del lenguaje, Bajtín entiende toda actividad verbal, oral o escrita, literaria o pragmática, como una enunciación concreta dentro de un diálogo social constante y jamás resuelto, inconcluso.

La posición de los sujetos al interior de los movimientos sociales enfrenta tensiones cuando la pregunta acerca de la conformación de estos implica la voz alta y/o audible de los referentes frente a las voces bajas de las bases (Guha, 2002). En este

sentido, advertimos que la voz de Marcos que aparece en la Quinta Declaración será comprendida en la tensión entre la autoría individual y la configuración del colectivo<sup>2</sup>.

Por último, mencionamos que, la particularidad de este objeto de estudio, que puede producir una sensación de (des) encantamiento por parte del sujeto que lo investiga, implica un trabajo de extrañamiento, de objetivación y distanciamiento con el mismo que amerita la autorreflexión en todo el transcurso de la investigación.

## **1.2. Estructura de la tesis**

Esta tesis se estructura en 5 capítulos y dos anexos documentales.

El capítulo 1: “Contexto histórico” tiene por finalidad ubicar en contexto a los lectores desde la época de los mesianismos y rebeliones indígenas. Abarca desde el período de la “conquista” y la “colonia” hasta la creación del Estado-Nación. Se retoman los primeros años del siglo veinte en plena Revolución Mexicana -la cual nunca llega a Chiapas- hasta llegar a los años de 1920 con el establecimiento del modelo nacional popular. Por último, llegamos a 1994 fecha de la toma de cuatro cabeceras municipales de Chiapas por parte del Ejército Zapatista.

El capítulo 2: “Primera y Segunda Declaración de la Selva Lacandona”, se aborda directamente el análisis de la Primera y Segunda Declaración de la Selva Lacandona, caracterizándose la primera por ser una declaración de guerra al Ejército Mexicano, y la segunda, por llamar la conciliación y al silenciamiento de las armas. Se trabaja con la hipótesis de la ausencia/omisión de la mención de la cuestión indígena, que no obstante aparece en otro texto diferente a las declaraciones, en el juego de la interdiscursividad.

El capítulo 3: “Tercera y Cuarta Declaración de la Selva Lacandona” toma ambas declaraciones, donde se analiza cómo en la Tercera se empieza a abordar la cuestión indígena de manera incipiente para ya en la Cuarta abordar este tema de modo contundente. También se analiza el modo de autodesignación diferenciado, como

---

<sup>2</sup> La discusión dirigencia/bases en los movimientos sociales se encuentra entre otros, en la referencia de Zander Navarro respecto al MST de Brasil: Los dirigentes no son elegidos, en ningún momento público, pero son escogidos cuidadosamente por los cuadros más altos, bajo el criterio principal de lealtad y sumisión a las directrices principales, que son obedecidas rígidamente, so pena de perder la posición en la estructura de la organización. Estos ejemplos que ilustran esta curiosa oposición entre el discurso público de los dirigentes, que reivindican la democratización de la sociedad y de sus estructuras políticas, y de su autoritaria jerarquía interna, que no admite el menor disenso (Navarro, 2002:217 en Santos, B.,(2002)), (La traducción es nuestra).

“movimiento” y como “zapatista”, mientras que en la cuarta proponen la creación del Frente Zapatista de Liberación Nacional.

El capítulo 4: “Quinta y Sexta Declaración de la Selva Lacandona” aborda las dos declaraciones del silencio. En la Quinta se analiza el llamado al Congreso de la Unión, los diálogos de San Andrés y el no cumplimiento de los mismos por parte del Gobierno y, sobre todo, se analiza la fagocitación de la cuestión indígena en clave de la del clivaje nación, así como la tensión en la autoría individual del líder para la construcción de un “nosotros zapatista”. La Sexta es la declaración que rompe con parte de la construcción anterior, propone la salida de la Selva Lacandona, el nombramiento del “Candidato Cero” y la “Otra Campaña”, ahondando el análisis en el desplazamiento/abandono de la cuestión indígena.

Capítulo 5: Conclusiones

Anexos Documentales.

# Capítulo I

## Contexto histórico

“La presencia de la cultura india es, en algunos aspectos, tan cotidiana y omnipresente, que rara vez se repara en su significado profundo y en el largo proceso histórico que hizo posible su persistencia en sectores sociales que asumen hoy una identidad no india”.

Guillermo Bonfil Batalla,  
*México profundo*, 2006.

### 1. Mesianismos y rebeliones indígenas. “Conquista” y “Colonia” hasta la creación del Estado-Nación

Los pueblos indígenas de México han desempeñado un papel único en la historia de América Latina, convirtiéndose en un referente para los demás pueblos y, a la vez, constituyéndose en un actor político central en la coyuntura política regional. “Los pueblos del México profundo crean y recrean continuamente su cultura, la ajustan a las presiones cambiantes, refuerzan sus ámbitos propios y privados, hacen suyos elementos culturales ajenos para ponerlos a su servicio, reiteran cíclicamente los actos colectivos que son una manera de expresar y renovar su identidad propia; callan o se rebelan, según una estrategia afinada por siglos” (Bonfil, 2006: 10).

Como Bonfil Batalla, Alicia Barabás (2000), recuerda los centenares de movimientos e insurrecciones armadas que se llevaron a cabo en toda América Latina desde el siglo XVI: “Una de las formas más difundidas que adoptó la resistencia étnica fue la representada por los movimientos sociorreligiosos, como los milenarismos, profetismos y mesianismos; fenómenos a la vez religiosos, culturales y políticos. Todos estos movimientos en su propuesta central constituyen proyectos utópicos, ya que sus aspiraciones de cambio son expectativas de futuros posibles que brindarán a la humanidad una realidad de justicia, bienestar y felicidad terrenales” (pp. 37/38). En los análisis de Barabás sobresale un “sujeto revolucionario” ligado a lo religioso. En cambio, para Adolfo Gilly (1997) en la historia de México el sujeto de la rebelión es la comunidad agraria con sus jerarquías, sus creencias, sus valores y sus redes de relación internas. Un hecho empíricamente comprobado rebelión tras rebelión, desde la “república” tzeltal de 1712, la rebelión de 1869 en Chiapas y la guerra de castas en

Yucatán, pasando por la revolución de Emiliano Zapata entre 1910 y 1920, hasta la rebelión zapatista en Chiapas desde 1994 en adelante. “Este hecho, repetido, es siempre asimilado con dificultad por el respectivo régimen dominante y sus jerarquías, en la inveterada búsqueda de agitadores y agentes externos para explicar las rebeliones de los dominados, a quienes se les niega pensamiento propio y capacidad de iniciativa. Esta negación es, como se sabe, una necesidad psicológica para legitimar la dominación y, a la vez, una de sus debilidades a la hora de las revueltas” (pp. 24/25).

México es el único país del continente americano en que todas las grandes transformaciones sociales han estado vinculadas a levantamientos rurales (Katz, 1990). Entre 1810 y 1820, en una serie de grandes guerras mediante las cuales los países latinoamericanos obtuvieron su independencia de España (Con Simón Bolívar desde Venezuela y por el sur San Martín) México fue el único país en que esos movimientos de independencia estuvieron vinculados a un gran insurrección social en el campo. Además, es de tener en cuenta que México es el primer país en Latinoamérica en el siglo XX en experimentar una gran revolución campesina, la conocida Revolución Mexicana iniciada en 1910.

Nombrados como campesinos en las luchas rebeldes, observamos sin embargo que en la época de la colonia, de las luchas independentistas, de las dos revoluciones e incluso en la actualidad, en algunas ocasiones los conceptos “campesino” e “indígena” se desdibujan. Ambos se fusionan, se oponen, se superponen de acuerdo al clima de época y la fuerza que impulsa el campo académico y/o político. Según la investigadora Leticia Reina (1980), en un mismo grupo se entienden peones acasillados, peones alquilados, medieros, aparceros, jornaleros o indígenas. En este sentido, la especificidad del término *campesino* que propone la autora parece hacer hincapié en ubicar al mismo como trabajador del campo que formaba parte de una clase social oprimida (pág. 11). Por otro lado, frente a esta fusión Silvia Rivera Cusicanqui (1986) anota en la introducción de su texto *Oprimidos pero no vencidos* “...el término campesino, suele enmascarar los contenidos que desarrollaron en su lucha las poblaciones rurales predominantemente indias” (pág. 1). Si bien esto lo analiza la autora para Bolivia, se aplica totalmente en el contexto latinoamericano como lo demuestra el antropólogo José Bengoa (2003) en su texto *25 años de estudios rurales*: “...Los quechuas y aymaras, así como muchos otros grupos, serán subsumidos en las estadísticas campesinas. Los indígenas serán “campesinizados” en los años sesenta por las miradas empiricistas de los científicos sociales desarrollistas. Ellos mismos, los indígenas, y allí volvemos a

encontrar la paradoja de la relación estudios, miradas, realidad social, se verán a sí mismos como campesinos. Dejarán sus etnicidades colgadas en la puerta de adentro de sus casas y saldrán a la vida pública como campesinos que luchan por los cambios estructurales, las reformas agrarias. Sus organizaciones se denominarán Central Campesina del Perú, de Bolivia, de Guatemala, de México, de Colombia, poniéndose a tono con los tiempos que corrían, a pesar de que en sus sindicatos y cooperativas se hablase quechua, zapoteco, mapuche, azteca, chibcha o tojolobal”. Y es muy contundente el autor con esta frase y así mismo reactualiza el tema para los tiempos que corren en Latinoamérica: “La muerte de los campesinos dio lugar a la vida de lo indígena” (pág. 48).

Esto explica, en parte, los corrimientos de esas identidades que se ocultan tras las máscaras que luego son quitadas en función de las coyunturas, reconociendo en algunos momentos su “uso estratégico” por parte de las comunidades indígenas latinoamericanas como un instrumento para su propia sobrevivencia. Es lo que Spivak (1993) dio en llamar “esencialismo estratégico”, sentando las bases para una discusión sobre el esencialismo/antiesencialismo en las llamadas “políticas de la identidad”.

La identidad como proceso de construcción, pensada más allá de las narrativas originarias, en este caso reclama plantear la problemática de lo que, según Bhabha (2002) a partir de Freud se llama “extrañamiento”<sup>3</sup>. En efecto, dos son las brutales experiencias claves que de la “conquista” en adelante estarán ondeando en el discurso del sometimiento de las comunidades indígenas americanas: la dominación y etnocidio. El antropólogo Guillermo Bonfil (2006), habla sobre el concepto *indio*: este no define una identidad cultural, sino una condición de desigualdad. “Así es como el indio se considera como producto de la instauración del régimen colonial, tomando en cuenta que, antes de la conquista no existían los indios sino pueblos identificados como diferentes, entonces fue cuando la sociedad colonial estableció dos tipos de personas: los españoles y los indios, desde ese entonces el indio tenía y tiene una categoría de nivel muy bajo, es decir, inferioridad natural. A los indios se les imponía el tributo, el trabajo, la organización comunal, deberes religiosos, etcétera, o sea, tenía la función de servir y enriquecer a los otros (españoles), la diferencia de razas se daba a partir de criterios sociales y no por biológicos de los diversos grupos” (pág. 49).

---

<sup>3</sup> Para Freud lo “unheimlich” es “el nombre para todo lo que debería haber quedado secreto, oculto pero ha salido a la luz” (Bhabha, 2002: 27).

Todorov (2003) analiza esta ambigüedad (españoles e indígenas) en la figura de Cristóbal Colón frente a su comportamiento con los integrantes de los pueblos indígenas que encuentra a su llegada al nuevo continente. El autor se pregunta: “¿Cómo es que Colón puede estar asociado a esos dos mitos aparentemente contradictorios, aquel en que el otro es un “buen salvaje” (cuando se le ve de lejos) y aquel en que es un “pobre perro”, esclavo en potencia? Y es que los dos descansan en una base común, que es el desconocimiento de los indios, y la negación a admitirlos como un sujeto que tiene los mismos derechos que uno mismo, pero diferente. Colón ha descubierto América, pero no a los americanos...por medio de deslizamientos progresivos, Colón va a pasar del asimilacionismo, que implicaba una igualdad de principios, a la ideología esclavista, y por lo tanto a la afirmación de la inferioridad de los indios...no percibe al otro...” (pág. 54).

La historia de Chiapas ha estado marcada siempre por la oposición entre estos dos mundos o cosmovisiones: lo occidental y lo indígena. A diferencia de lo que ocurrió en otras regiones del país, en esta región el mestizaje nunca logró anclar, lo que provocó que los conflictos étnicos fuesen más frecuentes y que la discriminación se convirtiese en una norma de conducta que no ha terminado de desaparecer, ni siquiera ahora. En medio de este escenario el EZLN encontró una base social entre los pueblos indígenas de esa zona del país, que desde hacía siglos se sentían maltratados y despojados por los conquistadores, colonos, terratenientes y gobiernos de turno.

La Conquista y posterior “pacificación” de Chiapas se inició en febrero de 1524 con la primera expedición armada que se internó en su territorio. Tal como habían hecho antes con los aztecas, en Chiapas los españoles también se aprovecharon de las divisiones existentes entre los diversos grupos indígenas, enfrentando a unos contra otros con el fin de obtener un dominio efectivo sobre todos ellos. Hernán Cortés se había valido de los conflictos entre tlaxcaltecas y nahuas para apoderarse de la ciudad de México, y ahora los conquistadores aplicaron la misma estrategia con los chiapanecos “soctones”, cuyos vasallos no vacilaron en colaborar con los conquistadores para escapar de su viejo yugo. En palabras de Bernal Díaz del Castillo en su *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* (2000), quien también participó en esta expedición: “Había grande miedo de los chiapanecas porque ciertamente eran en aquel tiempo los mayores guerreros que yo había visto en toda la Nueva España y esto digo porque jamás México los pudo señorear, porque en aquella sazón era aquella provincia muy poblada, y los naturales de ella eran en gran manera

belicosos y daban guerra a sus comarcas que eran los de Zinacantan y a todos los pueblos de los Quelenes, así mismo los pueblos que se dicen Soques, y robaban y cautivaban a la continua a otros pueblezuelos, donde podían hacer presa, y con lo que ellos mataban hacían sacrificio y artazgos; y demás de esto en los caminos de Tegantepeque tenían malos pasos, malos puertos guerreros para saltar a los indios mercaderes que trataban de una provincia a otra, y a esta causa dejaban de tratar las unas provincias con las otras, y aún había traído por fuerza a otros pueblos y hécholos poblar y estar junto a Chiapas, y los tenían por esclavos, y con ellos hacían sus sementeras” (Volpi, 2004: 58/59).

A una primera expedición de los españoles, le siguió otra, comandada por Pedro de Alvarado, a través de la costa de Tonalá y el Soconusco, aunque al final fue uno de los capitanes de este último, Diego de Mazariegos –cuya estatua en San Cristóbal de las Casas sería derribada por grupos indígenas durante las celebraciones del Quinto Centenario de la Conquista-, quien se encargó de someter a los últimos grupos rebeldes de la región. Por ello se le considera el moderno fundador de las dos Chiapas, que dieron su nombre a la nueva provincia: “la “Chiapa de los indios” (hoy Chiapas de Corzo) y la “Chiapa de los españoles” o Ciudad Real (hoy San Cristóbal de las Casas). Esta última –llamada sucesivamente Villaviciosa, San Cristóbal de los Llanos y Ciudad Real-, fundada en el valle del frío de Hueyzacatlán por los españoles y sus aliados xochimilcas y tlaxclatecas (a los que se unieron después colonos zapotecos, mixtecos y quichés), terminó por convertirse en la capital de la provincia” (Volpi, 2004: 59).

Entre 1523 y 1531, Chiapas fue administrado por el Ayuntamiento de la ciudad de México. A lo largo de toda la época colonial, pasó a depender de la Audiencia de la Capitanía General de Guatemala. Desde 1569, la región del Soconusco se incorporó asimismo a la provincia, por lo cual siempre estuvo más ligada a Ciudad Real que a Guatemala, si bien hasta muy avanzado el siglo XIX esta nación siguió reivindicándola como parte de su territorio.

Durante los primeros años de dominio español, los pueblos indígenas no sólo sufrieron las peores vejaciones, sino que además padecieron enfermedades epidémicas que diezmaron su población. Los chiapanecos se rebelaron una y otra vez, y sólo en 1528 aceptaron la presencia de Pedro de Mazariegos y el pago del tributo, aunque en 1532 volvieron a alzarse contra los invasores hasta que fueron brutalmente sometidos poco después. De esta revuelta inicial se deriva la leyenda, extendida desde entonces, sobre el valor sin par de los “indios de la Chiapa” que prefirieron suicidarse lanzándose a



un acantilado antes que aceptar el yugo extranjero. Leticia Reina (1986), acota que las rebeliones mesiánicas eran movimientos religiosos porque estaban sostenidas e impulsadas de manera inmediata por elementos de la superestructura ideológica que servía de móvil para transformar una situación real de opresión (pág. 36). Por otro lado, Alicia Barabás (2000) enumera una serie de rebeliones, 30 en total en el norte y sur de México desde 1530 hasta 1695, incluidas las dos que anotamos a continuación como una muestra de ello: Rebelión maya de Chinkinchel, Sotuta, Tazes, Chekan y Uaymil-Chetumal, se da en 1546 y las causas de la rebelión son múltiples, tanto de naturaleza económica como política, militar y religiosa. Los mayas pretendían la desaparición de los encomenderos y se levantaban en defensa de la religión propia, amenazada por la evangelización de los franciscanos (pág. 117). En 1553-1556 rebelión de los lacandones (Estado de Chiapas), esta rebelión, aunque no propiamente milenarista ni mesiánica, reviste gran importancia por sus contenidos restauradores de la religión prehispánica. Los lacandones se alzaron contra los “blancos” y la religión católica que se pretendía imponerles<sup>4</sup> (pág. 118).

## **2. La creación del Estado-Nación hasta 1920**

En Comitán el 31 de agosto de 1821, se hizo la solemne y pública proclamación de Independencia del Estado de Chiapas de Guatemala. Primero se celebró una misa solemne; luego, los miembros del cabildo regresaron al edificio del ayuntamiento, adornado para la ocasión y desde donde se leyó el Acta de Independencia, y finalmente, estallaron los vítores, cohetes, disparos de fusil y demás muestras de alegría. Todavía hubo una solemne procesión por las calles principales, cuyas casas se encontraban adornadas, y el pueblo "siguió sus diversiones hasta parte de la noche". La memorable jornada concluyó en el cabildo con la firma del Acta de Independencia de Comitán, la primera de América Central, que fue secundada el 3 de septiembre por Ciudad Real y el

---

<sup>4</sup>La década de los años de 1960 se caracterizó por una discusión académica respecto de la definición de prepolítica o política de estos movimientos. Eric Hobsbawm en su libro *Rebeldes Primitivos. Estudios de formas arcaicas de movimiento social en los siglos XIX y XX (1959)* así como Aníbal Quijano (1966) comparten la posición que califica a los movimientos mesiánicos de prepolíticos. Según Quijano, presentan modelos de interpretación de la realidad social que impiden la percepción de los factores reales de la situación que los empuja a la rebelión. Además, sostiene que persiguen una “modificación de las relaciones entre el hombre y la divinidad o lo sagrado en general” (2006: 3). Esta posición es discutida por otros autores como: Martins que argumenta el carácter político de estos movimientos en Brasil (Contestados y Canudos) (citado en Piñeiro, 2004); Guha (2002), entre otros.

15, por toda la capitanía de Guatemala. (Ramos Maza, Roberto "Comitán y la región de los llanos. Guía para el viajero" Gobierno del Estado de Chiapas, 2000).

Ya, hacia la época de la colonia, las comunidades chiapanecas sabían que era por medio de la rebelión como deberían ejercer presión hacia los gobiernos locales y centrales. Dos autores que han abordado el tema del México colonial, nos dan luces sobre esta cuestión. Uno es John Tutino (1986) quien asevera que hacia el fin de la era colonial, la población rural vivía en su vasta mayoría en pueblos y aldeas campesinas, la autonomía de subsistencia de los campesinos del centro y el sur de México se complementaba con la independencia política local. Como lo ha mostrado William Taylor (citado por Tutino: 1986), la preservación de la autonomía de subsistencia y de la independencia de gobierno local era crítica para los campesinos comunitarios. En la época colonial tardía protestaban, se amotinaban y esporádicamente se rebelaban cuando se veía amenazada esa autonomía local...la voluntad de esas comunidades de persistir en su ser: resisten y se sublevan para persistir, porque sólo se persiste en la resistencia al movimiento del mundo que disuelve y niega ese ser (Tutino, 1986). El otro autor quien se aproximó al tema es el antropólogo Guillermo Bonfil Batalla, quien en el libro *Historia ¿para qué?* (2004) menciona cómo el ancestral sustrato común de ese ser en México es la tierra y en un sentido mas amplio el territorio, ese territorio con el cual la comunidad campesina se identifica. Lo define así el autor: “En los pueblos mesoamericanos hubo una acuciosa preocupación por la cronología, pero el sentido del espacio como un elemento dinámico de la historia también estuvo presente. La vinculación con un espacio concreto estaría relacionada, por una parte, con la memoria del territorio étnico que históricamente pertenece a cada pueblo y cuya recuperación es una constante de las reivindicaciones indias; por otra parte, tendría que ver con la concepción del hombre como integrante de la naturaleza y no como su amo y enemigo. El sentido cósmico de la visión india del hombre (cada hombre es un momento de síntesis viva y total de la historia del cosmos y de todos los hombres que le precedieron y perdurará, en consecuencia, en todos los hombres futuros) estaría en la base de esta concepción y sería el fundamento mismo del proyecto civilizatorio indio, en el cual la armonía con la naturaleza sustituiría a su explotación creciente por el hombre” (pp. 240/241).

La primera gran revolución que se dio en México fue en el período de 1810 y 1820. Aquí se lee una variable muy interesante en la conformación de esas comunidades que se rebelaban y es la presencia en esas revueltas, de personas que no eran

campesinas. Lo explica Friedrich Katz en *Revolución, rebelión y revolución. La lucha rural en México del siglo XVI al siglo XX* (1990): “Grandes masas de habitantes rurales de todos tipos se unieron a los ejércitos revolucionarios, con frecuencia encabezados por personas que no eran campesinos. ¿Hasta qué punto y bajo qué circunstancias se puede considerar a esas fuerzas como ejércitos campesinos y en qué momento se convertían en otra cosa? ¿En qué momento se convertían los campesinos rebeldes en soldados profesionales o mercenarios? Aunque no existe una respuesta definitiva a estas preguntas, no es posible ignorarlas” (pág. 67). Este mismo autor aporta ocho rasgos, de lo que él considera son comunes en los alzamientos rurales en los siglos XIX y XX en México. Estos rasgos nos pueden dar una lectura característica de las revueltas en México y notar en ello una clara vigencia para los conflictos que actualmente vive el país y una tipología a tener en cuenta: 1) **La frecuencia**, entre 1810 y 1910 apenas transcurrió un año sin que se produjera un levantamiento rural de algún tipo en México. 2) **La magnitud**, dos de esos levantamientos tuvieron impacto nacional, los ejércitos del sacerdote Miguel Hidalgo y Morelos de 1810 a 1820 y de Emiliano Zapata y Francisco Villa de 1910 a 1920. 3) **Limitado impacto inmediato sobre la población rural**, aunque las revueltas rurales han tenido profundas consecuencias para la evolución general de México, tanto en el siglo XIX como en el XX, su efecto inmediato sobre la situación de los campesinos y los miembros de las clases inferiores de la sociedad rural mexicana parece haber sido limitada, a corto plazo. 4) **Contenido**, todas las revueltas estaban con frecuencia dirigidas a impugnar la legitimidad del orden social existente, dirigidas contra los funcionarios locales y contra el gobierno federal. 5) **Sistemas de alianzas**, las revueltas rurales con frecuencia se superponían a levantamientos de caciques regionales contra el gobierno central y en muchos casos ambas sublevaciones combinaban sus fuerzas. 6) **Objetivos**, protestas por la expropiación de las tierras y la demanda de derechos sobre tierras, aguas y pastos. 7) **Vínculos con la frontera**, en este caso la frontera no contribuyó a la estabilización del orden social existente, sino que por el contrario constituyó un importante centro de revolución social. 8) **Escasa influencia sobre los peones de las haciendas**, con algunas notables excepciones, los habitantes permanentes de las haciendas, con frecuencia llamados peones, rara vez se sublevaron.

Daniel Pereyra en su libro *Del Moncada a Chiapas, historia de la lucha armada en América Latina* (2000), cierra de una manera muy sucinta la rebelión de 1810-1820 en México: “En México la lucha por la independencia comenzó en 1810 dirigida por el sacerdote Miguel Hidalgo y con amplia base indígena; sofocado inicialmente el

levantamiento y ejecutado su líder, la lucha culminó en 1821 con la derrota española” (pág. 47).

Asimismo, Leticia Reina (1986), quien en su libro *Las rebeliones campesinas en México (1819-1906)*, hace un exhaustivo análisis de las rebeliones en Chiapas en el siglo XIX, advierte que durante la época de la colonia hubo tres grandes rebeliones en el estado de Chiapas; la última de estas aconteció en 1712. A partir de esta fecha hasta la primera mitad del siglo XIX debieron surgir conflictos menores en la población campesina. Vicente Pineda afirma que entre 1848 y 1852 hubo conatos de alzamiento entre los pueblos tzeltales, que precisamente coinciden con los años de mayor agitación entre los mayas, por lo que se deduce que por la cercanía geográfica con estos pueblos pudo existir una posible influencia de “la guerra de castas” que se realizaba en Yucatán (citado por Reina, 1986: 363). Sobre esta Guerra de castas de 1847, Adolfo Gilly (1997) hace una reflexión frente a lo que significó esta rebelión y el argumento de las comunidades indígenas para llevarla a cabo: “...la resistencia a aceptar que la tierra se convierta en mercancía; la negativa a enviar al mundo de los intercambios mercantiles entre cosas aquello que dentro de la comunidad es sustrato cultural e histórico de los intercambios directos entre personas; y la oposición a que ese mundo externo interfiera en el orden de estos intercambios, concebidos como parte del orden natural” (pág. 19).

Por muy apartado que haya sido la Guerra de Castas en Yucatán, en la región de Chiapas para 1869 acontece el movimiento mesiánico de los Chamulas. Los inicios de este movimiento suceden dos años antes a los que se marca en la historia del mismo. Esto lo corroboramos en el texto de Leticia Reina, donde ella nombra a dos personajes claves que inician el movimiento. Ellos son Agustina Gómez Checheb, una joven Chamula y Pedro Díaz Cuscat quien en ese momento era el fiscal del pueblo Chamula, estos dos personas se encuentran gracias a tres fragmentos de obsidiana que encontró la joven, se las entrega al fiscal y este a su vez, las guarda en un recipiente de madera y esa misma noche producen ruido al interior de la caja, automáticamente las nombran como las “piedras parlantes”, paso siguiente se empieza a congregarse a la comunidad de Tzajalhemel, situado a un lado del camino de San Cristóbal de las Casas<sup>5</sup>, al enterarse de esto el cura del pueblo hace una visita a los dos portadores de las piedras, las incauta

---

<sup>5</sup> San Cristóbal de las Casas fue fundada con el nombre de Villa Real por el capitán Diego de Mazariegos el día 31 de marzo de 1528. En 21 de julio de 1529 se le dio el de Villa Viciosa; más tarde en 1531, se llamó Cristóbal de los Llanos; con la denominación de Ciudad Real fue conocida desde 1536. El 27 de julio de 1829, se le dio el título de San Cristóbal de las Casas, en memoria del segundo obispo de la diócesis, Fray Bartolomé de las Casas.” (Antonio García Cubas, *Diccionario geográfico, histórico y biográfico de los Estados Unidos Mexicanos*, 1847, pág. 47, Leticia Reina 1986: 45).

y estos a su vez, se las ingenian para crear otro tipo de objetos para adorar hasta que son apresados y aparece el personaje clave en esta revolución: “En mayo de 1869, apareció entre los chamulas Ignacio Fernández Galindo, con el propósito de dirigir la lucha campesina”. Ahora los objetivos de la rebelión que dirigió Fernández Galindo eran: abolir las contribuciones y la recuperación de la tierra. “...sin embargo el movimiento adquirió una vez más una expresión mesiánica a través de la figura de Fernández Galindo al identificársele con San Mateo, el santo más importante de la región, que, a su vez, identificaban con el santo Cristo, por haber nacido, según ellos, de la virgen María y de san José. (Ahora, si nos introducimos en lo puntual de la historia de Fernández Galindo y el actual subcomandante Marcos, se podrán encontrar varias coincidencias, que logran arrojar datos importantes en la recepción de este tipo de líderes por parte de la comunidad chiapaneca). En lengua Tzotzil a san Mateo le llaman “cúl sâlik” que significa santo salvador, por lo que resulta lógico que identificaran a Fernández Galindo como su salvador o como Mesías. Posiblemente aún subsistían elementos de la religión prehispánica tales como la esperanza del regreso de Kukulcán (Reina, 1986: 48)”. Este pasaje del texto de Leticia Reina nos lleva a pensar la acogida que tiene entre los actuales indígenas chiapanecos en el año 1984 cuando varias personas venidas de la urbe se internan en la Selva Lacandona, obteniendo por parte de las comunidades existentes una gran acogida lo que lleva al desenlace de la rebelión de 1 de enero de 1994. El destino de Fernández Galindo no fue el mejor de todos y terminó asesinado por los mismo ladinos a los que buscaba exterminar y los Chamulas terminaron por aceptar el indulto y contenerse a seguir en revueltas que iban a llevar a la desaparición a su comunidad.

En 1910, México se convirtió en el primer país latinoamericano del siglo XX en que tendría lugar una gran revolución campesina. El gobierno del general Porfirio Díaz, caudillo de la oligarquía terrateniente, cerraba el paso a los sectores de la naciente burguesía, a la oligarquía disidente y a los sectores medios, que aspiraban a una mayor participación en el reparto del poder. Al mismo tiempo, el campesinado, que era la inmensa mayoría de la población, pugnaba por acceder a la propiedad de la tierra que le era negada: “El 40% del área total del país estaba repartida en media docena de latifundios” (Gilly, 1997). La política de la dictadura de perpetuarse en el poder mediante elecciones fraudulentas precipitó el inicio de la gran revolución, que se prolongó durante toda la década. Un importante antecedente de la revolución fue el Partido Liberal Mexicano (PML) dirigido por Ricardo Flores Magón (época llamada

coloquialmente *Magonismo*); se trataba de un partido obrero, con raíces ideológicas anarquistas, que llegó a contar con implantación en las masas. Entre 1906 y 1907 el PML tuvo varios intentos insurreccionales, pero no se apoyaron en un ascenso de la lucha rural, en estas condiciones los levantamientos son aplastados y después de los primeros años de revolución el PML pierde fuerzas y deja de actuar. Todo lo anterior como antecedente a 1910 cuando se da el levantamiento contra el dictador con un único frente dirigido por Francisco Madero, quien al renunciar Porfirio Díaz, en 1911 fue electo presidente y llamó al desarme a los combatientes. En el curso de esos acontecimientos las grandes masas campesinas se habían armado; habían surgido verdaderos ejércitos revolucionarios con caudillos campesinos<sup>6</sup>, como Emiliano Zapata<sup>7</sup> en el Sur y Pancho Villa en el Norte. El ejército del Sur dirigido por Zapata no aceptó el desarme: para ellos la revolución no había concluido, no habían logrado la tierra. “Si observamos la línea que marca la revolución desde 1910 a 1920, veremos una constante: la única fracción que nunca interrumpió la guerra, que tuvo que ser barrida para que cesara, fue la de Emiliano Zapata...Durante un año y nueve meses, sólo el Ejército Libertador del Sur mantuvo la continuidad en el mismo Estado que antes encabezaba Díaz y ahora presidía Madero. La revolución burguesa maderista, concluida y hecha gobierno, reprimía a la revolución campesina zapatista, que proseguía sin interrupción la lucha por la tierra” (Gilly, 1997). Esa lucha de los zapatistas se extiende por todo el país, y luego del asesinato de Madero, la División del Norte comandada por Pancho Villa destruye al Ejército Nacional en la Batalla de Zacatecas en junio de 1914. A partir de ese momento se unen Zapata y Villa y consiguen el número más grande de hombres en armas de todo el proceso. Casi todo el país está bajo su control; ocupan la capital e intentan formar un nuevo gobierno nacional. A partir de ese momento, las diferencias en el seno del movimiento revolucionario y la derrota de la División del Norte marcan el comienzo del repliegue de las masas campesinas. El fin de la revolución mexicana es

---

<sup>6</sup> A medianoche, Demetrio Macías dio la orden de marcha. El pueblo distaba una o dos leguas, y había que dar un albazo a los federales. El cielo estaba nublado, brillaban una que otra estrella y, de vez en vez, en el parpadeo rojizo de un relámpago, se iluminaba vivamente la lejanía. Luis Cervantes preguntó a Demetrio si no sería conveniente, para el mejor éxito del ataque, tomar un guía o por lo menos procurarse los datos topográficos del pueblo y la situación precisa del cuartel. –No, curro- respondió Demetrio sonriendo y con un gesto desdenoso-; nosotros caemos cuando ellos menos se los esperen, y ya. Así lo hemos hecho muchas veces. ¿Ha visto cómo sacan la cabeza las ardillas por la boca del tusero cuando uno se las llena de agua? Pues igual de aturdidos van a salir estos mochos infelices luego que oigan los primeros disparos. No salen más que a servirnos de blanco (Azuela, 2006: 57/58)

<sup>7</sup> Principal líder de la Revolución Mexicana, de quien el EZLN no sólo toma su gran nombre, sino que lo enuncia como canon a seguir en su lucha. De igual manera, el subcomandante Marcos emula todo tiempo al líder revolucionario, y lo toma como ejemplo para la causa actual dándole vigencia a algunos de los contenidos de la lucha de Emiliano Zapata, e incorporándolas a la lucha actual del EZ.

simbolizado por el asesinato de Zapata en abril de 1919; pero antes en 1917 como uno de los aportes de la culminación de la revolución, los campesinos van a entrar en la Constitución de ese año, en su artículo 27, con estatuto y derechos particulares como campesinos (se supone que ese término campesinos abarca también, a las comunidades indígenas, aunque no se les nombra en dicha Constitución). Aquel pacto, surgido de la revolución de 1910-1920, quedó codificado en artículos claves de la Constitución de 1917, y en especial en el artículo 27, punto focal de los equilibrios internos y externos de la comunidad estatal mexicana: “el suelo y el subsuelo son propiedad originaria de la nación; ésta tiene el derecho de establecer las formas de la propiedad individual; el petróleo pertenece a la nación; la tierra expropiada a las comunidades les será restituida. Así como la nación tiene derecho a su petróleo, sus campesinos tienen derecho a la tierra” (Gilly, 1997:32).

### **3. El modelo nacional-popular, 1920 a 1994**

“Lo que ocurre es que con el proceso que siguió la Revolución, después del período preconstitucional, entró al período de las “instituciones” y desde entonces las posiciones oficiales importantes han sido ocupadas por hombres con intereses creados con la contrarrevolución, “contrarrevolución pacífica”, que niega eficacia al ejido, al derecho obrero, a la educación socialista, etcétera. En consecuencia han faltado dentro de las propias administraciones del régimen elementos con mayor sensibilidad revolucionaria y que sean menos los elementos contrarrevolucionarios que niegan los derechos esenciales del pueblo”. Memorias de Lázaro Cárdenas leídas un año después de su muerte por su hijo Cuauhtémoc Cárdenas (Gilly, 1997: 33/34).

Es de conocimiento general que la cuestión agraria y, por ende, campesina en México no cambia inmediatamente con los sucesos de la Revolución, las cosas se suceden paulatinamente años después. La Gran Depresión mundial de 1929-1933 afecta a México, pero este encuentra cierta protección en su interior agrario, el campesinado con su área de autoconsumo logra absorber los 300 mil trabajadores expulsados de Estados Unidos.

Entre 1920 y 1928, Chiapas fue escenario de incesantes enfrentamientos y combates entre las facciones revolucionarias. Detrás de los grupos “zapatistas”, “carrancistas”, “mapaches”, “obregonistas” y “agraristas” estaban los finqueros

conservadores de San Cristóbal, los liberales de Tuxtla, los/las indígenas que pasaban a uno u otro bando y ciertos sectores marginales, sobre todo provenientes de fuera del Estado, como los comunistas que trataban de fundar sindicatos y cooperativas en el Soconusco.

La llegada a la presidencia de Plutarco Elías Calles y el posterior asesinato de Álvaro Obregón trajeron como consecuencia un recrudecimiento de la represión contra los grupos disidentes en Chiapas, en especial contra los movimientos sociales y agrarios. Calles soñaba con un Estado fuerte y para ello era necesario eliminar los brotes de descontento y las posibles revueltas de los grupos campesinos, zapatistas y comunistas. De otro lado, el gobierno se mostraba dispuesto a continuar con el reparto agrario, una de las mayores fuentes de legitimación del régimen revolucionario, pero el reparto de tierras tenía que hacerse a través de los canales oficiales, nunca por la propia iniciativa de los campesinos. Los finqueros, apoyados en sus “guardias blancas”, policías privados que antes habían servido en la lucha revolucionaria, mantuvieron el control de los grandes latifundios, pues las nuevas reformas no los afectó lo suficiente. Sólo el triunfo de Lázaro Cárdenas en las elecciones de 1934, y su posterior rompimiento con Calles, sembraron alguna esperanza en los sectores menos favorecidos del Estado, “...el reparto agrario como la <<socialización>> de la educación se convirtieron en las metas principales de su gobierno, pero esto poco a poco se fue desvaneciendo y quedo en nada. En el turbulento año de 1935, el año de las dos huelgas por día, de la sindicalización en masa, de las grandes manifestaciones obreras y populares, se decidió el destino de México y se afirmó, con el sostén obrero, la orientación del Estado que abriría el camino en 1936 a la vasta reforma agraria y en 1938 a la expropiación petrolera. En este proceso de ofensiva popular, reformas sociales y conquistas obreras y campesinas vino envuelta también la subordinación política e institucional de la organización obrera al Estado, cuyo duro precio posterior fue la indefensión de los trabajadores ante el viraje derechista y antiobrero del poder estatal a partir de 1939-1940” (Gilly, 1997: 23). En el gobierno de Cárdenas se creó el Departamento de Protección Indígena con oficinas en San Cristóbal de las Casas pero a partir de 1940 varias agencias se encargaron de repartir a los indígenas en las diversas plantaciones, todo manejado por el gobierno. Luego de la elección del general Manuel Ávila Camacho como presidente de la República y del viraje hacia la derecha, las políticas cardenistas empezaron a ser desechadas. En Chiapas, donde éstas apenas habían tenido lugar, el retroceso ni siquiera fue demasiado visible: los finqueros y



ganaderos conservaron sus tierras y privilegios ancestrales y las comunidades indígenas continuaron trabajando para ellos.

Todo esto demuestra cómo la *Revolución Mexicana no tocó a Chiapas*. Escribió Lázaro Cárdenas en sus memorias: “La concentración de la riqueza no es, por cierto una meta de la Revolución Mexicana y, sin embargo, es necesario reconocer que es un fenómeno en proceso ascendente. Esto obedece, en lo que se refiere al campo, a un nuevo acaparamiento de la tierra, del agua y del crédito en manos de modernos terratenientes y llamados pequeños propietarios (...)” (Gilly, 1997: 27).

En México en 1958 mediante la modificación de la ley electoral aprobó el voto femenino y el voto para los ciudadanos a los 18 años. Igual se recuerda que en ese mismo año en México se da la huelga de los ferrocarriles y quedó en la historia del país como la fecha en que se sublevaron y muchos de ellos son asesinados en la revuelta<sup>8</sup>.

En Chiapas en 1960 asume como obispo Samuel Ruiz, quien desde entonces se da a la tarea no sólo de catequizar a la población indígena, sino de alentar una verdadera comunidad eclesial en la zona. En otra parte del país, en 1960 se organizó un fuerte movimiento para luchar contra la corrupción y los atropellos del gobernador del Estado de Guerrero. En los años 1964-1965 se armó una guerrilla en Chihuahua, y para el año 68 se constituye el Consejo de Autodefensa del pueblo compuesta por la Liga Agraria Revolucionaria del Sur <<Emiliano Zapata>>, la Unión Libre de Asociaciones Copreras y la Asociación de Cafeticultores Independientes. Los componentes de estas organizaciones eran en su inmensa mayoría campesinos de la misma región. Uno de los dirigentes y fundador de la organización guerrillera de Guerrero dijo en su momento: “...se habían de sentar las bases, cimentarlas y asegurar la subsistencia del movimiento guerrillero en Guerrero, para luego proyectar las acciones armadas a nivel nacional y lograr la coordinación con otros grupos” (Pereyra, 2000: 202).

---

<sup>8</sup> “Si los ferrocarriles no cumplían con la orden de huelga, todos serían destituidos. La noche anterior, Saturnino Maya había expresado el mismo temor: “¿Y si la gente no responde?” “¿Cómo no va a reaccionar? –se levantó el viejo Ventura Murillo-: La unidad está asegurada, andan calientes, no van a apendejarse después de todo lo que les ha dicho Trinidad.

-¿Pero cuál va a ser su reacción?

-He allí una pregunta inquietante-ironizó Murillo.

-¿Cuál cree que puede ser la reacción del gobierno, compañero Trinidad? –insistió Saturnino, su hijo siempre de la mano.

Los delegados de siete de las secciones aguardaban inquietos:

-Lo más que pueden hacer es correr.

-¿Encarcelarnos? –los ojos de Saturnino Maya lo miraron con aprehensión. Era tan delgado y querido que Trinidad tuvo que contenerse para no abrazarlo.

-Ejercer el derecho de huelga no es un delito y de eso no pueden acusarnos. ¡Perder el empleo, eso sí, pero hay que correr el riesgo porque vale la pena!” (Poniatowska, 2007: 13/14).

En 1968 se lleva a cabo en Medellín, Colombia, la II Conferencia Episcopal Latinoamericana, cuyo objetivo fue <<pensar el Concilio desde la realidad latinoamericana>>. Es allí donde se perfila con mayor claridad la *Teología de la Liberación*. Pero llegarían nuevos vientos de todos lados, esos se aproximaron con una fecha clave para la Vieja Izquierda, para los movimientos florecientes hasta ese momento: 1968. Una fecha para recordar en la mayor parte del orbe. En México este momento histórico se recuerda como lo designó la escritora Elena Poniatowska “La noche de Tlatelolco”. El 2 de octubre de 1968, tropas del Ejército Federal Mexicano y diversos grupos policiales dispararon contra una multitud de estudiantes reunida en la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco<sup>9</sup>. Esto marcó la historia actual del país y demostró como el gobierno en el poder en ese momento, Gustavo Díaz Ordaz en la presidencia, dejó ver su veta autoritaria y abrió una herida que aún no se cierra en los casi 50 años del suceso. Esto lo que hizo fue reforzar en ese momento las ya existentes guerrillas y demás movimientos en el sur, norte y Distrito Federal. Según el texto *Del Moncada a Chiapas* (2000), se registra en 1969 la aparición del Frente Urbano Zapatista. Lo explica así Francisco Calvo Zapata (miembro del movimiento): “En México las condiciones subjetivas para la revolución socialista han madurado aceleradamente. La actitud represiva del régimen, acentuada a partir del Movimiento Estudiantil Popular del 68, ha contribuido grandemente a ello”. Además del FUZ, para la época empezaron a surgir nombres de grupos revolucionarios en todo el país: Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR, 1967-1972); Partido de los Pobres (PDLP, 1968-1974); Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR, 1973-1975); Frente Estudiantil Revolucionario (FER, 1970); Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP, 1970); Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR, 1970); Comandos Armados del Pueblo (CAP, 1971); Comandos Armados de Chihuahua (1972); Liga Armada Comunista (1972); Liga Comunista 23 de septiembre (C-23, 1973-1975). En lo concerniente a Chiapas, a partir de 1970 por todo el contexto revolucionario que se da en el país, se presenta una ola migratoria hacia la Selva Lacandona. De manera clara asevera Adolfo Gilly (1997): “...Como todas las migraciones, al mezclar vidas,

---

<sup>9</sup> “El dueño de la barraca les dio los fusiles a los cuicos, a los del ejército, y les ordenó que dispararan, que dieran en el blanco y allí estaban los monitos plateados con el azoro en los ojos, boquiabiertos ante el cañón de los fusiles. ¡Fuego! El relámpago verde de una luz de bengala. ¡Fuego! Cayeron pero ya no se levantaban de golpe impulsados por un resorte para que los volvieran a tirar al turno siguiente; la mecánica de la feria era otra; los resortes no eran de alambre sino de sangre; una sangre lenta y espesa que se encharcaba, sangre joven pisoteada en este reventar de vidas por toda la Plaza de las Tres Culturas” (Poniatowska, 2006: 13).

experiencias, costumbres y paisajes, el éxodo, a su modo, modernizaba. Entre este “pueblo nuevo” con tradiciones comunitarias y desarraigo reciente se propagaron formas de organización y de representación estimuladas, pero no inventadas ni trasplantadas, tanto por la iglesia como por corrientes de origen maoísta. En estos años de mezcla, mutación y nuevo arraigo una nueva generación de dirigentes indígenas se formó y ganó respeto en las comunidades” (pág. 56). En 1974 se dan varios hechos en Chiapas, por un lado en ese año los indígenas conocen la noticia del Decreto de la Comunidad Lacandona; certero golpe contra la dirigencia de las FLN (Fuerzas de Liberación Nacional); conmemoración de los quinientos años del nacimiento de Bartolomé de las Casas y la celebración del Congreso Indígena de Chiapas auspiciado por la diócesis de San Cristóbal donde se discutieron temas como: tenencia de la tierra, educación, salud y comercio. En los siguientes años 1975, 1976 y 1977, los catequistas del obispo Samuel Ruiz, los dirigentes de Unión del Pueblo y algunos sectores de la izquierda, siguieron actuando y trabajando con las comunidades de la Selva Lacandona. Entre 1977 y 1980, tres presidentes de la República dictaron decretos afectando zonas de terreno en Chiapas<sup>10</sup> todo esto provocaba choques constantes entre los pobladores de Chiapas, es de reconocer que mientras todos estos cambios políticos se daban, después del 68 muchos de esos líderes de la izquierda que participaron de la marcha estudiantil de Tlatelolco, se fueron a hacer trabajo ideológico y práctico con las comunidades indígenas, así que mientras desde la administración central se presentaban algunos cambios, dentro de las comunidades se daba el caldo de cultivo para lo que más adelante iba a ser la rebelión más importante de finales del siglo XX en México. Lo describe Antonio García de León en *Chiapas, la razón ardiente* de Adolfo Gilly (1997): “Desde 1974 Chiapas es una región incendiada y desalojada, aún cuando durante veinte años esta pequeña guerra haya sido silenciosa y silenciada (...) Este ciclo se inició a partir de marzo de 1974, cuando cuarenta soldados del 46 Batallón incendiaron las veintinueve chozas de San Francisco, en Altamirano” (pág. 60). Entre 1982 y 1987, según Amnistía Internacional, 814 campesinos fueron asesinados en México. El 75 por ciento de esos asesinatos tuvieron lugar en estados con alta población indígena: Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Puebla, Michoacán y Veracruz, todo en medio de una alta conflictividad agraria (citado por Gilly, 1997).

---

<sup>10</sup> Gustavo Díaz Ordaz, que dotaba de tierras a los ejidos de Las Cañadas; Luis Echeverría, que dividía a la Comunidad Lacandona en dos grandes zonas; y José Luis Portillo, que creaba la Reserva de la Biosfera de los Montes Azules.

Y los hechos se fueron sucediendo: en septiembre de 1985 un terremoto destruyó la mitad del Distrito Federal activando toda la solidaridad del pueblo mexicano y de agrupaciones que se solidarizaron con los cientos de damnificados. Aumento sustancial de la productividad del trabajo en el discurso del presidente de la nación Miguel de la Madrid, lo que llevó a los conflictos del mismo año relacionados con el despido de empresas del sector automovilístico, eléctrico, energético, telefónico y siderúrgico convocando varias movilizaciones en todo el territorio nacional. El conflicto estudiantil de la UNAM entre los años 1986 y 1987 desbordó la Ciudad de México, y se convirtió en tema nacional y clave como derrotero en las directrices a seguir por otros centros educativos, y otros gremios que se unieron para paliar la situación y la crisis de los ochenta incluida la llamada crisis del “tequila”, dejando un alto endeudamiento de la mayoría de los países latinoamericanos con los organismo internacionales de crédito. 1989, año emblemático de la caída del muro de Berlín con sus consecuencias para el proyecto socialista internacional. Lo que sucede a comienzo de los noventa lo relata Ivon Le Bot (1997) “Después del 12 de octubre del 92, el segundo gran espejo es el 1º de enero del 94: se dan cuenta de que pueden hacer la guerra, que pueden sobre todo, encabezar un movimiento, que lo pueden dirigir. Durante todo el 93, la pregunta que se hacían era si iban a poder, cuánta gente iba a poder movilizar para la guerra” (pp. 206/207).

En medio de estos hechos se dan otros acontecimientos, entre ellos el terremoto de 1985 que dejó gran desolación y todo el país se pone en común acuerdo para reconstruir de nuevo la nación. De igual manera, en ese época precisamente en los años 1982 y 1988 fue gobernador el general Absalón Castellanos quien va a ser apresado y juzgado por el EZLN, el año de 1994 por todas las injurias causadas a la población chiapaneca durante su mandato. Afirma Gilly, para fines de 1987, el cuadro en Chiapas podría resumirse en cinco puntos: los ganaderos y finqueros están más protegidos por la ley y los gobiernos; el corporativismo oficial está en crisis; la oposición independiente crece; la identidad indígena, o sólo la campesina, es visible en la organización de esta oposición; una represión que no cesa acompaña a un lenguaje modernizador y paternalista. Para 1988 gana las elecciones presidenciales el candidato Cuauhtémoc Cárdenas, hijo del general Lázaro Cárdenas (citado anteriormente en este escrito) la movilización durante su campaña electoral y la victoria en las urnas aparecieron como la inesperada culminación política de una serie de movimientos sociales, desde la respuesta civil en la ciudad de México al terremoto de 1985 hasta los movimientos de

maestros, estudiantes, electricistas y otros en los años sucesivos.<sup>11</sup> Pero la historia demuestra que sucede todo lo contrario, Cárdenas nunca llega al poder y las urnas “favorecen” a Carlos Salinas de Gortari, quien de aquí en adelante hace una serie de cambios en Chiapas y va preparando el terreno para lo que será en 1994 la entrada del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá.

Pero en el entretiem po de todos estos sucesos, varias fechas son claves para lo que vendrá el primero de enero de 1994. Los efectivos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, fundado formalmente en noviembre de 1983 y totalmente desconocido en el país hasta entonces, eran en 1988 cerca de un centenar de personas. Después del fraude de 1988, repetido en las elecciones estatales en Michoacán, tal como lo muestran los archivos periodísticos de la época, reconoce Marcos en una entrevista hecha en octubre de 1994: “en el curso del año 1989 los efectivos del EZLN pasan a ser 1300 personas”.<sup>12</sup>

En 1992 se dan dos sucesos claves: en marzo sale desde Palenque hasta Ciudad de México lo que se llamó la marcha Xi Nich (hormiga, en chol), la cuestión de los pueblos indígenas y la represión en Chiapas entraron en la prensa nacional, el gobierno hizo promesas para solucionar el impase. En ese mismo año, pero en el mes de octubre se celebran los quinientos años de resistencia indígena, la prensa (medios de comunicación como la Agencia EFE, periódico Tiempo de México, El País de España, como veremos más adelante en capítulo II) en ese momento reportó la presencia de diez mil indios en la ciudad de San Cristóbal de las Casas. De manera pacífica tomaron la ciudad y derribaron la estatua del conquistador y fundador de San Cristóbal, Diego de Mazariegos. De igual manera se verá el 1 de enero de 1994, se supone que la mayoría de estos/as integrantes de las comunidades indígenas de la zona, formaron parte de la insurrección del 1 de enero y esta celebración era la antesala a lo que vendría dos años después. En 1993 hubo un choque armado con el ejército federal en un campo de entrenamiento del EZLN, esto tuvo repercusión nacional pero el gobierno se encargó de no exponer mucho el tema, pues podrá peligrar la negociación del TLC. Lo que no esperaban era que ese silencio cómplice se iba a romper el 1 de enero de 1994.

---

<sup>11</sup> Carlos Monsivais, *Entrada libre. Crónicas de una sociedad que se organiza*, Era, México, 1988. En *Chiapas, la razón ardiente*, Adolfo Gilly y *Cartas a Cuauhtémoc Cárdenas*, trabajo compilado por el mismo Gilly.

<sup>12</sup> En entrevista con Carmen Castillo y Tessa Brisac, Marcos aprecia estas cifras: “Los zapatistas pasamos de decenas a miles en poco tiempo: estoy hablando de un año, 1988-1989. Nosotros pasamos de ser 80 combatientes a 1300 en menos de un año” (24 de noviembre de 1994, en Adolfo Gilly, 1995).

#### 4. La historia visible del movimiento y su interpelación al Estado-Nación (1994-2005)

En lo que sigue, pretendo plantear las complejidades que atraviesan a un Ejército Zapatista que, en cada una de las *Seis Declaraciones*, se va a enunciar de maneras diferentes: el del 1 de enero de 1994, frente al otro EZ que aparece once días después del cese al fuego del 12 de enero del mismo año (un EZLN que se va a incubar en todas las comunidades, en los medios de comunicación, en los imaginarios latinoamericanos, en la prensa del mundo y que dará algunos giros pero estará siempre concebido desde la comunidad con el apoyo de la sociedad civil); y un Ejército Zapatista que transforma su presentarse luego de la puesta en práctica de la Sexta Declaración.

Antes de comenzar un análisis discursivo más pormenorizado, un breve excursus me permite contextualizar la inscripción de las *Seis Declaraciones* en la sociedad mexicana contemporánea.

La primera semana de enero de 1994 se da a conocer la *Primera Declaración de la Selva Lacandona*, lo que en adelante serán los documentos fundacionales y columna vertebral del discurso zapatista<sup>13</sup>.

Una serie de acontecimientos relacionados con el EZLN ocurren en 1994: el cese de hostilidades por parte del Ejército Zapatista y el diálogo con el gobierno de

---

<sup>13</sup> A la vez que publicaban la Primera Declaración, también daban a conocer la Ley Revolucionaria de las Mujeres. La misma es dada a conocer en “El Despertador Mexicano, órgano informativo del EZLN”. El texto se transcribe tal como fue publicado por este diario. “En su justa lucha por la liberación de nuestro pueblo, el EZLN incorpora a las mujeres en la lucha revolucionaria sin importar su raza, credo, color o filiación política, con el único requisito de hacer suyas las demandas del pueblo explotado y su compromiso a cumplir y hacer cumplir las leyes y reglamentos de la revolución. Además, tomando en cuenta la situación de la mujer trabajadora en México, se incorporan sus justas demandas de igualdad y justicia en la siguiente:

##### **LEY REVOLUCIONARIA DE MUJERES**

**Primero:** Las mujeres, sin importar su raza, credo, color o filiación política, tienen derecho a participar en la lucha revolucionaria en el lugar y grado que su voluntad y capacidad determinen.

**Segundo:** Las mujeres tienen derecho de trabajar y recibir un salario justo.

**Tercero:** Las mujeres tienen derecho a decidir el número de hijos que pueden tener y cuidar.

**Cuarto:** Las mujeres tienen derecho a participar en los asuntos de la comunidad y tener cargo si son elegidas libre y democráticamente.

**Quinto:** Las mujeres y sus hijos tienen derecho a atención primaria en su salud y alimentación.

**Sexto:** Las mujeres tienen derecho a la educación.

**Séptimo:** Las mujeres tienen derecho a elegir su pareja y a no ser obligadas por la fuerza a contraer matrimonio.

**Octavo:** Ninguna mujer podrá ser golpeada o maltratada físicamente ni por familiares ni por extraños. Los delitos de intento de violación o violación serán castigados severamente.

**Noveno:** Las mujeres podrán ocupar cargos de dirección en la organización y tener grados militares en las fuerzas armadas revolucionarias.

**Décimo:** Las mujeres tendrán todos los derechos y obligaciones que señalan las leyes y reglamentos revolucionarios.”

Salinas de Gortari; ruptura y congelamiento de los diálogos; asesinato del candidato a la presidencia Luis Donald Colosio; nombramiento de Ernesto Zedillo como candidato por el PRI a las elecciones presidenciales de ese año en medio de los rumores de fraude y adulteración de resultados. Poco después de la insurrección del 1 de enero de 1994, el EZLN dio a conocer un pliego de 34 demandas dirigidas al gobierno nacional. Seis de ellas tratan explícitamente de los *derechos indígenas*<sup>14</sup>.

El 10 de junio de 1994 se publica la *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*. El 28 de septiembre de este mismo año, el secretario general del PRI y uno de los principales operadores políticos de Ernesto Zedillo, José Francisco Ruiz Massieu, es asesinado en Ciudad de México.

El día 8 de agosto de 1994, en la sesión de la Convención Nacional Democrática celebrada en Guadalupe Tepeyac, el comandante Tacho, a nombre del Comité Clandestino Revolucionario Indígena – Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional- inauguró, frente a unas 6.000 personas procedentes de diversas partes de México y del mundo, el llamado “Aguascalientes” y lo entregó a la sociedad civil nacional e internacional. “...Es decir, necesitábamos un espacio para aprender a escuchar y a hablar con esa pluralidad que llamamos “sociedad civil”. Acordamos entonces construir el espacio y nombrarlo “Aguascalientes” puesto que sería la sede de la Convención Nacional Democrática (rememorando la Convención de las fuerzas revolucionarias mexicanas en la segunda década del siglo XX). Pero la idea del “Aguascalientes” iba más allá. Nosotros queríamos un espacio para el diálogo con la sociedad civil. Y “Diálogo” quiere decir también aprender a escuchar al otro y aprender a hablarle” (Marcos, 2003: 4). El primer “Aguascalientes” se fundó en el poblado de Guadalupe Tepeyac el cual el 9 de febrero de 1995 fue arrasado por el ejército federal, pero los zapatistas fueron creando otros “Aguascalientes” en puntos diferentes de su territorio: Oventik, La Realidad, La Garrucha, Roberto Barrios, Morelia. Estos pasaron

---

<sup>14</sup> A continuación transcribo del “Pliego de demandas del EZLN” - Documento del movimiento social en Chiapas. Delegación Sindical Académica del INAH, compilado por Luz María Flores y Carmen Morales, México, sólo las demandas que se refieren a la cuestión indígena. Así, la cuarta demanda propone un nuevo pacto entre los integrantes de la Federación que acabe con el centralismo y permita a las regiones, comunidades indígenas y municipios autogobernarse con *autonomía* política, económica y cultural. La decimotercera se refiere a la oficialización y obligatoriedad de enseñanza de las lenguas indígenas hasta el ciclo terciario. La decimocuarta exige respeto para los derechos y dignidad como pueblos indios tomando en cuenta su cultura y tradición y la decimoquinta alto a la discriminación y el desprecio. La decimosexta exige que sea respetable la organización y gobierno autónomo de los pueblos y la decimoséptima se refiere a la administración de la justicia según usos y costumbres (Barabas, 1996: 5).

a ser puntos de encuentro de los zapatistas y la sociedad civil. En el año 2003 el EZ dará “muerte” a los “Aguascalientes” y serán reemplazados por los “Caracoles”<sup>15</sup>.

En diciembre de 1994 el EZLN organizó una ofensiva política de largo aliento. 30 municipios rebeldes fueron creados como expresión de autogobierno local y parte de una estrategia de contrapoder. Lo que hace el EZ, al facilitar la constitución de los municipios autónomos, es resolver una vieja exigencia de los pueblos indígenas de contar con autoridades locales representativas, una *remunicipalización* por llamarlo de alguna manera. Es bueno recordar que en 1998 el gobierno pasó a la ofensiva militar para achicar estos municipios por atentar contra la democracia.

En 1995 se inauguran *Los Diálogos de San Andrés* sobre derechos y cultura indígena como punto de encuentro y convergencia entre pensadores, intelectuales y dirigentes. En los Acuerdos de San Andrés, se firma inicialmente con el Estado mexicano el reconocimiento como pueblos y derecho al ejercicio y a la libre determinación y a la autonomía como una libre expresión de los pueblos indígenas; reforma que queda insatisfecha con la reforma constitucional aprobada por el Congreso Nacional seis años después. A un año del alzamiento zapatista se publica la Tercera Declaración de la Selva Lacandona. Paralelo a lo anterior, en este mismo año aconteció lo que se le llamó en su momento “el efecto tequila”, una fuerte crisis de la economía mexicana que afectó a toda Latinoamérica.

En 1996 sale a la luz por parte del EZLN la *Cuarta Declaración de la Selva Lacandona*, y en octubre de este mismo año se funda el Congreso Nacional Indígena, el cual se proyectó para ese entonces como la organización indígena nacional más amplia y representativa del país, y una de las fuerzas sociales más dinámicas en el espectro político nacional. 27 de julio Encuentro Intercontinental por la humanidad y contra el liberalismo (denominado 1er. Encuentro Intergaláctico).

---

<sup>15</sup> Escribía para entonces el subcomandante Marcos: “Con la muerte de los “Aguascalientes”, mueren también el “síndrome de cenicienta” de algunas “sociedades civiles” y el paternalismo de algunas ONG nacionales e internacionales. Cuando menos mueren para las comunidades zapatistas que, desde ahora, ya no recibirán sobras ni permitirán la imposición de proyectos. Por todo esto, y por otras cosas que se verán después, el próximo 8 de agosto del 2003, aniversario del primer “Aguascalientes”, se decretará la muerte bien “morida” de los “Aguascalientes”. La fiesta (porque hay muertes que hay que festejar) será en Oventik y están invitados todos aquellos y aquellas que, en estos diez años, han apoyado a las comunidades rebeldes, sea con proyectos, sea con campamentos de paz, sea con caravanas, sea con el oído atento, sea con la palabra compañera, sea con lo que sea, siempre y cuando no sea con la lástima y la limosna” (Marcos, 2003: 6).



El 22 de diciembre de 1997, en el poblado Acteal en Chiapas, mueren 45 personas entre mujeres, niños, hombres y ancianos supuestos simpatizantes del EZLN por “paramilitares” vinculados al Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Luego de publicada la Cuarta Declaración en enero de 1996 el EZ guarda silencio, hasta el 19 de julio de 1998 que publica la Quinta Declaración de la Selva Lacandona en medio de rumores de desmoronamientos y rupturas del movimiento, que son desmentidos en ese documento.

En 1999, el EZLN hace la consulta nacional sobre las demandas de los pueblos indígenas.

El año 2000 llegan las elecciones presidenciales en México. En esta ocasión el triunfo fue para Vicente Fox, un candidato del Partido Acción Nacional (PAN) que derrotó al Partido Revolucionario Institucional (PRI) y culminó con más de setenta años de hegemonía de este partido en la historia del país. En su campaña hacia la presidencia Fox había prometido solucionar “en 15 minutos” el conflicto en Chiapas, pero de nuevo la confrontación se hizo evidente, pues uno de los representantes de los valores neoliberales era quien encaraba ahora el liderazgo del país.

En febrero-marzo de 2001, el EZ organiza una marcha por todo el país: “la Marcha del Color de la Tierra”. Contó con el apoyo de millones de mexicanos y toda la atención de los medios extranjeros, llegando hasta el Zócalo de Ciudad de México y el Congreso de la Unión para exigir el reconocimiento de las comunidades originarias mexicanas. Como consecuencia de la “Marcha del EZLN a la ciudad de México” se votó finalmente una reforma constitucional dirigida a dar efectividad a los Acuerdos de San Andrés. Pero como el proyecto redactado en 1996 (ver más datos sobre estos acuerdos en el capítulo III de esta investigación) por la Comisión Parlamentaria de Concordia y de Pacificación (Cocopa) quedó desnaturalizado, la reforma fue percibida por el EZ, los movimientos por los derechos de los pueblos indígenas mexicanos y la mayoría de los observadores como un nuevo revés de todo el proceso, como una “negación de las comunidades indígenas como sujetos de derecho”. Desde abril de 2001 los partidos políticos nacionales (PRI<sup>16</sup>, PAN<sup>17</sup> y PRD<sup>18</sup>) se ponen de acuerdo y no

---

<sup>16</sup> Partido Revolucionario Institucional o PRI es uno de los principales partidos políticos en México que tuvo poder sobre este país entre 1929 y el año 2000. Todos los presidentes de México provenían de ese partido político, hasta que en las elecciones federales del año 2000 fue un partido distinto el que ganó la Presidencia de la República. El PRI es miembro de la Internacional Socialista.

<sup>17</sup> El Partido Acción Nacional o PAN es un partido político conservador y democristiano, aunque internamente existen diferentes corrientes, que van desde el centro a la derecha. Fundado en 1939, el PAN

reconocen los derechos de las comunidades indígenas en México. El EZLN se decide por un silencio que sólo se rompe el 8 de agosto de 2003, en el aniversario del nacimiento de Emiliano Zapata<sup>19</sup> con la coordinación de los más de 30 municipios autónomos rebeldes creando las “Juntas de Buen Gobierno”, dentro de los llamados “Caracoles” en las cinco regiones en que se divide el territorio controlado por el EZLN<sup>20</sup>.

De lo contrario en este tiempo el EZLN vuelve a guardar silencio hasta julio del 2005 en que publica la Sexta Declaración y con ella su nueva propuesta política.

A continuación, abordaré el análisis de las seis Declaraciones.

---

fue durante siglo XX, el principal partido opositor en México, situación que cambió al gobernar varios estados desde 1989 y a nivel federal con la integración de un bloque opositor en la LVII Legislatura en 1997 y con el triunfo a la presidencia de la República con la Alianza por el Cambio en el año 2000.

<sup>18</sup> El Partido de la Revolución Democrática o PRD es un partido político mexicano , fundado el 5 de mayo de 1989, con una ideología política de izquierda, es considerada la segunda fuerza política de ese país. Los militantes de este partido se conocen popularmente como *perredistas*. Partido miembro del Frente Amplio Progresista.

<sup>19</sup> Durante todo el recorrido de la investigación el nombre de Emiliano Zapata estará presente, pues es en este líder y el Ejército que dirigió en su momento en quienes se inspira el EZLN, tomando las mismas solicitudes del Ejército del Sur y de Zapata para luchar por los que consideran “desprotegidos del país”.

<sup>20</sup> “El municipio libre fue una de las exigencias centrales del EZLN original nacida de los campesinos, una demanda de recuperación de la tierra y el territorio arrebatado tanto por los liberales como por conservadores. El municipio, y la asociación de varios de ellos regionalmente, han sido durante décadas, los espacios políticos que muchos pueblos indígenas han utilizado para mantener vivos sus sistemas normativos. La elección tradicional de sus autoridades y la identidad cultural. En los hechos, ello ha provocado que las instituciones gubernamentales asuman un funcionamiento “híbrido”, mitad constitucional y mitad indígena. Los municipios autónomos y las Juntas de Buen Gobierno retoman estas dos tradiciones y prácticas históricas, reinventándolas desde la experiencia y la visión del mundo zapatista. Ellos son, simultáneamente, un ideal y una realidad. Los caracoles son pues, una institución y la prefiguración de una sociedad diferente (Colectivo Situaciones, 2005: 126/127).

## Capítulo II

### Primera y Segunda Declaración de la Selva Lacandona

La realidad deja de ser cosas y se transforma en palabras

Andreï Makine, *La mujer que esperaba*, 2007.

#### Introducción

En el momento en que un/a orador/a, un colectivo, un movimiento se manifiesta públicamente y, a través de su discurso da a conocer una serie de inquietudes, uno de los primeros focos de atención por parte de sus interlocutores es la forma en que éste o estos se enuncian ante el auditorio al que se dirige (auditorio construido por el mismo o los mismos oradores). Para ejercer una influencia, el que toma la palabra - o la pluma- debe adaptarse a sus alocutarios tratando de imaginar tan fielmente como sea posible su visión de los temas.

Una serie de autores han analizado el *ethos* desde la retórica clásica y lo han aplicado en diferentes momentos de su desarrollo académico. Una de esas autoras es Ruth Amossy (1999) quien puntualiza: “Toda toma de palabra implica la construcción de una imagen de sí mismo. A tal efecto, no es necesario que el locutor trace su retrato, detalle sus cualidades ni aún que hable explícitamente de sí mismo. Su estilo, sus competencias lingüísticas y enciclopédicas, sus creencias implícitas alcanzan para dar una representación de su persona. Deliberadamente la imagen inducida de las formas de decir facilite, y a veces hasta condicione la buena realización de un proyecto, es algo que nadie puede ignorar más que a costa propia. La presentación de sí mismo no se limita sin embargo a una técnica aprendida, a un artificio: ella se efectúa, a menudo sin que lo sepan los otros participantes, en los intercambios verbales más cotidianos y más personales” (pág. 1). En el desarrollo de su teoría ligada al *ethos*, la autora contempla a autores de la talla de Émile Benveniste: la construcción de una imagen de sí mismo, pieza capital del mecanismo retórico, posee una parte ligada a la enunciación que los trabajos de Benveniste han situado en el centro del análisis lingüístico. En efecto, el acto de producir un enunciado alude necesariamente al locutor que mueve la lengua, que la hace funcionar por un acto de utilización. Amossy (1999) también se vale de la aserción

que del ethos apuntó en su momento Roland Barthes, quien a su vez retomó la *Retórica* de Aristóteles para adentrarse en el significado del ethos: “los rasgos de carácter que el orador debe mostrar al auditorio (poco importa su sinceridad) para dar una buena impresión: son sus aires [...] El orador enuncia una información y al mismo tiempo él dice: yo soy esto, yo no soy eso otro” (pág.1). Los elementos esgrimidos por Amossy nos serán de gran utilidad en nuestro caso de análisis

Es nuestro interés analizar en este primer capítulo la *Primera y Segunda Declaración de la Selva Lacandona*. Ambas declaraciones son analizadas en un mismo bloque, tal como indique en la Introducción. Esta decisión obedece a la disparidad que pese a la cercanía temporal hallamos entre ambas en relación al contenido (como veremos, mientras la Primera se presenta como una declaración de guerra, la segunda lo hace con un tono más mediador), en otras palabras, esta secuencia me permite analizar comparativamente en una temporalidad cercana, los contrastes en la propuesta discursiva del EZLN.

El primer día del año de 1994 no será un día cualquiera en la historia reciente de México, pues como dije anteriormente, aquel primero de enero entra en vigor el Tratado de Libre Comercio entre este país, Canadá y Estados Unidos. El día anterior, el presidente de la república, Carlos Salinas de Gortari, mostraba una sonrisa de triunfo y estimaba los mejores augurios en materia económica para el país. En una apartada región, un certero golpe a los intereses del gobierno desplazaba al TLC a un secundísimo plano.

Cananas, huipiles, pasamontañas, niños, mujeres, hombres, jóvenes, ancianos y ancianas pertenecientes a las diferentes etnias afincadas en Chiapas, se paseaban ante las cámaras de gran cantidad de periodistas y curiosos, que empezaron a llegar a Chiapas para saber cuál era la solicitud de ese ejército rebelde salido de la Selva Lacandona. En este momento emergía del *México profundo*, designado de esta manera por Guillermo Bonfil Batalla, un sujeto rebelde que pregona un ser colectivo y que protagoniza un movimiento de sublevación contra el régimen oficial y acapara la atención de todos los medios de comunicación nacionales e internacionales.

Al hacerse público el EZLN, los primeros interrogantes que surgieron frente a los referentes históricos eran sobre su pertenencia a algún movimiento de vieja data. Dentro de esos rótulos estaba el de movimiento antisistémico, reducto de los existentes

en los años sesenta y setenta. No obstante, los primeros documentos daban a entender que se trataba de un ejército cuya primera acción no era tomar el poder, ni luchas de estatus.

Los medios de comunicación fueron un instrumento clave a la hora de dar a conocer la noticia del levantamiento en Chiapas el primero de enero y de identificar al movimiento. En clave de lectura de la cuestión indígena, me interesa ilustrar cómo fue nombrado por el afuera como un “grupo guerrillero”, una “movilización indígena” o de qué otros modos. Así tomé varios medios -locales, nacionales e internacionales –que me permitieron analizar en su contenido cuál era la información que le hacían llegar a sus lectores. Estos fueron elegidos por su representatividad en su radio de acción: *EFE*<sup>21</sup> por ser la agencia de noticias en castellano más utilizada por los medios y la que provee de información a todos los medios latinoamericanos; el periódico *Tiempo* afincado en Chiapas, por tener gran cercanía con la información que se generó esos primeros días; el periódico *El País* de España, quien desde un comienzo informó a todos sus lectores en la Península Ibérica y toda Latinoamérica sobre el acontecer del EZ; la revista académica *Razón y Palabra*, para tener una lectura que partía desde la academia; y por último, tomé *La Jornada* el periódico de circulación nacional en México quien fue una especie de vocero del EZLN, pues desde sus páginas publicó todos los comunicados, declaraciones y demás escritos del EZ.

Por un lado, encontré que la agencia EFE informó:

El EZLN se levantó en armas el 1 de enero de 1994 y tras diez días de combates entró en un proceso de negociaciones para lograr la paz con las autoridades mexicanas. EFE (11 de enero, 1994).

Es muy escueta la información que da la agencia de noticias en este comunicado, no hay mención alguna a la cuestión indígena.

El periódico chiapaneco *Tiempo*, publicó la noticia del “movimiento guerrillero” de la siguiente manera:

CUANDO LA GUERRA ENTRÓ A SAN CRISTÓBAL  
Enero 1, 1994  
Crónica del Periódico TIEMPO

---

<sup>21</sup> La Agencia EFE es una empresa informativa multimedia conformada como una red mundial de periodistas.

San Cristóbal de las Casas.- 1 de enero.- Hoy a las 0:30 horas comandos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), tomaron por asalto esta ciudad, ocuparon oficinas públicas e incendiaron la Coordinación de la Procuraduría de Justicia del Estado, en donde lesionaron de 5 balazos al policía judicial Samuel Moreno Feliciano. Simultáneamente, el *movimiento guerrillero* tomó las ciudades de Las Margaritas, Ocosingo, Altamirano y Chanal. El Comité Clandestino de Zona del EZLN, informó que "la causa de esta lucha, de esta revolución, estamos oprimidos desde hace mucho tiempo, no tenemos solución a nuestros problemas: no hay justicia, tenemos hambre; el gobierno no nos ha solucionado nada; nos levantamos en armas porque ya nos cansamos; el gobierno no nos escucha. Es una lucha justa, no es así a lo loco". La lengua materna de los tres *comisionados de información* es el maya tzeltal, su español es bastante difícil de entender. Indicaron que su movimiento responde a "la necesidad del pueblo; la gente se está muriendo de hambre, por eso el pueblo se levantó en una lucha armada".

Cabe destacar que en el párrafo anterior, al mencionar la lengua en que se dirigían los comisionados de información, deja ver claramente los elementos indígenas en la toma.

El periódico *El País* de España, dio la noticia de la incursión del EZLN identificando al sujeto fusionando al campesino con el indígena:

EL PAÍS

TRIBUNA: OCTAVIO RODRÍGUEZ ARAÚJO

La revuelta se veía venir 06/01/1994

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional, formado por varios miles de *campesinos* (no se sabe cuántos), *en su mayoría indígenas*, ha iniciado una rebelión en Chiapas, precisamente el día en que México entra de lleno en el Tratado de Libre Comercio con Canadá y Estados Unidos.

La revista electrónica chiapaneca *Razón y Palabra*, nombra al EZLN como "movimiento guerrillero" y en la primera semana de enero 1994 informa:

La noticia del levantamiento del EZLN ha conmovido a un sector social considerable, sobre todo a cierto grupo que parecía dormido, entregado a su vida diaria sin discontinuidad grave aparente, pero que en el fondo deseaba el cambio, la destrucción de los hilos aburridos y odiados de su cómoda presencia. He ahí dos fenómenos que aparentemente son independientes pero están profundamente unidos, por una parte un *movimiento guerrillero* de novela, por otra parte los lectores idóneos que esperaban justo la novela de la guerrilla sui generis.

Por su parte el diario *La Jornada*, publicó la siguiente editorial el 2 de enero. Transcribo algunos apartes por el análisis temprano que hacen del movimiento y la aproximación a la cuestión indígena. Editorial que transcribo a continuación. Este periódico desde el comienzo hace una separación entre lo que ellos llaman "aventureros" y las comunidades indígenas:

EDITORIAL DEL PERIÓDICO

LA JORNADA

Enero 2, 1994

NO A LOS VIOLENTOS

Desde que en los años 70 fue acabado el intento guerrillero encabezado por Lucio Cabañas, en Guerrero, el país no asistía a un brote de violencia rural como el que comprende desde ayer al estado de Chiapas. La situación es condenable, entendible y delicadísima, todo al mismo tiempo, y para explicarla es preciso deslindar cuidadosamente los elementos.

Cualquier violencia contra el estado de derecho, venga de donde viniere, tiene que ser en principio algo para condenar. Pero si quienes encabezan el alzamiento chiapaneco se proponen, entre diversos objetivos, la remoción del presidente de la República, vencer al Ejército Mexicano

y avanzar triunfalmente hacia esta capital, ya no se sabe dónde empieza el mito milenarista, dónde el delirio y dónde la provocación política calculada y deliberada.

Sin que conozcamos todavía quiénes componen la avanzada ideológica y militar del grupo, es evidente que sus miembros se han incrustado en las *comunidades indígenas* y enarbolan un lenguaje no sólo condenable por encarnar sin matices la violencia, sino porque *sus propósitos son irracionales*. Y la irracionalidad le hace enorme daño a las colectividades, a las naciones y a los pueblos.

El aspecto delicadísimo del asunto reside en que las autoridades deben medir con extremo cuidado los pasos a dar. Por ejemplo, hay que deslindar entre los *aventureros* y *profesionales de la muerte*, hay que separarlos a ellos muy bien de las *comunidades indígenas empobrecidas y desesperadas*.

Estas, ahora menos que nunca, pueden ser objeto de la represión indiscriminada, sino de políticas efectivas que resuelvan un rezago social que lleva siglos. Se han elevado voces que tienen derecho a ser escuchadas.

Tal vez con datos como éste han especulado los cabecillas del alzamiento. La tarea política sustancial, en una hora tan dramática, parece ser aislarlos; parece ser no confundir ni por asomo el delirio de los aventureros con las reivindicaciones históricas de los indígenas que, al fin y al cabo, forman parte de la legión de pobres de la tierra.

Era imperioso buscar otra interpretación que abría, ante lo “nuevo”, una serie de interrogantes. Como, por ejemplo, lo que expresa Pereyra (2000). “En los últimos años han actuado en la región algunos grupos maoístas, y se sabe que en la década de los setenta algunos sobrevivientes de la guerrilla del Partido de los Pobres se refugiaron en la zona. Sin duda el EZLN puede haber recibido influencia de diversos sectores en su proceso de gestación, pero sus portavoces se niegan a ser etiquetados con una u otra ideología. Pareciera más bien que habrían sabido recoger las experiencias de la Revolución Mexicana y de la guerrilla del estado de Guerrero en los años setenta, así como de otras organizaciones guerrilleras latinoamericanas, especialmente de los países cercanos, como Guatemala, El Salvador y Nicaragua. Sus métodos democráticos y de respeto a las organizaciones populares y su rechazo al terrorismo muestran ya de por sí una diferencia importante con otros procesos con implantación en el campesinado indígena, como el caso de Sendero Luminoso en el Perú” (pág. 274).

En efecto, por la cercanía territorial con Guatemala y Nicaragua desde un primer momento se les comparó con estas organizaciones guerrilleras, las cuales luego de intensas luchas lograron acuerdos de paz o simplemente dejaron de accionar<sup>22</sup>. Se

---

<sup>22</sup> “Durante dos largas décadas, en los años 70 y 80, las organizaciones guerrilleras centroamericanas libraron intensos combates contra las dictaduras militares del área, y también terminaron dirigiendo las principales luchas obreras y populares de la época. En 1979 el Frente Sandinista de Liberación Nacional tomó el poder en Nicaragua, y con ello las organizaciones nacionalistas pequeñoburguesas entraron en su mayor apogeo. El triunfo popular en Nicaragua generalizó la situación revolucionaria a toda el área

podría decir que el EZLN asume ese espacio dejado luego de la firma de los diferentes acuerdos de paz en varios países de Centroamérica; pero desde su propia nominación el EZ que llega a ese espacio no se define como una “guerrilla”, sino un *ejército* (así es como se designan desde un comienzo, como veremos), con “otra manera” en su propuesta de cambio social.

Es en este contexto, es a través de una hoja volante que dan a conocer quién es el EZLN y cuáles sus solicitudes al gobierno de México. A este comunicado le dan el nombre de *Primera Declaración de la Selva Lacandona*. Fechada en el año 1993, es considerada por ellos la Declaración de principios del EZLN. Le seguirán cinco más en sus once años de lucha e, inmediatamente, se convertirán en la carta de navegación del EZLN. (En los días siguientes, cuando el país se pronuncie ante la necesidad de un diálogo y cese de actividades armadas, el movimiento realizará como veremos un cambio de estrategia en la misma marcha.)

Este Ejército Zapatista surge de la Selva Lacandona, producto de una insatisfacción de años que se fue incubando. Procesa la década de los ochenta donde asola la crisis económica, los cambios en la política, las relaciones internacionales con su principal aliado, los Estados Unidos (bajo el liderazgo de Ronald Reagan). Al decir de Gilly (1985), “Este proyecto, sólido y a la vez transparente, se está implementando ante nuestros ojos sin que el país, falto de información y de una visión conceptual del problema, haya podido asumirlo y debatirlo, lo cual significa forzosamente que otros, de afuera y de adentro, están una vez más decidiendo por él e hipotecando el futuro de todos, nuestra entrada al nuevo siglo, en nombre de la visión, los intereses y las expectativas de unos pocos” (pág. 110).

En 1982 asume como gobernador del estado de Chiapas el general priísta Absalón Castellanos, quien dirige los destinos del Estado hasta 1988 en medio de fuertes represiones a las comunidades existentes en todo el territorio chiapaneco. El

---

centroamericana. Durante la década de los años 80 se vivieron intensas guerras civiles en El Salvador y Guatemala. Honduras y Costa Rica fueron las excepciones. En Honduras, por el mismo hecho de haberse instalado las bases militares norteamericanas y por constituirse en la punta de lanza de la agresión militar contra la revolución centroamericana en curso, se desarrolló una política de asesinatos y desapariciones selectivas, que impidió el surgimiento de grupos guerrilleros. Costa Rica, por su larga tradición democrática burguesa, constituyó la otra parte de la política de agresión imperialista. Actualmente, no queda una sola organización guerrillera que se plantee la lucha armada y la toma del poder político en Centroamérica. A partir de la derrota electoral del FSLN en Nicaragua se aceleró el proceso de negociación que condujo a la firma de los Acuerdos de paz en El Salvador en 1992 y firma de los Acuerdos de Paz en Guatemala a finales de 1996. Los únicos grupos armados que existen actualmente en el área, son los dispersos y atomizados “recontras” nicaragüenses, que no tienen un programa político claro ni una estrategia definida, cayendo en la mayoría de los casos en el bandolerismo” (Arreola, 2007:1).



endeudamiento con organismos internacionales en esos primeros años, fue depositando ese caldo de cultivo esencial a la hora en que en 1984, varios líderes de viejos movimientos se internaran en la Selva Lacandona.

## **1. Primera Declaración de la Selva Lacandona. San Cristóbal de las Casas, 6 de enero de 1994**

Antes de analizar la Primera de las declaraciones, permítaseme este breve excursus teórico.

Eliseo Verón en su artículo *La palabra adversativa* (1987) hace una serie de observaciones sobre la enunciación política: “Está claro que el hablar de discurso político supone necesariamente que existen discursos que no son políticos; dicho de otro modo, la noción de discurso político presupone, de manera explícita o implícita, ciertas hipótesis sobre una tipología de discursos sociales. Ahora bien, es igualmente claro que esa tipología no existe todavía. El trabajo sobre el discurso político se ha desarrollado entonces sobre la base de ciertas intuiciones –con frecuencia correctas–, y a partir de una identificación de sentido común, como por ejemplo la que consiste en analizar como “discurso político” textos producidos por líderes o por partidos políticos” (pág. 16). Más adelante en el mismo artículo, Verón habla de lo que para él significan los aspectos fundamentales de la intuición: “Es evidente que el campo discursivo de lo político implica *enfrentamiento*, relación con un *enemigo*, *lucha* entre enunciadores. Se ha hablado, en este sentido, de la dimensión polémica del discurso político. La enunciación política parece inseparable de la construcción de un *adversario*” (pág. 17).

Por otro lado, María Marta García Negroni aborda la multiplicidad de destinatarios en el discurso político en su documento *La destinación del discurso político: una categoría múltiple* (1988): “El discurso político construye a lo largo de su enunciación, un *destinatario del mensaje*, rol pertinente y relevante en el análisis del discurso. Definiremos pues, alocutario como aquel personaje instaurado por el acto mismo de enunciación discursiva. Se trata de una imagen estática inicial que, a lo largo del discurso, sufrirá sucesivas transformaciones y deslindamientos para dar lugar a un nuevo personaje, no necesariamente coincidente con él en su totalidad y que constituirá el auditorio apto para los fines que persigue el locutor. Es a este nuevo personaje constituido por y en el discurso, al que llamaremos Destinatario del Mensaje. Esta

primera distinción, que se hace evidente a nivel del discurso como unidad de análisis, permitirá diferenciar en su interior, distintos tipos de destinatarios: “destinatarios explícitos o directos” (personas a las que el acto de habla se dirige directamente), “destinatarios encubiertos y destinatarios indirectos” (fenómenos de la multidestinación política; persona o personas a quien se dirige una fuerza ilocucionaria oculta o derivada de un complejo ilocucionario, generalmente de aserción o promesa/advertencia o amenaza)” (pp. 86/87).

Estas teorías aplican a nuestro objeto de estudio en tanto la interpretación de las distintas autodenominaciones se sustenta en la distinción Nosotros/Ellos, donde ese enfrentamiento enemigo y adversario que menciona Verón permite estudiar esos roles en el EZLN, y cómo este ubica al Estado Nacional, al Ejército Federal y al jefe de gobierno como los interlocutores elegidos y a quienes interpela y dirige todas sus denuncias y críticas. Asimismo, la teorización de Negroni acerca del “destinatario del mensaje” y la diferenciación.

Cabe mencionar que las administraciones presidenciales que abarca mi análisis comprende a las de: Carlos Salinas de Gortari, presidente que ya estaba en el poder el año de 1994 en que se da el asalto a la capital chiapaneca. Es el encargado de ingresar a México en el TLC para sumarse a Estados Unidos y Canadá; Ernesto Zedillo, quien sucede en el poder a Salinas de Gortari y no logra llegar a un acuerdo con el EZLN. Y, por último, Vicente Fox quien con su llegada a la presidencia acaba con la hegemonía del PRI por más de seis décadas.

El primero de enero de 1994 el EZLN toma cuatro cabeceras municipales del estado de Chiapas y distribuye lo que nombraron como la Primera Declaración de la Selva Lacandona. Documento impreso en el que le declaraba la guerra al gobierno y al ejército de México. Desde el mismo nombre empiezan a hablar de un origen, de una procedencia, de un grupo que declara, que da cuenta de algo que el pueblo mexicano debe saber. Es un documento que promete no sólo ser el primero (pues, esto lo advierten al nombrarlo como Primera).

El título: *Primera Declaración de la Selva Lacandona*<sup>23</sup>, como dije es la carta de presentación del EZLN. Es un pronunciamiento que pone a dialogar a una parte de una

---

<sup>23</sup> Cartas, documentos y comunicados, Primera Declaración de la Selva Lacandona en [www.ezln.org.mx](http://www.ezln.org.mx)

región como Chiapas con el Estado mexicano. Ya en el nombre de esta Declaración, el EZLN está dando a conocer que esta es una lucha que viene desde el corazón de la selva. Su intención es rescatar y tomar la bandera de luchas históricas por parte del “pueblo mexicano”.

Los tópicos de esta Primera Declaración consisten en, por un lado, presentarse y diferenciarse de un “Ellos”; ubicarse temporalmente como el producto de un “pasado subalterno” (Chakrabarty, 1999)<sup>24</sup> que data de 500 años y dejar en claro que se trata de una “Declaración de guerra”. Veamos en detalle. La Primera Declaración abre así:

Hoy decimos BASTA!  
Al pueblo de México:  
Hermanos mexicanos

De una manera tajante dicen “Hoy decimos BASTA!”. Ya están preparados para la lucha, ya no más ensayos, ni más improvisaciones, ya está dado el paso y ahora a esperar los resultados. Igualmente le están diciendo basta al gobierno de Carlos Salinas de Gortari, basta de TLC, de 500 años de olvido, de expropiación de los minerales, de expoliación de sus habitantes, basta de olvido. El HOY DECIMOS BASTA, es un hoy que se actualiza no sólo en el momento que se publica la Declaración, sino que se reactualiza en cada lectura y se repite en esta Primera Declaración y en las demás, como veremos.

El EZLN en esta Primera Declaración incluye a todas y todos en el uso de un término como es la palabra *Hermanos*. En un llamamiento colectivo a todo el pueblo de México, a todos los hermanos mexicanos. Y prosigue:

“Somos producto de 500 años de luchas: primero contra la esclavitud, en la guerra de Independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el expansionismo norteamericano, luego por promulgar nuestra Constitución y expulsar al Imperio Francés de nuestro suelo, después la dictadura porfirista nos negó la aplicación justa de leyes de Reforma y el pueblo se rebeló formando sus propios líderes, surgieron Villa y Zapata, hombres pobres como nosotros a los que se nos ha negado la preparación más elemental para así poder utilizarnos como carne de cañón y saquear las riquezas de nuestra patria sin importarles que estemos muriendo de hambre y enfermedades curables, sin importarles que no tengamos nada, absolutamente nada, ni un techo digno, ni tierra, ni trabajo, ni salud, ni alimentación, ni educación, sin tener derecho a elegir libre y democráticamente a nuestras autoridades, sin independencia de los extranjeros, sin paz ni justicia para nosotros y nuestros hijos”. (El subrayado es nuestro).

---

<sup>24</sup> Chakrabarty (1999) entiende por este término a aquellos pasados que se resisten a ser historizados.

En efecto, el párrafo abre con un “Somos”, que da cuenta de la imperiosa necesidad de presentarse al auditorio, un auditorio que se interroga, como vimos, confusa y sorprendentemente acerca de “¿Quién/es es/son el EZLN?”. Al mencionar el *somos* como primera palabra del inicio de presentación del grupo, el EZ se empieza a contar como parte de todas las partes<sup>25</sup>. De igual manera, puede interpretarse como un *somos* de sólo ellos (y ellas), quienes integran el Ejército Zapatista.

Respecto de la concepción de la temporalidad, la enunciación de diferentes hitos históricos desde la Conquista hasta el Porfiriato, muestran el uso que hace el EZLN de la historia y cómo a pesar de marcar una continuidad lineal, son varios los pasados que identifican incrustados unos en otros. Sin embargo, aquí el pasado *es* presente.

Varios son los momentos históricos que, retomando lo que mencionábamos anteriormente de todas las luchas del pueblo mexicano, designan allí: en primer lugar la esclavitud; la guerra de independencia contra España; el expansionismo norteamericano. Al respecto, Gran Bretaña fue la primera potencia europea en reconocer la Independencia de México mediante la firma de un Tratado de Límites y Navegación entre México y la Corona Británica. Y después los Estados Unidos reconocieron al gobierno de México, respetando los límites pactados entre los dos países, pues la ocupación estadounidense data de 1847 hasta 1848, y concluyó con la firma del Tratado de Guadalupe-Hidalgo y la pérdida de más de la mitad del territorio mexicano. Al ser este primer párrafo, como dijimos, la presentación del EZLN, se destaca la importancia del “Porfiriato” seguido del inicio de la Revolución Mexicana.

Recordamos que Porfirio Díaz ocupó la presidencia en 1876, así comenzó el período en la historia de México conocido como Porfiriato. En este período las Leyes de Reforma (en especial, la Ley Lerdo) sirvieron de marco para favorecer la concentración de tierras. Los campesinos eran enganchados para trabajar en las haciendas, y algunos grupos indígenas que se mostraban particularmente rebeldes, como los yaquis y los mayas, fueron desterrados de sus lugares de origen y obligados a trabajar hasta la

---

<sup>25</sup> El problema de no ser *parte* es algo que puede ser analizado más allá de la consideración dentro del juicio específico. En términos del filósofo Jacques Rancière (1996), el no ser *contado* por el orden funcional es algo que muestra la desigualdad que se esconde detrás del normal funcionamiento de una sociedad. Para que una sociedad pueda funcionar necesita ordenar y contar las partes que la componen dentro de una lógica específica. Esto es lo que se llama lógica policial, a través de la cual se supone un modo normalizado de identificación de las partes. En este punto es necesario detenernos para diferenciar la *policia* del aparato represor del Estado. La lógica policial es el orden funcional de una sociedad concreta en un tiempo histórico determinado, no sus mecanismos de control, seguridad y policiales.

muerte en lugares como Valle Nacional, el valle del río Yaqui o Yucatán. El gobierno de Díaz privilegiaba la inversión extranjera. La mayor parte del capital invertido en México era francés, y en importancia seguían las inversiones inglesas, estadounidenses, alemanas y españolas. Cuando Díaz apuntó que *México estaba listo para la democracia* algunos personajes le tomaron la palabra y se presentaron a las elecciones de 1910, pero Francisco I. Madero, quien era el probable ganador de la contienda, es encarcelado en San Luís Potosí. Díaz resulta electo en los comicios junto con Ramón Corral y así inició la Revolución Mexicana, una revolución que alumbra lo campesino, como capital humano más importante para luchar en los bandos del norte y sur oriente y occidente del país, donde *el sujeto indígena es subsumido en lo campesino*. Otro elemento interesante que el EZLN trae a colación es la Constitución del país. Recordamos que en 1857 se crea la primera constitución en el gobierno de Benito Juárez y en 1917 casi culminando la revolución se crea una nueva constitución la cual rige hasta el día de hoy, y es en la que se avala el EZLN para declarar la guerra al ejército mexicano.

Estos acontecimientos están presentes en el 2º párrafo del inicio de esta declaración, donde continúan trayendo el pasado al presente como modo de construir un argumento a la rebelión del 1 de enero.

La segunda frase: HOY DECIMOS ¡BASTA!, confirma la decisión tomada. Allí repiten el encabezado:

Pero nosotros HOY DECIMOS ¡BASTA!, somos los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad...

Enfatizan en el uso de las mayúsculas en la escritura, y nuevamente apelan a identificarse con el *Somos* -además del producto de los 500 años-, “*Somos los herederos de los forjadores de nuestra nacionalidad*” y “*somos los desposeídos*”. En este párrafo identifican al Ellos que personifican en algunos nombres y otros no nombrados que conforman los enemigos o como dicen, los “*vendepatrias, los mismos que se opusieron a Hidalgo y a Morelos, los que traicionaron a Vicente Guerrero, son los mismos que vendieron más de la mitad de nuestro suelo al extranjero invasor, son los mismos que trajeron un príncipe europeo a gobernarlos, son los mismos que formaron la dictadura de los científicos porfiristas.....*” Cabe mencionar que Miguel Hidalgo, Vicente Guerrero<sup>26</sup> y José María Morelos son líderes claves de la

---

<sup>26</sup> Resalto éste personaje de la historia mexicana (además personaje clave inspirador del EZLN), pues Vicente Guerrero nació en el seno de una familia indígena humilde, dedicada al campo en Tixtla, actual estado de Guerrero, en 1783. Cuando José María Morelos y Pavón llegó a esa población, Guerrero

Independencia mexicana que se inicia con la Revolución de 1810 hasta el 28 de septiembre de 1821 en que se firma el Acta de Independencia. Parece significativo la apelación en esta Primer Declaración a distintos líderes y cómo la identificación del EZLN pasa por asumirse de algún modo sus “herederos”, los continuadores en la lucha del pueblo mexicano.

El primero y segundo párrafo como lo vemos anteriormente, se inician con un colectivo *Somos y Nosotros*<sup>27</sup> respectivamente. Es un *somos* y un *nosotros* inclusivos, donde se nombra la *nacionalidad* como ente identificador de todos los forjadores; y todos esos forjadores los nombra como *los desposeídos* a los que convocan para que se sumen a su causa y encuentren identificación en la misma. Aquí se da lo que Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989) mencionan del auditorio como construcción del orador (“...nos parece preferible definir el auditorio, desde el punto de vista retórico, como el conjunto de aquellos en quienes el orador quiere influir con su argumentación. Cada orador piensa, de forma más o menos consciente, en aquellos a los que intenta persuadir y que constituyen el auditorio al que se dirigen sus discursos. Para quien argumenta, el presunto auditorio siempre es una construcción más o menos sistematizada. Se puede intentar determinar sus orígenes psicológicos o sociológicos...” (pág. 55). A partir de este momento el Ejército Zapatista empieza a construir su gran auditorio, todos sus destinatarios.

El EZ en la Primera Declaración deja claro que asume enteramente su pasado, se apoya en él y será la defensa de su estado actual a la luz de ese pasado, lo que le hará persistir en la lucha. El acento en hablar de “*nuestra nacionalidad*”, nos recuerda lo que Florencia Mallon señala en su libro *Campesinos y Nación. La construcción de México y Perú poscoloniales* (2003). Allí la autora se opone frontalmente a los historiadores que consideran a las naciones sólo un producto de la imaginación<sup>28</sup> y la labor de reducidas

---

abandonó sus labores de arriero para unirse a la causa insurgente. Al poco tiempo de haber ingresado al ejército, ascendió a capitán. Fue militar de carrera, presidente de la república y revolucionario de nuevo. Fue fusilado y en su honor existe en México con su nombre el estado donde nació.

<sup>27</sup> Los actores producen la acción colectiva porque son capaces de definirse a sí mismos y de definir sus relaciones con el ambiente (otros actores, recursos disponibles, oportunidades y obstáculos). La definición que construyen los actores no es lineal, sino producida por la interacción, la negociación y la oposición de diferentes orientaciones. Los individuos contribuyen a la formación de un <<nosotros>> (más o menos estable e integrado dependiendo del tipo de acción) poniendo en común y ajustando, al menos, tres órdenes de orientaciones: las relacionadas con los fines de las acciones (es decir, el sentido que la acción tiene para el actor); las relacionadas con los medios (las posibilidades y límites de la acción); y, finalmente, las que conciernen a las relaciones con el ambiente (el ámbito en el que una acción tiene lugar). (Melucci, 1994: 158).

<sup>28</sup> En referencia al libro de Benedict Anderson *Comunidades imaginadas* (1993): “Es *imaginada* porque aún los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los

elites en el poder, y se propone recuperar las voces subalternas que, como agentes activos, interactuaron desde la negociación, la confrontación y el conflicto con los grupos en el poder para intentar que sus concepciones de nación y ciudadanía quedarán plasmadas en los estados nacionales. Para Mallon, en América Latina las fuerzas populares, campesinas e indígenas fueron activos participantes en la consolidación de los estados y las culturas nacionales; de modo que, desde sus propias concepciones de lo que debía ser la nación y los derechos ciudadanos, influyeron en definir en lo que son hoy nuestras naciones, ya sea porque lograron incluir en ellas algunos de sus principios y demandas o porque al final no lo consiguieron y fueron omitidos como actores constitutivos del Estado y la nación (pág. 177). De esto da cuenta el EZLN al reivindicarse como integrante de esa nación que es México, de una narrativa de la cual fueron omitidos.

«La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo el poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno.»

En este apartado de la Constitución mexicana, se avala el EZLN para declarar la guerra al Ejército Federal mexicano. Como vemos es en apego a la Constitución, un instrumento creado dentro del ámbito del Estado-Nación, en el que se apoyan para defender su lucha siempre poniendo la nación sobre todas las cuestiones.

Otro de los apartados iniciales de la Primera Declaración está dedicado al ejército federal mexicano encabezado por el presidente Carlos Salinas de Gortari. Es interesante notar que dentro del mismo párrafo el EZLN se constituye en un colectivo que enuncia al nombrarse con el plural *emitimos*:

Por tanto, en apego a nuestra Constitución, emitimos la presente al ejército federal mexicano, pilar básico de la dictadura que padecemos, monopolizada por el partido en el poder y encabezada por el ejército federal que hoy detenta su jefe máximo e ilegítimo, Carlos Salinas de Gortari.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional de México - en un acto que en un primer momento los medios de comunicación, los políticos y los intelectuales mexicanos tacharon de desmesurado-, declaró la guerra al Ejército Federal y ordenó a sus tropas avanzar hacia la capital del país (fuerza exuberante y avasalladora de su

---

verán ni oirán si quiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión” (pág. 23).

discurso guerrillista inicial). Estos son algunos de los puntos que contiene la Primera Declaración de la Selva Lacandona sobre este tema:

Por lo tanto, y conforme a esta *Declaración de guerra*, damos a nuestras fuerzas militares del Ejército Zapatista de Liberación Nacional las siguientes órdenes:

*Primero.* Avanzar hacia la capital del país venciendo al ejército federal mexicano, protegiendo en su avance liberador a la población civil y permitiendo a los pueblos liberados elegir, libre y democráticamente, a sus propias autoridades administrativas.

*Segundo.* Respetar la vida de los prisioneros y entregar a los heridos a la Cruz Roja Internacional para su atención médica.

Nombran a un “ellos” que viene a ser directamente el Ejército mexicano y nombran como dictadores a los miembros del partido en el poder y a su cabeza, el Presidente de la República.

Este segundo punto hace un fuerte llamado en nombre de la Cruz Roja Internacional, a los demás organismos internacionales tal como lo hacen de una manera más extensa en el párrafo siete de la misma Declaración, donde convocan a varios de ellos y se amparan en la Declaración de Ginebra en lo concerniente a las leyes de guerra. Una de las novedades de este movimiento en los primeros días de enero fue que en el momento de declarar la “guerra” tenía más gente que armas y la mayoría de esas armas no hubo necesidad de usarlas. Es de anotar que hasta este punto de la Declaración se han designado como el EZLN regido por una Comandancia General.

*Cuarto.* Formar nuevas filas con todos aquellos mexicanos que manifiesten sumarse a nuestra justa lucha, incluidos aquellos que, siendo soldados enemigos, se entreguen sin combatir a nuestras fuerzas y juren responder a las órdenes de esta Comandancia General del EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL.

Lo que proponen en este cuarto punto es una convocatoria abierta. De entrada el EZLN guardaba una mínima esperanza de no llegar al enfrentamiento, y desde un primer momento tienen claro que el ejército federal es el primer enemigo a derrotar.

*Quinto.* Pedir la rendición incondicional de los cuarteles enemigos antes de entablar los combates.

*Sexto.* Suspender el saqueo de nuestras riquezas naturales en los lugares controlados por el EZLN.

Precediendo los puntos en que se señala la estrategia a seguir, el EZLN ratifica que es una Declaración de guerra. De este modo refuerza esa imagen de fuerza beligerante que preparó durante diez años en el interior de la Selva Lacandona y



comunican que están provistos de todo tipo de armamentos para enfrentar una escalada de tal tipo. Días después se corrobora que no es tal y que fue más importante todo ese teatro de operaciones que se montó al tomar las cuatro poblaciones lo que le dio una imagen magna al suceso. Desde el inicio entra a jugar lo simbólico como uno de los puntos fuertes de este movimiento. Uno de sus elementos simbólicos es el pasamontañas, pues a partir del 1 de enero de 1994 el EZ se empieza a reconocer al resignificar el uso del pasamontañas (o pañuelo “paliacate”) para tomarlo como propio. “Aunque en un principio el pasamontañas tenía una función exclusivamente utilitaria, adquirió luego la de máscara para ocultar la identidad personal y crear una imagen con la que los olvidados, y con ellos todos los mexicanos ávidos de justicia, pudieran identificarse, sin importar sus diferencias” (Le Bot, 1997: 16). También se puede interpretar este uso del pasamontañas, como la recuperación de las ceremonias, realizadas con máscaras, de las culturas indígenas prehispánicas. O se puede retomar como una resignificación de muchos personajes populares mexicanos, entre ellos los personajes anónimos de la lucha libre. Otro elemento simbólico es el uso de las cananas, un elemento muy usado desde la misma Revolución que representa al revolucionario en su máxima expresión. Otros elementos simbólicos pueden ser el uso del pañuelo y/o los colores de su bandera en rojo y negro.

Luego del título que le dan al escrito y los dos párrafos introductorios, más adelante aparece el EZ nombrado por un nosotros colectivo “damos a nuestras fuerzas militares del Ejército Zapatista de Liberación Nacional”<sup>29</sup>. Este uso del nosotros ya viene desde el inicio de la misma declaración.

Ya en el primer punto luego del tercer párrafo, se leen dos consignas importantes: una, es el avance liberador. El EZ se reivindica como *ejército liberador* emulando a los grandes próceres latinoamericanos y llegan con la consigna de liberar al pueblo del opresor que, en este caso, es el gobierno que dirige actualmente el país. Y la

---

<sup>29</sup> La constitución del nombre implica la conformación de un “nosotros”, momento a partir del cual se desarrolla un poder, cuando un grupo de personas se percibe como colectivo capaz de inscribir sus reclamos en un universo de significados públicos y hace oír su voz. Esa instancia de conformación del colectivo, del nacimiento del poder, es el momento esencialmente político, éste instala un espacio que permite la configuración de una nueva identidad colectiva que genera un nuevo tipo de prácticas, de solidaridades compartidas. Este momento constituye una experiencia única, porque conduce a los actores a la construcción de una interpretación alternativa de la realidad a partir de la cual dicha realidad se presenta como contingente y posible de transformación; implica un quiebre, un punto de inflexión en la cotidianidad, y, además, la creación de un nuevo espacio social, cultural y político que expone a los sujetos, los “hace visible” públicamente (Giarraca y Bidaseca, 2001: 26/27).

segunda consigna: “*permitiendo a los pueblos liberados elegir, libre y democráticamente, a sus propias autoridades administrativas*”. Esto considera a todos los pueblos y vuelve a convocar a todos los desposeídos, pero tienen la cautela de introducir un elemento propio de la democracia participativa como lo es la población civil. En esa línea se inicia su propuesta de autogobierno, propuesta que será una de sus consignas de aquí en adelante y estará en todos sus comunicados como una de sus solicitudes.

Y como documento en clave circular, el último párrafo lo cierran con un PUEBLO DE MÉXICO, que le reconfirma a todos los coterráneos mexicanos que es en ellos en quienes piensan cuando están actuando de la manera que lo están haciendo.

Más adelante en el mismo párrafo se dirigen a ese pueblo inicial con un TU, haciéndole sentir a ese pueblo como un cercano, lo tutean en un alto grado de confianza, de copartidarios, de vecinos, de amigos de lucha y de viaje. Le cuentan de su plan de lucha como plan del pueblo mexicano, que luchan por una serie de derechos:

PUEBLO DE MÉXICO: Nosotros, hombres y mujeres íntegras y libres, estamos conscientes de que la guerra que declaramos es una medida última pero justa. Los dictadores están aplicando una guerra genocida no declarada contra nuestros pueblos desde hace muchos años, por lo que pedimos tu participación decidida apoyando este plan del pueblo mexicano que lucha por *trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz*. Declaramos que no dejaremos de pelear hasta lograr el cumplimiento de estas demandas básicas de nuestro pueblo formando un gobierno de nuestro país libre y democrático.

INTÉGRATE A LA FUERZAS INSURGENTES  
DEL EJERCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL

*Comandancia General del EZLN  
Año de 1993*

Estas últimas demandas: trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz, traen ecos de las que en su momento hiciese en la Revolución Mexicana el Ejército Libertador del Sur en cabeza de Emiliano Zapata: “Reforma, Libertad, Justicia y Ley”(Gilly, 1997: 50), pero para el EZ hay una extensión de las mismas.

Y el último llamado para que ciudadanos y ciudadanas de México se unan al EZLN con un ÍNTEGRATE A LAS FUERZAS INSURGENTES DEL EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL, como lo hace cualquier ejército regular de cualquier país del mundo. Se trata de una fuerte exhortación “al pueblo de México” para que luche “trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia,

libertad, democracia, justicia y paz.” A partir de esta, todas las declaraciones se cerrarán con un *Desde las montañas del Sureste mexicano*.

A modo de cierre, me gustaría destacar algunas cuestiones. En primer lugar, si observamos su autodesignación en esta Primera, el EZ se designa como *Ejército Insurgente de Liberación Nacional*. La signatura al final del texto y las transformaciones que sufre en las seis declaraciones, son signos importantes de marcar. Hallamos en la Primera Declaración que inauguran la firma: *Comandancia General del EZLN*, y lo continúan en las siguientes. Por otra parte, *en ningún momento del texto se hace mención explícita a la palabra “indígena”, ni a las comunidades indígenas de Chiapas. La cuestión indígena se hace presente cuando se muestran como “el producto de esos 500 años de luchas”, que remite a un tiempo límite para los pueblos indígenas. La cuestión indígena aparece la primera semana de enero pero en otro documento totalmente diferente a la Primera Declaración, el “Pliego de demandas del EZLN” como lo comentamos en el capítulo 1, página 31. Habremos de indagar entonces esta ausencia.*

## **2. Segunda Declaración de la Selva Lacandona. Montañas del sureste mexicano, junio de 1994**

Desde los primeros días de enero en que se conoce el contenido de la Primera Declaración de la Selva Lacandona al 10 de junio en que se da a conocer la Segunda, ocurren una serie de acontecimientos en el Estado Mexicano. Mencionamos entre los más importantes: el asesinato del candidato a la Presidencia de la República de México Luis Donaldo Colosio el 23 de marzo; la conformación y resquebrajamiento del *Grupo San Ángel*, un conglomerado de políticos e intelectuales de diversas corrientes ideológicas que se conforma para analizar el proceso electoral de ese año y buscar consensos entre los distintos partidos (entre los políticos estaba el futuro presidente Vicente Fox); la paralización de las negociaciones entre el EZLN y el Gobierno Central.

El 10 de junio el EZLN publica la Segunda Declaración de la Selva Lacandona; rechaza las propuestas del gobierno y convoca a una Convención Nacional Democrática.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional México. 10 de junio de 1994

Hoy decimos: ¡No nos rendiremos!

Al pueblo de México:

A los pueblos y gobiernos del mundo:

Hermanos:

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en pie de guerra contra el mal gobierno desde el 1 de Enero de 1994, se dirige a ustedes para dar a conocer su pensamiento.

Próximamente, en agosto, se celebrarán las elecciones presidenciales. Esta nueva “estructura de oportunidades políticas” (Tarrow, 1997)<sup>30</sup> es lo que impulsa al movimiento y lleva a sentenciar en la misma declaración, sobre hechos que se dieron días antes de las elecciones:

Condenamos la amenaza que sobre la Sociedad Civil se cierne al militarizar el país, con personal y modernos equipos represivos, en vísperas de la jornada para elecciones federales. No hay duda de que el gobierno salinista pretende imponerse por la cultura del fraude.

Esta Segunda Declaración la inician directamente con su nombre: Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Lo que se lee es un *¡no nos rendiremos!* y que siguen nombrándose en conjunto con el *Hoy decimos*. Pero aquí ya hacen alegoría a algo que está sucediendo con el EZLN y un “otro”: es una frase de apertura que aún no explica a los lectores de qué no se rendirán.

Como abre bocas del texto, en la voz del delegado zapatista Paulino Martínez, se citan extensamente las palabras dichas por Emiliano Zapata en la Soberana Convención Revolucionaria de Aguas Calientes, celebrada el 27 de octubre de 1914. Estas palabras de Zapata toman vigencia para el EZLN en términos claves como *Democracia* y *Libertad*.

El EZLN establece dos interlocutores en este inicio: 1) el enemigo público que, según ellos, es el gobierno, 2) un *ustedes* (segunda persona en plural, estilo muy marcado del dialecto mexicano) que pasa a ser toda la población civil y los apoyos extranjeros que para ese entonces se estaban anexando a la causa.

---

<sup>30</sup> Este concepto refiere a la fase de intensificación de los conflictos y la confrontación en el sistema social que incluye una rápida difusión de la acción colectiva de los sectores más movilizados a los menos movilizados; un ritmo acelerado de innovación; marcos nuevos o transformados para la acción colectiva y unas secuencias de interacción intensificada entre disidentes y autoridades que puede terminar en la reforma, la represión y, a veces, la revolución. Al estallar protestas y motines entre grupos que tienen una larga historia de enfrentamientos, estimulan a otros ciudadanos que se hallan en circunstancias similares a reflexionar sobre sus propios motivos de descontento. En estos períodos las oportunidades creadas por los “madrugadores” incentiva la aparición de nuevos movimientos y formas de acción. Los movimientos crean oportunidades políticas para otros (Tarrow, 1997).

En las siguientes entradas esta Declaración se dirige de nuevo al pueblo de México, pero esta vez presenta una variante importante que nos da una lectura de apertura. Hay un cambio de perspectiva de hacia quiénes se va a dirigir de ahora en adelante el EZLN en sus comunicados: *a los pueblos y gobiernos del mundo*. Se trata de un comienzo de reconocimiento al apoyo extranjero a la causa zapatista que, durante sus primeros meses ha sido fundamental para seguir en pie (recordamos que gracias al buen uso que desde un comienzo le supieron dar a los medios de comunicación y en especial Internet, el Ejército Zapatista llegó a todo el mundo y encontró grandes aliados en los movimientos sociales del orbe).

Ahora, en esta Segunda Declaración, se usa un *hermanos* seco y tajante, ya no es un hermanos sólo a los mexicanos, ahora es un hermanos a todos, a los de acá y a los de otros lares, en la misma perspectiva anterior de incluir el apoyo exterior.

Aunque es una declaración más pacifista que la Primera, el indicio que el EZLN no abandona su reconocimiento como guerreros queda demostrado cuando dicen: “el EZLN *en pie de guerra*”.

Da a conocer a la opinión pública su pensamiento, en un lenguaje de mucho respeto con el uso de un *ustedes* para los que va dirigido el contenido de los tres puntos que incluyen en esta Segunda Declaración. Llama la atención que en el primer punto se dirigen a sus hermanos mexicanos pues todo el contenido es para sus pares. El segundo punto lo dirigen con un *hermanos*, este es ya un contenido más general, que está dirigido a un público extranjero para que conozcan su situación y no dejen de apoyarlos; es de un tono totalmente explicativo. El tercero retoma de nuevo el *hermanos mexicanos* se vuelve a sus congéneres para que sigan luchando por su causa y no se detengan en el camino. En este tono conciliador veo un primer clivaje: pasa el EZLN de una identificación beligerante en la Primera Declaración, a una identificación más mediadora en la Segunda Declaración.

Hermanos mexicanos:

En diciembre de 1993 dijimos ¡BASTA! El primero de enero de 1994 llamamos a los poderes Legislativo y Judicial a asumir su responsabilidad constitucional para que impidieran la política genocida que el poder Ejecutivo Federal impone a nuestro pueblo, y fundamentamos nuestro derecho constitucional al aplicar el artículo 39° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos: "La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno."

A este llamado se respondió con la política del exterminio y la mentira. Los poderes de la Unión ignoraron nuestra justa demanda y permitieron la masacre. Pero sólo duró 12 días esta pesadilla, pues otra fuerza superior a cualquier poder político o militar se impuso a las partes en conflicto. La sociedad civil asumió el deber de preservar a nuestra patria, ella manifestó su desacuerdo con la masacre y obligó a dialogar; todos comprendimos que los días del eterno partido en el poder, quien detenta para su beneficio el producto del trabajo de todos los mexicanos, no puede continuar más; que el presidencialismo que lo sustenta impide la libertad y no debe ser permitido, que la cultura del fraude es el método con el que se imponen e impiden la democracia, que la justicia sólo existe para los corruptos poderosos, que debemos hacer que quien mande lo haga obedeciendo, que no hay otro camino. (la cursiva es nuestra)

Los primeros párrafos de este punto los dedican a recordar algunos apartes del contenido de la Primera Declaración y reiteran, como en la Primera, que acuden al artículo 39 de la Constitución Nacional. El *recordamos* indica que todo el tiempo el EZLN busca expiar el haber tomado las armas, pues, en la Primera Declaración ofrecían disculpas y decían que era el único camino que quedaba. Acá eso ya no se menciona, pero sí se reitera el artículo de la Constitución donde se explicita el poder del pueblo para cambiar su gobierno, y en ese mismo artículo se encuentra la palabra *pueblo* en el mismo contexto en que lo usa el EZLN para dirigirse a sus compatriotas. En estos mismos párrafos (1 y 2) empiezan a contarle a esos hermanos mexicanos en tono de queja que “ese” gobierno respondió ante ellos con el exterminio y la mentira, (aquí se están refiriendo a que mientras se conformaba la Comisión de Intermediación<sup>31</sup> en la tercera semana de enero y pese a la orden del presidente Carlos Salinas de Gortari del cese al fuego, el Ejército Federal continúa atacando las posiciones zapatistas). Y, a continuación, aparece en el texto una figura clave en ese giro que dio el Ejército Zapatista ante el gobierno y el pueblo mexicano, la *SOCIEDAD CIVIL* con uso de mayúsculas. A mi entender, esa sociedad civil es la que puede haber llevado que la “declaración de guerra” del EZLN al gobierno de Salinas de Gortari sólo durará 12 días y, es a esa sociedad civil a la que le dirigen la Segunda Declaración dejando en sus manos el futuro del movimiento.

Es en la *SOCIEDAD CIVIL*, en quien reside nuestra soberanía, es el pueblo quien puede, en todo tiempo, alterar o modificar nuestra forma de gobierno y lo ha asumido ya. Es a él a quien

---

<sup>31</sup> Para conformar esta Comisión de Intermediación los zapatistas establecen una serie de requisitos como ser mexicano por nacimiento; no pertenecer a ningún partido político; mantener una posición neutra frente al conflicto; tener sensibilidad frente a los graves problemas sociales que aquejan al país; ser públicamente reconocido por su honestidad y patriotismo; comprometerse públicamente a poner todo su empeño para conseguir una solución política digna al conflicto bélico; y formar esta Comisión Nacional de Intermediación para mediar entre el gobierno y el EZLN (Volpi, 204: 257/258). Esta Comisión no logró entrar en acción pues luego del asesinato del candidato a la Presidencia de la República Luis Donaldo Colosio, todo acercamiento entre el gobierno y el EZLN quedó detenido.

hacemos un llamado en esta SEGUNDA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA para decirle:...

En siete puntos exponen: su actuar dentro de los convenios sobre la guerra, el cese unilateral al fuego, llama la atención que se menciona por primera vez fuerzas regulares e irregulares a nivel nacional e internacional. Los puntos 3,4,5,6 y 7 reclaman respeto para la sociedad civil por parte del gobierno, hacen un llamado a los partidos independientes para que se pronuncien y participen del proceso democrático en las elecciones de agosto de ese año; rechazan la forma en que se desligan sus solicitudes con la del resto de los mexicanos; reiteran su disposición a una solución política al conflicto y convocan a la sociedad civil al Diálogo Nacional por la Democracia a realizarse en una fecha y lugar que indicaría oportunamente la dirigencia del EZLN. Interesante ver en el punto Quinto cuando necesitan confirmar su pertenencia con el “*Somos mexicanos*” contra el rechazo a “*la manipulación y el tratar de desligar nuestras justas demandas de las del pueblo mexicano*”.

En un segundo capítulo de esta Declaración se dirigen a ese *hermanos* de modo tajante, analizan la consecuencia del viraje que da el movimiento al declarar un cese al fuego gracias a la sociedad civil, a la que ellos definen como todo el conjunto de personas de todos lados que se pronunciaron a favor de una mediación, del diálogo. En palabras del EZLN, “*grito organizado del pueblo mexicano*”:

Hermanos:

Después de iniciada la guerra, en enero de 1994, el grito organizado del pueblo mexicano detuvo el enfrentamiento y se llamó al diálogo entre las partes contendientes. A las justas demandas del EZLN, el gobierno federal respondió con una serie de ofrecimientos que no tocaban el punto esencial del problema: la falta de justicia, de libertad y de democracia en las tierras mexicanas.

En estos párrafos vemos cómo el EZLN está absolutamente aferrado a sus solicitudes, no existe ningún corrimiento en sus peticiones y es dentro de su exigencia de democracia, libertad y justicia, los tres básicos nucleares para la organización los que anteponen para poder negociar con el gobierno. Es también llamativo el término con el que inician, al designar el 1 de enero como “*grito organizado del pueblo mexicano*”. Tiene claro el EZ que a partir del suceso del 1 de enero los gobiernos siguientes, quieran o no, tendrán en su agenda el tema Chiapas y buscar para ello alguna manera de paliar la situación.

Replantear el problema del poder en este marco de democracia, libertad y justicia obligará a una nueva cultura política dentro de los partidos. Una nueva clase de políticos deberá nacer y, a no dardarlo, nacerán partidos políticos de nuevo tipo.

En el párrafo cuatro del segundo capítulo, el EZLN se aventura a hablar de algo que en algún momento de la historia del movimiento saben que tendrán que llegar y es, al sistema democrático tradicional de partidos. Es a eso de lo que hablan cuando se refieren a que “*una nueva clase de políticos deberá nacer*”. Es pertinente tener en cuenta que la propuesta política del EZLN no está dentro del marco de lo que se denominaría “partido tradicional”; ellos proponen otra manera de hacer política o de construir espacios deliberativos, conectando con esto lo que propusieron desde un comienzo frente al poder, donde no se planteaban la toma del poder, ni el derrocamiento por la vía armada del régimen del partido de estado en México, sino la utilización de sus armas para ayudar a quienes carecían de ellas, para lograr algo así como una democracia participativa en México. “¿La toma del poder? No, apenas algo más difícil: no un mundo nuevo, apenas algo muy anterior” (Subcomandante Insurgente Marcos)<sup>32</sup>.

No estamos proponiendo un mundo nuevo, apenas algo muy anterior: la antesala del nuevo México. En este sentido, esta revolución no concluirá en una nueva clase, fracción de clase o grupo en el poder, sino en un "espacio" libre y democrático de lucha política. Este "espacio" libre y democrático nacerá sobre el cadáver maloliente del sistema de partido de Estado y del presidencialismo. Nacerá una relación política nueva. Una nueva política cuya base no sea una confrontación entre organizaciones políticas entre sí, sino la confrontación de sus propuestas políticas con las distintas clases sociales, pues del apoyo real de éstas dependerá la titularidad del poder político, no su ejercicio. Dentro de esta nueva relación política, las distintas propuestas de sistema y rumbo (socialismo, capitalismo, socialdemocracia, liberalismo, democracia cristiana, etcétera) deberán convencer a la mayoría de la Nación de que su propuesta es la mejor para el país. Pero no sólo eso, también se verán "vigilados" por ese país al que conducen de modo que estén obligados a rendir cuentas regulares y al dictamen de la Nación respecto a su permanencia en la titularidad del poder o su remoción. El plebiscito es una forma regulada de confrontación Poder-partido político-Nación y merece un lugar relevante en la máxima ley del país.

Hasta aquí el EZLN esgrime todas sus posiciones frente a los partidos políticos tradicionales, le recuerda al pueblo mexicano que es el que tiene el derecho a decidir y siguen reafirmando la convocatoria a una *Convención Nacional Democrática* que culmine con una fuerte reforma a la Carta Magna. Cuando mencionan “*las bases del EZLN, indígenas en su mayoría, decidieron rechazar la firma de la propuesta*

---

<sup>32</sup> Ana Esther Ceceña (2001) frente al tema del poder en el EZ señala: “El problema del poder es central para el zapatismo, lo mismo que para los otros movimientos revolucionarios, sólo que se asume de manera distinta. Para crear un mundo nuevo no se requiere “la toma del poder” sino la abolición de las relaciones de poder; no el uso de la fuerza sino el de la democracia. El poder comunitario se construye, no se impone. La lucha en contra de la dominación, para el zapatismo, supone la eliminación de todo tipo de relaciones de poder. No se busca cambiar un poder por otro sino establecer una sociedad distinta en la que el acto de gobernar recaiga en la comunidad como un todo” (pág. 27).



*gubernamental*”, están reforzando para el afuera la composición de sus bases y hablando del entramado de la organización zapatista, dejando ver que hacia dentro todo funciona en forma consensuada<sup>33</sup>. Hasta aquí el EZ hace esta escueta mención a la cuestión indígena, pero en otro texto como se mencionó anteriormente. Cuando dicen que *rechazaron la firma de la propuesta gubernamental* es, porque no aceptaron las condiciones que les proponía el gobierno de Salinas de Gortari representado en el Comisionado de Paz Manuel Camacho<sup>34</sup>. En esas propuestas del gobierno, democracia, libertad y justicia no estaban incluidas y ellos seguirán luchando en su búsqueda. Evocan el linaje de los líderes guerreristas mexicanos en una muestra que el EZLN sean los continuadores de esas luchas, Francisco Villa y Emiliano Zapata están presentes todo el tiempo en el texto.

En esta misma Declaración se visualizan las organizaciones que están con el EZLN, campesinas, indígenas, las ONGs, los trabajadores, maestros, estudiantes, amas de casa, colonos, artistas e intelectuales y gran parte de la izquierda mexicana que estuvo desde un comienzo con el movimiento. A todo este pueblo mexicano es al que se dirigen dentro de la misma Declaración para convocar a la Convención Nacional Democrática, de la que prometen no estará presidida por nadie más que por la misma sociedad civil.

Del análisis se desprende que el EZLN dispondrá de todo lo que esté a su alcance para que ésta se realice, y advierten que ellos estarán en todo el territorio nacional para proteger a esa sociedad civil.

Finalmente, la Convención Nacional Democrática se realizó el 8 de agosto de 1994 en plena selva con la asistencia de seis mil delegados y algunas figuras de las letras mexicanas como Carlos Monsivais y Elena Poniatowska; todos reunidos en un completo anfiteatro que construyeron para tal evento y lo llamaron *Aguascalientes*, todo en una especie de reminiscencia u homenaje a Emiliano Zapata<sup>35</sup>. A los trece días se

---

<sup>33</sup> En sus manifiestos, comunicados y entrevistas, el Subcomandante Marcos, el comandante Tacho, el mayor Moisés, afirman que desde años atrás ellos mismos visitaban cada una de las comunidades para explicar punto por punto la situación, la situación leída en el panorama nacional e internacional. Es tomada esta versión del EZ porque no hay otra información que lo niegue o corrobore.

<sup>34</sup> Manuel Camacho Solís: Comisionado para la paz y reconciliación en Chiapas, durante las conversaciones entre el EZLN y el gobierno.

<sup>35</sup> El pequeño pueblo Guadalupe Tepeyac, el lugar donde tiene lugar la Convención, fue nombrado de nuevo bajo el nombre de Aguascalientes dado que la primera convención constitucional en la cual Emiliano Zapata ayudó a formular la Constitución de Queretaro tuvo lugar allí en 1917. Ésta reconocía la autonomía de la población indígena y declaraba que sus propiedades no estaban bajo el monopolio del gobierno mexicano. Esta constitución representó un momento crucial en la historia de México ya que los campesinos ganaron tierra y derechos laborales. A partir de ahí empezaron a nombrar varios

celebran las elecciones presidenciales en México, el triunfador es Ernesto Zedillo (en toda la zona zapatista estas se dan sin ningún incidente).

Que la esperanza se organice, que camine ahora en los valles y ciudades como ayer en las montañas. Peleen con sus armas, no se preocupen de nosotros. Sabremos resistir hasta lo último. Sabremos esperar... y sabremos volver si se cierran de nuevo todas las puertas para que la dignidad camine.

Por esto nos dirigimos a nuestros hermanos de las organizaciones no gubernamentales, de las organizaciones campesinas e indígenas, trabajadores del campo y de la ciudad, maestros y estudiantes, amas de casa y colonos, artistas e intelectuales, de los partidos independientes, mexicanos:

Los llamamos a un diálogo nacional con el tema de Democracia, Libertad y Justicia. Para esto lanzamos la presente:

Convocatoria para la Convención Nacional Democrática.

A partir de esta Segunda Declaración, en las demás declaraciones *los muertos* hablarán a su pueblo, los muertos caminarán, los muertos desde sus lugares darán consejos para seguir la lucha, se convocarán a los *hombres de maíz* recordando a ese primer hombre de los mayas. Es en esta Declaración donde se enunciarán las frases que se convertirán en caballo de batalla para el movimiento: “*Para todos todo*” y “*Mandar obedeciendo*”.

*Mandar obedeciendo*, es una de las máximas del EZLN, con una intención (ambivalente como veremos) en apostar a lo colectivo. Lo que indican con ello no es otra cosa que ejercer una dirección efectiva del movimiento, no desde un líder político, sino, desde la propia base de las comunidades quienes toman las decisiones y a su vez asumen sus responsabilidades y tareas: mandan y hacen. Es una tercera parte que gira de principio a fin con una palabra clave: *resistir*. El EZ pide a su pueblo y demás colaboradores que resistan, no se detengan que la lucha continua. Es un resistir que contesta al inicio de la Declaración donde se da cuenta de un fustigamiento constante. *Para todos todo*, implica una interpelación democrática.

---

Aguascalientes en los sitios de la selva donde se celebraba cada encuentro zapatista. La lucha de Emiliano Zapata por el campo mexicano, la defensa por “tierra y libertad”, la dirigencia del Ejército del Sur (integrado en su mayoría por analfabetos) influencia directamente al EZLN (incluidas sus siglas): “El ejército Libertador del Sur no sólo representaba a los sectores más empobrecidos del país y a sus aspiraciones, sino también representaba una nueva forma de enfrentar al poder. No se trataba de tomarlo y ejercerlo, sino de que el gobierno, quien quiera que lo detentara, cumpliera las demandas de la gente” (Marcos, 2001). Uso esta cita de Marcos, pues al rastrear sobre esta cuestión, ni el EZLN, ni otro de los comandantes lo menciona.

Hermanos mexicanos:

Nuestra lucha continúa. Sigue ondeando la bandera zapatista en las montañas del Sureste mexicano y hoy decimos: ¡No nos rendiremos!

De cara a la montaña hablamos con nuestros muertos para que en su palabra viniera el buen camino por el que debe andar nuestro rostro amordazado.

Sonaron los tambores y en la voz de la tierra habló nuestro dolor y nuestra historia habló nuestro dolor y nuestra historia habló.

"Para todos todo" dicen nuestros muertos. Mientras no sea así, no habrá nada para nosotros.

En la Segunda Declaración el EZLN deja ver claramente por vez primera la manera en que están conformadas las filas de su ejército, designándose como *Ejército Zapatista de Liberación Nacional y los zapatistas*, con ya algunas aproximaciones explícitas a la cuestión indígena:

El EZLN, en un ejercicio democrático sin precedentes dentro de una organización armada, consultó a sus componentes sobre la firma o no de la propuesta de acuerdos de paz del gobierno federal. Viendo que el tema central de democracia, libertad y justicia para todos no había sido resuelto, las bases del EZLN, indígenas en su mayoría decidieron rechazar la firma de la propuesta gubernamental. (El subrayado es nuestro).

Sin embargo, esa aproximación a la cuestión indígena también puede leerse desde otra óptica, desde un lugar más estratégico por parte del EZLN. Así parece insinuarse en el siguiente párrafo en el que hace un llamado a seguir con la lucha:

Así habló su palabra del corazón de nuestros muertos de siempre. Vimos nosotros que es buena su palabra de nuestros muertos, vimos que hay verdad y dignidad en su consejo. Por eso llamamos a todos nuestros hermanos indígenas mexicanos a que resistan con nosotros. Llamamos a los campesinos todos a que resistan con nosotros, a los obreros, a los empleados, a los colonos, a las amas de casa, a los estudiantes, a los maestros, a los que hacen del pensamiento y la palabra su vida. (El subrayado es nuestro)

La enunciación “*A todos nuestros hermanos indígenas a que resistan con nosotros*”, parece remitir a un *nosotros lejano*. No pareciera incluir ese nosotros un nosotros indígenas, sino por lo contrario insinuamos a modo de lectura entrelineas: “*a ellos los indígenas los convocamos nosotros (los no indígenas)*”. No obstante, es a partir de la Segunda Declaración que se habla del “Comité Clandestino Revolucionario Indígena” conformado en 1993. Sobresaliendo por primera vez la identificación con lo indígena en la primera mención al final de la Segunda Declaración:

Desde las montañas del Sureste mexicano, Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional

Así, y a modo de cierre de este capítulo, de la ausencia de la palabra “indígena” observada en el texto de la Primera Declaración se pasa a la aparición de las bases *mayoritariamente* indígenas en la Segunda Declaración. No obstante, se trata de una visibilización que se muestra de un modo confuso: dichas bases o son nombradas discursivamente como un Nosotros no inclusivo sino más bien *excluyente o al menos, lejano*, o bien es asumida en la firma por primera vez como *Comité Clandestino Revolucionario Indígena- Comandancia General del EZLN*. La palabra *mayoría y/o mayoritariamente* puede ser comprendida como una estrategia del movimiento para reconocer la presencia en su organización de algunos integrantes que no son indígenas. Esto confirma lo que desde un primer momento fue una de las preocupaciones de la organización, su identidad. En este sentido, destacamos el hecho que es en *otro* documento aparecido en forma de *Comunicado* el 6 de enero de 1994 –a cinco días de darse a conocer- en el que explicitan la conformación de un movimiento compuesto por indígenas contados de a *miles* y representados para el afuera como guerreros: “Los mandos y tropas del EZLN son *mayoritariamente* indígenas chiapanecos(...) *Somos miles de indígenas alzados en armas*, detrás de nosotros hay decenas de miles de familiares nuestros(...) Actualmente, la dirección política de nuestra lucha es totalmente indígena, el cien por ciento de los miembros de los comités clandestinos revolucionarios indígenas en todo el territorio en combate pertenecen a las etnias tzotzil, tseltal, chol, tojolobal y otras...”. Vale resaltar que el reconocimiento como *mayoría indígena* que hace el EZLN en un comunicado *aparte* a la Primera Declaración, es en respuesta al comunicado de la Secretaría de la Gobernación del Estado de Chiapas, donde se expresa: “los indígenas han sido reclutados bajo presión y manipulados por grupos violentos que se asemejan a las facciones centroamericanas”.

Significativo también es el paso de una Primera Declaración de Guerra o una de tono más mediador. El tópico en esta segunda declaratoria es ya la propuesta política que ofrece el EZLN en el marco de lo que llama la “Nueva Política”: el derecho del pueblo a decidir la forma de gobierno. Esta hace eje en la convocatoria nacional por parte del EZLN al pueblo de México con los temas nucleares de libertad, democracia y justicia para la Convención Nacional Democrática (CND) convocada por el mismo movimiento, cuya apuesta a mediano plazo sería la “instauración de un gobierno de transición” y la conformación de un “nuevo Constituyente” que a su vez redactaría una “nueva Carta Magna”. Sin embargo, la CND se vería desmovilizada luego de las

elecciones federales de 1994 y del triunfo de Ernesto Zedillo Ponce De León, quien siendo coordinador de campaña de Colosio, tras la muerte de éste, se convertiría en el candidato priísta a la presidencia de la República.

## Capítulo III

### Tercera y Cuarta Declaración de la Selva Lacandona

“El viejo mundo indígena fue arrasado, fueron destruidas sus seguridades, sus relaciones interiores, sus intercambios con el cielo, la tierra, el agua y el fuego, su cultura y sus creencias, y menos de diez de cada ciento sobrevivían al comenzar el siglo siguiente al de la conquista”

Adolfo Gilly, *Chiapas, la razón ardiente*, 1997.

#### 1. Tercera Declaración de la Selva Lacandona. Montañas del sureste mexicano, enero de 1995

El EZLN ha demostrado habilidad para generar nuevas articulaciones discursivas que lo incluyeron en su momento en un escenario político social global. Seis meses después de publicada la Segunda Declaración y a un año del alzamiento en Chiapas, el Ejército Zapatista publica, desde las montañas del Sureste Mexicano, la *Tercera Declaración de la Selva Lacandona*. Ya había transcurrido el proceso eleccionario.

Esta Tercera Declaración la escriben de una manera circular al iniciarla con un *La patria vive! Y es nuestra!* y culminarla con la misma expresión, el llamado al patriotismo, a recordar que la gran patria vive, está siempre presente. Como lo hacen en la Segunda Declaración con Emiliano Zapata, en esta ocasión traen a la memoria de los mexicanos la figura del ex presidente Benito Juárez<sup>36</sup> (1806-1872), en el uso de una figura retórica como lo es la cita-prueba<sup>37</sup>.

---

<sup>36</sup> De extracción indígena, este líder mexicano estudió derecho y desde los comienzos de su ejercicio de dedicó a defender las causas de las comunidades indígenas de su país. Gobernador y presidente en varios periodos murió ejerciendo su cargo, decretó la Constitución de 1857 y defendió al país haciendo uso del cargo de presidente desde distintos lugares del país en la intervención francesa (La Intervención Francesa en México apoyó al Imperio de Maximiliano de Habsburgo y duró desde el 9 de abril de 1862 hasta el 11 de marzo de 1867 cuando Napoleón III, Emperador de los Franceses, decidió retirar sus tropas lo que trajo la caída del Imperio Mexicano). Instituto Nacional de Solidaridad, 2009.

<sup>37</sup> Maingueneau (1980) enuncia que esta figura se introduce en el curso de una argumentación, ya sea para refutar, para defender o sostener un argumento.

Esa misma fórmula retórica de los zapatistas de retrotraer aquellos personajes de la historia para sumarlos a la causa, llevarlos al orden de los mitos, resignificarlos y convertirlos en fortalezas del movimiento, se puede anclar en la perspectiva bajtiniana según la cual lo histórico social, lo que hace a una cultura (prácticas discursivas y no discursivas), se articula en el discurso por la red de lenguas y de géneros que se entretreje.

El EZLN retoma el texto inicial de Benito Juárez en clave de discurso indirecto libre y hace suya la propia voz de Juárez para indicar que son dos luchas muy próximas. Habla de una lucha para el movimiento, habla el movimiento, no en su voz sino en la voz de Benito Juárez que, a la manera del EZ es su propia voz. Es la capacidad de mimetismo discursivo del EZLN. Al final del escrito de Juárez se cierra con un *“Manifiesto: en pie y resueltos como el primer día”*, lo que le da la oportunidad al EZ de dar vigencia al escrito y reiterar que ellos igual que Juárez, están en pie de lucha como el 1º de enero de 1994 en contra del poder.

En todo el inicio de esta Tercera Declaración existe un párrafo dedicado en su totalidad a los mexicanos. Aparece un lenguaje distinto, no es el que se venía acostumbrando en las dos anteriores declaraciones. Se introduce el lenguaje de la castilla antigua, el lenguaje del “invasor”, del “usurpador” designado por el mismo movimiento:

Mexicanos: los que tenéis la desgracia de vivir bajo el dominio de la usurpación, no os resignéis a soportar el yugo de oprobio que pesa sobre vosotros. No os alucinéis con las péfidas insinuaciones de los partidarios de los hechos consumados, porque ellos son y han sido siempre los partidarios del despotismo. La existencia del poder arbitrario es una violación permanente del derecho y de la justicia, que ni el tiempo, ni las armas pueden justificar jamás y que es preciso destruir para honor de México y de la humanidad.

Esta Declaración la podemos nombrar como la de apertura, pues se dirige no sólo a los mexicanos como en las dos anteriores, sino como la puerta que está abierta e incluye no sólo a sus conciudadanos, sino a las demás comunidades indígenas, a los desprotegidos, a los subalternos pero también a las comunidades organizadas, a los obreros, a los estudiantes, a los campesinos, a todo el mundo, a aquellos que estén dispuestos a crear un mundo nuevo, que el pasado sirva como insumo para construir el futuro.

En palabras de Adolfo Gilly (1997): “Esta resistencia no se propone la conservación del pasado, un pasado de cinco siglos de opresión, explotación y

exclusión. Demanda una entrada en el mundo del futuro. Quiere que este mundo no se constituya a costa de su exterminio. Reclama un lugar para su universo y sus modos de dar sentido a la vida en el universo que se está formando en medio de la crisis. No se alza contra la modernidad. Exige un lugar en ella con su propia identidad. Quiere disfrutarla, no ser su víctima. Y al rebelarse, propone en palabras y en hechos una modernidad-otra, donde todos quepan y nadie quede excluido” (pág. 118).

Desde un comienzo cuando el EZLN nota la gran importancia de las alianzas internacionales, apuestan a los recursos que se movilizan en los *movimientos sociales transnacionales*<sup>38</sup> (Sikkink, 2003).

Al pueblo de México: A los pueblos y gobiernos del mundo: Hermanos.

Mientras el supremo gobierno mostraba su falsedad y su soberbia, nosotros, entre uno y otro manifiesto, nos esforzamos por mostrar al pueblo de México nuestro sustento social, la justeza de nuestras demandas y la dignidad que anima nuestra lucha. Nuestras armas callaron entonces y se hicieron a un lado para que la lucha legal mostrara sus posibilidades... y sus limitaciones. A partir de la *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*, el EZLN intentó, por todos los medios, evitar el reinicio de las hostilidades y buscó una salida política, digna y justa, para resolver las demandas plasmadas en los 11 puntos de nuestro programa de lucha: vivienda, tierra, trabajo, alimentación, salud, educación, justicia, independencia, libertad, democracia y paz.

Este párrafo contiene varios puntos que nos hablan de la manera de narrar del EZLN. Hay en ello algo que llama fuertemente la atención; es la legitimación de la lucha al nombrarla *legal*, legal para ellos o legal para quién, *tránsito de las armas a la legalidad*. Otro punto a tener en cuenta es un tibio reconocimiento o autocrítica al abordar ciertas limitaciones de su lucha. Y por último, la extensión de las que hasta ahora eran tres solicitudes nucleares del movimiento: democracia, libertad y dignidad, e inclusión de la *cuestión indígena*. Reproducimos cuatro citas que hablan de ello:

Como en los primeros días del año de 1994 (...) se trató de quitar legitimidad a nuestra lucha diluyendo la problemática nacional en el marco local indígena.

(...)

Viendo que el gobierno y el país volvían a cubrir con el olvido y desinterés a los habitantes originales de estas tierras, viendo que el cinismo y la desidia volvían a apoderarse de los sentimientos de la Nación y que, además de sus derechos a las condiciones mínimas de vida digna, se negaba a los pueblos indios el derecho a gobernar

(...)

---

<sup>38</sup> “conjuntos de actores vinculados entre sí, atravesando fronteras nacionales, con objetivos y solidaridades comunes, que tienen la capacidad de generar acciones coordinadas y sostenidas de movilización social en más de un país para influir públicamente en procesos de cambio social” (pp. 304/305).



Con la ofensiva de diciembre de 1994, el EZLN buscó mostrar a México y al mundo su orgullosa esencia indígena...

(....)

La cuestión indígena no tendrá solución si no hay una transformación RADICAL del pacto nacional. La única forma de incorporar, con justicia y dignidad, a los indígenas a la Nación, es reconociendo las características propias en su organización social, cultural y política. Las autonomías no son separación, son integración de las minorías más humilladas y olvidadas en el México contemporáneo. Así lo ha entendido el EZLN desde su formación y así lo han mandado las bases indígenas que forman la dirección de nuestra organización. (El subrayado es nuestro).

Lo anterior le da pie a la misma Declaración para alejarse de la parte más opositora y combativa, para llegar de nuevo a retomar y mostrar en que se encontraba la causa de los pueblos indígenas en México.

Ahora bien, si nos detenemos en las citas señaladas, precisamente cuando dicen: “se negaba a los pueblos indios el derecho a gobernar”; “con la ofensiva de diciembre de 1994, el EZLN *buscó mostrar* a México y al mundo *su* orgullosa esencia indígena...”; y cuando expresan: “La única forma de incorporar, con justicia y dignidad, a los indígenas a la Nación, es reconociendo las características propias en *su* organización social, cultural y política”, la cuestión indígena parece ser invocada en su uso estratégico y los indios referenciados como un “ellos”.

En el siguiente párrafo se logran leer dos puntos muy importantes: en el primer punto recalcan y recuerdan que uno de los objetivos de la organización es la “autonomía” pero no entendido como separatismo, sino como *integración de las minorías más humilladas y olvidadas en el México contemporáneo*, como lo designan en sus propias palabras<sup>39</sup>.

El segundo punto, está relacionado con la mención de las bases indígenas como máxima dirección de la organización, aunque como vimos, marcan el posesivo “su”, cuando refieren a los indígenas (ellos). Esas bases indígenas son algunas comunidades chiapanecas, las que conformarán el EZLN, algo diferenciado del Ejército Zapatista, este último como una parte del movimiento y no el movimiento en sí como en algunos momentos –según ellos- se les quiso mostrar. Y rematan este apartado con una

---

<sup>39</sup> Frente a este tema de la autonomía, Araceli Burguete Cal y Mayor menciona: “Y es que la construcción de la autonomía no podrá ser nunca una acción o una realización unilateral indígena. Finalmente la autonomía supone la aspiración de liberación al encadenamiento que se tiene “con los otros” que se esfuerzan por mantener y reproducir relaciones heterónomas. La autonomía indígena tiene también frente a sí el reto de construir una sociedad pluricultural, de lo contrario como ya es “costumbre” en la historia regional, los levantamientos indígenas suicidas que todo pierden y nada ganan emergerán en el futuro, como un sueño amenazante que viven los imaginarios regionales pluriétnicos” (citado por Mattiace, Hernández y Rus 2002: 306).

reactualización de la lucha en un *Hoy lo repetimos: NUESTRA LUCHA ES NACIONAL*, una lucha encarada por varias comunidades indígenas de Chiapas pero que claman por los derechos de todos ellos y de los demás habitantes indígenas de todo el país, de los “de abajo”.

Luego de la Convención Democrática convocada en la Segunda Declaración con la mirada puesta a las elecciones de ese año, el EZLN asume que *mandó obedeciendo*, lo que significa para ellos el obedecer las disposiciones de las comunidades luego de los diferentes consensos en el contexto de lo que para ese momento llamaban *lucha legal* desde su organización. Hablan de haber empeñado su palabra y su esfuerzo, en la búsqueda del tránsito pacífico a la democracia; en este sentido el EZLN rescata para sí el valor de la palabra, la palabra como legitimación de los contratos y convenios verbales. Nuclea en estos primeros párrafos esta Declaración los primeros trazos que, años después, se convertirán en la propuesta principal de la Sexta Declaración: “A través de la Convención Nacional Democrática, el EZLN llamó a un esfuerzo civil pacífico que, sin oponerse a la lucha electoral, no se agotara en ella y buscara nuevas formas de lucha que incluyeran a más sectores democráticos en México y se enlazara con movimientos democratizadores en otras partes del mundo”.

Desde su lugar el EZLN, responsabiliza al PRI del asesinato de Luis Donaldo Colosio “como método de solución de sus pugnas internas”.

Se realizan nuevas elecciones presidenciales en México, de las que resulta ganador el candidato del Partido Revolucionario Institucional Ernesto Zedillo (1994 – 2000). El EZLN a partir de los resultados electorales dedica, el resto de la Tercera Declaración, a hacer una crítica puntual a todas las instancias que participaron en el proceso. Críticas fuertes al llamar el proceso electoral de agosto de 1994 como “crimen de Estado”. Todo abocado a la situación que para entonces presentaba el Estado de Chiapas:

El caso chiapaneco sólo es una de las consecuencias de este sistema político. Haciendo caso omiso de los anhelos del pueblo de Chiapas, el gobierno repitió la dosis de imposición y prepotencia.

El párrafo siguiente va hilvanando una serie de juego de palabras para dirigirse al gobierno y sus opciones de salida al conflicto:

Se nos ha criticado que los zapatistas pedimos mucho, que debemos conformarnos con las limosnas que nos ofreció el mal gobierno. Aquel que está dispuesto a morir por una causa justa y legítima, tiene derecho a pedirlo todo. Los zapatistas estamos dispuestos a ofender lo único que

tenemos, la vida, para exigir democracia, libertad y justicia para todos los mexicanos. Hoy reafirmamos: ¡PARA TODOS TODO, NADA PARA NOSOTROS!

Como mencionamos, “Para todos todo, nada para nosotros” y “Mandar, obedeciendo”, son los dos epígrafes que manifiestan claramente el ideario de la lucha zapatista: a partir del consenso o método de trabajo democrático de las comunidades indígenas y de su fin político, que no pretende hacerse con el poder, buscan construir desde abajo, no con el sistema tradicional de mando vertical sino con un manejo horizontal, donde todo se construya consensuadamente desde y para la comunidad.

Y culmina este apartado de la Tercera...con un constante *hoy*, que reactualiza y reafirma la causa. Se puede analizar la Declaración en dos partes, todo lo que enunciamos en la parte anterior y luego un segundo quiebre. El estilo directo y consistente quiebra. Una serie de enunciados imprimen en el lector/a la sensación de un sainete u obra de teatro que hace parte de ese mismo teatro de operaciones discursivo del movimiento. Se autonombran como los convocantes a luchar en contra del partido de Estado e incluyen todas las organizaciones del país donde tengan cabida todos los movimientos. Lo siguiente en la Tercera Declaración es un exigir acciones hasta llegar al desbordamiento en solicitudes como: retirar al gobierno federal la custodia de la Patria; declarar válida la Constitución expedida el 5 de febrero de 1917; liquidar el sistema de partido de Estado y separar del gobierno al PRI; convocar a una nueva constituyente nacional; y reorientar el programa económico nacional y otras solicitudes plasmadas en esta declaración que deja una sensación de desborde.

Por lo tanto, en cumplimiento con el espíritu de esta TERCERA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA, declaramos que:

*Primero. Se le retira al gobierno federal la custodia de la Patria.* La Bandera de México, la ley suprema de la Nación, el Himno Mexicano y el Escudo Nacional estarán ahora bajo el cuidado de las fuerzas de la resistencia hasta que la legalidad, la legitimidad y la soberanía sean restauradas en todo el territorio nacional. *Segundo.* Se declara válida la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos original, expedida el 5 de febrero de 1917, incorporando a ella Las Leyes Revolucionarias de 1993 y los Estatutos de Autonomía incluyente para las regiones indígenas, y se decreta el apego a ella hasta que se instaure el nuevo constituyente y se expida una nueva carta magna. *Tercero.* Se llama a la lucha por el reconocimiento como «gobierno de transición a la democracia» al que se doten por sí mismas las distintas comunidades, organizaciones sociales y políticas, manteniendo el pacto federal acordado en la constitución de 1917, y se incluyan, sin importar credo religioso, clase social, ideología política, raza o sexo, en el *Movimiento para la Liberación Nacional*.

El anterior párrafo deja ver claramente la importancia y el peso de la Nación para el EZLN, y en esa Nación los llamados “símbolos patrios” como la bandera, el escudo, el himno, la Constitución, todo símbolos pertenecientes al repertorio del

Estado-Nación de los que se hace cargo el EZ, interpelando directamente al gobierno federal.

Como contraofensiva del mismo gobierno a los documentos publicados por el EZLN incluyendo la Tercera Declaración, el 9 de febrero de 1995 los medios de comunicación dan a conocer lo que para la administración Zedillo era el verdadero rostro del subcomandante Marcos. Se trata de Rafael Sebastián Guillén Vicente, un estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM a quien corresponde, según el gobierno mexicano, la identidad anterior del subcomandante Marcos<sup>40</sup>. Las autoridades declaraban en su momento que ese hombre era un delincuente, un prófugo de la justicia, y por lo mismo debía ser arrestado de inmediato. Sergio Pitol en su libro *El arte de la fuga* (1997) relata el hecho: “Los datos que luego aparecieron en la prensa jugaron en contra de los perseguidores: el subcomandante <<resultó ser hijo de empresarios, alumno de escuelas católicas, hermano de una ex diputada del PRI, estudiante de filosofía, premiado por el presidente López Portillo por su rendimiento académico, estudiante en la Sorbona. Su director de tesis fue el filósofo Cesáreo Morales, quien se convertiría en coordinador de asesores de Luis Donaldo Colosio... Al gobierno le convenía un troglodita de las ideologías, inscrito en algún programa de “viajero frecuente” a Corea del Norte, o un psicópata dispuesto a usar una sierra eléctrica según las indicaciones de Quentin Tarantino. En cambio, todo el mundo encontraba al hijo-cuñado-yerno-novio perfecto para la Gran Familia Mexicana” (pp. 301/302).

A partir de esta Tercera Declaración las solicitudes del EZ se amplían a once: vivienda, tierra, trabajo, alimentación, salud, educación, justicia, independencia, libertad, democracia y paz. En la misma el EZLN se designa como *movimiento zapatista* por primera vez, empieza a utilizar el plural *los zapatistas* y encara de frente y no de manera tímida, como en la Segunda Declaración, la lucha por los pueblos indígenas.

Mientras tanto, el supremo gobierno preparaba la solución militar a la rebeldía indígena chiapaneca y la nación se sumía en la desesperanza y el fastidio. Engañando con una supuesta voluntad de diálogo que sólo escondía el deseo de liquidar al movimiento zapatista por asfixia, el mal gobierno dejaba pasar el tiempo y la muerte en las comunidades indígenas de todo el país.

---

<sup>40</sup> Rafael Sebastián Guillén Vicente, *Filosofía y educación: prácticas discursivas-prácticas ideológicas. (Sujeto y cambio históricos en los libros de texto oficiales para la educación primaria en México)*. Tesis de licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1980 (no publicada) (Gilly, 1997: 91).

...Con la ofensiva de diciembre de 1994, el EZLN buscó mostrar, a México y al mundo, su orgullosa esencia indígena y lo irresoluble de la situación social local si no se acompaña de cambios profundos en las relaciones políticas, económicas y sociales en todo el país. (El subrayado es nuestro).

El eje principal en esta declaración es esa ambigua inclusividad, pues publicada a un año del asalto a las Cañadas, el EZLN tiene claro que su clave está en la apertura discursiva. Hacía un llamado a todas las fuerzas sociales y políticas del país a la formación de un Movimiento para la Liberación Nacional. En teoría, este movimiento lucharía “por la instauración de un gobierno de transición, un nuevo constituyente, una nueva carta magna y la destrucción del sistema de partido de Estado”; y, para ello, invitaban a la CND y a Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, candidato presidencial en 1988 por parte del Frente Democrático Nacional (FDN) a encabezar lo que esperaban se convirtiera en un gran frente opositor; lo que nunca ocurrió.

A diferencia de las anteriores sobresale en la misma Declaración un fuerte énfasis a la cuestión indígena; reivindicaba que su lucha era nacional y no local, pues “*la cuestión indígena no tendrá solución si no hay una transformación radical del pacto nacional*”. La firma es como en la anterior, la del Comité Revolucionario Indígena. Sin embargo, un dato que no deja de llamarnos la atención y que consiste en la omisión de los indígenas en el llamamiento del EZLN a la lucha por el fin del sistema de partido y su incorporación a la Convención Nacional Democrática y al Movimiento para la Liberación Nacional. Dicen:

“LLAMAMOS A LOS OBREROS DE LA REPÚBLICA, A LOS TRABAJADORES DEL CAMPO Y DE LA CIUDAD, A LOS COLONOS, A LOS MAESTROS Y ESTUDIANTES DE MÉXICO, A LAS MUJERES MEXICANAS, A LOS JÓVENES DE TODO EL PAÍS, A LOS ARTISTAS E INTELLECTUALES HONESTOS, A LOS RELIGIOSOS CONSECUENTES, A LOS MILITANTES DE BASE DE LAS DIFERENTES ORGANIZACIONES POLÍTICAS a que....”

Queda por seguir interrogándonos acerca de la cuestión indígena, que si bien en esta Tercera Declaración está explicitada de modo más claro, no deja de inquietarnos la alusión a los indígenas y a esa “orgullosa esencia indígena”.<sup>41</sup>

---

<sup>41</sup> Reproducimos aquí la voz de Marcos emitida en otro contexto a propósito de seguir pensando estos indicios: “Desde hace varios años, las comunidades indígenas zapatistas están empeñadas en un proceso de construcción de la autonomía. Para nosotros la autonomía no es fragmentación del país o separatismo, sino el ejercicio del derecho a gobernar y gobernarnos, según establece el artículo 39 de la Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos. Desde los inicios de nuestro alzamiento, y aún mucho antes, los indígenas zapatistas hemos insistido en que somos mexicanos... pero también somos indígenas. Esto quiere decir que reclamamos un lugar en la Nación Mexicana, pero sin dejar de ser lo que somos”

## **2. Cuarta declaración de la Selva Lacandona. Montañas del sureste mexicano, enero de 1996**

La Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, llega un año después de la Tercera. Una larga ausencia para un movimiento que venía produciendo gran cantidad de documentos pero que guardó un silencio, argumentado por ellos mismos, como estrategia de sobrevivencia y seguimiento a sus propias leyes orgánicas<sup>42</sup>. Para Dalia Ruiz Ávila (2004): “el silencio de los zapatistas trascendió el tiempo y el espacio y adquirió una forma particular de presencia. La historia del silencio se liga a lo religioso, a una dimensión de lo sagrado, tanto en la representación de lo divino como en las diversas manifestaciones místicas y espirituales. Su estudio en el campo de las ciencias del lenguaje ha propiciado un señalamiento en torno a dos fronteras: la que existe entre lo dicho y lo no dicho, y la que se establece entre lo dicho y las prácticas discursivas en que se circunscribe. En el análisis del discurso, se rescata este objeto discursivo de la pasividad que se le ha conferido socialmente y se le vincula con la historia y la ideología. El silencio es significativo, no es vacío, tiene significación propia, es garantía del movimiento de sentidos. En esta perspectiva, analizo el silencio como una realización del discurso político que se produce, circula y se receptiona en un espacio público; que condensa los intereses y deseos de un amplio sector de la población con respecto al Estado, a la sociedad civil, a las relaciones intergrupales e internacionales. El EZLN optó por alternar el poder de la palabra con el del silencio; éste les ha permitido significar el mundo vivido, mediante la negación de las significaciones invariables y objetivas de la expresión verbal” (pág. 1).

---

(Marcos, 2003: 5). (El subrayado es nuestro). Ante estas palabras del propio Marcos, se puede interpretar lo anterior como la anteposición de la Nación por encima de lo indígena. Le da el vocero del EZLN prioridad a la nación sobre los pueblos indígenas. La pregunta que nos surge es qué sucede si en vez de inscribir primero lo mexicano que lo indígena se hiciera lo contrario, no sería más coherente con las solicitudes del EZ? De igual manera, Marcos indica y se incluye dentro de “los indígenas zapatistas”. Esta nota es del año 2003 donde el líder muy al contrario que al inicio del levantamiento se asume como indígena lo que no se dio en un comienzo.

<sup>42</sup> Si la historia se desarrollara como una sucesión de ciclos de veinte años, tiempo de katunes, como era concebida en la antigua cronosofía de los mayas, se estaría cada veinte años a la vuelta exacta de un acontecimiento importante que hubiese ocurrido en Chiapas hace veinte años. Porque en realidad, lo que percibimos como acontecimientos desordenados son sólo fases de un continuum en el tiempo que subyace en el corazón de esta región, ya que tanto el pasado como el futuro resultan aquí parte de la misma carga divina del katun. El calendario agrícola maya aún rige en estas montañas y cañadas, con sus 18 meses, de 20 días cada uno, y sus cinco días fatuos suplementarios –los chayk'in- que completan el año de 365 días. Ese gran tiempo subyacente e implícito impone sus ciclos sobre la agricultura, el carácter de las gentes, el destino personal, los augurios, las rebeliones y las fiestas. Los Altos de Chiapas son uno de los pocos entornos en donde la civilización maya sigue viva y poderosa (García de León: 2004: 1).

Como se puede leer, en el inicio de esta Cuarta...el EZLN, como lo viene haciendo desde la Tercera Declaración, reactualiza el adverbio específico de tiempo y lugar *aquí estamos*. Con el *hoy*, marca el hecho de que aún están en la lucha, para recordarle a sus seguidores en México y el resto del mundo su presencia en el “México profundo”.

Hoy decimos: ¡Aquí estamos! ¡Somos la dignidad rebelde, el corazón olvidado de la patria! 1o. de enero de 1996.

En términos de discurso según lo designa Dominique Maingueneau (1980) para el caso del terreno político en donde los enunciadores, que ocupan constantemente la escena mediática, están asociados a un ethos que cada enunciación puede confirmar o refutar. Incluso si el co-enunciador, no sabe nada previamente del ethos del enunciador, el solo hecho de que un texto pertenezca a un género discursivo o a una determinada posición ideológica induce ciertas expectativas en cuanto al ethos (en este punto es bueno tener en cuenta la distinción que hace el autor entre los discursivo y lo prediscursivo<sup>43</sup>). Estas características que menciona Maingueneau (1980), nos dan elementos para hacer una lectura inicial del EZLN en ese primer momento de ingresar a la agenda política.

Todos aquellos pueblos, todos esos que trabajan la tierra, a los que nosotros invitamos que se reúnan a nuestro lado y nosotros daremos la vida a una sola lucha, para que nosotros andemos con ayuda de vosotros.

Hay un cambio de registro en el tono en que se empiezan a dirigir a su auditorio en esta Declaración, pues pasan de una tercera persona plural a un nosotros reiterativo, y de este a una segunda persona en un vosotros convocante, para continuar en un insistente *Que sigamos luchando y no descansemos*...Esta entrada a la Cuarta Declaración está plagada del nosotros y un “nuestra” para designar su lucha. Le dan una alta connotación al nosotros y al nuestra y juegan alternando las dos palabras en todo el

---

<sup>43</sup> El *ethos* está crucialmente ligado al acto de enunciación, pero no se puede ignorar que el público construye también representaciones del ethos del enunciador antes incluso de que hable. Parece necesario, entonces, establecer una distinción entre ethos discursivo y ethos prediscursivo. Solo el primero, corresponde a la definición de Aristóteles. Ciertamente existen tipos de discurso o de circunstancias por las cuales el destinatario no dispone de representaciones previas del ethos del locutor: así ocurre cuando se abre una novela. Pasa algo distinto en el dominio público, por ejemplo, donde la mayor parte de los locutores, constantemente presentes en la escena mediática, son asociados a un tipo de ethos que cada enunciación puede confirmar o cancelar. De todas maneras, incluso si el destinatario no conoce bien el ethos previo del locutor, el solo hecho de que un texto pertenezca a un género del discurso o a un cierto posicionamiento ideológico induce a prejuicios en materia de ethos. De todas maneras, se puede pensar que la distinción prediscursivo/discursivo debe tomar en cuenta la diversidad de los géneros del discurso, que no es pertinente, entonces, sobre la nada (Maingueneau, 2002: 3).

escrito para lograr diferenciar e identificar los públicos al que se dirige el comunicado. Se designan todo el tiempo con el *nosotros*, que es el del EZLN para llegar al *hermanos*, al que nos tenía acostumbrados desde la Primera Declaración:

Hermanos:

No morirá la flor de la palabra. Podrá morir el rostro oculto de quien la nombra hoy, pero la palabra que vino desde el fondo de la historia y de la tierra ya no podrá ser arrancada por la soberbia del poder. Nosotros nacimos de la noche. En ella vivimos. Moriremos en ella. Pero la luz será mañana para los más, para todos aquellos que hoy lloran la noche, para quienes se niega el día, para quienes es regalo la muerte, para quienes está prohibida la vida. Para todos la luz. Para todos todo. Para nosotros el dolor y la angustia, para nosotros la alegre rebeldía, para nosotros el futuro negado, para nosotros la dignidad insurrecta. Para nosotros nada.

Es la Cuarta Declaración una de las más poéticas de las publicadas hasta el momento. Los dos fragmentos anteriores condensan lo florido del lenguaje para explicar el modo de actuar del movimiento, que para esta etapa y tiempo ya se consolidaba, y lograba diferenciar entre lo que era el ejército zapatista y el movimiento zapatista. Esa misma poesía la escriben para incluir las diferentes voces que se unieron al movimiento:

Nuestra sangre y la palabra nuestra encendieron un fuego pequeñito en la montaña y lo caminamos rumbo a la casa del poder y del dinero. Hermanos y hermanas de otras razas y otras lenguas, de otro color y mismo corazón, protegieron nuestra luz y en ella bebieron sus respectivos fuegos.

En forma de discurso indirecto, se refieren a quien marcaron desde la Primera Declaración como el “enemigo” de los pueblos olvidados:

Vino el poderoso a apagarnos con su fuerte soplado, pero nuestra luz se creció en otras luces. Sueña el rico con apagar la luz primera. Es inútil, hay ya muchas luces y todas son primeras.

La Cuarta...hace un balance de los resultados de las acciones anteriores expuestas en la Primera, Segunda y Tercera Declaración. Menciona los resultados de la Convención Nacional Democrática en agosto y septiembre de 1995 en lo que designaron como: “una sociedad civil y pacífica dialogando con un grupo armado”. El Nuevo Diálogo Nacional tuvo una primera prueba con motivo de la mesa primera del Diálogo de San Andrés. “Mientras el gobierno se desentendía de los habitantes indígenas de estas tierras, los asesores e invitados del EZLN echaron a andar un diálogo nuevo que rebasó inmediatamente la estrechez de la mesa de San Andrés y se ubicó en otro lugar”. El párrafo que transcribo muestra el objetivo de confrontar una representación estereotipada del “indio”, así como des-exotizar y des-folklorizarlo:

...La nación.. Los pueblos indígenas mexicanos, los siempre obligados a escuchar, a obedecer, a aceptar, a resignarse, tomaron la palabra y hablaron la sabiduría que anda en sus pasos, dando



centralidad a la tradición oral, lo oral como manera de conservar la tradición, de dar de una generación a otra todo un conocimiento básico para la supervivencia de comunidades originarias enteras. La imagen del indio ignorante, pusilánime y ridículo, la imagen que el poder había decretado para consumo nacional, para el turismo ecológico y piezas de llevar, se hizo pedazos y el orgullo y la dignidad de los pueblos indígenas volvieron a la historia para tomar el lugar que les corresponde: el de ciudadanos completos y cabales.

Toda esta sucesión de hechos y remembranzas de la lucha desde el 1 de enero de 1994, lo hacen para llegar a lo que va a ser el núcleo fundamental de la Cuarta Declaración:

Hoy, con el corazón de Emiliano Zapata y habiendo escuchado la voz de nuestros hermanos todos, llamamos al pueblo de México a participar en una nueva etapa de la lucha por la liberación nacional y la construcción de una patria nueva, a través de esta... Cuarta Declaración de la Selva Lacandona en la que llamamos a todos los hombres y mujeres honestos a participar en la nueva fuerza política nacional que hoy nace: el Frente Zapatista de Liberación Nacional.

Surge una nueva estrategia retórica o política del EZLN para no quedarse estancado, para recrearse y reconfigurarse dentro de su mismo movimiento; la creación de un nuevo frente para quienes habían creído opacado o disminuido el movimiento. Acto seguido, se dedican a argumentar el nuevo Frente Zapatista como *“una organización civil y pacífica, independiente y democrática, mexicana y nacional, que lucha por la democracia, la libertad y la justicia en México”*. Encadenan en la misma enunciación lo civil y pacífico para recordar que desde la ciudadanía viene el apoyo irrestricto al movimiento como tal. Lo pacífico refiriéndose puntualmente al Ejército Zapatista como tal, señalan que para ese momento recorren la senda de la pacificación, dejando de lado la beligerancia<sup>44</sup>. Para referenciar su no pertenencia a ningún partido político u organización gubernamental y democrática, inscriben la nueva propuesta dentro de la matriz discursiva de lo democrático como inclusivo e instaurador de un orden social estable, encadenando esto con lo mexicano y nacional. Este nuevo frente lo distinguen como dependiente del Ejército Zapatista, como nueva fuerza política opositora dentro del panorama nacional. De igual manera, se esfuerzan en aclarar en el mismo texto que es una fuerza política cuyos integrantes no desempeñen ni aspiren a cargos de elección popular o puestos gubernamentales en cualquiera de sus niveles. Una fuerza política que como dijimos no aspira a la toma del poder. Una fuerza que no sea un partido político.

Luego de insistir en una buena parte de esta Declaración sobre la nueva fuerza que propone, dan un viraje al discurso y se encuentra con la herramienta que desde la

---

<sup>44</sup> Las armas a partir de este momento van a ser parte de la vestimenta y atavíos de los zapatistas, según ellos/as sin uso alguno.

Segunda Declaración está luchando el EZLN. El arma que esgrime en todos sus comunicados; con la que se decide enfrentar al gobierno y a su vez comunicar sus decisiones y nuevos frentes de lucha a los públicos que se sumaron a la causa. Esta gran arma es el lenguaje. Y en ese lenguaje, la palabra almibarada. En clave de discurso indirecto lo dirigen al gobierno como muestra que no se olvidan de su contendiente directo. “El EZLN consolida su capital político en el espacio que la sociedad civil ocupa, y desarrolla nuevas cadenas de significado para su lucha en las que el silencio es un arma y la palabra es la nueva opción de acción democrática en México” (Ortiz, 2004:2).

Muchas palabras se caminan en el mundo. Muchos mundos se hacen. Muchos mundos nos hacen. Hay palabras y mundos que son mentiras e injusticias. Hay palabras y mundos que son verdades y verdaderos. Nosotros hacemos mundos verdaderos. Nosotros somos hechos por palabras verdaderas. En el mundo del poderoso no caben más que los grandes y sus servidores. En el mundo que queremos nosotros caben todos. El mundo que queremos es uno donde quepan muchos mundos. La Patria que construimos es una donde quepan todos los pueblos y sus lenguas, que todos los pasos la caminen, que todos la ríen, que la amanescan todos. Hablamos la unidad incluso cuando callamos. Bajito y lloviendo nos hablamos las palabras que encuentran la unidad que nos abraza en la historia y para desechar el olvido que nos enfrenta y destruye.

En la Cuarta Declaración se observa un entramado de designaciones por parte del EZLN: *nosotros los zapatistas, el zapatismo, comunidades indígenas zapatistas, zapatistas civiles, combatientes zapatistas*. También la reiteración constante de la cuestión indígena. Es la primera vez que en las Declaraciones aparecen nombradas todas las lenguas originarias: nauta, paipai, kiliwa, cúcapa, cochimi, kumiai, yuma, seri, chontal, chinanteco, pame, chichimeca, otomí, mazahua, matlazinca, ocuilteco, zapoteco, solteco, chatino, papabuco, mixteco, cuicateco, triqui, amuzgo, mazateco, chocho, izcateco, huave, tlapaneco, totonaca, tepehua, popoluca, mixe, zoque, huasteco, lacandón, maya, chol, tzeltal, tzotzil, tojolabal, mame, teco, ixil, aguacateco, motocintleco, chicomucelteco, kanjobal, jacalteco, quiché, cakchiquel, ketchi, pima, tepehuán, tarahumara, mayo, yaqui, cahíta, ópata, cora, huichol, purépecha y kikapú. En ella se asumen *indios*: “*No nos quieren indios. Muertos nos quieren*”, dicen. Y a diferencia de la Tercera, cuando convocan a los distintos sujetos a la nueva fuerza política nacional, en esta aparecen nombrados los indígenas (junto a los obreros, trabajadores del campo y la ciudad, colonos, maestros y estudiantes, mujeres mexicanas, jóvenes, artistas e intelectuales, religiosos, ciudadanos mexicanos). (Como signo de anticipación, veremos que un mes después de publicada la Cuarta, el 16 de febrero de 1996, el EZLN y el gobierno de Carlos Salinas de Gortari firmaron los únicos acuerdos

entre el Estado y el movimiento zapatista, los llamados Acuerdos de San Andrés, sobre derechos indígenas.)

El tópico que nuclea toda esta declaración es la propuesta por parte del EZ de crear el Frente Zapatista de Liberación Nacional y dar a conocer todo un lenguaje florido por parte del EZLN como estrategia para llegar a sus diferentes públicos, una gran auditorio heterogéneo e inclusivo. Este Frente no va a desplazar al EZLN, lo que va a hacer es darle un aire nuevo al movimiento.

Su programa de lucha, descrito en la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, estaría trazado en torno a los ya no 11 sino 13 puntos, "contra el sistema de partido de Estado, en aras de un nuevo constituyente y una nueva Constitución Política y a favor de la justicia, la libertad y la democracia en todo y no sólo en lo electoral"; es decir, una democracia donde quien mande "mande obedeciendo".

## Capítulo IV

### Quinta y Sexta Declaración de la Selva Lacandona

“La soledad, el sentirse y el saberse solo, desprendido del mundo y ajeno a sí mismo, separado de sí, no es característica exclusiva del mexicano. Todos los hombres, en algún momento de su vida, se sienten solos; y más: todos los hombres están solos. Vivir, es separarnos del que fuimos para internarnos en el que vamos a ser, futuro extraño siempre. La soledad es el fondo último de la condición humana. El hombre es el único que es búsqueda de otro”.

Octavio Paz, *El laberinto de la soledad*, 1990.

La Quinta Declaración es publicada dos años y seis meses después de la Cuarta Declaración, en el mes de Julio de 1998. Esta la culminan anunciando con el aspecto indicial al que nos viene acostumbrando desde la Segunda Declaración: el *Aquí estamos* como dato clave para sus seguidores y detractores de enfatizar su presencia.

Retrotrayéndonos en el tiempo, en enero de 1996 había sido publicada la Cuarta Declaración. Un mes después, el 16 de febrero de 1996, el EZLN y el gobierno de Ernesto Zedillo Ponce de León firmaron los únicos acuerdos entre el Estado y el movimiento zapatista, los llamados Acuerdos de San Andrés<sup>45</sup>. Se refieren a los “derechos y culturas indígenas” y tuvieron su fuente en los aportes de un amplio panel de “consejeros” externos, actores y expertos en la materia, invitados por los delegados zapatistas a participar de los debates. Estaban previstos otros temas de discusión, como “democracia y justicia”, “desarrollo y bienestar”, etc., pero a comienzos de septiembre del mismo año los comandantes rebeldes deciden “suspender” el diálogo, debido

---

<sup>45</sup> El 16 de febrero de 1996, el gobierno federal, en representación del Estado mexicano, y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) firmaron en San Andrés Larráinzar los acuerdos sobre derechos y cultura indígenas, también conocidos como Acuerdos de San Andrés. Gobierno y EZLN construirían entre estires y aflojes, pero de cara a la sociedad, las propuestas que luego tendrían que verse convertidas en acuerdos para firmar la paz. Para ello, tanto los delegados gubernamentales como los zapatistas se hicieron acompañar de asesores expertos para cada uno de los temas en las mesas; a saber: Derechos y Cultura Indígena, Democracia y Justicia, Bienestar y Desarrollo, Conciliación en Chiapas, Derechos de la Mujer en Chiapas. Con base en el documento signado, la Comisión de Concordia y Pacificación (Cocopa) del Congreso de la Unión –compuesta por todos los partidos políticos con registro- redactó una iniciativa de reformas constitucionales y legales: la misma que, meses después, fue rechazada por el gobierno del entonces presidente Ernesto Zedillo. El incumplimiento de este compromiso por parte del gobierno provocó una inmediata interrupción de las negociaciones de paz en Chiapas (Colectivo Situaciones, 2005: 122).

fundamentalmente a la reticencia gubernamental para poner en práctica los acuerdos firmados y al hostigamiento militar contra los pueblos y aldeas favorables a los zapatistas. Es por esto que en la Quinta y Sexta Declaración habrá una mención permanente a estos Acuerdos y a la violación de los mismos por parte de los gobiernos de turno.

### **1. Quinta Declaración de la Selva Lacandona. Montañas del sureste mexicano, julio de 1998**

La sociedad civil es interpelada directamente en esta Declaración, relacionándola con una ruptura. En esta Quinta...saldrán a la luz la trascendencia de la lucha zapatista más allá de las fronteras de México. Todo ello en una estrategia desde las “comunidades de base” y el EZLN para que en el exterior se conozca la estrategia del gobierno de turno de llevar a cabo una fuerte campaña estatal y militar en contra de los zapatistas pasando sobre las comunidades de Chiapas. El Congreso de la Unión, La Comisión de Concordia y Pacificación se articulan a la lucha.

La estrategia discursiva del EZLN en esta Declaración es llevar el movimiento de lo local a lo global y viceversa. El fin es expandir el espacio de acción y la posibilidad de que la identificación recíproca zapatismo-sociedad civil supere las fronteras territoriales mexicanas. Esta asociación con la sociedad civil internacional es vital para lograr la legitimidad que permitió caracterizar al EZLN en la arena internacional como un grupo rebelde con fines pacíficos, aun después de la ruptura de los diálogos con el gobierno mexicano.<sup>46</sup>

---

<sup>46</sup> “Durante varias horas, estos seres de corazón moreno han trazado, con sus ideas, un gran caracol. Partiendo de lo internacional, su mirada y su pensamiento ha ido adentrándose, pasando sucesivamente por lo nacional, lo regional y lo local, hasta llegar a lo que ellos llaman “El Votán. El guardián y corazón del pueblo”, los pueblos zapatistas. Así desde la curva más externa del caracol se piensan palabras como “globalización”, “guerra de dominación”, “resistencia”, “economía”, “ciudad”, “campo”, “situación política”, y otras que el borrador va eliminando de la pregunta de rigor “¿Está claro o hay pregunta?”. Al final del camino de fuera hacia dentro, en el centro del caracol, sólo quedan unas siglas: “EZLN”. Después hay propuestas y se dibujan, en el pensamiento y en el corazón, ventanas y puertas que sólo ellos ven (entre otras cosas, porque aún no existen). La palabra dispar y dispersa empieza a hacer camino común y colectivo. Alguien pregunta ¿“Hay acuerdo”? “Hay”, responde afirmando la voz ya colectiva. De nuevo se traza el caracol, pero ahora en camino inverso, de dentro hacia fuera. El borrador sigue también el camino inverso hasta que sólo queda, llenando el viejo pizarrón, una frase que para muchos es delirio, pero para estos hombres y mujeres es una razón de lucha: “un mundo donde quepan muchos mundos”. Más despuecito, una decisión se toma” (Marcos, 2003: 1/2).

El EZLN se nutre de la sabiduría indígena, retomando sus prácticas comunitarias de solidaridad, sus formas colectivas y de toma de decisiones, su concepción cíclica del tiempo, el vínculo establecido con la naturaleza y el cosmos, así como la insistencia en resistir.

De la serie de declaraciones, es en esta Quinta Declaración donde introducen el texto con una cita directa al Popol Vuh<sup>47</sup>:

Nosotros somos los vengadores de la muerte. Nuestra estirpe no se extinguirá mientras haya luz en el lucero de la mañana. Popol Vuh.

Inician esta Declaración negando lo que el enemigo dice que son:

“No es nuestra la casa del dolor y la miseria. Así nos la ha pintado el que nos roba y engaña. No es nuestra la tierra de la muerte y la angustia. No es nuestro el camino de la guerra. No es nuestra la traición ni tiene cabida en nuestro paso el olvido. No son nuestros el suelo vacío y el hueco cielo”.

Esta declaración está dividida en 6 capítulos:

- I. **La resistencia y el silencio:** en este apartado el EZLN recuenta como el gobierno no respetó los Acuerdos de San Andrés y como el EZ sigue caminando al lado de los pueblos indios, no como vanguardia ni dirección, sólo como parte.
- II. **Contra la guerra, no otra guerra sino la misma resistencia digna y silenciosa:** hablan del silencio como muestra de paz, y reiteran que el gobierno respondía con muerte, mientras el EZLN se apartaba en completo mutismo.
- III. **San Andrés:** una ley nacional para todos los indígenas y una ley para la paz: se concentran en los Acuerdos de San Andrés y algunos de sus contenidos: autonomía, territorialidad, pueblos indios, sistemas normativos.
- IV. **El diálogo y la negociación, posibles si son verdaderos: habla de los tres enemigos que tienen los acuerdos:** Estos enemigos son la ausencia

---

<sup>47</sup> El Popol Vuh o Pop Wuj (Libro del Común o Libro del Consejo) Pop: estera o petate, símbolo de autoridad real, Vuh: libro. El valor que tiene el Popol Vuh radica no solo como un texto primordial de la literatura maya, sino también de la precolombina y la universal. Aparte de su gran valor estético, el Popol Vuh ha servido como una gran ventana por la cual podemos vislumbrar la cosmogonía maya antes de la llegada de los españoles a tierras americanas. Esta Biblia maya ha corroborado datos encontrados en “textos” precolombinos, como por ejemplo en la alfarería, las estelas, y hasta en los monumentales monolitos tallados (Escobedo, 2003: 3). El *Popol Vuh* fue escrito en el siglo XVI, durante la Colonia; se ignora quién fue su autor. De hecho, su existencia permaneció oculta durante cerca de un siglo, cuando fue hallado por el padre fray Francisco Ximénez, párroco de Santo Tomás Chuilá, hoy Chichicastenango, Guatemala, en posesión de los indígenas de la región. Durante la Colonia las lenguas mayas se encontraban en transición, por lo que es probable que se haya transmitido de boca en boca durante largo tiempo. El texto original estaba escrito en lengua quiché, pero con los caracteres latinos que los frailes enseñaron a los nobles mayas. Ximénez lo tradujo al español y lo transcribió también en lengua indígena; posteriormente, lo incluyó en un volumen titulado *Arte de las tres lenguas*, una gramática del quiché, el tzotzil y el cakchiquel que contenía también un confesionario y un catecismo de indios ([http://oncvipn.net/sacbe/mundo/literatura/popol\\_vuh.html](http://oncvipn.net/sacbe/mundo/literatura/popol_vuh.html), 2003: 1).

de mediación, la guerra y el incumplimiento de los acuerdos; y de esto culpan al gobierno.

- V. **Resistimos, seguimos:** habla en este capítulo el EZLN, como ha logrado conservar intacta su capacidad militar, expandir su base social y fortalecerse políticamente.
- VI. **Es la hora de los pueblos indios, de la sociedad civil y del Congreso de la Unión:** es el capítulo que le da apertura a la Quinta Declaración y lo designan como: “Es el tiempo de que florezcan de nuevo en palabras las silenciosas armas que llevamos por siglos, es el tiempo de que hable la paz, es el tiempo de la palabra por la vida”.

En esta primera parte de la Quinta Declaración traen un narrador presente hacia un pretérito constante: el alzamiento del 1 de enero.

Una y otra vez, desde el inicio de nuestro alzamiento el 1 de enero de 1994, hemos llamado a todo el pueblo de México a luchar juntos y por todos los medios, por los derechos que nos niegan los poderosos. Una y otra vez, desde que nos vimos y hablamos con todos ustedes, hemos insistido en el diálogo y el encuentro como camino para andarnos. Desde hace más de cuatro años nunca la guerra ha venido de nuestro lado. Desde entonces siempre la guerra ha venido en la boca y los pasos de los supremos gobiernos. De ahí han venido las mentiras, las muertes, las miserias.

En el segundo capítulo de esta Declaración, argumentan sobre el silencio, que superó el lapso temporal de un año transcurrido entre la Tercera y la Cuarta; pues pasaron ahora dos años y medio. Hacen un recuento de lo que ha sido todo el movimiento desde el 1 de enero de 1994, de las diferentes estrategias políticas, sociales y retóricas usadas para llegar tanto a los gobiernos de turno como a sus detractores y sociedades de apoyo no sólo en México, sino en el resto del mundo.

El EZLN se autoexcluye de los Acuerdos de San Andrés, sale del escenario político que el mismo creó, como estrategia para reforzar el movimiento independiente del Ejército. A partir de ese momento, el debilitamiento de la fuerza política del EZLN, debido a la pérdida del enclave de negociación con el gobierno es estratégicamente transformado en nuevas condiciones y posibilidades para el movimiento:

A San Andrés llegaron representantes de todos los pueblos indios de México, ahí estuvo su voz representada y planteadas sus demandas. Estuvo brillando su lucha que es lección y camino, habló su palabra y su corazón definió.

No obstante, junto a la invocación de los indígenas, hay un significativo hiato, cuando expresan lo que sigue:

No estuvieron solos los zapatistas en San Andrés y sus acuerdos. *Junto y detrás de los pueblos indios del país estuvieron y están los zapatistas.* Como ahora, entonces sólo fuimos parte pequeña de la gran historia con rostro, palabra y corazón del nahuatl, paipai, *kiliwa, cúcapa,*

*cochimi, kumiai, yuma, seri, chontal, chinanteco, pame, chichimeca, otomí, mazahua, matlazinca, ocuilteco, zapoteco, solteco, chatino, papabuco, mixteco, cuicateco, triqui, amuzgo, mazateco, chocho, izcateco, huave, tlapaneco, totonaca, tepehua, popoluca, mixe, zoque, huasteco, lacandón, maya, chol, tzeltal, tzotzil, tojolabal, mame, teco, ixil, aguacateco, motocinteco, chicomucelteco, kanjobal, jacalteco, quiché, cakchiquel, ketchi, pima, tepehuán, tarahumara, mayo, yaqui, cahita, ópata, cora, huichol, purépecha y kikapú.* Como entonces, hoy seguimos caminando junto a todos los pueblos indios en la lucha por el reconocimiento de *sus* derechos. *No como vanguardia ni dirección*, sólo como parte.

¿Cómo interpretar ese hiato que se desprende ambas citas en los indicios situacionales (junto y detrás) y en el posesivo “*sus* derechos” (no dicen “Nuestros derechos”)? ¿Quiénes son los zapatistas? La autodesignación “los zapatistas” ¿incluye o excluye a los indios? ¿Por qué la necesidad de la aclaración final: “ni vanguardias ni dirección”?

En ese mismo recuento vuelven sobre un tema que ya habían tratado de manera extensa en la anterior declaración: la palabra; en este caso la palabra y el silencio. El Interés era mostrar que mientras supuestamente el movimiento se dedicó a construir para adentro, el gobierno enfiló toda su ofensiva sobre las poblaciones de Chiapas.

En el acápite IV de esta Quinta Declaración, el diálogo y la negociación que iniciaron diez días después de la toma de las poblaciones chiapanecas también pasa por este recuento “*No es nuestro tiempo, no es la hora de las armas, nos hacemos a un lado, pero no nos vamos*”:

Sobre el diálogo y la negociación decimos que tienen tres grandes enemigos que deben ser derrotados para poder constituirse en camino viable, eficaz y creíble. Estos enemigos son la ausencia de mediación, la guerra y el incumplimiento de los acuerdos. Y la falta de una mediación, la guerra y el incumplimiento de la palabra son responsabilidad del gobierno.

Continúan en el V acápite con su llamado a la resistencia, en su insistente *Aquí estamos*, en su afán por demostrar que los rumores de ruptura, de muerte, de desaparición de los/las comandantes y del mismo Subcomandante son falsas. Siguen en esta extensa Declaración poniendo sobre el tapete cada uno de los puntos que los ha hecho llegar a donde están:

El EZLN ha logrado sobrevivir como organización a una de las ofensivas más feroces que en su contra se han desatado. Conserva intacta su capacidad militar, ha expandido su base social y se ha fortalecido políticamente al evidenciarse la justeza de sus demandas. *Se ha reforzado el carácter indígena del EZLN*, y sigue siendo un importante impulsor de la lucha por los derechos de los pueblos indios. Los indígenas son hoy actores nacionales y sus destinos y planteamientos forman parte de la discusión nacional. La palabra de los habitantes primeros de estas tierras tiene un lugar especial en la opinión pública, lo indígena ya no es turismo o artesanía, sino lucha en contra de la pobreza y por la dignidad.



(...)

...los zapatistas no olvidamos por qué luchamos y cuál es nuestra principal bandera en la lucha por la democracia, la libertad y la justicia en México: la del reconocimiento de los derechos de los pueblos indios.

Esta bandera del EZ está presente en todas las declaraciones, en la Primera aparecen acompañadas de otras como trabajo, tierra, techo, etc. Ya en la Segunda se reiteran dentro de la convocatoria al diálogo nacional; en la Tercera vuelven a aparecer para reforzar el cierre de la declaración; en la Cuarta desplazan la palabra *democracia* por *reforma*; en la quinta esta bandera cierra la declaración en forma exclamativa; y en la sexta estos tres términos de lucha se inscriben de la misma manera que en la quinta declaración.

La cuestión indígena cobra impulso dentro del texto. “*Se ha reforzado el carácter indígena del EZLN*”, dicen. ¿Qué significa esta decisión de “reforzamiento”?

Todo lo anterior divaga para llegar al centro de lo que va a tratar esta Quinta Declaración: una fuerte exhortación a todos los pueblos, no a pelear de la manera en que lo proponían en la Primera Declaración, sino esta vez desde un plano más intelectual: “Es la hora de los pueblos indios, de la sociedad civil y del Congreso de la Unión”.

En la que llamamos a todos los hombres y mujeres honestos a luchar por el...

RECONOCIMIENTO DE LOS DERECHOS DE LOS PUEBLOS INDIOS Y POR EL FIN DE LA GUERRA DE EXTERMINIO.

No habrá transición a la democracia, ni reforma del Estado, ni solución real a los principales problemas de la agenda nacional, sin los pueblos indios. Con los indígenas es necesario y posible un país mejor y nuevo. Sin ellos no hay futuro alguno como Nación. (El subrayado en nuestro)

*Es esta la hora de los pueblos indios de todo México. (...) somos la raíz de la Nación...*

Presentan en esta Declaración una nueva apertura, un nombramiento a todos los “desprotegidos”, a todos los sin partido:

*Es esta la hora de la Sociedad Civil Nacional y de las organizaciones políticas y sociales independientes. Es la hora de los campesinos, de los obreros, de los maestros, de los estudiantes, de los profesionistas, de los religiosos y religiosas consecuentes, de los periodistas, de los colonos, de los pequeños comerciantes, de los deudores, de los artistas, de los intelectuales, de los discapacitados, de los seropositivos, de los homosexuales, de las lesbianas, de los hombres, de las mujeres, de los niños, de los jóvenes, de los ancianos, de los sindicatos, de las cooperativas, de las agrupaciones campesinas, de las organizaciones políticas, de las organizaciones sociales. Las llamamos a que, junto a los pueblos indios y a nosotros, luchemos contra la guerra y por el reconocimiento de los derechos indígenas, por la transición a la democracia, por un modelo económico que sirva al pueblo y no se sirva de él, por una sociedad*

tolerante e incluyente, por el respeto a la diferencia, por un país nuevo donde la paz con justicia y dignidad sea para todos. (El subrayado en nuestro)

Como ejemplo anterior, volvemos a marcar el hiato: “*junto a los pueblos indios y nosotros*”.

Como nueva estrategia en la Quinta... proponen lo que ellos llaman “la hora del Congreso de la Unión”, donde cambian momentáneamente de interlocutor. Desplazando al gobierno y, en ello, la figura del Presidente de la República, y ahora se dirigen a las Cámara de Diputados y Senadores:

*Es esta la hora del Congreso de la Unión.* Después de una larga lucha por la democracia, encabezada por los partidos políticos de oposición, hay en las cámaras de Diputados y Senadores una nueva correlación de fuerzas que dificulta las arbitrariedades propias del presidencialismo y apunta, con esperanza, a una verdadera separación e independencia de los poderes de la Unión. La nueva composición política de las cámaras baja y alta plantea el reto de dignificar el trabajo legislativo, la expectativa de convertirlo en un espacio al servicio de la Nación y no del presidente en torno, y la esperanza de hacer realidad el "Honorable" que antecede al nombre colectivo con que se conoce a senadores y diputados federales.

En esta Declaración el EZLN designa a su ya conocido adversario con diferentes nombres, con diferentes denominaciones, reiteración constante de lo inclusivo. El objeto principal: *CONSULTA NACIONAL SOBRE LA INICIATIVA DE LEY INDIGENA DE LA COMISION DE CONCORDIA Y PACIFICACION Y POR EL FIN DE LA GUERRA DE EXTERMINIO*<sup>48</sup>. Es el final de esta declaración la propuesta de movilización para la sociedad civil: una invitación a una consulta ciudadana que tiene como fin el hacer conocer a los simpatizantes zapatistas la iniciativa de Ley Indígena propuesta por la administración Zedillo por medio de la Cocopa, y saber su opinión sobre la “guerra de exterminio” llevada a cabo por el Estado mexicano.

Hay un detalle al final de esta Quinta Declaración que muestra cierta disonancia. Aparece escrito por primera vez firmando el nombre directo del *Subcomandante Insurgente Marcos*. Es una novedad para este tipo de documentos donde siempre

---

<sup>48</sup> Las preguntas incluidas en la consulta son: Pregunta 1. ¿Estás de acuerdo en que los pueblos indígenas deben ser incluidos con toda su fuerza y riqueza en el proyecto nacional y tomar parte activa en la construcción de un México nuevo? Pregunta 2. ¿Estás de acuerdo en que los derechos indígenas deben ser reconocidos en la Constitución mexicana conforme a los Acuerdos de San Andrés y a la propuesta correspondiente de la Comisión de Concordia y Pacificación del Congreso de la Unión? Pregunta 3. ¿Estás de acuerdo en que debemos alcanzar la paz verdadera por la vía del diálogo, desmilitarizando el país con el regreso de los soldados a sus cuarteles como lo establecen la Constitución y las leyes? Pregunta 4. ¿Estás de acuerdo en que el pueblo debe organizarse y exigir al gobierno que “mande obedeciendo” en todos los aspectos de la vida nacional? (EZLN, *La Jornada*, 11-12-1998).

aparecía firmado el EZLN en conjunto, la comandancia y el Comité Clandestino Revolucionario Indígena:

Hoy, 19 de julio de 1998, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional suscribe esta Quinta Declaración de la Selva Lacandona. Invitamos a todos a conocerla, difundirla y a sumarse a los esfuerzos y tareas que demanda.

¡DEMOCRACIA!  
¡LIBERTAD!  
¡JUSTICIA!

Desde las montañas del Sureste Mexicano

Subcomandante Insurgente Marcos

Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

México, Julio de 1998.

Cobra ímpetu la figura del subcomandante Marcos en esta Declaración. Antes lo habíamos leído en entrelíneas, o directamente con sus poemas y posdatas en el entramado de cada una de las Declaraciones.

En los comienzos, la voz de Marcos en la polifonía de voces, despertaba posiciones enfrentadas entre los analistas. Por un lado, podemos mencionar a Jorge Volpi (2004) quien extensamente exaltaba su rol: “Marcos asumió la responsabilidad de convertirse en la voz de los zapatistas y en el contacto directo del movimiento con la prensa nacional e internacional. Cuando las armas ya habían sido silenciadas, el EZLN consiguió sus mayores triunfos gracias a las palabras de su jefe. En una estrategia insólita, Marcos acaparó la atención de los medios hasta convertirse en una figura casi mítica. Con enorme habilidad, el líder zapatista aprovechó su éxito para iniciar una comunicación permanente con diversos sectores de la sociedad y con sus portavoces más señalados: los intelectuales. A Marcos le corresponde, pues, el mérito de renovar el arte epistolar en México. Desde su escondite <<en algún lugar de las montañas del sureste mexicano>>, se dedicó a enviar cartas a diestro y siniestro a todos los escritos y políticos progresistas, la mayor parte de los cuales no tardó en responderle. En sus modélicas posdatas –largos excursos, ácidos y divertidos, al final de páginas más serias y aburridas-, Marcos tejió una red de complicidades y guiños con sus corresponsales, provocando un alud de textos imprescindibles para valorar el encanto universal del EZLN. Más allá de sus limitaciones en otros terrenos, el subcomandante puso en marcha un verdadero diálogo público; si un mérito puede concedérsele, fue el de activar

una verdadera polémica no sólo en torno a los orígenes y los objetivos del alzamiento, sino sobre todos los aspectos de la vida contemporánea (pág. 22).

Otros, como las periodistas Maité Rico y Bertrand de la Grange (1998) hablan de Marcos como el gran manipulador, como el líder que usa toda una comunidad “inocente” para darse a conocer y a los libros sagrados para parafrasear sus contenidos y escribir desde un lugar que no le corresponde. Marcos como líder despótico, como el número uno del movimiento que se leyó a todos los clásicos de la literatura mexicana desde la Colonia hasta la actualidad para lograr componer una escritura impostada, llena de lugares comunes y uso de mitos y leyendas que no le son propios (pág. 6).

Adolfo Gilly (1997) por su parte, hace un tímido comentario de la figura del líder zapatista y se centra más en su escritura que en el sujeto político: “Es cierto: en esta mezcla singular de mitos antiguos, comunidades movilizadas, ejército clandestino, golpes de escena, recursos literarios e iniciativas políticas, tiene una importancia propia la figura del jefe militar de la rebelión, el subcomandante Marcos... El texto de Marcos a veces se complace en exhibir estados de ánimo melancólicos y, a párrafo seguido, los destruye con la ironía. El juego es reiterado. En este caso, el solo hecho de poner en exhibición esa melancolía es burlarse de ella al convertirla en vehículo de la razón instrumental hacia almas impresionables” (pp. 91/106/107). Marcos el “rostro” de los zapatistas, a partir de esta Declaración puede entenderse como la figura que puede tender a soportar la causa, o en su defecto inicia una lenta mimetización y desmarcación como figura principal del movimiento.

Los zapatistas hemos tendido un puente con otras organizaciones sociales y políticas, y con miles de personas sin partido, de todas hemos recibido respeto y a todas hemos correspondido. Además hemos, junto a otros, tendidos puentes a todo el mundo y hemos contribuido a crear (al lado de hombres y mujeres de los 5 continentes) una gran red que lucha por medios pacíficos en contra del neoliberalismo y resiste luchando por un mundo nuevo y mejor. También hemos contribuido en algo en el nacimiento de un movimiento cultural nuevo y fresco que lucha por un hombre y un mundo nuevos.

A modo de síntesis de esta, sostengo que la Quinta Declaración mantiene hasta la mitad de la misma la designación *los zapatistas*, para constatar una serie de hechos que han estado relacionados con todas las comunidades que “representa” el movimiento. Luego de este punto, se retoma la designación EZLN, hasta culminar en una inusitada firma final a nombre del Subcomandante Marcos, siendo esta la *única* Declaración que cierra todo su contenido con la firma del dirigente y del Comité Clandestino Revolucionario.

A pesar de todos los esfuerzos del EZLN, es el año 1998 el que divide en dos la historia del movimiento en términos de los momentos de “latencia” y “visibilidad” (Melucci, 1994): es desde 1994 hasta 1998 que el EZLN se mantiene en la agenda pública. Esto coincide con la publicación de la Quinta Declaración y a partir de este momento un silencio que permanecerá hasta la publicación de la Sexta Declaración en 2005.

La Quinta Declaración es la declaración del silencio como manera de resistencia, el gran clivaje se da en un no publicar nada para dar cabida a diferentes interpretaciones y retornar desde su discurso a crear en el silencio; no el silencio de la ausencia sino el silencio de la no presencia física.

Mientras el gobierno amontonaba palabras huecas y se apresuraba a discutir con un rival que se le escabullía continuamente, los zapatistas hicimos del silencio un arma de lucha que no conocía y contra la que nada pudo hacer, y contra nuestro silencio se estrellaron una y otra vez las punzantes mentiras, las balas, las bombas, los golpes. Así como después de los combates de enero del 94 descubrimos en la palabra un arma, ahora lo hicimos con el silencio. Mientras el gobierno ofreció a todos la amenaza, la muerte y la destrucción, nosotros pudimos aprendernos y enseñarnos y enseñar otra forma de lucha, y que, con la razón, la verdad y la historia, se puede pelear y ganar...callando.

Los ejes que nuclean esta declaración, como vimos, son varios: 1) La estrategia de lucha de el EZ representada en la resistencia y el silencio. 2) Los Diálogos de San Andrés y la Ley Nacional Indígena. 3) El diálogo y la negociación con el gobierno. 4) El reconocimiento de los derechos de los pueblos indios y el fin de la guerra de exterminio por parte del gobierno central. 5) Los pueblos indios, la sociedad civil y el Congreso de la Unión.

Si bien es notable la referencia a la cuestión indígena respecto de la tibieza que imprimen en las dos primeras, observamos al mismo tiempo que en la Quinta la identidad “los zapatistas” juega como totalización, como homogenización de las diferencias. La identidad indígena se pierde en el “nosotros los zapatistas”<sup>49</sup>.

---

<sup>49</sup> Tzvetan Todorov (2003) habla de esto para iniciar su abordaje en su texto *La conquista de América, el problema del otro* introduce lo que él llama el descubrimiento que el yo hace del otro: Uno puede descubrir a los otros en uno mismo, darse cuenta de que no somos una sustancia homogénea, y radicalmente extraña a todo lo que no es uno mismo: yo es otro. Pero los otros también son yos: sujetos como yo, que sólo mi punto de vista, para el cual todos están *allí* y sólo yo estoy *aquí*, separa y distingue verdaderamente de mí. Puedo concebir a esos otros como una abstracción, como una sustancia de la configuración psíquica de todo individuo, como el Otro, el otro y otro en relación con el yo (pág. 13).

Es de anotar que esta declaración cierra todo un ciclo de visualización y reconocimiento del EZLN, a partir de ésta el movimiento sufrirá una suerte de ostracismo buscado, una serie de clivajes que llevarán al mismo a dilapidar gran parte de su capital político.

## 2. Sexta Declaración de la Selva Lacandona. Montañas del sureste mexicano, junio del 2005

“De repente, el rumor sordo y regular de la circulación urbana ha sido alterado por una confusa agitación de pasos, de voces, gritos, ruidos de metal y de cristales rotos. El tropel de automóviles se detiene; se forman concentraciones de peatones; la masa en movimiento aumenta, y trozos de tela y de cartón hablan de ellos. Y de su ciudad. Enfrente, las eternas cabezas con cascos; el orden de las porras; el paso acompasado e inmediatamente la carga, la violencia, el rechazo. A veces, los gases; tal vez, el sordo estallido de un arma de fuego, la sangre. Pero siempre, bajo esas diversas formas, el choque. Entre los que hablan de ellos y los que hablan de quienes dan las órdenes. Entre quienes desean cambiar de vida y quienes desean restablecer ese sordo rumor de una circulación regular al ritmo cotidiano de las cosas que transcurren sin transcurrir” (Castells, 1974: 1).

Luego de la Quinta Declaración, se producirían una serie de eventos como resultado de la convocatoria del EZLN: en 1998 la Marcha de los 1.111 indígenas encapuchados a la ciudad de México. Era la primera vez que el EZ salía de su territorio en protesta de la matanza de Acteal<sup>50</sup>; encuentros entre el EZLN y la sociedad civil en San Cristóbal de las Casas del 20 al 22 de noviembre de 1998; la convocatoria para el II Encuentro Americano por la Humanidad y en contra del Neoliberalismo en Brasil para finales de 1999.

El 11 de marzo del 2001 los zapatistas entraron a la capital del país con la llamada *Marcha del color de la tierra* para negociar un acuerdo con el gobierno del entonces presidente Vicente Fox<sup>51</sup>. Varios días después, el 28 de marzo el EZLN logró lo que fue algo sorprendente en la trayectoria legislativa de México: subir a la tribuna

---

<sup>50</sup> “Los 45 indígenas tzotziles asesinados fueron cazados como animales. Correteados. Cercados. La mayoría perforados a balazos. Trece de ellos destrozados con saña, con un objeto que aún no se esclarece si fue un garrote con un pico, como mazo medieval, o una roca de más de 15 kilogramos de peso. Casi todos fueron hallados en una zanja, lanzados unos sobre otros. Entre los cadáveres había niños vivos. Los muertos integraban un grupo autodenominado Las Abejas, que siempre se declaró pacifista y neutral, aunque sentía simpatía y convivía con los guerrilleros integrantes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional” (Turati, 2007: 52).

<sup>51</sup> “Aquello fue un hito. Un millón de personas vitoreó al jefe militar y a 23 comandantes en su trayecto – sobre la caja de un trailer- hacia el Zócalo capitalino. La Marcha del Color de la Tierra culminaba dos semanas de camino apoteósico bajo el resguardo de 250 italianos vestidos con overoles blancos. Exigían la aprobación constitucional de la autodeterminación indígena. La propuesta, surgida de mesas de discusión en los llamados Acuerdos de San Andrés, había sido trabajada por el EZLN asesorado por personalidades civiles y líderes de diversas etnias, con una comisión legislativa creada para ese fin. Su concreción había sido histórica porque surgía de un debate nacional de cuatro años. Sus oponentes alegaron que se balcanizaría el país. Sus impulsores afirmaron que dicha autodeterminación está plasmada en el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de la ONU, que había sido ratificada años antes por el Senado de la República, y que le daba a los pueblos indígenas no la propiedad de sus territorios y recursos naturales pero sí el derecho de ser consultados cuando se tomen decisiones sobre ellos” (Castellano, 2007: 39).

del Congreso. Era la voz femenina de la comandante Esther la que le pedía a los legisladores que aprobaran la iniciativa:

Queremos que sea reconocida nuestra forma de vestir, de hablar, de gobernar, de organizar, de rezar, de curar; nuestra forma de trabajar en colectivos, de respetar la tierra y de entender la vida, que es la naturaleza, que somos parte de ella.

Ya en agosto del 2003 se da muerte a los “Aguascalientes” y se crean los “Caracoles” y dentro de ellos las Juntas de Buen Gobierno basadas en esfuerzos autonómicos y pluriétnicos en la vía de construir las como órganos de democracia directa. Estos encuentros fortalecen de nuevo el movimiento, crea nuevos espacios de diálogo y a partir de ahí el EZLN tomará la decisión de no salir de la Selva Lacandona y los Altos de Chiapas.

Es en el mes de junio del año 2005 donde tendremos noticias de todo un nuevo tejido con la, hasta el momento de escribir esta tesis, es la Sexta Declaración de la Selva Lacandona.

Desde la Primera Declaración, en el mes de enero del año 1994, el EZLN viene interpelando a su auditorio, entre otros comunicados, con las Seis Declaraciones donde se habla a todo el mundo y el solo hecho de argumentar, en lugar de dar una orden o recurrir a la violencia, supone que se fija un precio a la adhesión del interlocutor. “Además, para argumentar ante tal o cual comunidad, es necesario estar habilitado para hacerlo” (Maingueneau, 1980: 162). El EZLN se afianzó en un público cautivo llevando su palabra y a la vez, su mensaje, en una mirada que según Desbordes (1992): “logró calar su discurso en diferentes públicos porque la verdad de ese discurso no dependía de quien lo estaba enunciando, sino sólo de la conformidad de ese discurso con la realidad que se estaba describiendo” (pág. 3). Para Perelman y C. Olbrechts-Tyteca (1989): “la argumentación supone que sean satisfechas ciertas condiciones. Se necesita en primer lugar una comunidad, y el acuerdo respecto de la necesidad de debatir tal cuestión. Aquí intervienen las “ubicaciones”, pues, en nuestro mundo jerarquizado, ordenado, existen generalmente reglas que establecen cómo puede entablarse la conversación, un acuerdo previo resultante de las propias normas de la vida social” (pág. 20).

Lo anterior da pie para traer el objetivo central de esta Declaración publicada por el EZLN. Proponen no abandonar la selva chiapaneca ni la lucha, sino, extender las redes y llegar a las ciudades mexicanas, del continente y del mundo.

Así, la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, búsqueda de oxígeno ante el “suicidio” de la soledad de lo local, abrió una posibilidad de romper el hielo de los



alrededores violentos del neoliberalismo. Al publicar esta declaración el EZ estaba consciente que si perdían ya no habría otra guerra contra la soberbia del poder, el capital político que ya venía con cierto desgaste desde 1998 sería completamente dilapidado.

La Sexta...es la Declaración más extensa publicada hasta el año del 2005. Es el regreso del EZLN luego de siete años de silencio, siete años donde según ellos estuvieron construyendo desde adentro; siete años en que nació una de las inventivas del movimiento: las “Juntas de Buen Gobierno” que están dentro de todo el proyecto de los Caracoles<sup>52</sup>. La iniciativa de los caracoles supone reconstruir lo que pudo degradar la intransigencia purista de algunos líderes rebeldes en relación con otras organizaciones indígenas, “la actitud de las autoridades hacia esas estructuras paralelas de poder será determinante” (Duterme: 2004: 11).

La Sexta es una interpelación, una propuesta no sólo intelectual sino también organizativa del espacio de acción política donde sobresale el accionar de Marcos. “El subcomandante Marcos se constituyó en el “candidato cero” quien montado en una motocicleta inició un recorrido por todo México, visitando las diferentes poblaciones e invitando a la gente a hacer parte de “esa nueva manera de hacer política” en sumador intento de dar a conocer lo que denominó el EZLN como: *La Otra Campaña*<sup>53</sup>. Es el riesgo de una nueva apuesta en el presente para dejar de ser los cautivos de la selva” (Matamoros, 2006: 39/40).

Surge en un momento histórico diferente y muy particular, cuando en el mundo se daban por extintas este tipo de manifestaciones, el EZLN irrumpe de una manera distinta a como lo venían haciendo lo movimientos tradicionales, ahora en la Sexta...

---

<sup>52</sup> “La espiral es una referencia de larga data de los zapatistas para describir su acción: expansiva, de barrido amplio, se mueve sin cesar, pero no en redondo. Escapa al círculo repetitivo de la tradición, rompe el encadenamiento y la rutina. Evolutiva, nunca cerrada, no tiene ni interior ni exterior, va y viene desde adentro hacia afuera. Inspira y expira. Irradia y absorbe, reúne y disemina” (Joani Hocquenghem, 2003. La stratégie de l'escargot, <http://cspcl.ouvaton.org>).

<sup>53</sup> “En el principio está escuchar”. El objetivo de la Otra Campaña es escuchar a todas esas personas. Escuchar, ése es el espíritu que anima a la Sexta. A quienes invitamos a preparar y a realizar la otra campaña los invitamos a preparar y construir un espacio de escucha, uno nuevo, uno sin precedentes, uno muy otro, como decimos los zapatistas. Un espacio que es el lugar donde la palabra nace, donde agarra su modo, su manera de nombrar la injusticia, la explotación, el desprecio, la represión, la discriminación, el dolor y también su forma de nombrar la lucha, al resistencia, el no dejarse, el no rendirse. El volver una y otra vez por lo que nos pertenece legítimamente: la Democracia, la Libertad y la Justicia. Y ese espacio es el lugar de cada quien donde vive y lucha: su casa, su fábrica, su calle, su colonia, su pueblo, su campo, su asamblea, su lancha para pescar atún o camarón, su tiendita como los compañeros de la Merced o de Chicen-Itzá, su lugar donde ensayan su música para una tocada, donde pinta, donde ensaya teatro, donde imprimen una publicación, donde se reúnen los colonos para discutir y acordar, donde hacen fila para el agua que usarán durante todo el día, su camión, su pesero, su taxi, su autobús, su parroquia, su campo de cultivo, su cubículo, su cooperativa, su lugar de diversión y esparcimiento, su construcción, su línea de montaje, su consultorio, su salón de clases, su asamblea, su vecindad, su como se llame la realidad donde vive y trabaja, es decir, donde construye su propia historia” ( en Rodríguez, 2005: 308).

apuestan por otra opción, el EZLN luego de 11 años sigue buscando fórmulas para seguir en el escenario político a su manera. Como lo menciona Zibechi (2007) “la acción colectiva no es un lugar de llegada, son flujos, movimientos. Movimiento es moverse, cambiar de lugar” (pág. 7).

Y es que el EZLN tiene muy claro que el lenguaje ha sido un *repertorio de acción* apropiado y puesto en escena estratégicamente, arrojando un instrumento de lucha importante para el movimiento<sup>54</sup>. Esto es: el lenguaje como lo que hace visible el pensamiento, pero ese pensamiento no es lo importante, lo importante es dirigirse al “otro”, donde la prioridad es el “otro”, la enunciación hacia ese “otro” en un hecho de construcción de alteridad.

En una de sus reconocidas posdatas<sup>55</sup> el subcomandante Marcos invitaba para entonces a la apertura de esta nueva manera de gobernar:

P.D. QUE TIENDE LA MANO Y LA PALABRA. – Es oficial: está usted formalmente invitada(o) a la celebración de la muerte de los “Aguascalientes”, y a la fiesta para nombrar a los “Caracoles” y el inicio de las “Juntas de Buen Gobierno”. Será en Oventik, Municipio Autónomo de San Andrés Sakamchén de los Pobres, Chiapas Zapatista y Rebelde, los días 8, 9 y 10 de agosto del 2003. O sea que, como decimos acá la llegada el 8, la fiesta el 9 y el regreso el 10. A la entrada del Caracol de Oventik hay un letrero que reza: “Está usted en Territorio Rebelde Zapatista: aquí manda el pueblo y el gobierno obedece” (yo quiero poner uno parecido en nuestros campamentos, pero que diga: “aquí manda el Sup y cada quien hace lo que le da la gana”. Suspiro).

Los caracoles son nombrados y distribuidos de la siguiente manera: El caracol de la Realidad, de zapatistas tojolobales, tzotziles y mames, se llamará “Madre de los caracoles del mar de nuestros sueños”. El caracol de Morelia, de zapatistas tzeltales, tzotziles y tojolobales, se llamará “Torbellino de nuestras palabras”. El caracol de la Garrucha, de zapatistas tzeltales, se llamará “Resistencia hacia un nuevo amanecer”. El caracol de Roberto Barrios, de zapatistas choles, zoques y tzeltales, se llamará “El caracol que habla para todos”. El caracol de Oventik, de tzotziles y tzeltales, se llamará “Resistencia y rebeldía por la humanidad”.

---

<sup>54</sup> Desbordes (1992), tomando el lenguaje desde los sofistas y el uso central que éstos le daban al mismo asevera: “el lenguaje sirve para persuadir a otro, forma y transforma las opiniones, influye en los comportamientos y puede modificar esa realidad que no puede representar bien; tiene tanto poder como la fuerza bruta y sólo se distingue de ella por el consentimiento que le dan aquellos a los que se dirige. Los sofistas dirigen su atención y la de sus discípulos hacia los engranajes de la persuasión. La sofística encara el lenguaje en sus utilidades reales, toma en cuenta el hecho de que no hay discurso que no esté dirigido a alguien y enseña a hablar en función de otro, sobre quien se quiere actuar, y no en función de las cosas que habría que representar (pág. 4).

<sup>55</sup> Marcos solidifica una modalidad de escritura que pasa por lo epistolar y al final de cada una de esas epístolas se ensaña por moldear y dar al final una nueva y renovada forma a las posdatas, pues en momentos ocurre que las mismas están más cargadas de todo su objeto social y político que la misma carta.

Cada tramo de la Sexta... lo van subtitulando a su manera. Al comienzo hacen una introducción de lo qué es su palabra y un abre bocas de lo que se supone van a realizar a futuro, lo hacen poniendo énfasis en lo inclusivo, término que está presente en todo su discurso:

Ésta es nuestra palabra sencilla que busca tocar el corazón de la gente humilde y simple como nosotros, pero, también como nosotros, digna y rebelde. Ésta es nuestra palabra sencilla para contar de lo que ha sido nuestro paso y en donde estamos ahora, para explicar cómo vemos el mundo y nuestro país, para decir lo que pensamos hacer y cómo pensamos hacerlo, y para invitar a otras personas a que caminen con nosotros en algo muy grande que se llama México y algo más grande que se llama mundo.

Luego de este párrafo de introducción, se inicia el recuento dejando claro de entrada la separación entre EZLN y zapatismo con el título DE LO QUE SOMOS:

Nosotros somos los zapatistas del EZLN, aunque también nos dicen “neo zapatistas”. Bueno, pues nosotros los zapatistas del EZLN nos levantamos en armas en enero de 1994 porque vimos que ya está bueno de tantas maldades que hacen los poderosos, que sólo nos humillan, nos roban, nos encarcelan y nos matan, y nada que nadie dice ni hace nada. (...) Porque resulta que nosotros del EZLN somos casi todos puros indígenas de acá de Chiapas. (El subrayado es nuestro).

A partir de esta puesta en común de lo que son los zapatistas y el EZLN, toda una historización de lo que fue el levantamiento la primera semana de enero, la formación del EZLN y las bases comunitarias, el surgimiento de la sociedad civil como estandarte del movimiento, la contraofensiva del gobierno contra el EZLN, la matanza de Acteal, recuentos de la campañas “de los 1.111” y la “Marcha por la dignidad indígena”.

El gobierno atacó a los indígenas para hacerlos que se echen para atrás en la lucha, como el 22 de diciembre de 1997, fecha en la que el Zedillo mandó matar a 45 hombres, mujeres, ancianos y niños en el poblado de Chiapas que se llama ACTEAL.

Pero como quiera los malos gobiernos no cumplan, y entonces pues hicimos un plan de hablar con muchos mexicanos para que nos apoyen. Y entonces pues primero hicimos, en 1997, una marcha a la Ciudad de México que se llamó “de los 1.111” porque iban un compañero o compañera por cada pueblo zapatista, pero el gobierno no hizo caso. Y luego, en 1999, hicimos una consulta en todo el país y ahí se miró que la mayoría sí está de acuerdo con las demandas de los pueblos indios, pero los malos gobiernos tampoco hicieron caso.

Y ya por último, en 2001, hicimos la que se llamó la “marcha por la dignidad indígena” que tuvo mucho apoyo de millones de mexicanos y de otros países, y llegó hasta donde están los diputados y senadores, o sea el Congreso de la Unión, para exigir el reconocimiento de los indígenas mexicanos.

Más adelante, empiezan a hacer un recuento con el subtítulo DE DÓNDE ESTAMOS AHORA, estrategia discursiva que actualiza en cada lectura el contenido que expresan. De igual manera, es interesante leer en entrelineas el próximo párrafo donde se deja ver una autocrítica desde el mismo seno del movimiento y un completo

blanqueamiento de la organización interna del EZLN como ejército y su vínculo con las comunidades chiapanecas:

Bueno, pues empezamos entonces a echarle ganas a los municipios autónomos rebeldes zapatistas, que es como se organizaron los pueblos para gobernar y gobernarse, para hacerlos más fuertes. Este modo de gobierno autónomo no es inventado así nomás por el EZLN, sino que viene de varios siglos de resistencia indígena y de la propia experiencia zapatista, y es como el autogobierno de las comunidades.

Pero entonces vimos que los municipios autónomos no estaban parejos, sino que había unos que estaban más avanzados y tenían más apoyos de la sociedad civil, y otros estaban más abandonados. O sea que faltaba organizar para que fuera más parejo. Y también vimos que el EZLN con su parte político-militar se estaba metiendo en las decisiones que le tocaban a las autoridades democráticas, como quien dice “civiles”. Y aquí el problema es que la parte político-militar del EZLN no es democrática, porque es un ejército, y vimos que no está bien eso de que está arriba lo militar y abajo lo democrático, porque no debe de ser que lo que es democrático se decida militarmente, sino que debe ser al revés: o sea que arriba lo político democrático mandando y abajo lo militar obedeciendo.

El servicio a la comunidad por parte del EZLN, la argumentación de varios años de silencio creando (el silencio como forma de resistencia civil en palabras de Luisa Ortiz), el cultivo de la tierra como sustento principal de las comunidades chiapanecas y su renuncia al asistencialismo, el relevamiento generacional:

Y quienes eran niños en aquel enero de 94, son ya jóvenes que han crecido en la resistencia, y han sido formados en la digna rebeldía levantada por sus mayores en estos 12 años de guerra. Estos jóvenes tienen una formación política, técnica y cultural que no teníamos quienes iniciamos el movimiento zapatista. Esta juventud alimenta ahora, cada vez más, tanto nuestras tropas como los puestos de dirección en la organización”, en ese mismo contexto sentencian frente a lo que les espera luego de hacer la gran propuesta:

La apertura hacia otros sectores sociales es imperante:

“O sea que llegó la hora de arriesgarse otra vez y dar un paso peligroso pero que vale la pena. Porque tal vez unidos con otros sectores sociales que tienen las mismas carencias que nosotros, será posible conseguir lo que necesitamos y merecemos. Un nuevo paso adelante en la lucha indígena sólo es posible si el indígena se junta con obreros, campesinos, estudiantes, maestros, empleados... o sea los trabajadores de la ciudad y el campo.”

Estos y otros puntos más desglosan en este apartado de la Sexta...hasta llegar al subtítulo “DE CÓMO VEMOS EL MUNDO”, apartado que se refiere puntualmente a poner en cuestión el tema del neoliberalismo, Tratado de Libre Comercio y globalización. Ex ante realizan en un tono coloquial un análisis del capitalismo como sistema social, basado en la explotación de la fuerza de trabajo asalariado y el fetichismo de las mercancías. Van de lo general a lo particular y continúan con un apartado donde consignan: “DE CÓMO VEMOS A NUESTRO PAÍS QUE ES MÉXICO” donde se encargan de dilucidar lo que para el EZLN es la “clase política”

mexicana como mañosa, los designa como empleados de una tienda, como expropiadores de los suelos y los productos nacionales para venderlos al extranjero. Se pregunta el EZLN en este apartado: “¿Estamos diciendo que la política no sirve? No, lo que queremos decir es que ESA política no sirve. Y no sirve porque no toma en cuenta al pueblo, no lo escucha, no le hace caso, nomás se le acerca cuando hay elecciones, y ya ni siquiera quieren votos, ya basta con las encuestas para decir quien gana”. Queda claro que la manera de hacer “esa” política no es la mejor vía para el Ejército Zapatista, por esa vía se llega a la toma errada de decisiones que afectan a las humildes y los humildes de México”.

Es uno de los apartados de toda la Declaración en que más hacen uso de un lenguaje muy propio de México, se lee en toda la declaración una matriz dialógica totalmente coloquial, palabras como “microchangarro”, “platicar”, “maquiladoras”, “mañas”, “apechugar”, “gringos”.

Al final hacen una acotación que está relacionada con el estilo de su escritura y nos dan cuenta de lo intencional de su discurso, del cuidado y tratamiento de las informaciones que publican al sentenciar: “*Y pensamos que ojalá nuestro “nosotros” incluyera todas esas rebeldías...*”.

Al diseccionar ese nosotros que tanto usan los zapatistas para incluirse e incluir, podemos leerlo como un *nos-otros*, ese *nos* interpretado como nuestro y proyectado hacia ese *otros* lo que nos daría: lo nuestro para otros. Como segunda interpretación un *nuestros otros*, los otros que son míos. Y como tercera interpretación leerlo simplemente ese *nos-otros* como nuestra otredad, nuestra disposición de ser otros “un mundo donde quepan muchos mundos”, tu mundo en el mío y el mío en el tuyo, como parte de las partes, como complemento.

Y llegamos al punto fuerte de la Sexta Declaración DE LO QUE QUEREMOS HACER, primero se dirigen al mundo:

Pues en el mundo lo que queremos es decirle a todos los que resisten y luchan con sus modos y en sus países, que no están solos, que nosotros los zapatistas, aunque somos muy pequeños, los apoyamos y vamos a ver el modo de ayudarlos en sus luchas y de hablar con ustedes para aprender, porque de por sí lo que hemos aprendido es a aprender.

Cada uno de los movimientos latinoamericanos han sido sustancia y caldo de cultivo. Experiencias que el EZLN ha ido acumulando para llegar a esta Sexta Declaración. Uno a uno los pueblos latinoamericanos que están en procesos de lucha (desde la Revolución Cubana hasta los piqueteros en Argentina) son tenidos en cuenta,

señalando como líderes al Che Guevara y antes Simón Bolívar. Es un escrito lleno de humor. (Como en su momento argumentó Bergson (1939) la risa como respuesta a determinadas exigencias de la vida en común posee un fuerte significado social). Sin sectarismos, el origen de la Sexta Declaración se encuentra en la acumulación de nuevas experiencias que abren otras perspectivas: “es la parte del tiempo de la insubordinación; es la maduración del tiempo del corazón; es el fruto de la semilla del eco de los Caracoles, del “canto venido del exterior” llevado por el viento de abajo. Es saber escuchar las otras resistencias acumuladas en el tiempo, son Cuba, Venezuela, Bolivia, Colombia, Argentina, Ecuador, París, Roma, Berlín...” (Matamoros, 2006:44). En ese mismo estilo de escritura hacen una serie de promesas que le dan un tono ameno al escrito en su estrategia humorística de contar las cosas:

Y queremos decirle al pueblo de Cuba, que ya lleva muchos años resistiendo en su camino, que no está solo y que no estamos de acuerdo con el bloqueo que les hacen y que vamos a ver el modo de mandarles algo, aunque sea maíz, para su resistencia. Y queremos decirle al pueblo norteamericano, que nosotros no revolvemos y sabemos que una cosa son los malos gobiernos que tienen y que pasan a perjudicar a todo el mundo, y otra muy diferente los norteamericanos que luchan en su país y se solidarizan con las luchas de otros pueblos. Y queremos decirle a los hermanos y hermanas Mapuche, en Chile, que vemos y aprendemos de sus luchas. Y a los venezolanos que bien que miramos cómo defienden su soberanía o sea el derecho de su Nación a decidir para dónde va. Y a los hermanos y hermanas indígenas del Ecuador y Bolivia les decimos que nos están dando una buena lección de historia a toda Latinoamérica porque ahora sí que le están poniendo un alto a la globalización neoliberal. Y a los piqueteros y a los jóvenes de Argentina les queremos decir eso, que los queremos. Y a los que en Uruguay se quieren un mejor país que los admiramos. Y a los que están sin tierra en Brasil que los respetamos. Y a todos los jóvenes de Latinoamérica que está bueno lo que están haciendo y que nos da una gran esperanza.

Un juego de palabras en un desenfadado estilo le dan entrada al compromiso tácito del EZLN con otras luchas, con toda la intención de oxigenar el movimiento, reactualizarlo y obtener una nueva visibilidad perdida por varios años de silencio. Uno de los auditorios que más persiguen y a los cuales dirigen muchos de sus escritos son los jóvenes. Ven en estos el futuro de los pueblos latinoamericanos, quieren depositar en ellos la semilla de la revolución, la lucha por los derechos de los “desprotegidos” en el continente, los jóvenes como depositarios de un supuesto futuro mejor.

Poner en claro las acciones que van a llevar, es uno de los cometidos de la Sexta Declaración. Explican, en cada uno de los párrafos los pasos a seguir, estrategias de organización. De la misma manera que en 1983 el grupo de dirigentes se internó en la selva Lacandona y empezó a escuchar a la comunidades, a convivir con ellas, ahora proponen algo parecido pero a nivel macro: hablar con las organizaciones, escuchar su lucha, su vida, su pensamiento, advierten que no es dando órdenes, ni levantándose en

armas, sino en un continuo y extenso diálogo. Lo que en cierta manera plantea un desafío, algo parecido a fundar una nueva “política de emancipación” en esa nueva manera que proponen ellos de hacer política<sup>56</sup>.

Y tal vez encontramos un acuerdo entre los que somos sencillos y humildes y, juntos, nos organizamos en todo el país y ponemos de acuerdo nuestras luchas que ahorita están solas, apartadas unas de otras, y encontramos algo así como un programa que tenga lo que queremos todos, y un plan de cómo vamos a conseguir que ese programa, que se llama “programa nacional de lucha”, se cumpla. Y entonces, según el acuerdo de la mayoría de esa gente que vamos a escuchar, pues hacemos una lucha con todos, con indígenas, obreros, campesinos, estudiantes, maestros, empleados, mujeres, niños, ancianos, hombres, y con todo aquel que tenga bueno su corazón y tenga la gana de luchar...

DE CÓMO LO VAMOS A HACER, le da toda la centralidad a la palabra del EZLN, con su compromiso de mantener el cese al fuego y no hacer ataques contra fuerzas gubernamentales ni movimientos paramilitares ofensivos (es bueno recordar que luego de la eclosión del EZ, empezaron a aparecer en la zona grupos paramilitares que se enfrentan constantemente con el EZLN)<sup>57</sup>. Los zapatistas nombran a su movimiento como un movimiento civil y pacífico, lo que nos recuerda algunos apartes ya analizados donde vemos un movimiento que no busca el poder, que apuesta por cambiar el mundo sin tomar el poder, cuestión que tratan de dilucidar en esta Declaración pero que además de trazar un mapa de ruta no nos deja claro cuáles son las coordenadas para lograrlo. Proponen reforzar los vínculos con el mundo, muestran su imagen de movimiento altruista al consignar en el siguiente párrafo en un tono desenfadado dirigido a una de las revoluciones que más admiran:

Para empezar, vamos a pedir prestado a la Junta de Buen Gobierno de La Realidad, el Camión que se llama “Chompiras” y le caben parece que 8 toneladas, y lo vamos a llenar de maíz y tal vez dos tambos de 200 litros cada uno con gasolina o petróleo, según qué les conviene, y los vamos a entregar en la embajada de Cuba en México para que lo mandan en su pueblo cubano como un apoyo de los zapatistas para su resistencia contra el bloqueo norteamericano. O tal vez

---

<sup>56</sup> Raúl Cerdeiras (2006) en el documento *La autonomía y el pensamiento político emancipativo en la encrucijada zapatista*, comenta: “Desde su irrupción el zapatismo oscila en el núcleo de este problema. Esa oscilación ha sido la fuente de diferentes lecturas. Yo diría que la tensión entre, por una parte, su proclamación de ser un movimiento destinado a reivindicar los derechos y la cultura de las comunidades indígenas de México y, por otra parte, su prédica constante de la necesidad de revolucionar la política tal como se la piensa y practica hasta ahora, forma el núcleo central de esta tensa encrucijada” (pág. 9).

<sup>57</sup> Dondequiera que uno ve, el ejercicio del poder público está siendo desafiado por reclamos que están surgiendo respecto de la privatización, no sólo de la propiedad y de la prestación de servicios, sino también de los medios de violencia. En muchas áreas, los ejércitos intentan ampliar su influencia económica y política, mientras que las formaciones paramilitares, los ejércitos privados y las fuerzas de seguridad proliferan. Con cierta frecuencia, estos grupos entran en relaciones con “mafias”, capaces de emplear una fuerza extralegal en operaciones que van desde el abastecimiento del narcotráfico hasta la expulsión de personas de sus tierras para dejarlas disponibles a usos alternativos. Todas esas situaciones propensas a la violencia favorecen el surgimiento de empresarios armados que atraen seguidores y construyen una solidaridad de grupo mediante estilos de cohesión cuasimilitares, disciplina y un énfasis en la preparación (Gledhill, 2002: 204).

hay un lugar más acá para entregar porque siempre está retirado hasta la Ciudad de México y qué tal que se descomponen el “Chompiras” y vamos a quedar mal. Y eso pues hasta que sale la cosecha que ahorita está verdeando en la milpa y si no nos atacan, porque si mandamos en estos meses que vienen pues puro elote mandamos y no llega bien ni en tamales, mejor en noviembre o diciembre, según.

Plantean encuentros intercontinentales, saludan a Europa y a algunas agrupaciones les prometen algunos obsequios:

Y también vamos a hacer acuerdo con las cooperativas de mujeres de las artesanías para mandar un buen tanto de bordados a las Europas que tal vez ya no son Unión, y también tal vez mandamos café orgánico de las cooperativas zapatistas, para que lo vendan y saquen un poco de paga para su lucha. Y si no se vende pues siempre pueden echar un cafecito y platicar de la lucha antineoliberal, y si hace un poco de frío pues se tapan con los bordados zapatistas que si resisten bien hasta los lavados a mano y piedra y, además, no despintan.

Proponen ampliar su lucha desde la causa de los pueblos indígenas e incluyen a los desposeídos y explotados de México, ir construyendo una nueva forma de hacer política que la proponen como la forma de servir a los demás, sin intereses materiales, con sacrificio, con dedicación, con honestidad, a la vieja usanza de las izquierdas donde mencionan que estos ni con golpes, ni cárcel, ni muerte paraban. Una nueva ley que incluya a los pueblos indígenas, una nueva Constitución, y para ello proponen:

El EZLN enviará una delegación de su dirección para hacer este trabajo en todo el territorio nacional y por tiempo indefinido. Esta delegación zapatista, junto con las organizaciones y personas de izquierda que se sumen a esta Sexta Declaración de la Selva Lacandona, irá a los lugares a donde nos inviten expresamente. También avisamos que el EZLN establecerá una política de alianzas con organizaciones y movimientos no electorales que se definan, en teoría y práctica, como de izquierda, de acuerdo a las siguientes condiciones: No a hacer acuerdos arriba para imponer abajo, sino a hacer acuerdos para ir juntos a escuchar y a organizar la indignación; no a levantar movimientos que sean después negociados a espaldas de quienes los hacen, sino a tomar en cuenta siempre la opinión de quienes participan; no a buscar regalitos, posiciones, ventajas, puestos públicos, del Poder o de quien aspira a él, sino a ir más lejos de los calendarios electorales; no a tratar de resolver desde arriba los problemas de nuestra Nación, sino a construir DESDE ABAJO Y POR ABAJO una alternativa a la destrucción neoliberal, una alternativa de izquierda para México<sup>58</sup>.

Y finalmente como es oficio de estas declaraciones culminan invitando a todas y todos a construir lo que ellos llaman “CAMAPAÑA NACIONAL para la construcción de otra forma de hacer política”.

Todo lo anterior me permite leer intradiscursivamente a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona como ese “hacer política de otra manera” tal como lo propone el

---

<sup>58</sup> Llama la atención en este escrito que no es el zapatismo el que convoca sino el EZLN, mostrando con esto un nuevo mimetismo entre el EZLN y las comunidades, o simplemente dejando ver que es y será el EZLN quien siempre lleve la delantera en las propuestas y decisiones del movimiento, su respaldo permanente.



movimiento<sup>59</sup>. Siguen su línea dialéctica contra los gobiernos de turno en México e invitan a poder pensar la sociedad no desde el Estado sino desde la autonomía a la manera de las comunidades indígenas, organizadas desde sus propias bases y con sus propias decisiones. Lo que no queda claro luego de la lectura de esta Sexta Declaración es cómo lo van a hacer, cómo será el manejo de la logística ya no en la selva sino en la urbe, para organizar los diferentes movimientos, todo ese entramado que proponen ellos/ellas organizar, no vislumbra una manera ni una forma de hacerlo.

La Sexta Declaración parte de la necesidad de un prolongado silencio que amerita pensarse articulando sus 12 años de existencia: “DE LO QUE SOMOS” y “DE LO QUE QUEREMOS HACER”.

Reafirma su designación general que transita las seis declaraciones como EZLN, esto lo reafirma al proponer la disolución del creado FZLN (Frente Zapatista de Liberación Nacional) y retomar al EZLN. Es en el nuevo caminar del actual EZLN donde se verán los resultados de su propuesta, o el repliegue de las comunidades y su retorno a la Selva Lacandona.

El tópico de esta declaración se plantea en dos cuestiones fundamentales: una completa historización del movimiento desde su eclosión hasta el 2005; y segundo la propuesta política abarcativa de trasladar a la ciudad el movimiento venido de la selva.

El EZLN se niega a desaparecer, pero también a dejar de ser lo que es. Es por esto que según nuestro análisis buscan aportar a la construcción de “un mundo donde quepan muchos mundos”, a través de un proceso de autoafirmación, enriquecimiento de las diferencias, sin jerarquías, sin divisiones, un espacio donde quepa lo múltiple, no exento de tensiones que aparecen en el discurso cuando construyen y deconstruyen el nos-otros por momentos incluyente y/o excluyente.

Esta, la última Declaración publicada hasta el momento, explicita un cierto “abandono” o desplazamiento de la lucha por los derechos de los indígenas que tan

---

<sup>59</sup> "Nuestra propuesta política es la más radical que hay en México (y tal vez en el mundo, pero es pronto para decirlo). Es tan radical que todo el espectro político tradicional (derecha, centro, izquierda y los otros de uno y otro extremos) nos critican y nos deslindan de nuestro 'delirio'. Afirman que "no son las armas las que nos dan radicalidad; es la nueva práctica política que proponemos y en la que estamos empeñados con miles de hombres y mujeres..." "Se proponen ser una fuerza política cuyos integrantes no desempeñen ni aspiren a desempeñar cargos de elección popular o puestos gubernamentales en cualquiera de sus niveles. Una fuerza política que no aspire a la toma del poder. Una fuerza que no sea un partido político. Es por eso que no estamos en contra de lo viejo, sino a distancia. La distancia es un modo muy diferente del de la negación por oposición. Ponerse a distancia significa la necesidad de marcar un lugar para que la distancia tome cuerpo, se haga real. Si no se inventa ese lugar es imposible medir la distancia" (Marcos, 2007: 46).

central fue en la Quinta Declaración, en los Acuerdos de San Andrés. Dicen: “*Un nuevo paso en la lucha indígena sólo es posible si el indígena se junta con obreros, campesinos, estudiantes, maestros, empleados... o sea los trabajadores del campo y la ciudad*”. Y hacia el final, cuando hablan de México: “1. *Vamos a seguir luchando por los pueblos indios de México, pero ya no sólo por ellos ni sólo con ellos, sino que por todos los explotados y desposeídos de México, con todos ellos y en todo el país.*”

## Capítulo V

### Conclusiones

Bajo la sombra de sus escritos, el día traía un nombre nuevo, y la noche, se llenaba de buenos augurios.

El 1 de enero de 1994 estertores de una “toma guerrillera” llegaban en las voces de los presentadores y reporteros de CNN, EURONEWS, BBC, CARACOL, RCN, UNIVISIÓN. ¿Zapatistas? ¿Guerrilla zapatista? Y la primera referencia ante este nombre que llegaba de pronto, era la del revolucionario Emiliano Zapata y una que otra referencia que se tenía del EZLN. Lo cual traté de diferenciar entre las celebraciones de despedida del año, la entrada de México al TLC, y el dato histórico que teníamos entre manos.

Desde esa tarde-noche el EZLN empezó a sonar a mí alrededor, - y eso que vivir en un país como Colombia, que aparezca un nuevo grupo rebelde en Centroamérica no es tan novedoso -. Lo que lo fue a partir de ese momento es el discurso que logró calar en muchos y muchas porque venía cargado de nuevos significados, resignificaciones que iban a constituir una nueva manera de contar las cosas, una nueva métrica desde lo social. Se habla de *dignidad, igualdad, respeto, autonomía, “caracoles”, “aguas calientes”, Tojolobal, revolución, patria, nación, cambio, justicia social, libertad, democracia, reconocimiento, San Cristóbal de las Casas, Selva Lacandona, Chiapas...* pero sobre todo eso, hubo algo que quedó en mi memoria cuando leí los primeros comunicados del EZLN: un-otro lenguaje.

Recién llegado a la Argentina, esta experimentación me condujo a elegir al EZLN como objeto de estudio de mi tesis. Como uno de los modos de estudiar este mojon en la historia de México, y posiblemente, de América Latina, decidí seleccionar dentro del corpus escrito por el EZLN, las *Seis Declaraciones* de la Selva Lacandona. Son consideradas clave, a mí entender, para estudiar la constitución del “nosotros zapatista” que se edifica, como vimos, constantemente en tensión respecto de conciliar la diferencia étnica y de clase con la nación.

Estas trazan las formas y maneras que desde el primero de enero el EZLN dibujará su trayecto sobre bifurcaciones: su nombre, la construcción del nos-otros, sus demandas, rescate de íconos y lugares comunes, de líderes, dándole un vuelco retórico, tratando de luchar contra la representación de una imagen de “indios que se rebelan en la modernidad”, como parte del circuito turístico en Chiapas y por ser incluidos en la nación, tal como postulan en la Cuarta Declaración, al afirmar: “*La imagen del indio ignorante, pusilánime y ridículo, la imagen que el poder había decretado para consumo nacional, para el turismo ecológico y piezas de llevar, se hizo pedazos y el orgullo y la dignidad de los pueblos indígenas volvieron a la historia para tomar el lugar que les corresponde: el de ciudadanos completos y cabales*” (Cuarta Declaración; el subrayado es nuestro).

Uno de los hilos conductores que hilvanaron el recorrido por las *Seis Declaraciones* fue el rastreo de las diferentes maneras en que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional se autodesigna y cómo, en esta acción del nombrarse, pivotea la *cuestión indígena*.

Así, encontré que la Primera Declaración (enero de 1994), una “Declaración de Guerra” como la conciben, es una pregunta por las *ausencias* y *omisiones*. En ningún momento aparece la palabra “indígena”, ni se hace mención a las poblaciones indígenas ni a su problemática, excepto en el decir “*Somos producto de 500 años...*”. Tampoco aparece en su rúbrica, como lo hará a partir de la Segunda. En efecto, en las dos páginas que contienen sus solicitudes firman como *Ejército Insurgente de Liberación Nacional*.

No obstante, al poner en juego la interdiscursividad, encuentro en un documento *aparte* de la Primera Declaración, fechado el 6 de enero de 1994, que el EZLN, en respuesta al Gobernador del Estado de Chiapas, publica un comunicado donde sí hablan de los mandos y tropas que componen el EZLN afirmando que son, dicen, “en su *mayoría indígenas*” (las cursivas son nuestras). Lo interesante aquí es notar en la Primera Declaración la ausencia del tratamiento de la cuestión indígena, mientras que, paralelamente, dicho documento que tiene otro status político, se vale de ello como argumento discursivo.

Por una parte, el nosotros no incluye discursivamente a las poblaciones indígenas, por otra, el otro de esta Declaración está claramente definido: es el Ejército Federal Mexicano. Muestra dos primeros interlocutores designados por el EZLN: el

ejército y el gobierno mexicano. Aluden en esta Primera Declaración a la categoría *nación*, resultando llamativo que no lo hagan explícitamente como “nación indígena”, pues, reitero, en ningún momento aparece el término indígena.

En la Segunda Declaración (junio de 1994), su tópico es ya la propuesta política que ofrece el EZLN en el marco de lo que llama la “Nueva Política”: el derecho del pueblo a decidir la forma de gobierno. Esta hace eje en la convocatoria nacional por parte del EZLN al pueblo de México con los temas nucleares de libertad, democracia y justicia para la Convención Nacional Democrática (CND) convocada por el mismo movimiento, cuya apuesta a mediano plazo sería la "instauración de un gobierno de transición" y la conformación de una "nueva Constituyente" que a su vez redactaría una "nueva Carta Magna". Sin embargo, la CND se vería desmovilizada luego de las elecciones federales de 1994 y del triunfo de Ernesto Zedillo Ponce De León (quien siendo coordinador de campaña de Colosio, tras la muerte de éste, se convertiría en el candidato priísta a la presidencia de la República).

El EZLN deja ver claramente *por vez primera* en el género “Declaraciones” la manera en que están conformadas las filas de su ejército. En esta se designan como “*Ejército Zapatista de Liberación Nacional*” y “*los zapatistas*”, y enuncian a un otro que es el gobierno de *Salinas de Gortari*, así como nombran como interlocutor directo a la *Sociedad Civil* en quien afirman “reside nuestra soberanía”.

Marcan, de este modo, una aproximación a la cuestión indígena. De hecho, a partir de esta Segunda Declaración firman como “*Comité Clandestino Revolucionario-Indígena*” (conformado en 1993), sobresaliendo por *primera vez* el uso de lo indígena, primera mención al final de la Segunda Declaración. De la ausencia u omisión de la palabra “indígena” observada en el texto de la Primera Declaración, se asiste a otro momento en esta Segunda Declaración: de aparición tibia de las bases señaladas como “*mayoritariamente indígenas*”. No obstante, se trata de una visibilización que se muestra de un modo confuso: aunque es asumida en la firma por primera vez como *Comité Clandestino Revolucionario Indígena- Comandancia General del EZLN*, el modo de nombrar discursivamente a dichas bases se aproxima menos a un Nosotros inclusivo que a uno *excluyente o al menos, lejano*, tal como lo abordamos en el capítulo II.

En la Tercera Declaración (enero de 1995), el eje principal es esa *ambigua inclusividad*, pues publicada a un año del asalto a las Cañadas, el EZLN parece tener claro que su clave está en la supuesta apertura discursiva. Hacía un llamado a todas las fuerzas sociales y políticas del país a la formación de un Movimiento para la Liberación Nacional. En teoría, este movimiento lucharía “por la instauración de un gobierno de transición, un nuevo constituyente, una nueva carta magna y la destrucción del sistema de partido de Estado”; y, para ello, invitaban a la CND y a Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano (candidato presidencial en 1988 por parte del Frente Democrático Nacional) a encabezar lo que esperaban se convirtiera en un gran frente opositor; objetivo que nunca ocurrió. En la Primera Declaración nombraban al Ejército como ese otro, en la Segunda al gobierno de Salinas Gortari y en esta tercera hacen un desplazamiento hacia el sistema de partido que no es otro que el PRI (Partido Revolucionario Institucional) en el poder desde la década del 20 a quien responsabilizan del desmedro de toda política social en el país.

Se designa como *movimiento* por primera vez; continúan el uso del plural *los zapatistas* y encara de frente – y ya no de manera tímida como en la anterior- la lucha por los pueblos indígenas. Sin embargo, la cuestión indígena parece ser invocada en su uso estratégico y los indios referenciados como un “ellos”: “*El EZLN buscó mostrar a México y al mundo su orgullosa esencia indígena*”. No deja de inquietarnos esa alusión a los indígenas y a esa “*orgullosa esencia indígena*” que nombran, marcadas como indicios en el uso de los posesivos “*sus*” derechos, culturas, etcétera. O la omisión reiterada de los indígenas en el llamamiento del EZLN a la lucha por el fin del sistema de partido y su incorporación a la Convención Nacional Democrática y al Movimiento para la Liberación Nacional.

En la Cuarta Declaración (enero de 1996) el tópico es la propuesta por parte del EZLN de crear el Frente Zapatista de Liberación Nacional y dar a conocer todo un lenguaje florido por parte del EZLN como estrategia para llegar a sus diferentes públicos, un gran auditorio heterogéneo. Este Frente no va a desplazar al EZLN, lo que va a hacer es darle un aire nuevo al movimiento.

Su programa de lucha, descrito en la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, estaría trazado en torno a los ya no 11, sino 13 puntos, "contra el sistema de partido de Estado, en aras de un nuevo constituyente y una nueva Constitución Política y a favor

de la justicia, la libertad y la democracia en todo y no sólo en lo electoral"; es decir, una democracia donde quien mande "mande obedeciendo". En esta declaración podríamos hablar de un doble otro nombrado por el EZLN, por un lado el poder, y por el otro, el intento de construir un otro cercano al movimiento: el Frente Zapatista de Liberación Nacional como órgano independiente del EZ.

Es la primera vez que en las Declaraciones aparecen nombradas todas las lenguas indígenas. Ya se asumen *indios*: "*No nos quieren indios. Muertos nos quieren*", dicen. Y a diferencia de la Tercera, cuando convocan a los distintos sujetos a la nueva fuerza política nacional, sí aparecen nombrados los indígenas. Inscriben un entramado de designaciones por parte del EZLN, se reconocen como: *nosotros los zapatistas, el zapatismo, comunidades indígenas zapatistas, zapatistas civiles, combatientes zapatistas*. Todo este despliegue de nombres inyecta una fuerza notoria al movimiento con la creación de una propuesta política que luego fracasa: el Frente Zapatista de Liberación Nacional.

La Quinta Declaración (julio de 1998) interrumpe un silencio que se prolonga un poco más de dos años. Los ejes que nuclea esta declaración, como vimos, son varios: 1) La estrategia de lucha del EZ representada en la resistencia y el silencio. 2) Los diálogos de San Andrés y la Ley Nacional Indígena. 3) El diálogo y la negociación con el gobierno. 4) El reconocimiento de los derechos de los pueblos indios y el fin de la guerra de exterminio por parte del gobierno central. 5) Los pueblos indios, la sociedad civil y el Congreso de la Unión. En esta quinta declaración el otro construido claramente por el EZLN es el Congreso de la Unión, a quien designan como los propios artífices de un mejor estar para los mexicanos: "La nueva composición política de las cámaras baja y alta plantea el reto de dignificar el trabajo legislativo, la expectativa de convertirlo en un espacio al servicio de la Nación y no del presidente en turno, y la esperanza de hacer realidad el "Honorable" que antecede al nombre colectivo con que se conoce a senadores y diputados federales".

Mantiene hasta la mitad de la misma la designación *los zapatistas*, para constatar una serie de hechos que han estado relacionados con todas las comunidades que "representa" el movimiento. Luego de este punto, se retoma la designación EZLN, hasta culminar en una inusitada firma final a nombre del Subcomandante Marcos, siendo esta

la *única* Declaración que cierra todo su contenido con la presencia explícita del dirigente y del Comité Clandestino Revolucionario. El hecho de que Marcos aparezca al final de la misma, es a mi entender, una estrategia del EZLN para responder a varias críticas del afuera que llegaron por su silencio, supuestas de rupturas al interior del movimiento y desaparición física de Marcos. En la Sexta Declaración reafirma su autodesignación como EZLN; esto se corrobora al proponer la disolución del FZLN (Frente Zapatista de Liberación Nacional) y retomar al EZLN.

Aparece de modo contundente la cuestión indígena tras los Acuerdos de San Andrés, respecto de la tibieza que imprimen en las dos primeras. No obstante, junto a la invocación de los indígenas, sostengo, hay un significativo hiato que denota una *ambivalencia*: “No estuvieron solos los zapatistas en San Andrés y sus acuerdos. *Junto y detrás de los pueblos indios del país estuvieron y están los zapatistas*. Como ahora, entonces sólo fuimos parte pequeña de la gran historia con rostro, palabra y corazón del nahuatl, paipai...” Como entonces, hoy seguimos caminando junto a todos los pueblos indios en la lucha por el reconocimiento de *sus* derechos. *No como vanguardia ni dirección*, sólo como parte. Me preguntaba, ¿cómo interpretar ese hiato que se desprende de ambas citas en los indicios situacionales (junto y detrás) y en el posesivo “*sus* derechos” (no dicen pues, “Nuestros derechos”)? ¿Por qué la necesidad de la aclaración final: “*ni vanguardias ni dirección*”?

En definitiva, a cuatro años de existencia, ¿Quiénes son “los zapatistas”? La autodesignación “los zapatistas” ¿incluye o excluye a los indios? He observado que en la Quinta la identidad “los zapatistas” juega como totalización, como homogeneización de las diferencias. La identidad indígena se pierde en el “*nosotros los zapatistas*”.

La Sexta -y última declaración publicada hasta el momento de escribir esta tesis, interrumpe otro silencio, el más prolongado de todos. Después de siete largos años decide el EZLN salir del ostracismo que amerita pensarse articulando sus ya once años de existencia: “DE LO QUE SOMOS” y “DE LO QUE QUEREMOS HACER”. Esta, la última Declaración, explicita un cierto “abandono” o desplazamiento de la lucha por los derechos de los indígenas, que tan central fuera como vimos en la Quinta Declaración (con los Acuerdos de San Andrés.)



Ese otro que constituye el EZLN en la Sexta...son las organizaciones civiles, sociales y la izquierda mexicana. Son diferentes los interlocutores de esta declaración, desde Chiapas, México hasta el resto del mundo interpelan e invitan a participar de lo que será la nueva propuesta de un *EZLN urbano*.

En efecto, como afirmamos en el primer capítulo, una de las dimensiones del ethos, es la construcción de un auditorio por parte del EZLN y esta se deja leer en el paso de la Primera a la Segunda Declaración. Ya la Sexta Declaración inscribe un giro completo a ese auditorio, y se expande para dar cabida a otros sectores, otras voces y otros territorios.

Un interrogante se volvió central en el desarrollo de la tesis respecto del por qué de ese “desplazamiento” de la lucha por los derechos indígenas, ¿podríamos llamarlo “abandono”? ¿qué había cambiado? Para responder a ello, necesito que el/la lector/a me acompañe y volver a la hipótesis/argumento (distintos modos de las autodesignaciones y la cuestión indígena) articulando las Seis Declaraciones en términos de ciertos clivajes teóricos (clase, nación, etnia).

Así, cotejando en paralelo las dos primeras, puedo afirmar que aunque la Primera Declaración es una declaración de guerra, y la Segunda Declaración un cese a las hostilidades, hay un elemento común en ambas: la necesidad de apelar y exigir la aplicación del artículo 39 de la Constitución mexicana. En esta *Primera Declaración* la autodenominación de “desposeídos”, “hombres pobres”, “sin techo digno”, “ni tierra”, “ni trabajo”, “ni salud”, “ni alimentación”, “ni educación” nos conduce a pensar que la lectura del acontecer es realizada por el EZLN con un clivaje en la mirada de *clase*. De ahí la *omisión de lo indígena, subsumido en lo campesino*, resabio, a mi entender, de la referencialidad del legado de la Revolución Mexicana, aunque, como vimos, esta no tocara la región chiapaneca.

Muy al contrario de la *Primera Declaración*, que es totalmente local, la *Segunda Declaración* está dirigida no sólo a los mexicanos, sino a otros “Hermanos” de otras partes del mundo. El cambio de la *Primera Declaración* a la *Segunda*, pasa por dos momentos: el primero discurre en el plano de lo discursivo, pues, como dijimos, la *Primera Declaración* es una clara exhortación a la guerra por parte de un ejército de masas que se lanza al combate, y la *Segunda Declaración*, es un llamado a una prórroga unilateral del cese al fuego ofensivo. Y en un segundo plano, la Primera Declaración es

absolutamente confrontativa y lleva a la acción sin tener en cuenta las/los caídos en combate y las poblaciones indígenas que quedan desprotegidas. En la *Segunda Declaración* es en la llamada “sociedad civil” en quien depositan todo el quehacer del EZLN, proponiendo con ello, ya no la guerra como en la Primera...sino el diálogo nacional. En esta Declaración el clivaje se coloca aunque aún tibiamente, en la *cuestión indígena*: aparece por primera vez de manera directa el término indígena para hablar de las bases del EZLN.

La *Tercera Declaración* esta dirigida a una serie de actores que hacen parte de la sociedad mexicana, entre los que llamativamente se omite a los sujetos indios: obreros de la república, trabajadores del campo y de la ciudad, los colonos, los maestros y estudiantes, las mujeres, los jóvenes, artistas e intelectuales, religiosos, militantes de base de diferentes organizaciones políticas. A todos y cada uno de ellos, el EZLN los invita a incorporarse a la *Convención Nacional Democrática* (si no tienen partido) y al *Movimiento para la Liberación Nacional* (si militan en alguna fuerza de oposición). La *Tercera* es una Declaración que ya no es parte de una manifestación de guerra como la *Primera*, o una llamada al diálogo en la *Segunda*, sino una propuesta por parte del Ejército Zapatista para abordar el problema desde otro lugar. El tema de la *autonomía*, tan importante y uno de los reclamos centrales del EZLN, se focaliza y plantea de una manera directa en la *Tercera Declaración*: “...la instauración de un gobierno nacional de transición a la democracia con las siguientes características: ...Que reconozca las particularidades de los grupos indígenas, reconozca su derecho a la autonomía incluyente y a su ciudadanía” (Tercera Declaración de la Selva Lacandona, 1995:16).

La Tercera... muestra al EZLN buscando salidas, proponiendo soluciones desde el “capital político” ganado desde su interpelación al Ejército y el gobierno de Estado en la Primera Declaración. Son monotemáticos en esta declaración al insistir cada tanto que su lucha es nacional. Resignifican la *nación* como algo heterogéneo con capacidad de albergar dentro de sí, a todos y cada uno de los componentes sociales. Se nombran como “*los herederos de los verdaderos forjadores de la nacionalidad mexicana.*” En la *Tercera Declaración* encontramos una de las claves, al por qué desde un comienzo el EZLN mantenía cierto equilibrio en el uso de términos como “pueblo”, “nación”, “patria”. Se asumen como “los custodios de la Patria” y se apropian de los símbolos patrios: “*La Bandera de México, la ley Suprema de la Nación, el Himno Mexicano y el Escudo Nacional estarán ahora bajo el cuidado de las fuerzas de la resistencia hasta*

que la legalidad, la legitimidad y la soberanía sean restauradas en todo el territorio nacional” (Tercera Declaración). Se nota sin embargo una ambigüedad en la imperiosa necesidad de ser inclusivos; en efecto, aunque se menciona, no se hace fuerte énfasis en el discurso indigenista: “...se trató de quitar legitimidad a nuestra lucha diluyendo la problemática nacional en el marco local indígena” (Tercera Declaración, 1995:14). Dicha ambigüedad se explica en el clivaje que el discurso ancla en la *nación* que fagocita, necesariamente, la diferencia étnica.

Si bien en la Primera y Segunda Declaración no se aborda de lleno el tema de la autonomía, el EZLN lo plantea y desarrolla en la Tercera Declaración: “Las autonomías no son separación, son integración de las minorías más humilladas y olvidadas en el México contemporáneo. Así lo ha entendido el EZLN desde su formación y así lo han mandado las bases indígenas que forman la dirección de nuestra organización”. “El EZLN apoyará a la población civil en la tarea de restaurar la legalidad, el orden, la legitimidad y la soberanía nacionales, y en la lucha por la formación e instauración de un gobierno nacional de transición a la democracia con las siguientes características: [...] Que reconozca las particularidades de los grupos indígenas, reconozca su derecho a la autonomía incluyente y su ciudadanía”.

La *Cuarta Declaración* es, por el contrario de la Tercera Declaración, más retórica y menos pragmática. Se designan como *los desprotegidos* del sistema de Estado al que atacan desde su primera declaración. Aún observando lo anterior, la *Cuarta Declaración* se compone de dos partes: una primera, donde juegan con algunas figuras retóricas para resumir su aparición el 1 de enero de 1994, y una segunda parte, en que nace otra propuesta no muy alejada de la puesta en acción en la Tercera Declaración: la creación del *Frente Zapatista de Liberación Nacional*. Denotan, igual que en la *Primera, Segunda y Tercera Declaración*, una vez más el carácter *nacional* de la lucha zapatista. Se asumen *indios dentro de una Nación* y buscan el abrigo de la ciudadanía: “Mientras el gobierno descubría su ignorancia respecto de los habitantes originales de estas tierras, los asesores e invitados del EZLN echaron a andar un diálogo tan rico y nuevo que rebasó inmediatamente la estrechez de la mesa de San Andrés y se ubicó en su verdadero lugar: la nación. Los pueblos indígenas mexicanos, los siempre obligados a escuchar, a obedecer, a aceptar, a resignarse, tomaron la palabra y hablaron la sabiduría que anda en sus pasos, dando centralidad a la tradición oral, lo oral como manera de conservar la tradición, de dar de una generación a otra todo un

*conocimiento básico para la supervivencia de comunidades originarias enteras.*” (Cuarta Declaración; el subrayado es nuestro).

Continuando la fagocitación marcada en las primeras declaraciones, aquí se consume la *totalización* de la diferencia, es decir, en la identidad “los zapatistas”, aún más al calor del ímpetu que cobra la voz de Marcos. Su propia autoría surge tensionando la posibilidad de construir un ethos colectivo. Los tres clivajes presentes en esta Declaración, chocando entre sí: es aquí donde encuentra el límite la identidad zapatista. La diferencia étnica fagocitada por la pertenencia a la Nación, y la figura del intelectual de clase media-alta que pone su rúbrica, sofocando las *voces bajas* de la historia (Guha, 2002).

La *Cuarta y Quinta Declaración* son las declaraciones en las que, dije, cada una en su estilo de escritura, la cuestión indígena tiene más presencia: en la Cuarta, más cargada de poesía, expresan: *Hablando en su corazón indio, la Patria sigue digna y con memoria*. La Quinta habla del *reconocimiento de los derechos de los pueblos indios y por el fin de la guerra de exterminio*. El objeto principal de esta última es la *Consulta Nacional sobre la Iniciativa de la Ley Indígena de la Comisión de Concordia Pacificación y por el Fin de la Guerra de Exterminio*.

Aunque la *Quinta Declaración* en sus inicios interpela a un *Hermanos y Hermanas*, en la mitad de la misma cambia de interlocutor e interpela directamente a los diputados y senadores de la república, pues saben que si buscan una opción para que aprueben algunas de sus propuestas, es a estos últimos actores a quien se deben dirigir.

La *Sexta Declaración* de la Selva Lacandona, deja leer tres momentos importantes del EZLN: en un primer lugar, ésta, la Sexta se muestra como el último documento publicado y más extenso, que compila todo lo que durante once años (de 1994 hasta el 2005) ha llevado adelante el movimiento; en un segundo lugar, aparece un clivaje fuerte en su discurso: si desde la Primera Declaración uno de los interlocutores que interpelaba el EZLN era el neoliberalismo, se pasa en la Sexta a hacer una férrea crítica al capitalismo; y, por fin, el tercer momento es la propuesta del Ejército Zapatista de *salir de la Selva Lacandona* y llegar a la ciudad, objetivo que se plasma en la creación de lo que denominaron la “Otra Campaña”.

Es una propuesta de apertura donde lo indígena no se restringe sólo a Chiapas, sino a todas las comunidades indígenas del país y otros sectores que se sientan representados en las propuestas del EZLN. Se trata de una campaña alternativa a las

campañas oficiales y que se propone durante un año a recorrer los poblados de todo el país encabezada por el “Candidato Cero”, nombre dado al Subcomandante Marcos. El cierre de la Sexta Declaración es un EZLN que interpela al país y el mundo en ese momento, es un movimiento sin armas, un movimiento civil y pacífico.

Esta, la última Declaración publicada hasta el momento, explicita un cierto “abandono” o, al menos, desplazamiento de la cuestión indígena: la lucha por los derechos de los indígenas, que tan central fue en la Quinta Declaración en los Acuerdos de San Andrés. Este clivaje es eclipsado por los otros dos: la clase y la nación. En efecto, se pone el énfasis en mostrar, utilizando la tradicional retórica marxista, cómo el capitalismo fabrica sujetos explotados y desposeídos: *“Vamos a seguir luchando por los pueblos indios de México, pero ya no sólo por ellos ni sólo con ellos, sino que por todos los explotados y desposeídos de México, con todos ellos y en todo el país.”* La identidad indígena queda así subordinada en la de clase. Y la nación sigue ocupando el lugar central del discurso zapatista: *“Vamos a buscar, desde La Realidad hasta Tijuana, a quien quiera organizarse, luchar, construir acaso la última esperanza de que esta Nación, que lleva andando al menos desde el tiempo en que un águila se posó sobre un nopal para devorar una serpiente, no muera”* (Sexta Declaración).

A modo de conclusión final, el análisis de las Seis Declaraciones mostró ambivalencias, contradicciones, mimetizaciones que nos hablan de las dificultades del EZLN para conciliar la diferencia (o la cuestión indígena) con una “Nueva política”, que no puede romper con “lo viejo”. *“Vamos por otra política, por un programa de izquierda y por una nueva constitución”* (Sexta Declaración). En otras palabras, la construcción de la identidad zapatista mostró su límite, al desplazar el clivaje étnico por su referencia a la clase y la nación. Y este regreso a la modernidad también es soslayado por la tensión de la autoría individual, donde la muerte del individuo (Marcos) no se termina de consumir.

## Bibliografía

- Albó, Xavier (2002) *Pueblos indios en la política*, La Paz, Plural Editores.
- Appaduari, Arjun (2001) *La modernidad desbordada, dimensiones culturales de la globalización*, Argentina, Ediciones Trilce y Fondo de Cultura Económica.
- Amossy, Ruth (1999) *La argumentación en el discurso, El ethos oratorio o la puesta en escena del orador (extracto)*. Traducción Estella Kallay.
- Amossy, Ruth (1999) «La notion d ethos de la rhétorique à l analyse du discours», en Amossy, R. (dis.) *Images de soi dans le discours*, Lausanne, Delachaux et Niestlé.
- Anderson, Benedict (1993) *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Arendt, Hanna (2005) *La condición humana*, Buenos Aires, Paidós.
- Bajtín, Mijaíl Mijáilovich (2005) *Estética de la creación verbal*, Buenos Aires, Siglo XXI editores.
- Bajtín, Mijaíl Mijáilovich (1993) *Problemas de la poética de Dostoievski*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Barabás, Alicia (1996) “La rebelión zapatista y el movimiento indio en México”, *Serie Antropológica Instituto Nacional de Antropología e Historia (Oaxaca, México)*, Brasilia.
- Bhabha, Homi (2002) *El lugar de la cultura*, Buenos Aires, Editorial Manantial.
- Barthes, Roland (2006) *El grado cero de la escritura*. Buenos Aires, Siglo XXI editores.
- Bengoa, José (2003) “25 años de estudios rurales”, en *Revista Sociologías*, año V, No. 10, Porto Alegre.
- Bergson, Henri (1939) *La risa. Ensayo sobre la significación de lo cómico*, Buenos Aires, Losada.
- Benveniste, Emile (1966) *Problemas de lingüística general*, París, Gallimard.
- Bidaseca, Karina (2005) *Colonos insurgentes. Discursos heréticos y acción colectiva por el derecho a la tierra, Argentina, 1900 – 2000*, Tesis Doctoral, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Bidaseca, Karina; Andreini, Marcos; Borghini, Natalia; Gómez, Florencia; Guerrero, Leopoldo; Jaramillo, Jorge Iván; Millán, Facundo; Salleras, Lucila; Scarpelli, Agustín y Vallejos, Clara (2007, a) “Sujetos performados. Las voces bajas de las campesinas y campesinos frente al discurso jurídico”, V Jornadas de Etnografía y Métodos Cualitativos, IDES, Buenos Aires.
- Bidaseca, Karina; Andreini, Marcos; Borghini, Natalia; Gómez, Florencia; Guerrero, Leopoldo; Jaramillo, Jorge Iván; Millán, Facundo; Salleras, Lucila; Scarpelli, Agustín y Vallejos, Clara (2007, b) “(Con) Fundidos en una etnografía dialógica y colectiva”, VII Congreso de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Bidaseca, Karina; González, Micaela; Jaramillo, Jorge Iván; Paolucci, Cristina y Salleras, Lucila (2008) “Voces quebradas. Tilcara, después de la Declaración de Patrimonio de la Humanidad”. Ponencia presentada al IV Congreso de Patrimonio Cultural. Organizado por Centro Cultural Canadá Córdoba, Argentina, Museo Histórico de la Universidad Nacional de Córdoba. l'Association Internationale d'Études Québécoises (AIEQ) y Société du 400e Anniversaire de Québec, Córdoba, 9 de mayo.
- Bidaseca, Karina; Borghini, Natalia; Gómez, Florencia; Guerrero, Leopoldo; Jaramillo, Jorge Iván; Millán, Facundo; Nacci, María José; Scarpelli, Agustín y Vallejos, Clara

- (2007) "Obertura polifónica". *Revista Argiropolis*, Universidad de Quilmes, La Plata y El Litoral, noviembre 2007. <http://www.argiropolis.com.ar/>.
- Burke, Peter (1994) *Obertura: La nueva historia, su pasado y su futuro en Formas de hacer historia*, Buenos Aires, Editorial Alianza.
- Bonfil, Batalla Guillermo (2004) *Historia ¿para qué?*, México, Siglo Veintiuno Editores.
- Calsamiglia, H. y A. Tusón Valls (2001) *Las cosas del decir, Manual de análisis del discurso*, Barcelona, Ariel.
- Castañeda, Jorge (1994) *Sorpresas te da la vida, México 1994*, México, Aguilar.
- Castellanos, Laura (2007) *Retrato Radical*, en Gatopardo, Colombia, pp. 38-46.
- Castells, Manuel (1974) *Movimientos sociales urbanos*, México, Siglo XXI editores.
- Ceceña, Esther. Bartra, Armando y García Linera, Álvaro (2003) "A diez años del levantamiento zapatista", dossier especial de *OSAL*, Observatorio Social de América Latina, año IV, número 12, oct-dic.
- Fernández Christlieb, Paulina (2005) *El EZLN y la GBI en Chiapas: derechos indígenas contra corporaciones trasnacionales*, Dirección de Etnología Social del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM, México.
- Colectivo Situaciones (2005) *Bienvenidos a la Selva*, Buenos Aires, Tinta Limón.
- Chakrabarty, Dipesh (1999) "Historias de las minorías, pasados subalternos", en Revista *Historia y grafía*, año 6, No. 12.
- Foucault, Michel (2005) *El orden del discurso*, Buenos Aires, Tusquets.
- García Negroni, María Marta (1988) La destinación en el discurso político: una categoría múltiple, en *Lenguaje en Contexto* I (1/2), pp. 85/111.
- Giarraca, Norma y Bidaseca, Karina (2001) "La protesta social. Introducción", Giarraca, N. y colaboradores *La protesta social en la Argentina. Transformaciones económicas y crisis social en le interior del país*, Buenos Aires, Alianza.
- Gilly, Adolfo (1997) *Chiapas, la razón ardiente*, México, Ediciones Era.
- Gilly, Adolfo, Subcomandante Marcos, Ginzburg, Carlo (1995) *Discusión sobre la historia*, México, Taurus.
- Gilly, Adolfo (1985) *México, la larga travesía*, México, Nueva Visión.
- Gledhill, John (2002) "Una nueva orientación para el laberinto: la transformación del Estado mexicano y el verdadero Chiapas", *Relaciones* 90, Vol. XXIII. [Http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n18/18tkaram4.html](http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n18/18tkaram4.html).
- Grimson, Alejandro (comp.) (2007) *Pasiones nacionales*, Buenos Aires, Edhasa.
- Guha, Rānahit (2002) *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, Barcelona, Crítica.
- Guha, Rānahit (1997) *La prosa de contrainsurgencia*, en: S. Rivera y R. Barragán (comp.), *Debates post coloniales: una introducción a los estudios de subalternidad*. Bolivia, Ed. Historias-SEPHIS-Aruwiri.
- Gutiérrez, Margarita y Nellys Palomo (2005) "Autonomía con mirada de mujer", en Burguete Cal y Mayor, Araceli (Coord.): *México: experiencias de autonomía indígena*, México: Documento IWGIA No. 28.
- Hobsbawm, Eric (1959, 2000) *Rebeldes Primitivos. Estudios de formas arcaicas de movimiento social en los siglos XIX y XX*, Barcelona, Gedisa.
- Hobsbawm, Eric (1983) "Notas para el estudio de las clases subalternas", en E. Hobsbawm, *Marxismo e historia social*. Universidad Autónoma de Puebla, pp. 41-51, Puebla.
- Hobsbawm, Eric (2002) *La invención de la tradición*, Barcelona, Crítica.

- Jelín, Elizabeth (comp.) (2003). *Más allá de la nación: las escalas múltiples de los movimientos sociales*, Buenos Aires, Libros del Zorzal.
- Katz, Friedrich (1990) "Las rebeliones rurales en México precortesiano y colonial", en F. Katz (Comp.), *Revuelta, rebelión y revolución. La lucha rural en México del siglo XVI al siglo XX*, México, Ediciones Era.
- Le Bot, Yvon (1997) *Subcomandante Marcos, El sueño zapatista*, México, Plaza y Janés.
- Löwy, Michael (2002) *Walter Benjamín: aviso de incendio*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Maingueneau, Dominique (2002) "Problèmes d'ethos", en *Pratiques* No. 113/114, junio de 2002, pp.55-67 (Traducción y selección María Eugenia Contursi).
- Maingueneau, Dominique (1980) *Introducción a los métodos de análisis del discurso*, Buenos Aires, Editorial Hachete.
- Maldonado, Ezequiel (2001) "Los relatos zapatistas y su vínculo con la oralidad tradicional", *Revista Convergencia* Universidad Autónoma Metropolitana – Atzacapozalco, enero-abril del 2001. Núm. 24, pp. 141/153.
- Mallón, Florencia (2003) *Campesino y Nación. La construcción del México y Perú poscoloniales*, México, CIESAS.
- Matamoros Ponce, Fernando (2006) *La otra campaña, el viento de abajo en el presente de la resistencia*, en *Herramienta*, No. 31, Buenos Aires, pp. 39-50.
- Mattiace L, Sanan; Hernández, Rosalía Aída, y Rus, Jan (editores) (2002) *Tierra, libertad y autonomía: impactos regionales del zapatismo en Chiapas*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social CIESAS.
- Melucci, Antonio (1984) "An end to Social Movements?", en *Social Science Information*, vol. 23, N° 4/5, Londres, SAGE.
- Melucci, Alberto, (1985) "The Symbolic Challenge of Contemporary Movements", en *Social Research*, vol. 52, N° 4.
- Melucci, Alberto, (1994) "Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales", en *Zona Abierta* N° 69 : Madrid.
- Melucci, Alberto, (1996) *Challenging Codes*, Cambridge University Press, Londres.
- Navarro, Zander (2002) "Mobilização sem emancipação" as lutas sociais dossem-terra no Brasil en Santos, Boaventura de Sousa (2002) (Org.) *Produzir para viver. os caminhos da produção nao capitalista*, Rio de Janeiro, Editorial Civilização Brasileira.
- Pérez Ledesma, Manuel (1994). "Cuando lleguen los días de la cólera (Movimientos Sociales, teoría e historia)". *Revista Letra Internacional*, número 34, Madrid.
- Perelman, Chaïm y L. Olbrechts-Tyteca (1989) *Tratado de la argumentación*, Madrid, Editorial Gredos.
- Pereyra, Daniel (2000) *Del Moncada a Chiapas, historia de la lucha armada en América Latina*, Buenos Aires, Editorial Canguro.
- Pereyra, Carlos; Villoro, Luis. González; Luis. Blanco, José Joaquín; Florescano, Enrique; Córdova, Arnaldo; Aguilar, Camín Héctor; Monsiváis, Carlos; Gilly, Adolfo y Bonfil, Batalla Guillermo (2004) *Historia ¿para qué?* México, Siglo Veintiuno Editores.
- Pérez Ruíz, Maya Lorena (2005) "El movimiento indígena nacional ¿Único actor capaz de "desbaratar" el conflicto?" Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, *Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM, México.
- Piñeiro, Diego (2004) *En busca de la identidad. La acción colectiva en los conflictos agrarios de América Latina*, Buenos Aires, CLACSO.
- Pitol, Sergio (1997). *El arte de la fuga*, Barcelona, Anagrama.
- Poniatowska, Elena (2006). *La noche de Tlatelolco*, México, Editorial Era.
- Poniatowska, Elena (2007). *El tren pasa primero*, Buenos Aires, Alfaguara.



- Pozas, Ricardo e Isabel H, de Pozas (1971). *Los indios en las clases sociales de México*, México, Siglo XXI.
- Ramos Maza, Roberto (2000) *Comitán y la región de los llanos*. Guía para el viajero, Gobierno del Estado de Chiapas.
- Ranciére, Jacques (1996) *El desacuerdo, política y filosofía*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.
- Reed, John (2000) *México insurgente*, Barcelona, Editorial Crítica.
- Reina, Leticia (1986) *Las rebeliones campesinas en México (1819-1906)*, México, Siglo Veintiuno.
- Rico, Maité y De la Grange, Bertrand (1998) *Marcos: la genial impostura*, Madrid, Alfaguara.
- Rivera Cusicanqui, Silvia (1986) “*Oprimidos pero no vencidos*” *Luchas del campesinado aymara y quechua de Bolivia*, Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, Ginebra.
- Segato, Rita (2007) *La nación y sus otros*, Buenos Aires, Prometeo.
- Sikink, Kathryn (2003) “La dimensión transnacional de los Movimientos Sociales”, en Más allá de la Nación: *Las escalas múltiples de los Movimientos Sociales*, editado por Elizabeth Jelín, Buenos Aires, Libros del Zorzal.
- Spivak, Gayatri (1985) “¿Puede el subalterno hablar?” (Traducción de José Amícola) en *Revista Orbis Tertius*, Año 6, N° 6. Wolkmer, Antonio (2000) El humanismo en la tradición de la cultura jurídica latino-americana, en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/derecho/wolk1.rtf>.
- Stern, Steve (1990) *Resistencia, rebelión y conciencia campesina en los Andes, siglos XVII al XX*, Perú, Editorial IEP.
- Subcomandante Insurgente Marcos (2001) *El correo de la selva*, Buenos Aires, Retórica Ediciones.
- Subcomandante Insurgente Marcos (2001) *Nuestra arma es nuestra palabra*, New York, Siete Cuentos.
- Subcomandante Insurgente Marcos (2002) *Relatos del Viejo Antonio*, México, Centro de Información y Análisis de Chiapas (CIACH).
- Subcomandante Insurgente Marcos (1998) *Cartas y manifiestos*, Buenos Aires, Editorial Planeta (Selección y prólogo Marcos Mayer).
- Taibo, Paco Ignacio y Subcomandante Marcos (2005) *Muertos Incómodos*, Buenos Aires, Planeta.
- Tarrow, Sidney, (1997) *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Madrid, Alianza Universidad.
- Todorov, Tzvetan (2003) *La conquista de América, El problema del otro*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Tuñón, Esperanza (1997) *Mujeres en escena: de la tramoya al protagonismo (1982-1994)*, México, PUEG/ECOSUR/PORRÚA.
- Vásquez, Montalbán Manuel (1999) *Marcos: el señor de los espejos*, Bogotá, Ananque Editorial.
- Van Dijk, Teun A (2000) *El discurso como interacción social*, Barcelona, Gedisa.
- Verón, Eliseo (1987) *La palabra adversativa*, Buenos Aires, Eudeba.
- Volpi, Jorge (2004) *La guerra y las palabras*, Barcelona, Six Barral.

## Recursos de Internet

- Escobedo Mendoza, Juan Carlos (2003). “El Popol Vuh”, <http://www.uweb.ucsb.edu/~jce2/popol.html>.
- González, Federico (2003). “Arte, símbolo y mito en las culturas tradicionales: la civilización maya”, <http://www.geocities.com/Athens/Atrium/9449/s2fgon1p.htm>.
- Quijano, Aníbal. “Estado-nación y movimientos indígenas en la región Andina: cuestiones abiertas”, *OSAL, Observatorio Social de América Latina*, año VII, no. 19. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina: Argentina. 2006. [Citado: 11/12/2007]. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal19/quijano.pdf> ISSN: 1515-3282. Periódico La Jornada, archivos en internet años 1988, 1989, 1990, 1991, 1991, 1992, 1993, 1994.

## Otras fuentes

- Acontecimiento*, revista para pensar la política. Año XVI, No. 31 – otoño de 2006.
- Diccionario de la Lengua Española, Real Academia Española, Vigésima segunda edición, Editorial Planeta, Buenos Aires, Argentina, 2001.
- Agencia de noticias EFE
- El rodaballo* (2006). Año XII, Número 16, Ediciones el Cielo por Asalto.
- Entrevistas a Marcos y las seis Declaraciones de la Selva Lacandona. “La treceava estela. Primera parte: un caracol. Segunda parte: una muerte. Tercera parte: un nombre. Cuarta parte: un plan. Quinta parte: una historia. Sexta parte: un buen gobierno. Séptima y última parte: una posdata”. [www.ezln.org.mx](http://www.ezln.org.mx)
- García de León, Antonio (2004). *La vuelta del Katun*, Chiapas: a veinte años del Primer Congreso Indígena. <http://www.ezln.org/revistachiapas/Nol/chlleon/.html>.
- [www.ellatinoamericano.cjb.net](http://www.ellatinoamericano.cjb.net) ,
- <http://www.stormpages.com/marting/elsil.htm> (Ruiz Ávila, Dalia (2004). *El silencio y su significación: Análisis del discurso zapatista.*)
- [http://oncetv-ipn.net/sacbe/mundo/literatura/popol\\_vuh.html](http://oncetv-ipn.net/sacbe/mundo/literatura/popol_vuh.html) (Literatura Maya, El Popol Vuh).
- Instituto Nacional de Solidaridad, Microbiografías, Personajes en la historia de México. [www.elbalero.gob.mx/historia/html/sxix/biojuarez.html](http://www.elbalero.gob.mx/historia/html/sxix/biojuarez.html)
- La guerra y la palabra* (2001). Compilación de textos. México, Editorial Rizoma.
- Periódico La Jornada, archivos en internet años 1988, 1989, 1990, 1991, 1991, 1992, 1993, 1994. [www.lajornada.mx](http://www.lajornada.mx)
- Periódico El País, España
- Periódico Tiempo, Chiapas
- Revista Razón y Palabra
- Turati, Marcela (2007). *Acteal, la injusticia que no termina*, en Gatopardo, Colombia, pp. 48-62.
- <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n18/18tkaram4.html>
- <http://www.helsinki.fi/humlibero/xaman/articulos/9702/9702ls.html>
- <http://www.geocities.com/blocap/pi0604.htm>

## **Anexo**

### **Seis Declaraciones de la Selva Lacandona**

#### **Primera Declaración de la Selva Lacandona**

##### **HOY DECIMOS ¡BASTA!**

Al pueblo de México:

Hermanos mexicanos:

Somos producto de 500 años de luchas: primero contra la esclavitud, en la guerra de Independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el expansionismo norteamericano, luego por promulgar nuestra Constitución y expulsar al Imperio Francés de nuestro suelo, después la dictadura porfirista nos negó la aplicación justa de leyes de Reforma y el pueblo se rebeló formando sus propios líderes, surgieron Villa y Zapata, hombres pobres como nosotros a los que se nos ha negado la preparación más elemental para así poder utilizarnos como carne de cañón y saquear las riquezas de nuestra patria sin importarles que estemos muriendo de hambre y enfermedades curables, sin inmortales que no tengamos nada, absolutamente nada, ni un techo digno, ni tierra, ni trabajo, ni salud, ni alimentación, ni educación, sin tener derecho a elegir libre y democráticamente a nuestras autoridades, sin independencia de los extranjeros, sin paz ni justicia para nosotros y nuestros hijos.

Pero nosotros HOY DECIMOS ¡BASTA!, somos los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad, los desposeídos somos millones y llamamos a todos nuestros hermanos a que se sumen a este llamado como el único camino para no morir de hambre ante la ambición insaciable de una dictadura de más de 70 años encabezada por una camarilla de traidores que representan a los grupos más conservadores y vendepatrias. Son los mismos que se opusieron a Hidalgo y a Morelos, los que traicionaron a Vicente Guerrero, son los mismos que vendieron más de la mitad de nuestro suelo al extranjero invasor, son los mismos que trajeron un príncipe europeo a gobernarnos, son los mismos que formaron la dictadura de los científicos porfiristas, son los mismos que se opusieron a la Expropiación Petrolera, son los mismos que masacraron a los trabajadores ferrocarrileros en 1958 y a los estudiantes en 1968, son los mismos que hoy nos quitan todo, absolutamente todo.

Para evitarlo y como nuestra última esperanza, después de haber intentado todo por poner en práctica la legalidad basada en nuestra Carta Magna, recurrimos a ella, nuestra Constitución, para aplicar el Artículo 39 Constitucional que a la letra dice:

«La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo el poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno.»

Por tanto, en apego a nuestra Constitución, emitimos la presente al ejército federal mexicano, pilar básico de la dictadura que padecemos, monopolizada por el partido en el poder y encabezada por el ejecutivo federal que hoy detenta su jefe máximo e ilegítimo, Carlos Salinas de Gortari.

Conforme a esta Declaración de guerra pedimos a los otros Poderes de la Nación se aboquen a restaurar la legalidad y la estabilidad de la Nación deponiendo al dictador.

También pedimos a los organismos Internacionales y a la Cruz Roja Internacional que vigilen y regulen los combates que nuestras fuerzas libran protegiendo a la población civil, pues nosotros declaramos ahora y siempre que estamos sujetos a lo estipulado por la Leyes sobre la Guerra de la Convención de Ginebra, formando el EZLN como fuerza beligerante de nuestra lucha de liberación. Tenemos al pueblo mexicano de nuestra parte, tenemos Patria y la Bandera tricolor es amada y respetada por los combatientes INSURGENTES, utilizamos los colores rojo y negro en nuestro uniforme, símbolos del pueblo trabajador en sus luchas de huelga, nuestra bandera lleva las letras «EZLN», EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL, y con ella iremos a los combates siempre.

Rechazamos de antemano cualquier intento de desvirtuar la justa causa de nuestra lucha acusándola de narcotráfico, narcoguerrilla, bandidaje u otro calificativo que puedan usar nuestros enemigos. Nuestra lucha se apega al derecho constitucional y es abanderada por la justicia y la igualdad.

Por lo tanto, y conforme a esta Declaración de guerra, damos a nuestras fuerzas militares del Ejército Zapatista de Liberación Nacional las siguientes órdenes:

*Primero.* Avanzar hacia la capital del país venciendo al ejército federal mexicano, protegiendo en su avance liberador a la población civil y permitiendo a los pueblos liberados elegir, libre y democráticamente, a sus propias autoridades administrativas.

*Segundo.* Respetar la vida de los prisioneros y entregar a los heridos a la Cruz Roja Internacional para su atención médica.

*Tercero.* Iniciar juicios sumarios contra los soldados del ejército federal mexicano y la policía política que hayan recibido cursos y que hayan sido asesorados, entrenados, o pagados por extranjeros, sea dentro de nuestra nación o fuera de ella, acusados de traición a la Patria, y contra todos aquellos que repriman y maltraten a la población civil y roben o atenten contra los bienes del pueblo.

*Cuarto.* Formar nuevas filas con todos aquellos mexicanos que manifiesten sumarse a nuestra justa lucha, incluidos aquellos que, siendo soldados enemigos, se entreguen sin combatir a nuestras fuerzas y juren responder a las órdenes de esta Comandancia General del EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL.

*Quinto.* Pedir la rendición incondicional de los cuarteles enemigos antes de entablar los combates.

*Sexto.* Suspender el saqueo de nuestras riquezas naturales en los lugares controlados por el EZLN.

PUEBLO DE MÉXICO: Nosotros, hombres y mujeres íntegros y libres, estamos conscientes de que la guerra que declaramos es una medida última pero justa. Los dictadores están aplicando una guerra genocida no declarada contra nuestros pueblos desde hace muchos años, por lo que pedimos tu participación decidida apoyando este plan del pueblo mexicano que lucha por *trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz*. Declaramos que no dejaremos de pelear hasta lograr el cumplimiento de estas demandas básicas de nuestro pueblo formando un gobierno de nuestro país libre y democrático.

**INTÉGRATE A LA FUERZAS INSURGENTES DEL EJERCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL**

*Comandancia General del EZLN*

*Año de 1993*

## Segunda Declaración de la Selva Lacandona

Ejército Zapatista de Liberación Nacional México.

10 de junio de 1994

Hoy decimos: ¡No nos rendiremos!

*"... no son únicamente los que portan espadas que chorrean sangre y despiden rayos fugaces de gloria militar, los escogidos a designar el personal del gobierno de un pueblo que quiere democratizarse; ese derecho lo tienen también los ciudadanos que han luchado en la prensa y en la tribuna, que están identificados con los ideales de la Revolución y han combatido al despotismo que barrena nuestras leyes; porque no es sólo disparando proyectiles en los campos de batalla como se barren las tiranías; también lanzando ideas de redención, frases de libertad y anatemas terribles contra los verdugos del pueblo, se derrumban dictaduras, se derrumban imperios (...) y si los hechos históricos nos demuestran que la demolición de toda tiranía, que el derrumbamiento de todo mal gobierno es obra conjunta de la idea con la espada, es un absurdo, es una aberración, es un despotismo inaudito querer segregar a los elementos sanos que tienen el derecho de elegir al Gobierno, porque la soberanía de un pueblo la constituyen todos los elementos sanos que tienen conciencia plena, que son conscientes de sus derechos, ya sean civiles o armados accidentalmente, pero que aman la libertad y la justicia y laboran por el bien de la Patria."*

Emiliano Zapata en voz de Paulino Martínez, delegado zapatista a la Soberana Convención Revolucionaria, Aguascalientes, México, 27 de octubre de 1914.

Al pueblo de México:

A los pueblos y gobiernos del mundo:

Hermanos:

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en pie de guerra contra el mal gobierno desde el 1 de Enero de 1994, se dirige a ustedes para dar a conocer su pensamiento:

**I**

Hermanos mexicanos:

En diciembre de 1993 dijimos ¡BASTA! El primero de enero de 1994 llamamos a los poderes Legislativo y Judicial a asumir su responsabilidad constitucional para que impidieran la política genocida que el poder Ejecutivo Federal impone a nuestro pueblo, y fundamentamos nuestro derecho constitucional al aplicar el artículo 39° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos:

"La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno."

A este llamado se respondió con la política del exterminio y la mentira. Los poderes de la Unión ignoraron nuestra justa demanda y permitieron la masacre. Pero sólo duró 12 días esta pesadilla, pues otra fuerza superior a cualquier poder político o militar se impuso a las partes en conflicto. La Sociedad Civil asumió el deber de preservar a nuestra patria, ella manifestó su desacuerdo con la masacre y obligó a dialogar; todos comprendimos que los días del eterno partido en el poder, quien detenta para su beneficio el producto del trabajo de todos los mexicanos, no puede continuar más; que el presidencialismo que lo sustenta impide la libertad y no debe ser permitido, que la cultura del fraude es el método con el que se imponen e impiden la democracia, que la justicia sólo existe para los corruptos poderosos, que debemos hacer que quien mande lo haga obedeciendo, que no hay otro camino.

Eso todos los mexicanos honestos y de buena fe, la Sociedad Civil, lo han comprendido, sólo se oponen aquellos que han basado su éxito en el robo al erario público, los que protegen, prostituyendo a la justicia, a los traficantes y asesinos, a los que recurren al asesinato político y al fraude electoral para imponerse.

Sólo esos fósiles políticos planean de nuevo dar marcha atrás a la historia de México y borrar de la conciencia nacional el grito que hizo suyo todo el país desde el primero de enero del 94: ¡YA BASTA!

Pero no lo permitiremos. Hoy no llamamos a los fallidos poderes de la Unión que no supieron cumplir con su deber constitucional, permitiendo que el Ejecutivo Federal los controlara. Si esta legislatura y los magistrados no tuvieron dignidad. otras vendrán que si entiendan que deben servir a su pueblo y no a un individuo, nuestro llamado trasciende mas allá de un sexenio o una elección presidencial en puerta. Es en la SOCIEDAD CIVIL, en quien reside nuestra soberanía, es el pueblo quien puede, en todo tiempo, alterar o modificar nuestra forma de gobierno y lo ha asumido ya. Es a él a quien hacemos un llamado en esta SEGUNDA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA para decirle:

Primero. Hemos cumplido sin falta el llevar las acciones bélicas dentro de los convenios sobre la guerra establecidos a nivel mundial: ello nos ha permitido el reconocimiento tácito de nacionales y extranjeros como fuerza beligerante. Seguiremos cumpliendo con dichos convenios.

Segundo. Ordenamos a nuestras fuerzas regulares e irregulares en todo el territorio nacional y en el extranjero la PRÓRROGA UNILATERAL DEL CESE AL FUEGO OFENSIVO. Mantendremos el respeto al cese al fuego para permitir a la sociedad civil que se organice en las formas que considere pertinentes para lograr el tránsito a la democracia en nuestro país.

Tercero. Condenamos la amenaza que sobre la Sociedad Civil se cierne al militarizar el país, con personal y modernos equipos represivos, en vísperas de la jornada para elecciones federales. No hay duda de que el gobierno salinista pretende imponerse por la cultura del fraude. NO LO PERMITIREMOS.

Cuarto. Proponemos a todos los partidos políticos independientes el que reconozcan ahora el estado de intimidación y de privación de los derechos políticos que ha sufrido nuestro pueblo los últimos 65 años y que se pronuncien por asumir un gobierno de transición política hacia la democracia.

Quinto. Rechazamos la manipulación y el tratar de desligar nuestras justas demandas de las del pueblo mexicano. Somos mexicanos y no depondremos ni nuestras demandas ni nuestras armas si no son resueltas la Democracia, la Libertad y la Justicia para todos.

Sexto. Reiteramos nuestra disposición a una solución política en el tránsito a la democracia en México. Llamamos a la Sociedad Civil a que retome el papel protagónico que tuvo para detener la fase militar de la guerra y se organice para conducir el esfuerzo pacífico hacia la democracia, la libertad y la justicia. El cambio democrático es la única alternativa de la guerra.

Séptimo. Llamamos a los elementos honestos de la sociedad civil a un Diálogo Nacional por la Democracia, la Libertad y la Justicia para todos los mexicanos.

Por eso decimos:

## II

Hermanos:

Después de iniciada la guerra, en enero de 1994, el grito organizado del pueblo mexicano detuvo el enfrentamiento y se llamó al diálogo entre las partes contendientes. A las justas demandas del EZLN, el gobierno federal respondió con una serie de ofrecimientos que no tocaban el punto esencial del problema: la falta de justicia, de libertad y de democracia en las tierras mexicanas.

El límite del cumplimiento de los ofrecimientos del gobierno federal a las demandas del EZLN es el que se marca asimismo el sistema político del partido en el poder. Este sistema es el que ha hecho posible que en el campo mexicano subsista y se sobreponga al poder constitucional otro poder cuyas raíces posibilitan el mantenimiento del partido en el poder. Es este sistema de complicidad el que hace posible la existencia y beligerancia de cacicazgos, el poder omnipotente de los ganaderos y comerciantes y la penetración del narcotráfico... El solo ofrecimiento de los llamados Compromisos para una Paz Digna en Chiapas provocó gran revuelo y un abierto desafío de estos sectores. El sistema político unipartidista trata de maniobrar en este reducido horizonte que su existencia como tal le impone: no puede dejar de tocar a estos sectores sin atentar contra sí mismo, y no puede dejar las cosas como antes sin que aumente la beligerancia de los campesinos e indígenas. En suma: el cumplimiento de los compromisos implica, necesariamente, la muerte del sistema de partido de Estado. Por suicidio o por fusilamiento, la muerte del actual sistema político mexicano es condición necesaria, aunque no suficiente, del tránsito a la democracia en nuestro país. Chiapas no tendrá solución real si no se soluciona México.

El EZLN ha entendido que el problema de la pobreza mexicana no es sólo la falta de recursos. Más allá, su aportación fundamental es entender y plantear que cualquier esfuerzo, en algún sentido o en todos, sólo pospondrá el problema si estos esfuerzos no



se dan dentro de un nuevo marco de relaciones políticas nacionales, regionales y locales: un marco de democracia, libertad y justicia. El problema del poder no será quién es el titular, sino quién lo ejerce. Si el poder lo ejerce la mayoría, los partidos políticos se verán obligados a confrontarse a esa mayoría y no entre sí.

Replantear el problema del poder en este marco de democracia, libertad y justicia obligará a una nueva cultura política dentro de los partidos. Una nueva clase de políticos deberá nacer y, a no dudarlo, nacerán partidos políticos de nuevo tipo.

No estamos proponiendo un mundo nuevo, apenas algo muy anterior: la antesala del nuevo México. En este sentido, esta revolución no concluirá en una nueva clase, fracción de clase o grupo en el poder, sino en un "espacio" libre y democrático de lucha política. Este "espacio" libre y democrático nacerá sobre el cadáver maloliente del sistema de partido de Estado y del presidencialismo. Nacerá una relación política nueva. Una nueva política cuya base no sea una confrontación entre organizaciones políticas entre sí, sino la confrontación de sus propuestas políticas con las distintas clases sociales, pues del apoyo real de éstas dependerá la titularidad del poder político, no su ejercicio. Dentro de esta nueva relación política, las distintas propuestas de sistema y rumbo (socialismo, capitalismo, socialdemocracia, liberalismo, democracia cristiana, etcétera) deberán convencer a la mayoría de la Nación de que su propuesta es la mejor para el país. Pero no sólo eso, también se verán "vigilados" por ese país al que conducen de modo que estén obligados a rendir cuentas regulares y al dictamen de la Nación respecto a su permanencia en la titularidad del poder o su remoción. El plebiscito es una forma regulada de confrontación Poder-partido político-Nación y merece un lugar relevante en la máxima ley del país.

La actual legislación mexicana es demasiado estrecha para estas nuevas relaciones políticas entre gobernantes y gobernados. Es necesaria una Convención Nacional Democrática de la que emane un Gobierno Provisional o de Transición, sea mediante la renuncia del Ejecutivo federal o mediante la vía electoral.

Convención Nacional Democrática y Gobierno de Transición deben desembocar en una nueva Carta Magna en cuyo marco se convoque a nuevas elecciones. El dolor que este proceso significará para el país será siempre menor al daño que produzca una guerra civil. La profecía del sureste vale para todo el país, podemos aprender ya de lo ocurrido y hacer menos doloroso el parto del nuevo México.

El EZLN tiene una concepción de sistema y de rumbo para el país. La madurez política del EZLN, su mayoría de edad como representante del sentir de una parte de la Nación, está en que no quiere imponerle al país esta concepción. El EZLN reclama lo que para sí mismo es evidente: la mayoría de edad de México y el derecho de decidir, libre y democráticamente, el rumbo que habrá de seguir. De esta antesala histórica saldrá no sólo un México más justo y mejor, también saldrá un mexicano nuevo. A esto apostamos la vida, a heredar a los mexicanos de pasado mañana un país en el que no sea una vergüenza vivir...

El EZLN, en un ejercicio democrático sin precedentes dentro de una organización armada, consultó a sus componentes sobre la firma o no de la propuesta de acuerdos de paz del gobierno federal. Viendo que el tema central de democracia, libertad y justicia

para todos no había sido resuelto, las bases del EZLN, indígenas en su mayoría, decidieron rechazar la firma de la propuesta gubernamental.

En condiciones de cerco y presionados por distintos lugares que amenazaban con el exterminio si no se firmaba la paz, los zapatistas reafirmamos nuestra decisión de conseguir una paz con justicia y dignidad y en ello empeñar la vida y la muerte. En nosotros encuentra, otra vez, lugar la historia de lucha digna de nuestros antepasados. El grito de dignidad del insurgente Vicente Guerrero, "Vivir por la Patria o Morir por la Libertad", vuelve a sonar en nuestras gargantas. No podemos aceptar una paz indigna.

Nuestro camino de fuego se abrió ante la imposibilidad de luchar pacíficamente por derechos elementales del ser humano. El más valioso de ellos es el derecho a decidir, con libertad y democracia, la forma de gobierno. Ahora la posibilidad de tránsito pacífico a la democracia y a la libertad se enfrenta a una nueva prueba: el proceso electoral de agosto de 1994. Hay quienes apuestan al periodo poselectoral predicando la apatía y el desengaño desde la inmovilidad. Pretenden usufructuar la sangre de los caídos en todos los frentes de combate, violentos y pacíficos, en la ciudad y en el campo. Fundan su proyecto político en el conflicto posterior a las elecciones y esperan, sin nada hacer, a que la desmovilización política abra otra vez la gigantesca puerta de la guerra. Ellos salvarán, dicen, al país.

Otros apuestan desde ahora a que el conflicto armado se reinicie antes de las elecciones y la ingobernabilidad sea aprovechada por ellos para perpetuarse en el poder. Como ayer hicieron usurpando la voluntad popular con el fraude electoral, hoy y mañana, con el río revuelto de una guerra civil preelectoral, pretenden alargar la agonía de una dictadura que, enmascarada en el partido de Estado, dura ya décadas. Algunos más, apocalípticos estériles, razonan ya que la guerra es inevitable y se sientan a esperar para ver pasar el cadáver de su enemigo... o de su amigo. El sectario supone, erróneamente, que el solo accionar de los fusiles podrá abrir el amanecer que nuestro pueblo espera desde que la noche se cerró, con las muertes de Villa y Zapata, sobre el suelo mexicano.

Todos estos ladrones de la esperanza suponen que detrás de nuestras armas hay ambición y protagonismo, que esto conducirá nuestro andar en el futuro. Se equivocan. Detrás de nuestras armas de fuego hay otras armas, las de la razón. Y a ambas las anima la esperanza. No dejaremos que nos la roben.

La esperanza con gatillo tuvo su lugar en el inicio del año. Es ahora preciso que espere. Es preciso que la esperanza que anda en las grandes movilizaciones vuelva al lugar protagónico que le corresponde por derecho y razón. La bandera está ahora en manos de los que tienen nombre y rostro, de gentes buenas y honestas que caminan rutas que no son la nuestra, pero cuya meta es la misma que anhelan nuestros pasos. Nuestro saludo y nuestra esperanza de que lleven esa bandera adonde debe de estar. Nosotros estaremos esperando, de pie y con dignidad. Si esa bandera cae, nosotros sabremos levantarla de nuevo...

Que la esperanza se organice, que camine ahora en los valles y ciudades como ayer en las montañas. Peleen con sus armas, no se preocupen de nosotros. Sabremos resistir hasta lo último. Sabremos esperar... y sabremos volver si se cierran de nuevo todas las puertas para que la dignidad camine.

Por esto nos dirigimos a nuestros hermanos de las organizaciones no gubernamentales, de las organizaciones campesinas e indígenas, trabajadores del campo y de la ciudad, maestros y estudiantes, amas de casa y colonos, artistas e intelectuales, de los partidos independientes, mexicanos:

Los llamamos a un diálogo nacional con el tema de Democracia, Libertad y Justicia. Para esto lanzamos la presente:

#### Convocatoria para la Convención Nacional Democrática

Nosotros, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en lucha por lograr la democracia, la libertad y la justicia que nuestra patria merece, y considerando:

Primero. Que el supremo gobierno ha usurpado también la legalidad que nos heredaron los héroes de la Revolución Mexicana.

Segundo. Que la Carta Magna que nos rige no es ya más la voluntad popular de los mexicanos.

Tercero. Que la salida del usurpador del Ejecutivo federal no basta y es necesaria una nueva ley para nuestra patria nueva, la que habrá de nacer de las luchas de todos los mexicanos honestos.

Cuarto. Que son necesarias todas las formas de lucha para lograr el tránsito a la democracia en México.

Llamamos a la realización de una Convención Democrática, nacional, soberana y revolucionaria, de la que resulten las propuestas de un gobierno de transición y una nueva ley nacional, una nueva Constitución que garantice el cumplimiento legal de la voluntad popular.

El objetivo fundamental de la Convención Nacional Democrática es organizar la expresión civil y la defensa de la voluntad popular.

La soberana convención revolucionaria será nacional en tanto su composición y representación deberá incluir a todos los estados de la Federación, plural en el sentido en que las fuerzas patriotas podrán estar representadas, y democrática en la toma de decisiones, recurriendo a la consulta nacional.

La convención estará presidida, libre y voluntariamente, por civiles, personalidades públicas de reconocido prestigio, sin importar su filiación política, raza, credo religioso, sexo o edad.

La convención se formará a través de comités locales, regionales y estatales en ejidos, colonias, escuelas y fábricas por civiles. Estos comités de la convención se encargarán de recabar las propuestas populares para la nueva ley constitucional y las demandas a cumplir por el nuevo gobierno que emane de ésta.

La convención debe exigir la realización de elecciones libres y democráticas y luchar, sin descanso, por el respeto a la voluntad popular.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional reconocerá a la Convención Democrática Nacional como representante auténtico de los intereses del pueblo de México en su tránsito a la democracia.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional se encuentra ya en todo el territorio nacional y está ya en posibilidad de ofrecerse al pueblo de México como Ejército garante del cumplimiento de la voluntad popular.

Para la primera reunión de la Convención Nacional Democrática, el EZLN ofrece como sede un poblado zapatista y todos los recursos con que cuenta.

La fecha y lugar de la primera sesión de la Convención Nacional Democrática será dada a conocer en su oportunidad.

### III

Hermanos mexicanos:

Nuestra lucha continúa. Sigue ondeando la bandera zapatista en las montañas del Sureste mexicano y hoy decimos: ¡No nos rendiremos!

De cara a la montaña hablamos con nuestros muertos para que en su palabra viniera el buen camino por el que debe andar nuestro rostro amordazado.

Sonaron los tambores y en la voz de la tierra habló nuestro dolor y nuestra historia habló nuestro dolor y nuestra historia habló.

"Para todos todo" dicen nuestros muertos. Mientras no sea así, no habrá nada para nosotros.

Hablen la palabra de los otros mexicanos, encuentren del corazón el oído de aquellos por los que luchamos. Invítenlos a caminar los pasos dignos de los que no tienen rostro. Llamen a todos a resistir que nadie reciba nada de los que mandan mandando. Hagan del no venderse una bandera común para los más. Pidan que no sólo llegue palabra de aliento para nuestro dolor. Pidan que lo compartan, pidan que con ustedes resistan, que rechacen todas las limosnas que del poderoso vienen. Que las gentes buenas todas de estas tierras organicen hoy la dignidad que resiste y no se vende, que mañana esa dignidad se organice para exigir que la palabra que anda en el corazón de los mayoritarios tenga verdad y saludo de los que gobiernan, que se imponga el buen camino de que el que mande, mande obedeciendo.

¡No se rindan! ¡Resistan! No falten al honor de la palabra verdadera. Con dignidad resistan en las tierras de los hombres y mujeres verdaderos, que las montañas cobijen el dolor de los hombres de maíz. ¡No se rindan! ¡Resistan! ¡No se vendan! ¡Resistan!

Así habló su palabra del corazón de nuestros muertos de siempre. Vimos nosotros que es buena su palabra de nuestros muertos, vimos que hay verdad y dignidad en su consejo. Por eso llamamos a todos nuestros hermanos indígenas mexicanos a que resistan con nosotros. Llamamos a los campesinos todos a que resistan con nosotros, a los obreros, a los empleados, a los colonos, a las amas de casa, a los estudiantes, a los

maestros, a los que hacen del pensamiento y la palabra su vida. A todos los que dignidad y vergüenza tengan, a todos llamamos a que con nosotros resistan, pues quiere el mal gobierno que no haya democracia en nuestros suelos. Nada aceptaremos que venga del corazón podrido del mal gobierno, ni una moneda sola ni un medicamento ni una piedra ni un grano de alimento ni una migaja de las limosnas que ofrece a cambio de nuestro digno caminar.

No recibiremos nada del supremo gobierno. Aunque aumenten nuestro dolor y nuestra pena; aunque la muerte siga con nosotros en mesa, tierra y lecho; aunque veamos que otros se venden a la mano que los oprime; aunque todo duela; aunque la pena lllore hasta en las piedras. No aceptaremos nada. Resistiremos. No recibiremos nada del gobierno. Resistiremos hasta que el que mande, mande obedeciendo.

Hermanos: No se vendan. Resistan con nosotros. No se rindan. Resistan con nosotros. Repitan con nosotros, hermanos, la palabra de "¡No nos rendimos! ¡Resistimos!" Que se escuche no sólo en las montañas del Sureste mexicano, que se escuche en el norte y en las penínsulas, que en ambas costas se escuche, que en el centro se oiga, que en valles y montañas se vuelva grito, que resuene en la ciudad y en el campo. Unan su voz hermanos, griten con nosotros, hagan suya nuestra voz:

¡No nos rendimos! ¡Resistimos!

Que la dignidad rompa el cerco con el que las manos sucias del mal gobierno nos asfixian. Todos estamos cercados, no dejan que la democracia, la libertad y la justicia entren a tierras mexicanas. Hermanos: todos estamos cercados, ¡No nos rindamos! ¡Resistamos! ¡Seamos dignos! ¡No nos vendamos!

¿De qué le servirán al poderoso sus riquezas si no puede comprar lo más valioso en estas tierras? ¿Si la dignidad de los mexicanos todos no tiene precio, para qué el poder del poderoso?

¡La dignidad no se rinde!

¡La dignidad resiste!

¡Democracia!

¡Libertad!

¡Justicia!

Desde las montañas del Sureste mexicano.

Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General

del Ejército Zapatista de Liberación Nacional

México. Junio de 1994.

### **Tercera Declaración de la Selva Lacandona**

A un año del alzamiento zapatista, hoy decimos:

*¡La patria vive! ¡Y es nuestra! Hemos sido desgraciados, es verdad; la suerte nos ha sido adversa muchas veces, pero la causa de México, que es a causa del derecho y de la justicia, no ha sucumbido, no ha muerto y no morirá porque existen aún mexicanos esforzados, en cuyos corazones late el fuego santo del patriotismo y, en cualquier punto de la república en que existan empuñando las armas y el pabellón nacional, allí como aquí, existirá viva y enérgica la protesta del derecho contra la fuerza.*

*Compréndalo bien el hombre incauto que ha aceptado la triste misión de ser el instrumento para esclavizar a un pueblo libre: su trono vacilante no descansa sobre la voluntad libre de la Nación, sino sobre la sangre y los cadáveres de millares de mexicanos que ha sacrificado sin razón y sólo porque defendían su libertad y sus derechos.*

*Mexicanos: los que tenéis la desgracia de vivir bajo el dominio de la usurpación, no os resignéis a soportar el yugo de oprobio que pesa sobre vosotros. No os alucinéis con las pérfidas insinuaciones de los partidarios de los hechos consumados, porque ellos son y han sido siempre los partidarios del despotismo. La existencia del poder arbitrario es una violación permanente del derecho y de la justicia, que ni el tiempo, ni las armas pueden justificar jamás y que es preciso destruir para honor de México y de la humanidad.*

«Manifiesto: en pie y resueltos como el primer día», Benito Juárez, enero de 1995, Chihuahua.

Al pueblo de México:

A los pueblos y gobiernos del mundo:

Hermanos:

El día 10. de enero de 1994 dimos a conocer la *Primera Declaración de la Selva Lacandona*. El día 10 de junio de 1994 lanzamos la *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*. A la una y a la otra las animó el afán de lucha por la democracia, la libertad y la justicia para todos los mexicanos.

En la primera llamamos al pueblo mexicano a alzarse en armas en contra del mal gobierno, principal obstáculo para el tránsito a la democracia en nuestro país. En la segunda llamamos a los mexicanos a un esfuerzo civil y pacífico, a través de la Convención Nacional Democrática, para lograr los cambios profundos que la Nación demanda.

Mientras el supremo gobierno mostraba su falsedad y su soberbia, nosotros, entre uno y otro manifiesto, nos esforzamos por mostrar al pueblo de México nuestro sustento social, la justeza de nuestras demandas y la dignidad que anima nuestra lucha. Nuestras

armas callaron entonces y se hicieron a un lado para que la lucha legal mostrara sus posibilidades... y sus limitaciones. A partir de la *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*, el EZLN intentó, por todos los medios, evitar el reinicio de las hostilidades y buscó una salida política, digna y justa, para resolver las demandas plasmadas en los 11 puntos de nuestro programa de lucha: vivienda, tierra, trabajo, alimentación, salud, educación, justicia, independencia, libertad, democracia y paz.

El proceso preelectoral de agosto de 1994 trajo la esperanza, en amplios sectores del país, de que el tránsito a la democracia era posible por la vía electoral. Sabiendo que las elecciones no son, en las condiciones actuales, el camino del cambio democrático, el EZLN mandó obedeciendo al hacerse a un lado para dar oportunidad de lucha a las fuerzas políticas legales de oposición. El EZLN empeñó su palabra y su esfuerzo, entonces, en la búsqueda del tránsito pacífico a la democracia. A través de la Convención Nacional Democrática, el EZLN llamó a un esfuerzo civil a pacífico que, sin oponerse a la lucha electoral, no se agotara en ella y buscara nuevas formas de lucha que incluyeran a más sectores democráticos en México y se enlazara con movimientos democratizadores en otras partes del mundo. El 21 de agosto vino a terminar con las ilusiones de un cambio inmediato por la vía pacífica. Un proceso electoral viciado, inmoral, inequitativo e ilegítimo culminó en una nueva burla a la buena voluntad de los ciudadanos. El sistema de partido de Estado reafirmó su vocación antidemocrática e impuso, en todas partes y a todos los niveles, su voluntad soberbia. Frente a una votación sin precedentes, el sistema político mexicano optó por la imposición y cortó, así, las esperanzas en la vía electoral. Informes de la Convención Nacional Democrática, Alianza Cívica y la Comisión de la Verdad sacaron a la luz lo que ocultaban, con vergonzosa complicidad, los grandes medios de comunicación: un fraude gigantesco. La multitud de irregularidades, la inequidad, la corrupción, el chantaje, la intimidación, el hurto y la falsificación, fueron el marco en el que se dieron las elecciones más sucias de la historia de México. Los altos porcentajes de abstencionismo en las elecciones locales en los estados de Veracruz, Tlaxcala y Tabasco demuestran que el escepticismo civil volverá a reinar en México. Pero, no conforme con esto, el sistema de partido de Estado volvió a repetir el fraude de agosto imponiendo gobernadores, presidentes municipales y congresos locales. Como a finales del siglo XIX, cuando los traidores hicieron «elecciones» para avalar la intervención francesa, hoy se dice que la Nación saluda con beneplácito la continuación de la imposición y el autoritarismo. El proceso electoral de agosto de 1994 es un crimen de Estado. Como criminales deben ser juzgados los responsables de esa burla.

Por otro lado el gradualismo y la claudicación aparecen en las filas de la oposición que acepta el ver diluido un gran fraude en multitud de pequeñas «irregularidades». Vuelve a aparecer la gran disyuntiva en la lucha democratizadora en México: la prolongación de una agonía por la apuesta a un tránsito «sin dolor» o el tiro de gracia cuyo destello ilumine el camino de la democracia.

El caso chiapaneco sólo es una de las consecuencias de este sistema político. Haciendo caso omiso de los anhelos del pueblo de Chiapas, el gobierno repitió la dosis de imposición y prepotencia.

Enfrentado a una amplia movilización de repudio, el sistema de partido de Estado optó por repetir hasta la saciedad la mentira de su triunfo y exacerbó las confrontaciones. La polarización presente en el escenario del sureste mexicano es responsabilidad del

gobierno y demuestra su incapacidad para resolver, con profundidad, los problemas políticos y sociales de México. Mediante la corrupción y la represión tratan de resolver un problema que sólo tiene solución reconociendo el triunfo legítimo de la voluntad popular chiapaneca. El EZLN se mantuvo, hasta entonces, al margen de las movilizaciones populares, a pesar de que éstas enfrentaron una gran campaña de desprestigio y de represión indiscriminada.

Esperando señales de voluntad gubernamental para una solución política, justa y digna, al conflicto, el EZLN vio, impotente, como los mejores hijos de la dignidad chiapaneca eran asesinados, encarcelados y amenazados, vio como sus hermanos indígenas en Guerrero, Oaxaca, Tabasco, Chihuahua, y Veracruz eran reprimidos y recibían burlas como respuestas a sus demandas de solución a sus condiciones de vida.

En todo este período, el EZLN resistió no sólo el cerco militar y las amenazas e intimidaciones de las fuerzas federales, también resistió una campaña de calumnias y mentiras. Como en los primeros días del año de 1994, se nos acusó de recibir apoyo militar y financiamiento extranjero, se nos trató de obligar a deponer nuestras banderas a cambio de dinero y puestos gubernamentales, se trató de quitar legitimidad a nuestra lucha diluyendo la problemática nacional en el marco local indígena.

Mientras tanto, el supremo gobierno preparaba la solución militar a la rebeldía indígena chiapaneca y la Nación se sumía en la desesperanza y el fastidio. Engañando con una supuesta voluntad de diálogo que sólo escondía el deseo de liquidar al movimiento zapatista por asfixia, el mal gobierno dejaba pasar el tiempo y la muerte en las comunidades indígenas de todo el país.

Mientras tanto, el Partido Revolucionario Institucional, brazo político del crimen organizado y el narcotráfico, continuaba su fase de descomposición más aguda al recurrir al asesinato como método de solución de sus pugnas internas. Incapaz de un diálogo civilizado a su interior, el PRI ensangrentaba el suelo nacional. La vergüenza de ver usurpados los colores nacionales en el escudo del PRI sigue para todos los mexicanos.

Viendo que el gobierno y el país volvían a cubrir con el olvido y el desinterés a los habitantes originales de estas tierras, viendo que el cinismo y la desidia volvían a apoderarse de los sentimientos de la Nación y que, además de sus derechos a las condiciones mínimas de vida digna, se negaba a los pueblos indios el derecho a gobernar y gobernarse según su razón y voluntad, viendo que se volvía inútil la muerte de los muertos nuestros, viendo que no nos dejaban otro camino, el EZLN se arriesgó a romper el cerco militar que lo contenía y marchó en auxilio de otros hermanos indígenas que, agotadas las vías pacíficas, se sumían en la desesperación y la miseria. Buscando a toda costa el evitar ensangrentar el suelo mexicano con sangre hermana, el EZLN se vio obligado a llamar la atención nuevamente de la Nación sobre las graves condiciones de vida indígena mexicana, especialmente de aquellos que se suponían que ya habían recibido el apoyo gubernamental y, sin embargo, siguen arrastrando la miseria que heredan, año con año, desde hace más de 5 siglos. Con la ofensiva de diciembre de 1994, el EZLN buscó mostrar, a México y al mundo, su orgullosa esencia indígena y lo irresoluble de la situación social local si no se acompaña de cambios profundos en las relaciones políticas, económicas y sociales en todo el país.



La cuestión indígena no tendrá solución si no hay una transformación RADICAL del pacto nacional. La única forma de incorporar, con justicia y dignidad, a los indígenas a la Nación, es reconociendo las características propias en su organización social, cultural y política. Las autonomías no son separación, son integración de las minorías más humilladas y olvidadas en el México contemporáneo. Así lo ha entendido el EZLN desde su formación y así lo han mandado las bases indígenas que forman la dirección de nuestra organización.

Hoy lo repetimos: NUESTRA LUCHA ES NACIONAL.

Se nos ha criticado que los zapatistas pedimos mucho, que debemos conformarnos con las limosnas que nos ofreció el mal gobierno. Aquel que está dispuesto a morir por una causa justa y legítima, tiene derecho a pedirlo todo. Los zapatistas estamos dispuestos a ofrendar lo único que tenemos, la vida, para exigir democracia, libertad y justicia para todos los mexicanos.

Hoy reafirmamos: ¡PARA TODOS TODO, NADA PARA NOSOTROS!

Al finalizar el año de 1994 explotó la farsa económica con que el salinismo había engañado a la Nación y a la comunidad internacional. La patria del dinero llamó a su seno a los grandes señores del poder y la soberbia, y ellos no dudaron en traicionar el suelo y el cielo en el que lucraban con la sangre mexicana. La crisis económica despertó a los mexicanos del dulce y embrutecedor sueño del ingreso al primer mundo. La pesadilla de desempleo, carestía y miseria será ahora más aguda para la mayoría de los mexicanos.

Este año que termina, 1994, acabó de mostrar el verdadero rostro del sistema brutal que nos domina. El programa político, económico, social y represivo del neoliberalismo ha demostrado su ineficacia, su falsedad y la cruel injusticia que es su esencia. El neoliberalismo como doctrina y realidad debe ser arrojado, ya, al basurero de la historia nacional.

HERMANOS:

Hoy, en medio de esta crisis, es necesaria la acción decidida de todos los mexicanos honestos para lograr un cambio real y profundo en los destinos de la Nación.

Hoy, después de haber llamado primero a las armas y posteriormente a la lucha civil y pacífica, llamamos al pueblo de México a luchar POR TODOS LOS MEDIOS, EN TODOS LOS NIVELES Y EN TODAS PARTES, por la democracia, la libertad y la justicia, a través de esta...

### TERCERA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA

En la que llamamos a todas las fuerzas sociales y políticas del país, a todos los mexicanos honestos, a todos aquellos que luchan por la democratización de la vida nacional, a la formación de un MOVIMIENTO PARA LA LIBERACIÓN NACIONAL incluyendo a l Convención Nacional Democrática y a TODAS las fuerzas que, sin distinción de credo religioso, raza o ideología política, están en contra del sistema de partido de Estado. Este *Movimiento para la Liberación Nacional* luchará de común acuerdo, por todos los medios y en todos los niveles, por la instauración de un gobierno de transición, un nuevo constituyente, una nueva carta magna y la destrucción del sistema de partido de Estado. Llamamos a la Convención Nacional Democrática y al ciudadano Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano a encabezar este Movimiento para la Liberación Nacional, como frente amplio de oposición.

LLAMAMOS A LOS OBREROS DE LA REPÚBLICA, A LOS TRABAJADORES DEL CAMPO Y DE LA CIUDAD, A LOS COLONOS, A LOS MAESTROS Y ESTUDIANTES DE MÉXICO, A LAS MUJERES MEXICANAS, A LOS JÓVENES DE TODO EL PAÍS, A LOS ARTISTAS E INTELLECTUALES HONESTOS, A LOS RELIGIOSOS CONSECUENTES, A LOS MILITANTES DE BASE DE LAS DIFERENTES ORGANIZACIONES POLÍTICAS a que, en su medio y por las formas de lucha que consideren posibles y necesarias, luchen por el fin del sistema de partido de Estado incorporándose a la *CONVENCIÓN NACIONAL DEMOCRÁTICA* si no tienen partido, y al *Movimiento para la Liberación Nacional* si militan en alguna de las fuerzas políticas de oposición.

Por lo tanto, en cumplimiento con el espíritu de esta TERCERA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA, declaramos que:

*Primero.* Se le retira al gobierno federal la custodia de la Patria.

La Bandera de México, la ley suprema de la Nación, el Himno Mexicano y el Escudo Nacional estarán ahora bajo el cuidado de las fuerzas de la resistencia hasta que la legalidad, la legitimidad y la soberanía sean restauradas en todo el territorio nacional.

*Segundo.* Se declara válida la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos original, expedida el 5 de febrero de 1917, incorporando a ella Las Leyes Revolucionarias de 1993 y los Estatutos de Autonomía incluyente para las regiones indígenas, y se decreta el apego a ella hasta que se instaure el nuevo constituyente y se expida una nueva carta magna.

*Tercero.* Se llama a la lucha por el reconocimiento como «gobierno de transición a la democracia» al que se doten por sí mismas las distintas comunidades, organizaciones sociales y políticas, manteniendo el pacto federal acordado en la constitución de 1917, y se incluyan, sin importar credo religioso, clase social, ideología política, raza o sexo, en el *Movimiento para la Liberación Nacional*.

El EZLN apoyará a la población civil en la tarea de restaurar la legalidad, el orden, la legitimidad y la soberanía nacionales, y en la lucha por la formación e instauración de un gobierno nacional de transición a la democracia con las siguientes características:

1. Que liquide al sistema de partido de Estado y separe realmente al gobierno del PRI.
2. Que reforme la ley electoral en términos que garanticen: limpieza, credibilidad, equidad, participación ciudadana no partidaria y no gubernamental, reconocimiento de todas las fuerzas políticas nacionales, regionales o locales, y que convoque a nuevas elecciones generales en la federación.
3. Que convoque a un constituyente para la creación de una nueva constitución.
4. Que reconozca las particularidades de los grupos indígenas, reconozca su derecho a la autonomía incluyente y su ciudadanía.
5. Que vuelva a orientar el programa económico nacional, haciendo a un lado el disimulo y la mentira, y favoreciendo a los sectores más desposeídos del país, los obreros y campesinos, que son los principales productores de la riqueza que otros se apropian.

HERMANOS:

La paz vendrá de la mano de la democracia, la libertad y la justicia para todos los mexicanos. No puede nuestro paso encontrar la paz justa que nuestros muertos reclaman si es a costa de nuestra dignidad mexicana. La tierra no tiene reposo y camina en nuestros corazones. La burla a nuestros muertos pide luchar para lavar su pena. Resistiremos. El oprobio y la soberbia serán derrotados.

Como con Benito Juárez frente a la intervención francesa, la Patria marcha ahora de lado de las fuerzas patriotas, contra las fuerzas antidemocráticas y autoritarias. Hoy decimos:

¡La Patria vive! ¡Y es nuestra!

¡Democracia!  
¡Libertad!  
¡Justicia!

Desde las montañas del Sureste Mexicano CCRI-CG del EZLN

México, Enero de 1995

## **Cuarta Declaración de la Selva Lacandona**

Hoy decimos:

¡Aquí estamos!

¡Somos la dignidad rebelde, el corazón olvidado de la patria!

1o. de enero de 1996.

"Todos aquellos pueblos, todos esos que trabajan la tierra, a los que nosotros invitamos que se reúnan a nuestro lado y nosotros daremos la vida a una sola lucha, para que nosotros andemos con ayuda de vosotros.

Que sigamos luchando y no descansemos y propiedad nuestra será la tierra, propiedad de gentes, la que fue de nuestros abuelitos, y que dedos de patas de piedra que machacan nos ha arrebatado, a la sombra de aquellos que han pasado, que mucho mandan: que nosotros juntos pongamos en alto, con la mano en sitio elevado y con la fuerza de nuestro corazón, ese hermoso que se toma para ser visto, se dice estandarte de nuestra dignidad y nuestra libertad de nosotros trabajadores de la tierra; que sigamos luchando y venzamos a aquellos que de nuevo se han encumbrado, de los que ayudan a los que han quitado tierra a otros, de los que para sí gran dinero hacen con el trabajo de los que son como nosotros, y de aquellos burladores en las haciendas, ése es nuestro deber de honra, si nosotros queremos que nos llamen hombres de buena vida, y bien en verdad buenos habitantes del pueblo.

Ahora pues, de algún modo, más que nunca, se necesita que todos andemos unidos, con todo nuestro corazón, y con todo nuestro empeño, en ese gran trabajo de la unificación maravillosa, bien verdadera, de aquellos que empezaron la lucha, que guardan en su corazón puros esos principios y no pierden la fe de la vida buena.

Nosotros rogamos a aquel a cuya mano se acerque este manifiesto que lo haga pasar a todos los hombres de esos pueblos.

"Reforma, Libertad, Justicia y Ley".

El General en Jefe del Ejército Libertador del Sur

Emiliano Zapata.

(Manifiesto zapatista en náhuatl).

Al pueblo de México:

A los pueblos y gobiernos del mundo:

Hermanos:

No morirá la flor de la palabra. Podrá morir el rostro oculto de quien la nombra hoy,

pero la palabra que vino desde el fondo de la historia y de la tierra ya no podrá ser arrancada por la soberbia del poder.

Nosotros nacimos de la noche. En ella vivimos. Moriremos en ella. Pero la luz será mañana para los más, para todos aquellos que hoy lloran la noche, para quienes se niega el día, para quienes es regalo la muerte, para quienes está prohibida la vida. Para todos la luz. Para todos todo. Para nosotros el dolor y la angustia, para nosotros la alegre rebeldía, para nosotros el futuro negado, para nosotros la dignidad insurrecta. Para nosotros nada.

Nuestra lucha es por hacernos escuchar, y el mal gobierno grita soberbia y tapa con cañones sus oídos.

Nuestra lucha es por el hambre, y el mal gobierno regala plomo y papel a los estómagos de nuestros hijos.

Nuestra lucha es por un techo digno, y el mal gobierno destruye nuestra casa y nuestra historia.

Nuestra lucha es por el saber, y el mal gobierno reparte ignorancia y desprecio.

Nuestra lucha es por la tierra, y el mal gobierno ofrece cementerios.

Nuestra lucha es por un trabajo justo y digno, y el mal gobierno compra y vende cuerpos y vergüenzas.

Nuestra lucha es por la vida, y el mal gobierno oferta muerte como futuro.

Nuestra lucha es por el respeto a nuestro derecho a gobernar y gobernarnos, y el mal gobierno impone a los más la ley de los menos.

Nuestra lucha es por la libertad para el pensamiento y el caminar, y el mal gobierno pone cárceles y tumbas.

Nuestra lucha es por la justicia, y el mal gobierno se llena de criminales y asesinos.

Nuestra lucha es por la historia, y el mal gobierno propone olvido.

Nuestra lucha es por la Patria, y el mal gobierno sueña con la bandera y la lengua extranjeras.

Nuestra lucha es por la paz, y el mal gobierno anuncia guerra y destrucción.

Techo, tierra, trabajo, pan, salud, educación, independencia, democracia, libertad, justicia y paz. Estas fueron nuestras banderas en la madrugada de 1994. Estas fueron nuestras demandas en la larga noche de los 500 años. Estas son, hoy, nuestras exigencias.

Nuestra sangre y la palabra nuestra encendieron un fuego pequeñito en la montaña y lo caminamos rumbo a la casa del poder y del dinero. Hermanos y hermanas de otras razas

y otras lenguas, de otro color y mismo corazón, protegieron nuestra luz y en ella bebieron sus respectivos fuegos.

Vino el poderoso a apagarnos con su fuerte soplido, pero nuestra luz se creció en otras luces. Sueña el rico con apagar la luz primera. Es inútil, hay ya muchas luces y todas son primeras.

Quiere el soberbio apagar una rebeldía que su ignorancia ubica en el amanecer de 1994. Pero la rebeldía que hoy tiene rostro moreno y lengua verdadera, no se nació ahora. Antes habló con otras lenguas y en otras tierras. En muchas montañas y muchas historias ha caminado la rebeldía contra la injusticia. Ha hablado ya en lengua náhuatl, paipai, kiliwa, cúcapa, cochimi, kumiai, yuma, seri, chontal, chinanteco, pame, chichimeca, otomí, mazahua, matlazinca, ocuilteco, zapoteco, solteco, chatino, papabuco, mixteco, cuicateco, triqui, amuzgo, mazateco, chocho, izcateco, huave, tlapaneco, totonaca, tepehua, popoluca, mixe, zoque, huasteco, lacandón, maya, chol, tzeltal, tzotzil, tojolabal, mame, teco, ixil, aguacateco, motocintleco, chicomucelteco, kanjobal, jacalteco, quiché, cakchiquel, ketchi, pima, tepehuán, tarahumara, mayo, yaqui, cahíta, ópata, cora, huichol, purépecha y kikapú. Habló y habla la castilla. La rebeldía no es cosa de lengua, es cosa de dignidad y de ser humanos.

Por trabajar nos matan, por vivir nos matan. No hay lugar para nosotros en el mundo del poder. Por luchar nos matarán, pero así nos haremos un mundo donde nos quepamos todos y todos nos vivamos sin muerte en la palabra. Nos quieren quitar la tierra para que ya no tenga suelo nuestro paso. Nos quieren quitar la historia para que en el olvido se muera nuestra palabra. No nos quieren indios. Muertos nos quieren.

Para el poderoso nuestro silencio fue su deseo. Callando nos moríamos, sin palabra no existíamos. Luchamos para hablar contra el olvido, contra la muerte, por la memoria y por la vida. Luchamos por el miedo a morir la muerte del olvido.

Hablando en su corazón indio, la Patria sigue digna y con memoria.

## I

Hermanos:

El día 1o. de enero de 1995, después de romper el cerco militar con el que el mal gobierno pretendía sumirnos en el olvido y rendirnos, llamamos a las distintas fuerzas y ciudadanos a construir un amplio frente opositor que uniera las voluntades democráticas en contra del sistema de partido de Estado: el Movimiento para la Liberación Nacional. Aunque al inicio este esfuerzo de unidad opositora encontró no pocos problemas, siguió adelante en los pensamientos de los hombres y mujeres que no se conforman con ver su Patria entregada a las decisiones del poder y el dinero extranjeros. El amplio frente opositor, después de seguir una ruta llena de dificultades, incomprendiones y retrocesos, está por concretar sus primeros planteamientos y acuerdos de acción conjunta. El largo proceso de maduración de este esfuerzo organizativo habrá de hacerse pleno en el año que inicia. Nosotros los zapatistas saludamos el nacimiento del Movimiento para la Liberación Nacional y deseamos que entre quienes formen parte de él exista siempre el afán de unidad y el respeto a las diferencias.

Iniciado el diálogo con el supremo gobierno, el compromiso del EZLN en la búsqueda de una solución política a la guerra iniciada en 1994 se vio traicionado. Fingiendo voluntad de diálogo, el mal gobierno optó cobardemente por la solución militar y, con argumentos torpes y estúpidos, desató una gran persecución policiaca y militar que tenía como objetivo supremo el asesinato de la dirigencia del EZLN. Las fuerzas armadas rebeldes del EZLN resistieron con serenidad el golpe de decenas de miles de soldados que, con asesoría extranjera y toda la moderna maquinaria de muerte que poseen, pretendió ahogar el grito de dignidad que salía desde las montañas del Sureste Mexicano. Un repliegue ordenado permitió a las fuerzas zapatistas conservar su poder militar, su autoridad moral, su fuerza política y la razón histórica que es su principal arma en contra del crimen hecho gobierno. Las grandes movilizaciones de la sociedad civil nacional e internacional pararon la ofensiva traidora y obligaron al gobierno a insistir en la vía del diálogo y la negociación. Decenas de civiles inocentes fueron tomados presos por el mal gobierno y todavía permanecen en las cárceles en calidad de rehenes de los terroristas que nos gobiernan. Las fuerzas federales no tuvieron más victoria militar que la destrucción de una biblioteca, un salón de actos culturales, una pista de baile y el saqueo de las pocas pertenencias de los indígenas de la selva Lacandona. El intento de asesinato fue cubierto por la mentira gubernamental con la mascarada de la "recuperación de la soberanía nacional".

Olvidando el artículo 39 de la Constitución que juró cumplir el 1o. de diciembre de 1994, el supremo gobierno redujo al Ejército Federal Mexicano a la categoría de ejército de ocupación, le asignó la tarea de salvaguarda del crimen organizado hecho gobierno, y quiso enfrentarlo a sus hermanos mexicanos.

Mientras tanto, la verdadera pérdida de la soberanía nacional se concretaba en los pactos secretos y públicos del gabinete económico con los dueños de los dineros y los gobiernos extranjeros. Hoy, mientras decenas de miles de soldados federales agreden y hostigan a un pueblo armado de fusiles de palo y palabra digna, los altos gobernantes terminan de vender las riquezas de la gran nación mexicana y acaban de destruir lo poco que aún queda en pie.

Apenas iniciado el diálogo al que lo obligó la sociedad civil nacional e internacional, la delegación gubernamental tuvo oportunidad de mostrar claramente sus verdaderas intenciones en la negociación de la paz. Los neo-conquistadores de los indígenas que encabezan el equipo negociador del gobierno se distinguen por una actitud prepotente, soberbia, racista y humillante que llevó de fracaso en fracaso las distintas reuniones del Diálogo de San Andrés. Apostando al cansancio y al desgaste de los zapatistas, la delegación gubernamental puso todo su empeño en conseguir la ruptura del diálogo, confiada en que tendría así argumentos para recurrir a la fuerza y así conseguir lo que por razón le era imposible.

Viendo que el gobierno rehuía un enfoque serio del conflicto nacional que representaba la guerra, el EZLN tomó una iniciativa de paz que destrabara el diálogo y la negociación. Llamando a la sociedad civil a un diálogo nacional e internacional en la búsqueda de una paz nueva, el EZLN convocó a la Consulta por la Paz y la Democracia para escuchar el pensamiento nacional e internacional sobre sus demandas y su futuro.

Con la entusiasta participación de los miembros de la Convención Nacional Democrática, la entrega desinteresada de miles de ciudadanos sin organización pero con

deseos democráticos, la movilización de los comités de solidaridad internacionales y los grupos de jóvenes, y la irreprochable ayuda de los hermanos y hermanas de Alianza Cívica Nacional, durante los meses de agosto y septiembre de 1995 se llevó a cabo un ejercicio ciudadano que no tiene precedente en la historia mundial: una sociedad civil y pacífica dialogando con un grupo armado y clandestino. Más de un millón 300 mil diálogos se realizaron para hacer verdad este encuentro de voluntades democráticas. Como resultado de esta consulta, la legitimidad de las demandas zapatistas fue ratificada, se dio un nuevo impulso al amplio frente opositor que se encontraba estancado y se expresó claramente el deseo de ver a los zapatistas participando en la vida política civil del país. La gran participación de la sociedad civil internacional llamó la atención sobre la necesidad de construir los espacios de encuentro entre las voluntades de cambio democrático que existen en los distintos países. El EZLN tomó con seriedad los resultados de este diálogo nacional e internacional e inició los trabajos políticos y organizativos para caminar de acuerdo con esas señales.

Tres nuevas iniciativas fueron lanzadas por los zapatistas como respuesta al éxito de la Consulta por la Paz y la Democracia. Una iniciativa para el ámbito internacional llamó a realizar un encuentro intercontinental en contra del neoliberalismo. Dos iniciativas son de carácter nacional: la formación de comités civiles de diálogo como base de discusión de los principales problemas nacionales y germen de una nueva fuerza política no partidaria; y la construcción de nuevos *Aguascalientes* como lugares de encuentro entre la sociedad civil y el zapatismo.

Tres meses después de estas tres iniciativas está por concretarse la convocatoria para el encuentro intercontinental por la humanidad y contra el neoliberalismo, más de 200 comités civiles de diálogo se han formado en toda la República Mexicana y, el día de hoy, se inauguran cinco nuevos *Aguascalientes*: uno en la comunidad de La Garrucha, otro en Oventic, uno más en Morelia, otro en La Realidad, y el último y primero en el corazón de todos los hombres y mujeres honestos que hay en el mundo.

En medio de amenazas y penurias, las comunidades indígenas zapatistas y la sociedad civil lograron levantar estos centros de resistencia civil y pacífica que serán lugar de resguardo de la cultura mexicana y mundial.

El Nuevo Diálogo Nacional tuvo una primera prueba con motivo de la mesa 1 del Diálogo de San Andrés. Mientras el gobierno descubría su ignorancia respecto de los habitantes originales de estas tierras, los asesores e invitados del EZLN echaron a andar un diálogo tan rico y nuevo que rebasó inmediatamente la estrechez de la mesa de San Andrés y se ubicó en su verdadero lugar: la nación. Los indígenas mexicanos, los siempre obligados a escuchar, a obedecer, a aceptar, a resignarse, tomaron la palabra y hablaron la sabiduría que anda en sus pasos. La imagen del indio ignorante, pusilánime y ridículo, la imagen que el poder había decretado para consumo nacional, se hizo pedazos y el orgullo y la dignidad indígenas volvieron a la historia para tomar el lugar que les corresponde: el de ciudadanos completos y cabales.

Independientemente de lo que resulte de la primera negociación de acuerdos en San Andrés, el diálogo iniciado por las distintas etnias y sus representantes seguirá adelante ahora en el Foro Nacional Indígena, y tendrá su ritmo y los alcances que los propios indígenas acuerden y decidan. En el escenario político nacional el redescubrimiento de la criminalidad salinista volvió a sacudir el sistema de partido de Estado. Los



apologistas de las contrarreformas salinistas sufrieron amnesia y ahora son los más entusiastas perseguidores de aquel bajo cuya sombra se enriquecieron. El Partido Acción Nacional, el más fiel aliado de Carlos Salinas de Gortari, empezó a mostrar sus posibilidades reales de relevar al Partido Revolucionario Institucional en la cumbre del poder político y a enseñar su vocación represiva, intolerante y reaccionaria. Quienes ven con esperanza el ascenso del neopanismo olvidan que el relevo de una dictadura no significa democracia, y aplauden la nueva inquisición que, con careta democrática, habrá de sancionar con golpes y moralina los últimos estertores de un país que fue asombro mundial y hoy es referencia de crónicas policíacas y escándalos. Las constantes en el ejercicio de gobierno fueron la represión y la impunidad; las masacres de indígenas en Guerrero, Oaxaca y la Huasteca ratifican la política gubernamental frente a los indígenas; el autoritarismo en la UNAM frente al movimiento de los CCH demuestra la ruta de corrupción que va de la academia a la política; la detención de dirigentes de El Barzón es una muestra más de la traición como método de diálogo; las bestialidades del regente Espinosa ensayan el fascismo callejero en la ciudad de México; las reformas a la Ley del Seguro Social reiteran la democratización de la miseria y el apoyo a la banca privatizada asegura la vocación de unidad entre poder y dinero; los crímenes políticos son irresolubles porque provienen de quien dice perseguirlos; la crisis económica hace más insultante la corrupción en las esferas gubernamentales. Gobierno y crimen, hoy, son sinónimos y equivalentes.

Mientras la verdadera oposición se afana en encontrar el centro en una nación moribunda, amplias capas de la población refuerzan su escepticismo frente a los partidos políticos y buscan, sin encontrarla todavía, una opción de quehacer político nuevo, una organización política de nuevo tipo.

Como una estrella, la heroica y digna resistencia de las comunidades indígenas zapatistas iluminó el año de 1995 y escribió una hermosa lección en la historia mexicana. En Tepoztlán, en los trabajadores de Sutura-100, en El Barzón, por mencionar algunos lugares y movimientos, la resistencia popular encontró dignos representantes.

En resumen, el año de 1995 se caracterizó por la definición de dos proyectos de nación completamente distintos y contradictorios.

Por un lado el proyecto de país que tiene el poder, un proyecto que implica la destrucción total de la nación mexicana; la negación de su historia; la entrega de su soberanía; la traición y el crimen como valores supremos; la hipocresía y el engaño como método de gobierno; la desestabilización y la inseguridad como programa nacional, y la represión y la intolerancia como plan de desarrollo. Este proyecto encuentra en el PRI su cara criminal y en el PAN su mascarada democrática. Por el otro lado, el proyecto de la transición a la democracia, no una transición pactada con el poder que simule un cambio para que todo siga igual, sino la transición a la democracia como el proyecto de reconstrucción del país; la defensa de la soberanía nacional; la justicia y la esperanza como anhelos; la verdad y el mandar obedeciendo como guía de jefatura; la estabilidad y la seguridad que dan la democracia y la libertad; el diálogo, la tolerancia y la inclusión como nueva forma de hacer política.

Este proyecto está por hacerse y corresponderá, no a una fuerza política hegemónica o a la genialidad de un individuo, sino a un amplio movimiento opositor que recoja los

sentimientos de la nación. Estamos en medio de una gran guerra que ha sacudido al México de finales del siglo XX. La guerra entre quienes pretenden la perpetuación de un régimen social, cultural y político que equivale al delito de traición a la patria, y los que luchan por un cambio democrático, libre y justo. La guerra zapatista es sólo una parte de esa gran guerra que es la lucha entre la memoria que aspira a futuro y el olvido con vocación extranjera.

Una nueva sociedad plural, tolerante, incluyente, democrática, justa y libre sólo es posible, hoy, en una patria nueva. No será el poder el constructor. El poder hoy es sólo el agente de ventas de los escombros de un país destruido por los verdaderos subversivos y desestabilizadores: los gobernantes.

Los proyectos de oposición independiente tenemos una carencia que, hoy, se hace más decisiva: nos oponemos a un proyecto de país que implica su destrucción, pero carecemos de una propuesta de nueva nación, una propuesta de reconstrucción. Parte, y no el todo ni su vanguardia, ha sido y es el EZLN en el esfuerzo por la transición a la democracia. A pesar de las persecuciones y amenazas, por encima de los engaños y las mentiras, legítimo y consecuente, el EZLN sigue adelante en su lucha por la democracia, la libertad y la justicia para todos los mexicanos.

Hoy, la lucha por la democracia, la libertad y la justicia en México es una lucha por la liberación nacional.

## II

Hoy, con el corazón de Emiliano Zapata y habiendo escuchado la voz de nuestros hermanos todos, llamamos al pueblo de México a participar en una nueva etapa de la lucha por la liberación nacional y la construcción de una patria nueva, a través de esta...

**Cuarta Declaración de la Selva Lacandona** en la que llamamos a todos los hombres y mujeres honestos a participar en la nueva fuerza política nacional que hoy nace: el **Frente Zapatista de Liberación Nacional**

Organización civil y pacífica, independiente y democrática, mexicana y nacional, que lucha por la democracia, la libertad y la justicia en México. El Frente Zapatista de Liberación Nacional nace hoy e invitamos para que participen en él a los obreros de la República, a los trabajadores del campo y de la ciudad, a los indígenas, a los colonos, a los maestros y estudiantes, a las mujeres mexicanas, a los jóvenes de todo el país, a los artistas e intelectuales honestos, a los religiosos consecuentes, a todos los ciudadanos mexicanos que queremos no el poder sino la democracia, la libertad y la justicia para nosotros y nuestros hijos.

Invitamos a la sociedad civil nacional, a los sin partido, al movimiento social y ciudadano, a todos los mexicanos a construir una nueva fuerza política. Una nueva fuerza política que sea nacional. Una nueva fuerza política con base en el EZLN.

Una nueva fuerza política que forme parte de un amplio movimiento opositor, el Movimiento para la Liberación Nacional, como lugar de acción política ciudadana donde confluyen otras fuerzas políticas de oposición independiente, espacio de encuentro de voluntades y coordinador de acciones unitarias.

Una fuerza política cuyos integrantes no desempeñen ni aspiren a desempeñar cargos de elección popular o puestos gubernamentales en cualquiera de sus niveles. Una fuerza política que no aspire a la toma del poder. Una fuerza que no sea un partido político.

Una fuerza política que pueda organizar las demandas y propuestas de los ciudadanos para que el que mande, mande obedeciendo. Una fuerza política que pueda organizar la solución de los problemas colectivos aún sin la intervención de los partidos políticos y del gobierno. No necesitamos pedir permiso para ser libres. La función de gobierno es prerrogativa de la sociedad y es su derecho ejercer esa función. Una fuerza política que luche en contra de la concentración de la riqueza en pocas manos y en contra de la centralización del poder. Una fuerza política cuyos integrantes no tengan más privilegio que la satisfacción del deber cumplido.

Una fuerza política con organización local, estatal y regional que crezca desde la base, desde su sustento social. Una fuerza política nacida de los comités civiles de diálogo.

Una fuerza política que se llama Frente porque trata de incorporar esfuerzos organizativos no partidistas, tiene muchos niveles de participación y muchas formas de lucha.

Una fuerza política que se llama Zapatista porque nace con la esperanza y el corazón indígena que, junto al EZLN, volvieron a bajar de las montañas mexicanas.

Una fuerza política que se llama De Liberación Nacional porque su lucha es por la libertad de todos los mexicanos y en todo el país.

Una fuerza política con un programa de lucha de 13 puntos, los de la *Primera Declaración de la Selva Lacandona* enriquecidos a lo largo de dos años de insurgencia. Una fuerza política que luche contra el sistema de partido de Estado. Una fuerza política que luche por la democracia en todo y no sólo en lo electoral. Una fuerza política que luche por un nuevo constituyente y una nueva Constitución. Una fuerza política que luche porque en todas partes haya justicia, libertad y democracia. Una fuerza política que no luche por la toma del poder político sino por la democracia de que el que mande, mande obedeciendo.

Llamamos a todos los hombres y mujeres de México, a los indígenas y a los no indígenas, a todas las razas que forman la nación; a quienes estén de acuerdo en luchar por techo, tierra, trabajo, pan, salud, educación, información, cultura, independencia, democracia, justicia, libertad y paz; a quienes entienden que el sistema de partido de Estado es el principal obstáculo para el tránsito a la democracia en México; a quienes saben que democracia no quiere decir alternancia del poder sino gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo; a quienes estén de acuerdo con que se haga una nueva Carta Magna que incorpore las principales demandas del pueblo mexicano y las garantías de que se cumpla el artículo 39 mediante las figuras de plebiscito y referéndum; a quienes no aspiran o pretenden ejercer cargos públicos o puestos de elección popular; a quienes tienen el corazón, la voluntad y el pensamiento en el lado izquierdo del pecho; a quienes quieren dejar de ser espectadores y están dispuestos a no tener ni pago ni privilegio alguno como no sea el participar en la reconstrucción nacional; a quienes quieren construir algo nuevo y bueno, para que formen el Frente Zapatista de Liberación Nacional.

Aquellos ciudadanos sin partido, aquellas organizaciones sociales y políticas, aquellos comités civiles de diálogo, movimientos y grupos, todos los que no aspiren a la toma del poder y que suscriban esta *Cuarta Declaración de la Selva Lacandona* se comprometen a participar en el diálogo para acordar la estructura orgánica, el plan de acción y la declaración de principios del Frente Zapatista de Liberación Nacional.

Con la unidad organizada de los zapatistas civiles y los combatientes zapatistas en el Frente Zapatista de Liberación Nacional, la lucha iniciada el 1o. de enero de 1994 entrará en una nueva etapa. El EZLN no desaparece, pero su esfuerzo más importante irá por la lucha política. En su tiempo y condiciones, el EZLN participará directamente en la formación del Frente Zapatista de Liberación Nacional.

Hoy, 1o. de enero de 1996, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional firma esta *Cuarta Declaración de la Selva Lacandona*. Invitamos al pueblo de México a que lo suscriba.

### III

Hermanos:

Muchas palabras se caminan en el mundo. Muchos mundos se hacen. Muchos mundos nos hacen. Hay palabras y mundos que son mentiras e injusticias. Hay palabras y mundos que son verdades y verdaderos. Nosotros hacemos mundos verdaderos. Nosotros somos hechos por palabras verdaderas.

En el mundo del poderoso no caben más que los grandes y sus servidores. En el mundo que queremos nosotros caben todos.

El mundo que queremos es uno donde quepan muchos mundos. La Patria que construimos es una donde quepan todos los pueblos y sus lenguas, que todos los pasos la caminen, que todos la ríen, que la amanescan todos.

Hablamos la unidad incluso cuando callamos. Bajito y lloviendo nos hablamos las palabras que encuentran la unidad que nos abraza en la historia y para desechar el olvido que nos enfrenta y destruye.

Nuestra palabra, nuestro canto y nuestro grito, es para que ya no mueran más los muertos. Para que vivan luchamos, para que vivan cantamos.

Vive la palabra. Vive el Ya basta! Vive la noche que se hace mañana. Vive nuestro digno caminar junto a los todos que lloran. Para destruir el reloj de muerte del poderoso luchamos. Para un nuevo tiempo de vida luchamos.

La flor de la palabra no muere, aunque en silencio caminen nuestros pasos. En silencio se siembra la palabra. Para que florezca a gritos se calla. La palabra se hace soldado para no morirse en el olvido. Para vivir se muere la palabra, sembrada para siempre en el vientre del mundo. Naciendo y viviendo nos morimos. Siempre viviremos. Al olvido sólo regresarán quienes rinden su historia.

Aquí estamos. No nos rendimos. Zapata vive y, a pesar de todo, la lucha sigue.

Desde las montañas del Sureste Mexicano.

*Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del  
Ejército Zapatista de Liberación Nacional.*

México, enero de 1996

## QUINTA DECLARACION DE LA SELVA LACANDONA

**Hoy decimos: ¡Aquí estamos! ¡Resistimos!**

*"Nosotros somos los vengadores de la muerte.  
Nuestra estirpe no se extinguirá mientras  
haya luz en el lucero de la mañana"*

**Popol Vuh**

Hermanos y hermanas.

No es nuestra la casa del dolor y la miseria. Así nos la ha pintado el que nos roba y engaña. No es nuestra la tierra de la muerte y la angustia. No es nuestro el camino de la guerra. No es nuestra la traición ni tiene cabida en nuestro paso el olvido. No son nuestros el suelo vacío y el hueco cielo.

Nuestra es la casa de la luz y la alegría. Así la nacimos, así la luchamos, así la creceremos. Nuestra es la tierra de la vida y la esperanza. Nuestro el camino de la paz que se siembra con dignidad y se cosecha con justicia y libertad.

### **I. La resistencia y el silencio**

Hermanos y hermanas.

Nosotros entendemos que la lucha por el lugar que merecemos y necesitamos en la gran Nación mexicana, es sólo una parte de la gran lucha de todos por la democracia, la libertad y la justicia, pero es parte fundamental y necesaria. Una y otra vez, desde el inicio de nuestro alzamiento el 1 de enero de 1994, hemos llamado a todo el pueblo de México a luchar juntos y por todos los medios, por los derechos que nos niegan los poderosos. Una y otra vez, desde que nos vimos y hablamos con todos ustedes, hemos insistido en el diálogo y el encuentro como camino para andarnos. Desde hace más de cuatro años nunca la guerra ha venido de nuestro lado. Desde entonces siempre la guerra ha venido en la boca y los pasos de los supremos gobiernos. De ahí han venido las mentiras, las muertes, las miserias.

Consecuentes con el camino que ustedes nos pidieron andar, dialogamos con el poderoso y llegamos a acuerdos que significarían el inicio de la paz en nuestras tierras, la justicia a los indígenas de México y la esperanza a todos los hombres y mujeres honestos del país.

Estos acuerdos, los Acuerdos de San Andrés, no fueron producto de la voluntad única de nosotros, ni nacieron solos. A San Andrés llegaron representantes de todos los pueblos indios de México, ahí estuvo su voz representada y planteadas sus demandas. Estuvo brillando su lucha que es lección y camino, habló su palabra y su corazón definió.

No estuvieron solos los zapatistas en San Andrés y sus acuerdos. Junto y detrás de los pueblos indios del país estuvieron y están los zapatistas. Como ahora, entonces sólo fuimos parte pequeña de la gran historia con rostro, palabra y corazón del *náhuatl*, *paipai*, *kiliwa*, *cúcapa*, *cochimi*, *kumiai*, *yuma*, *seri*, *chontal*, *chinanteco*, *pame*,

*chichimeca, otomí, mazahua, matlazinca, ocuilteco, zapoteco, solteco, chatino, papabuco, mixteco, cuicateco, triqui, amuzgo, mazateco, chocho, izcateco, huave, tlapaneco, totonaca, tepehua, popoluca, mixe, zoque, huasteco, lacandón, maya, chol, tzeltal, tzotzil, tojolabal, mame, teco, ixil, aguacateco, motocintleco, chicomucelteco, kanjobal, jacalteco, quiché, cakchiquel, ketchi, pima, tepehuán, tarahumara, mayo, yaqui, cahita, ópata, cora, huichol, purépecha y kikapú.*

Como entonces, hoy seguimos caminando junto a todos los pueblos indios en la lucha por el reconocimiento de sus derechos. No como vanguardia ni dirección, sólo como parte.

Nosotros cumplimos nuestra palabra de buscar la solución pacífica.

Pero el supremo gobierno faltó a su palabra e incumplió el primer acuerdo fundamental al que habíamos llegado: el reconocimiento de los derechos indígenas.

A la paz que ofrecíamos, el gobierno opuso la guerra de su empecinamiento.

Desde entonces, la guerra en contra nuestra y de todos los pueblos indios ha seguido.

Desde entonces, las mentiras han crecido.

Desde entonces se ha engañado al país y al mundo entero simulando la paz y haciendo la guerra contra todos los indígenas.

Desde entonces se ha tratado de olvidar el incumplimiento de la palabra gubernamental y se ha querido ocultar la traición que gobierna las tierras mexicanas.

## **II. Contra la guerra, no otra guerra sino la misma resistencia digna y silenciosa**

Mientras el gobierno descubría a México y al mundo su voluntad de muerte y destrucción, los zapatistas no respondimos con violencia ni entramos a la siniestra competencia para ver quién causaba más muertes y dolores a la otra parte.

Mientras el gobierno amontonaba palabras huecas y se apresuraba a discutir con un rival que se le escabullía continuamente, los zapatistas hicimos del silencio un arma de lucha que no conocía y contra la que nada pudo hacer, y contra nuestro silencio se estrellaron una y otra vez las punzantes mentiras, las balas, las bombas, los golpes. Así como después de los combates de enero de 94 descubrimos en la palabra un arma, ahora lo hicimos con el silencio. Mientras el gobierno ofreció a todos la amenaza, la muerte y la destrucción, nosotros pudimos aprendernos y enseñarnos y enseñar otra forma de lucha, y que, con la razón, la verdad y la historia, se puede pelear y ganar... callando.

Mientras el gobierno repartía sobornos y mentía apoyos económicos para comprar lealtades y quebrar convicciones, los zapatistas hicimos de nuestro digno rechazo a las limosnas del poderoso un muro que nos protegió y más fuertes nos hizo.

Mientras el gobierno mostraba señuelos con riquezas corruptas e imponía el hambre para rendir y vencer, los zapatistas hicimos de nuestra hambre un alimento y de nuestra pobreza la riqueza del que se sabe digno y consecuente.

Silencio, dignidad y resistencia fueron nuestras fortalezas y nuestras mejores armas. Con ellas combatimos y derrotamos a un enemigo poderoso pero falto de razón y justicia en su causa. De nuestra experiencia y de la larga y luminosa historia de lucha indígena que nos heredaron nuestros antepasados, los habitantes primeros de estas tierras, retomamos estas armas y convertimos en soldados nuestros silencios, la dignidad en luz, y en muralla nuestra resistencia.

No obstante que, en el tiempo que duró este nuestro estar callado, nos mantuvimos sin participar directamente en los principales problemas nacionales con nuestra posición y propuestas; aunque el silencio nuestro le permitió al poderoso nacer y crecer rumores y mentiras sobre divisiones y rupturas internas en los zapatistas, y trató de vestirnos con el traje de la intolerancia, la intransigencia, la debilidad y la claudicación; pese a que algunos se desanimaron por la falta de nuestra palabra y que otros aprovecharon su ausencia para simular ser voceros nuestros, a pesar de estos dolores y también por ellos, grandes fueron los pasos que adelante nos anduvimos y vimos.

Vimos que ya no pudieron mantener callados a nuestros muertos, muertos hablaron los muertos nuestros, muertos acusaron, muertos gritaron, muertos se vivieron de nuevo. Ya no morirán jamás los muertos nuestros. Estos muertos nuestros siempre nuestros y siempre de los todos que se luchan.

Vimos a decenas de los nuestros enfrentarse con manos y uñas contra miles de armas modernas, los vimos caer presos, los vimos levantarse dignos y dignos resistir. Vimos a miembros de la sociedad civil caer presos por estar cerca de los indígenas y por creer que la paz tiene que ver con el arte, la educación y el respeto. Les vimos, ya moreno su corazón de lucha y ya hermanos nuestros los vimos.

Vimos a la guerra venir de arriba con su estruendo y vimos que pensaron que responderíamos y ellos harían el absurdo de convertir nuestras respuestas en argumentos para aumentar su crimen. Y trajo la guerra el gobierno y no obtuvo respuesta alguna, pero su crimen siguió. Nuestro silencio desnudó al poderoso y lo mostró tal y como es: una bestia criminal. Vimos que nuestro silencio evitó que la muerte y la destrucción crecieran. Así se desenmascararon los asesinos que se esconden tras los ropajes de lo que ellos llaman el "estado de derecho". Arrancado el velo tras el que se escondían, aparecieron los tibios y pusilánimes, los que juegan con la muerte por ganancias, los que ven en la sangre ajena una escalera, los que matan porque al matador aplauden y solapan. Y el que gobierna se despojó de su último e hipócrita ropaje. "La guerra no es contra los indígenas", dijo mientras perseguía, encarcelaba y asesinaba indígenas. Su propia y personal guerra lo acusó de asesino mientras nuestro silencio lo acusaba.

Vimos al poderoso gobierno irritarse al no encontrar ni rival ni rendición, lo vimos entonces volverse contra otros y golpear a los que no tienen el mismo camino que nosotros pero levantan idénticas banderas: líderes indígenas honestos, organizaciones sociales independientes, mediadores, organismos no gubernamentales consecuentes, observadores internacionales, ciudadanos cualquiera que quieren la paz. Vimos a todos estos hermanos y hermanas ser golpeados y los vimos no rendirse. Vimos al gobierno pegar a todos y, queriendo fuerzas restar, sumar enemigos lo vimos.

Vimos también que el gobierno no es uno ni es unánime la vocación de muerte que su jefe luce. Vimos que dentro tiene gente que quiere la paz, que la entiende, que necesaria



la ve, que la mira imprescindible. Callados nosotros, vimos que otras voces dentro de la máquina de guerra hablaron para decir no a su camino.

Vimos al poderoso desconocer su propia palabra y mandar a los legisladores una propuesta de ley que no resuelve las demandas de los más primeros de estas tierras, que la paz aleja, y que defrauda las esperanzas de una solución justa que acabe con la guerra. Lo vimos sentarse a la mesa del dinero y ahí anunciar su traición y buscar el apoyo que los de abajo le niegan. Del dinero recibió el poderoso aplausos, oro, y la orden de acabar con los que hablan montañas. "Que mueran los que tengan que morir, miles si es necesario, pero que se acabe ese problema", así habló el dinero al oído del que dice que gobierna. Vimos que esa propuesta incumplía con lo ya reconocido, con nuestro derecho a gobernar y a gobernarnos como parte de esta Nación.

Vimos que esa propuesta nos quiere romper en pedazos, nos quiere quitar nuestra historia, nos quiere borrar la memoria, y olvida la voluntad de todos los pueblos indios que se hizo colectiva en San Andrés. Vimos que esa propuesta trae la división y la ruptura de la mano, destruye puentes y borra esperanzas.

Vimos que a nuestro silencio se sumó la voluntad de gentes y personas buenas que, en los partidos políticos, levantaron voz y fuerza organizada en contra de la mentira, y así parar se pudo la injusticia y la simulación que se pretendían como ley constitucional de derechos indios y no era mas que ley para la guerra.

Vimos que, callando, mejor podíamos escuchar voces y vientos de abajo, y no sólo la ruda voz de la guerra de arriba.

Vimos que callando nosotros, el gobierno sepultó la legitimidad que dan la voluntad de paz y la razón como ruta y paso. El hueco de nuestra palabra ausente señaló la vacía y estéril palabra del que mandando manda, y se convencieron otros que no nos escuchaban y que con desconfianza nos miraban. Así, en muchos se afirmó la necesidad de la paz con la justicia y la dignidad como apellidos.

Vimos a esos todos que son los otros como nosotros, buscarse y buscar otras formas para que la paz volviera al terreno de las posibles esperanzas, construir y lanzar iniciativas los vimos, los vimos crecerse. Los vimos llegar hasta nuestras comunidades con ayuda haciéndonos saber que no estamos solos. Los vimos protestar marchando, firmando cartas, desplegados, pintando, cantando, escribiendo, llegando hasta nosotros. Los vimos también proponer diálogo con ellos, el verdadero, no el que se simula por la voluntad del poderoso. Vimos también que algunos fueron descalificados por la intolerancia de quienes más tolerantes ser debieran.

Vimos a otros que antes no vimos. Vimos que la lucha por la paz sumó ella, y no nosotros, a gentes nuevas y buenas, hombres y mujeres que, pudiendo optar por el cinismo y la apatía, eligieron el compromiso y la movilización.

A todos en silencio vimos, en silencio saludamos nosotros a los que buscaron y abrieron puertas, y en silencio les construimos esta respuesta.

Vimos a hombres y mujeres nacidos en otros suelos sumarse a la lucha por la paz. Vimos a unos desde sus propios países tender el largo puente del "no están solos", los

vimos movilizarse y repetir el "¡Ya basta!", primero los vimos imaginar y realizar reclamos de justicia, marchar como quien canta, escribir como quien grita, hablar como quien marcha. Vimos todos esos destellos rebotar en los cielos y llegar a nuestras tierras con todos los nombres con los que José se nombra, con los rostros de los todos que en todos los mundos lugar para todos quieren.

Vimos a otros cruzar el largo puente y, desde sus suelos, llegar hasta los nuestros después de saltar fronteras y océanos, para observar y condenar la guerra. Los vimos llegar hasta nosotros para hacernos saber que no estamos solos. Los vimos ser perseguidos y hostigados como nosotros. Los vimos ser golpeados como nosotros. Los vimos ser calumniados como nosotros lo somos. Los vimos resistir como nosotros. Los vimos quedarse aunque los fueran. Los vimos en sus suelos hablando lo que miraron sus ojos y mostrar lo que escucharon sus oídos. Seguir luchando los vimos.

Vimos que callando, más fuerte habló la resistencia de nuestros pueblos en contra del engaño y la violencia.

Vimos que en silencio también nos hablamos como lo que realmente somos no como el que trae la guerra, sino como el que busca la paz, no como el que su voluntad impone, sino como el que un lugar donde quepan todos anhela, no como el que está solo y simula muchedumbre a su lado, sino como el que es todos aun en la silenciosa soledad del que resiste.

Vimos que nuestro silencio fue escudo y espada que hirió y desgastó al que la guerra quiere y guerra impone. Vimos que nuestro silencio hizo resbalar una y otra vez a un poder que simula paz y buen gobierno, y que su poderosa máquina de muerte una y otra vez se estrelló contra el silencioso muro de nuestra resistencia. Vimos que en cada nuevo ataque menos ganaba y más perdía. Vimos que no peleando peleábamos.

Y vimos que la voluntad de paz también callando se afirma, se muestra y convence.

### **III.- San Andrés: una ley nacional para todos los indígenas y una ley para la paz.**

Una ley indígena nacional debe responder a las esperanzas de los pueblos indios de todo el país. En San Andrés estuvieron representados los indígenas de México y no sólo los zapatistas. Los acuerdos firmados lo son con todos los pueblos indios, y no sólo con los zapatistas. Para nosotros, y para millones de indígenas y no indígenas mexicanos, una ley que no cumpla con San Andrés es sólo una simulación, es una puerta a la guerra y un precedente para rebeliones indígenas que, en el futuro, vendrán a cobrar la factura que la historia presenta regularmente a las mentiras.

Una reforma constitucional en materia de derechos y cultura indígenas no debe ser unilateral, debe incorporar los Acuerdos de San Andrés y reconocer así los aspectos fundamentales de las demandas de los pueblos indios: autonomía, territorialidad, pueblos indios, sistemas normativos. En los Acuerdos se reconoce el derecho a la autonomía indígena y el territorio, conforme al convenio 169 de la OIT, firmado por el Senado de la República. Ninguna legislación que pretenda encoger a los pueblos indios al limitar sus derechos a las comunidades, promoviendo así la fragmentación y la dispersión que hagan posible su aniquilamiento, podrá asegurar la paz y la inclusión en la Nación de los más primeros de los mexicanos. Cualquier reforma que pretenda

romper los lazos de solidaridad históricos y culturales que hay entre los indígenas, está condenada al fracaso y es, simplemente, una injusticia y una negación histórica.

Aunque no incorpora todos los Acuerdos de San Andrés (una prueba más de que no fuimos intransigentes, aceptamos la labor de la coadyuvancia y la respetamos), la iniciativa de ley elaborada por la Comisión de Concordia y Pacificación es una propuesta de ley que nace del proceso de negociación y, por tanto, está en el espíritu de darle continuidad y razón de ser al diálogo, es una base firme que puede abrir la solución pacífica del conflicto, se convierte en una importante ayuda para anular la guerra y preceder a la paz. La llamada "ley Cocopa" se elabora sobre la base de lo que produjeron los pueblos indios desde abajo, reconoce un problema y sienta las bases para solucionarlo, refleja otra forma de hacer política, la que aspira a hacerse democrática, responde a una demanda nacional de paz, une a sectores sociales y permite seguir adelante en la agenda de los grandes problemas nacionales. Por eso hoy ratificamos que apoyamos la iniciativa de ley elaborada por la Comisión de Concordia y Pacificación y demandamos que se eleve a rango constitucional.

#### **IV.- El diálogo y la negociación, posibles si son verdaderos.**

Sobre el diálogo y la negociación decimos que tienen tres grandes enemigos que deben ser derrotados para poder constituirse en camino viable, eficaz y creíble. Estos enemigos son la ausencia de mediación, la guerra y el incumplimiento de los acuerdos. Y la falta de una mediación, la guerra y el incumplimiento de la palabra son responsabilidad del gobierno.

La mediación en la negociación de un conflicto es imprescindible, sin ella no es posible que exista un diálogo entre dos partes enfrentadas. Al destruir con su guerra a la Comisión Nacional de Intermediación, el gobierno destruyó el único puente que había para el diálogo, se deshizo de un importante obstáculo a la violencia y provocó el surgimiento de una interrogante: ¿mediación nacional o internacional?

El diálogo y la negociación tendrán pertinencia, viabilidad y eficacia cuando, además de contar con una mediación, la confianza y la credibilidad se restituyan. Mientras tanto, sólo puede ser una farsa en la que no estamos dispuestos a participar. No para eso entramos al diálogo. Entramos para buscar vías pacíficas, no para ganar tiempo apostando a trapacerías políticas. No podemos ser cómplices de una simulación.

Tampoco podemos ser cínicos y fingir un diálogo sólo para evitar la persecución, el encarcelamiento y el asesinato de nuestros dirigentes. Las banderas zapatistas no nacieron con nuestros jefes, no morirán con ellos. Si nuestros dirigentes son asesinados o encarcelados, no podrán decir que fue por ser inconsecuentes o traidores.

No nos alzamos y nos hicimos rebeldes por creernos más fuertes y poderosos. Nos levantamos en demanda de democracia, libertad y justicia porque tenemos la razón y la dignidad de la historia de nuestro lado. Y con esto en las manos y en el pecho, es imposible quedarse impávido frente a las injusticias, traiciones y mentiras que en nuestro país son ya un "estilo de gobierno".

La razón siempre ha sido un arma de resistencia frente a la estupidez que ahora, pero no por mucho tiempo, aparece tan arrolladora y omnipotente. Estemos o no estemos los

zapatistas, la paz con justicia y dignidad es un derecho por cuyo cumplimiento seguirán luchando los mexicanos honestos, indígenas y no indígenas.

## **V.- Resistimos, seguimos.**

Hermanos y hermanas:

El EZLN ha logrado sobrevivir como organización a una de las ofensivas más feroces que en su contra se han desatado. Conserva intacta su capacidad militar, ha expandido su base social y se ha fortalecido políticamente al evidenciarse la justeza de sus demandas. Se ha reforzado el carácter indígena del EZLN, y sigue siendo un importante impulsor de la lucha por los derechos de los pueblos indios. Los indígenas son hoy actores nacionales y sus destinos y planteamientos forman parte de la discusión nacional. La palabra de los habitantes primeros de estas tierras tiene ya un lugar especial en la opinión pública, lo indígena ya no es turismo o artesanía, sino lucha en contra de la pobreza y por la dignidad. Los zapatistas hemos tendido un puente con otras organizaciones sociales y políticas, y con miles de personas sin partido, de todas hemos recibido respeto y a todas hemos correspondido. Además hemos, junto a otros, tendido puentes a todo el mundo y hemos contribuido a crear (al lado de hombres y mujeres de los 5 continentes) una gran red que lucha por medios pacíficos en contra del neoliberalismo y resiste luchando por un mundo nuevo y mejor. También hemos contribuido en algo en el nacimiento de un movimiento cultural nuevo y fresco que lucha por un hombre y un mundo nuevos.

Todo esto ha sido posible gracias a nuestros compañeros y compañeras bases de apoyo, sobre ellos y ellas ha recaído el peso mayor de nuestra lucha y la han enfrentado con firmeza, decisión y heroísmo. Importante también ha sido el apoyo de los pueblos indios de todo el país, de nuestros hermanos indígenas que nos han enseñado, nos han escuchado y nos han hablado. La sociedad civil nacional ha sido el factor fundamental para que las justas demandas de los zapatistas y de los indígenas de todo el país continúen por el camino de las movilizaciones pacíficas. La sociedad civil internacional ha sido sensible y ha tenido oídos y ojos atentos para que la respuesta a las exigencias no sean más muertes o prisiones. Las organizaciones políticas y sociales independientes nos han aceptado como hermanos y así nuestra resistencia se llenó de aliento. Todos nos han ayudado para resistir a la guerra, nadie para hacerla.

Hoy, con todos los que caminan dentro nuestro y a nuestro lado, decimos: ¡Aquí estamos! ¡Resistimos!

A pesar de la guerra que padecemos, de nuestros muertos y presos, los zapatistas no olvidamos por qué luchamos y cuál es nuestra principal bandera en la lucha por la democracia, la libertad y la justicia en México: la del reconocimiento de los derechos de los pueblos indios.

Por el compromiso hecho desde el primer día de nuestro alzamiento, hoy volvemos a poner en primer lugar, por encima de nuestro sufrimiento, por encima de nuestros problemas, por encima de las dificultades, la exigencia de que se reconozcan los derechos de los indígenas con un cambio en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que les asegure a todos el respeto y la posibilidad de luchar por lo

que les pertenece: la tierra, el techo, el trabajo, el pan, la medicina, la educación, la democracia, la justicia, la libertad, la independencia nacional y la paz digna.

## **VI.- Es la hora de los pueblos indios, de la sociedad civil y del Congreso de la Unión.**

Hermanos y hermanas:

Habló ya la guerra su estridente ruido de muerte y destrucción.

Habló ya el gobierno y su máscara criminal.

Es el tiempo de que florezcan de nuevo en palabras las silenciosas armas que llevamos por siglos, es el tiempo de que hable la paz, es el tiempo de la palabra por la vida.

Es nuestro tiempo.

Hoy, con el corazón indígena que es digna raíz de la nación mexicana y habiendo escuchado ya todos la voz de muerte que viene en la guerra del gobierno, llamamos al Pueblo de México y a los hombres y mujeres de todo el planeta a unir con nosotros sus pasos y sus fuerzas en esta etapa de la lucha por la libertad, la democracia y la justicia, a través de esta...

### **Quinta Declaración de la Selva Lacandona.**

En la que llamamos a todos los hombres y mujeres honestos a luchar por el...

#### **RECONOCIMIENTO DE LOS DERECHOS DE LOS PUEBLOS INDIOS Y POR EL FIN DE LA GUERRA DE EXTERMINIO.**

No habrá transición a la democracia, ni reforma del Estado, ni solución real a los principales problemas de la agenda nacional, sin los pueblos indios. Con los indígenas es necesario y posible un país mejor y nuevo. Sin ellos no hay futuro alguno como Nación.

*Es esta la hora de los pueblos indios de todo México.* Los llamamos para que, juntos, sigamos luchando por los derechos que la historia, la razón y la verdad nos han dado. Los llamamos para que, juntos y recogiendo la herencia de lucha y resistencia, nos movilizemos en todo el país y le hagamos saber a todos, por medios civiles y pacíficos, que somos la raíz de la Nación, su fundamento digno, su presente de lucha, su futuro incluyente. Los llamamos para que, juntos, luchemos por un lugar de respeto al lado de todos los mexicanos. Los llamamos para que, juntos, demos que queremos la democracia, la libertad y la justicia para todos. Los llamamos a exigir el ser reconocidos como parte digna de nuestra Nación. Los llamamos para que, juntos, detengamos la guerra que en contra de todos hacen los poderosos.

*Es esta la hora de la Sociedad Civil Nacional y de las organizaciones políticas y sociales independientes.* Es la hora de los campesinos, de los obreros, de los maestros, de los estudiantes, de los profesionistas, de los religiosos y religiosas consecuentes, de los periodistas, de los colonos, de los pequeños comerciantes, de los deudores, de los

artistas, de los intelectuales, de los discapacitados, de los seropositivos, de los homosexuales, de las lesbianas, de los hombres, de las mujeres, de los niños, de los jóvenes, de los ancianos, de los sindicatos, de las cooperativas, de las agrupaciones campesinas, de las organizaciones políticas, de las organizaciones sociales. Las llamamos a que, junto a los pueblos indios y a nosotros, luchemos contra la guerra y por el reconocimiento de los derechos indígenas, por la transición a la democracia, por un modelo económico que sirva al pueblo y no se sirva de él, por una sociedad tolerante e incluyente, por el respeto a la diferencia, por un país nuevo donde la paz con justicia y dignidad sea para todos.

*Es esta la hora del Congreso de la Unión.* Después de una larga lucha por la democracia, encabezada por los partidos políticos de oposición, hay en las cámaras de Diputados y Senadores una nueva correlación de fuerzas que dificulta las arbitrariedades propias del presidencialismo y apunta, con esperanza, a una verdadera separación e independencia de los poderes de la Unión. La nueva composición política de las cámaras baja y alta plantea el reto de dignificar el trabajo legislativo, la expectativa de convertirlo en un espacio al servicio de la Nación y no del presidente en turno, y la esperanza de hacer realidad el "Honorable" que antecede al nombre colectivo con que se conoce a senadores y diputados federales. Llamamos a los diputados y senadores de la República de todos los partidos políticos con registro y a los congresistas independientes, a que legislen en beneficio de todos los mexicanos. A que manden obedeciendo. A que cumplan con su deber apoyando la paz y no la guerra. A que, haciendo efectiva la división de Poderes, obliguen al Ejecutivo federal a detener la guerra de exterminio que lleva adelante en las poblaciones indígenas de México. A que, con pleno respeto a las prerrogativas que la Constitución Política les confiere, escuchen la voz del pueblo mexicano y sea ella la que los mande en el momento de legislar. A que apoyen con firmeza y plenitud a la Comisión de Concordia y Pacificación, para que esta comisión legislativa pueda desempeñar eficaz y eficientemente sus labores de coadyuvancia en el proceso de paz. A que respondan al llamado histórico que exige pleno reconocimiento a los derechos de los pueblos indios. A que contribuyan a crear una imagen internacional digna de nuestro país. A que pasen a la historia nacional como un Congreso que dejó de obedecer y servir a uno, y cumplió con su obligación de obedecer y servir a todos.

*Es esta la hora de la Comisión de Concordia y Pacificación.* Está en sus manos y habilidades el detener la guerra, cumplir lo que el Ejecutivo se niega a cumplir, abrir la esperanza de una paz justa y digna, y crear las condiciones para la convivencia pacífica de todos los mexicanos. Es la hora de hacer cumplir lealmente la ley dictada para el diálogo y la negociación en Chiapas. Es la hora de responder a la confianza que en esta Comisión depositaron, no sólo los pueblos indios que acudieron a la mesa de San Andrés, también el pueblo todo que exige el cumplimiento de la palabra empeñada, el alto a la guerra y la paz necesaria.

*Esta es la hora de la lucha por los derechos de los pueblos indios, como un paso a la democracia, la libertad y la justicia para todos.*

Como parte de esta lucha a la que llamamos en esta *Quinta Declaración de la Selva Lacandona* por el reconocimiento de los derechos indígenas y por el fin de la guerra, ratificando nuestro "Para todos todo, nada para nosotros", el EJERCITO ZAPATISTA

DE LIBERACION NACIONAL anuncia que realizará directamente y en todo México una...

## **CONSULTA NACIONAL SOBRE LA INICIATIVA DE LEY INDIGENA DE LA COMISION DE CONCORDIA Y PACIFICACION Y POR EL FIN DE LA GUERRA DE EXTERMINIO.**

Para esto nos proponemos llevar la iniciativa de ley de la Comisión de Concordia y Pacificación a una consulta nacional en todos los municipios del país para que todos los mexicanos y mexicanas puedan manifestar su opinión sobre dicha iniciativa. El EZLN enviará una delegación propia a cada uno de los municipios de todo el país para explicar el contenido de la iniciativa de Cocopa y para participar en la realización de la consulta. Para esto, el EZLN se dirigirá, en su oportunidad y públicamente, a la sociedad civil nacional y a las organizaciones políticas y sociales para hacerles saber la convocatoria expresa.

Llamamos a:

Los pueblos indios de todo México a que, junto a los zapatistas, se movilicen y se manifiesten exigiendo el reconocimiento de sus derechos en la Constitución.

Los hermanos y hermanas del Congreso Nacional Indígenas para que participen, juntos los zapatistas, en la tarea de consulta a todos los mexicanos y mexicanas sobre la iniciativa de ley de la Cocopa.

A los trabajadores, campesinos, maestros, estudiantes, ama de casa, colonos, pequeños propietarios, pequeños comerciantes y empresarios, jubilados, discapacitados, religiosos y religiosas, jóvenes, mujeres, ancianos, homosexuales y lesbianas, niños y niñas, para que, de manera individual o colectiva participen directamente con los zapatistas en la promoción, apoyo y realización de esta consulta, como un paso más a la paz con justicia y dignidad.

A la comunidad científica, artística e intelectual para que se sumen a los zapatistas en las tareas de organización de la consulta en todo el territorio nacional.

A las organizaciones sociales y políticas para que, con los zapatistas, trabajen en la realización de la consulta.

A los Partidos Políticos honestos y comprometidos con las causas populares para que otorguen todo el apoyo necesario a esta consulta nacional. Para esto, el EZLN se dirigirá, en su oportunidad y públicamente, a las direcciones nacionales de los partidos políticos en México.

Al Congreso de la Unión para que asuma su compromiso de legislar en beneficio del pueblo, para que contribuya a la paz y no a la guerra apoyando la realización de esta consulta. Para esto, el EZLN se dirigirá, en su oportunidad y públicamente, a los coordinadores de las fracciones parlamentarios y a los legisladores independientes en las cámaras de Diputados y Senadores.

A la Comisión de Concordia y Pacificación para que, cumpliendo con sus labores de coadyuvancia en el proceso de paz, allane el camino para la realización de la consulta sobre su iniciativa. Para esto, el EZLN se dirigirá, en su oportunidad y públicamente, a los legisladores miembros de la Cocopa.

## **VII.- Tiempo de la palabra para la paz.**

Hermanos y hermanas:

Ha pasado ya el tiempo en que la guerra del poderoso habló, no dejemos que hable más.

Es ya el tiempo de que hable la paz, la que merecemos y necesitamos todos, la paz con justicia y dignidad.

Hoy, 19 de julio de 1998, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional suscribe esta Quinta Declaración de la Selva Lacandona. Invitamos a todos a conocerla, difundirla y a sumarse a los esfuerzos y tareas que demanda.

¡DEMOCRACIA!

¡LIBERTAD!

¡JUSTICIA!

Desde las montañas del Sureste Mexicano

Subcomandante Insurgente Marcos

Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

México, Julio de 1998.



## **Sexta Declaración de la Selva Lacandona.**

EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL.

MÉXICO.

Ésta es nuestra palabra sencilla que busca tocar el corazón de la gente humilde y simple como nosotros, pero, también como nosotros, digna y rebelde. Ésta es nuestra palabra sencilla para contar de lo que ha sido nuestro paso y en donde estamos ahora, para explicar cómo vemos el mundo y nuestro país, para decir lo que pensamos hacer y cómo pensamos hacerlo, y para invitar a otras personas a que se caminan con nosotros en algo muy grande que se llama México y algo más grande que se llama mundo. Esta es nuestra palabra sencilla para dar cuenta a todos los corazones que son honestos y nobles, de lo que queremos en México y el mundo. Ésta es nuestra palabra sencilla, porque es nuestra idea el llamar a quienes son como nosotros y unirnos a ellos, en todas partes donde viven y luchan.

I.- DE LO QUE SOMOS.

Nosotros somos los zapatistas del EZLN, aunque también nos dicen “neo zapatistas”. Bueno, pues nosotros los zapatistas del EZLN nos levantamos en armas en enero de 1994 porque vimos que ya está bueno de tantas maldades que hacen los poderosos, que sólo nos humillan, nos roban, nos encarcelan y nos matan, y nada que nadie dice ni hace nada. Por eso nosotros dijimos que “¡Ya Basta!” o sea que ya no vamos a permitir que nos hacen menos y nos traten peor que como animales. Y entonces, también dijimos que queremos la democracia, la libertad y la justicia para todos los mexicanos, aunque más bien nos concentramos en los pueblos indios. Porque resulta que nosotros del EZLN somos casi todos puros indígenas de acá de Chiapas, pero no queremos luchar sólo por su bien de nosotros o sólo por el bien de los indígenas de Chiapas, o sólo por los pueblos indios de México, sino que queremos luchar junto con todos los que son gente humilde y simple como nosotros y que tienen gran necesidad y que sufren la explotación y los robos de los ricos y sus malos gobiernos aquí en nuestro México y en otros países del mundo.

Y entonces nuestra pequeña historia es que nos cansamos de la explotación que nos hacían los poderosos y pues nos organizamos para defendernos y para luchar por la justicia. Al principio no somos muchos, apenas unos cuantos andamos de un lado a otro, hablando y escuchando a otras personas como nosotros. Eso hicimos muchos años y lo hicimos en secreto, o sea sin hacer bulla. O sea que juntamos nuestra fuerza en silencio. Tardamos como 10 años así, y ya luego pues nos crecimos y pues ya éramos muchos miles. Entonces nos preparamos bien con la política y las armas y de repente, cuando los ricos están echando fiesta de año nuevo, pues les caímos en sus ciudades y ahí nomás las tomamos, y les dejamos dicho a todos que aquí estamos, que nos tienen que tomar en cuenta. Y entonces pues que los ricos se dieron su buena espantada y nos mandaron a sus grandes ejércitos para acabarnos, como de por sí hacen siempre que los explotados se rebelan, que los mandan acabar a todos. Pero nada que nos acabaron, porque nosotros nos preparamos muy bien antes de la guerra y nos hicimos fuertes en nuestras montañas. Y ahí andaban los ejércitos buscándonos y echándonos sus bombas

y balas, y ya estaban haciendo sus planes de que de una vez matan a todos los indígenas porque bien no saben quién es zapatista y quién no es. Y nosotros corriendo y combatiendo, combatiendo y corriendo, como de por sí hicieron nuestros antepasados. Sin entregarnos, sin rendimos, sin derrotarnos.

Y entonces que la gente de las ciudades se sale a las calles y empieza con su gritadera de que se pare la guerra. Y entonces pues nos paramos nuestra guerra y lo escuchamos a esos hermanos y hermanas de la ciudad, que nos dicen que tratemos de llegar a un arreglo, o sea un acuerdo con los malos gobiernos para que se soluciona el problema sin matazón. Y pues nosotros lo hicimos caso a la gente, porque esa gente es como decimos “el pueblo”, o sea el pueblo mexicano. Así que hicimos a un lado el fuego y sacamos la palabra.

Y resulta que los gobiernos dijeron que sí se van a estar bien portados y van a dialogar y van a hacer acuerdos y los van a cumplir. Y nosotros dijimos que está bueno, pero también pensamos que está bueno que conocemos a esa gente que se salió a las calles para parar la guerra. Entonces, mientras estamos dialogando con los malos gobiernos, pues también lo hablamos a esas personas y vimos que la mayoría era gente humilde y sencilla como nosotros, y ambos entendemos bien por qué luchamos, o sea ellos y nosotros. Y a esa gente la llamamos “sociedad civil” porque la mayoría no era de los partidos políticos, sino que era gente así común y corriente, como nosotros, gente sencilla y humilde.

Pero resulta que los malos gobiernos no querían un buen arreglo, sino que nomás era su maña de que vamos a hablar y hacer acuerdo, y estaban preparando sus ataques para eliminarnos de una vez. Y entonces pues varias veces nos atacaron, pero no nos vencieron porque nos resistimos bien y mucha gente en todo el mundo se movilizó. Y entonces los malos gobiernos se pensaron que el problema es que mucha gente está viendo lo que pasa con el EZLN, y empezó su plan de hacer como si no pasa nada. Y mientras, pues bien que nos rodea, o sea que nos pone un cerco, y espera que, como de por sí nuestras montañas están retiradas, pues la gente se olvide porque está lejos la tierra zapatista. Y cada tanto los malos gobiernos prueban y nos tratan de engañar o nos atacan, como en febrero de 1995 que nos aventó una gran cantidad de ejércitos pero no nos derrotó. Porque, como luego dicen, no estábamos solos y mucha gente nos apoyó y nos resistimos bien.

Y pues ya los malos gobiernos tuvieron que hacer acuerdos con el EZLN y esos acuerdos se llaman “Acuerdos de San Andrés” porque “San Andrés” se llama el municipio donde se firmaron esos acuerdos. Y en esos diálogos no estábamos solitos nosotros hablando con los del mal gobierno, sino que invitamos a mucha gente y organizaciones que estaban o están en la lucha por los pueblos indios de México, y todos decían su palabra y todos sacábamos acuerdo de cómo vamos a decir con los malos gobiernos. Y así fue ese diálogo, que no sólo estaban los zapatistas por un lado y los gobiernos por el otro, sino que con los zapatistas estaban los pueblos indios de México y los que los apoyan. Y entonces en esos acuerdos los malos gobiernos dijeron que sí van a reconocer los derechos de los pueblos indios de México y van a respetar su cultura, y todo lo van a hacer ley en la Constitución. Pero, ya luego que firmaron, los malos gobiernos se hicieron como que se les olvida y pasan muchos años y nada que se cumplen esos acuerdos. Al contrario, el gobierno atacó a los indígenas para hacerlos que se echan para atrás en la lucha, como el 22 de diciembre de 1997, fecha en la que el

Zedillo mandó matar a 45 hombres, mujeres, ancianos y niños en el poblado de Chiapas que se llama ACTEAL. Este gran crimen no se olvida tan fácil y es una muestra de cómo los malos gobiernos no se timentan el corazón para atacar y asesinar a los que se rebelan contra las injusticias. Y mientras pasa todo eso, pues los zapatistas estamos dale y dale que se cumplan los acuerdos, y resistiendo en las montañas del sureste mexicano. Y entonces empezamos a hablarnos con otros pueblos indios de México y sus organizaciones que tienen y lo hicimos un acuerdo con ellos que vamos a luchar juntos por lo mismo, o sea por el reconocimiento de los derechos y la cultura indígenas. Y bueno, pues también nos apoyó mucha gente de todo el mundo y personas que son muy respetadas y que su palabra es muy grande porque son grandes intelectuales, artistas y científicos de México y de todo el mundo. Y también hicimos encuentros internacionales, o sea que nos juntamos a platicar con personas de América y de Asia y de Europa y de África y de Oceanía, y conocimos sus luchas y sus modos, y dijimos que son encuentros “intergalácticos” nomás por hacernos los chistositos y porque invitamos también a los de otros planetas pero parece que no llegaron, o tal vez sí llegaron pero no lo dijeron claro.

Pero como quiera los malos gobiernos no cumplían, y entonces pues hicimos un plan de hablar con muchos mexicanos para que nos apoyan. Y entonces pues primero hicimos, en 1997, una marcha a la Ciudad de México que se llamó “de los 1,111” porque iban un compañero o compañera por cada pueblo zapatista, pero el gobierno no hizo caso. Y luego, en 1999, hicimos una consulta en todo el país y ahí se miró que la mayoría sí está de acuerdo con las demandas de los pueblos indios, pero los malos gobiernos tampoco hicieron caso. Y ya por último, en 2001, hicimos la que se llamó la “marcha por la dignidad indígena” que tuvo mucho apoyo de millones de mexicanos y de otros países, y llegó hasta donde están los diputados y senadores, o sea el Congreso de la Unión, para exigir el reconocimiento de los indígenas mexicanos.

Pero resulta que no, que los políticos que son del partido PRI, el partido PAN y el partido PRD se pusieron de acuerdo entre ellos y nomás no reconocieron los derechos y la cultura indígenas. Eso fue en abril del 2001 y ahí los políticos demostraron claro que no tienen nada de decencia y son unos sinvergüenzas que sólo piensan en ganar sus buenos dineros como malos gobernantes que son. Esto hay que recordarlo porque ya van a ver ustedes que ahora van a decir que sí van a reconocer los derechos indígenas, pero es una mentira que echan para que votemos por ellos, pero ya tuvieron su oportunidad y no cumplieron.

Y entonces pues ahí lo vimos claro que de balde fueron el diálogo y la negociación con los malos gobiernos de México. O sea que no tiene caso que estamos hablando con los políticos porque ni su corazón ni su palabra están derechos, sino que están chuecos y echan mentiras de que sí cumplen, pero no. O sea que ese día que los políticos del PRI, PAN y PRD aprobaron una ley que no sirve, pues lo mataron de una vez al diálogo y claro dijeron que no importa lo que acuerdan y firman porque no tienen palabra. Y pues ya no hicimos ningún contacto con los poderes federales, porque entendimos que el diálogo y la negociación se habían fracasado por causa de esos partidos políticos. Vimos que no les importaron la sangre, la muerte, el sufrimiento, las movilizaciones, las consultas, los esfuerzos, los pronunciamientos nacionales e internacionales, los encuentros, los acuerdos, las firmas, los compromisos. Así que la clase política no sólo cerró, una vez más, la puerta a los pueblos indios; también le dio un golpe mortal a la solución pacífica, dialogada y negociada de la guerra. Y también ya no se puede creer

que cumpla los acuerdos a los que llegue con cualquiera. Ahí lo vean para que saquen experiencia de lo que nos pasó.

Y entonces pues nosotros lo vimos todo eso y nos pensamos en nuestros corazones que qué vamos a hacer.

Y lo primero que vimos es que nuestro corazón ya no es igual que antes, cuando empezamos nuestra lucha, sino que es más grande porque ya tocamos el corazón de mucha gente buena. Y también vimos que nuestro corazón está como más lastimado, que sea más herido. Y no es que está herido por el engaño que nos hicieron los malos gobiernos, sino porque cuando tocamos los corazones de otros pues tocamos también sus dolores. O sea que como que nos vimos en un espejo.

## II.- DE DONDE ESTAMOS AHORA.

Entonces, como zapatistas que somos, pensamos que no bastaba con dejar de dialogar con el gobierno, sino que era necesario seguir adelante en la lucha a pesar de esos parásitos haraganes de los políticos. El EZLN decidió entonces el cumplimiento, solo y por su lado (o sea que se dice “unilateral” porque sólo un lado), de los Acuerdos de San Andrés en lo de los derechos y la cultura indígenas. Durante 4 años, desde mediando el 2001 hasta mediando el 2005, nos hemos dedicado a esto, y a otras cosas que ya les vamos a decir.

Bueno, pues empezamos entonces a echarle ganas a los municipios autónomos rebeldes zapatistas, que es como se organizaron los pueblos para gobernar y gobernarse, para hacerlos más fuertes. Este modo de gobierno autónomo no es inventado así nomás por el EZLN, sino que viene de varios siglos de resistencia indígena y de la propia experiencia zapatista, y es como el autogobierno de las comunidades. O sea que no es que viene alguien de afuera a gobernar, sino que los mismos pueblos deciden, de entre ellos, quién y cómo gobierna, y si no obedece pues lo quitan. O sea que si el que manda no obedece al pueblo, lo corretean, se sale de autoridad y entra otro.

Pero entonces vimos que los municipios autónomos no estaban parejos, sino que había unos que estaban más avanzados y tenían más apoyos de la sociedad civil, y otros estaban más abandonados. O sea que faltaba organizar para que fuera más parejo. Y también vimos que el EZLN con su parte político-militar se estaba metiendo en las decisiones que le tocaban a las autoridades democráticas, como quien dice “civiles”. Y aquí el problema es que la parte político-militar del EZLN no es democrática, porque es un ejército, y vimos que no está bien eso de que está arriba lo militar y abajo lo democrático, porque no debe de ser que lo que es democrático se decida militarmente, sino que debe ser al revés: o sea que arriba lo político democrático mandando y abajo lo militar obedeciendo. O tal vez es mejor que nada abajo sino que puro planito todo, sin militar, y por eso los zapatistas son soldados para que no haya soldados. Bueno, pero entonces, de este problema, lo que hicimos fue empezar a separar lo que es político-militar de lo que son las formas de organización autónomas y democráticas de las comunidades zapatistas. Y así, acciones y decisiones que antes hacía y tomaba el EZLN, pues se fueron pasando poco a poco a las autoridades elegidas democráticamente en los pueblos. Claro que se dice fácil, pero en la práctica cuesta mucho, porque son muchos años, primero de la preparación de la guerra y ya luego mero de la guerra, y se va haciendo costumbre de lo político-militar. Pero como quiera lo hicimos porque es

nuestro modo que lo que decimos pues lo hacemos, porque si no, pues entonces para qué vamos a andar diciendo si luego no hacemos.

Así fue como se nacieron las Juntas de Buen Gobierno, en agosto de 2003, y con ellas se continuó con el autoaprendizaje y ejercicio del “mandar obedeciendo”.

Desde entonces y hasta la mitad de 2005, la dirección del EZLN ya no se metió a dar órdenes en los asuntos civiles, pero acompañó y apoyó a las autoridades elegidas democráticamente por los pueblos, y, además, vigiló que se informara bien a los pueblos y a la sociedad civil nacional e internacional de los apoyos recibidos y en qué se utilizaron. Y ahora estamos pasando el trabajo de vigilancia del buen gobierno a las bases de apoyo zapatistas, con cargos temporales que se rotan, de modo que todos y todas aprendan y realicen esa labor. Porque nosotros pensamos que un pueblo que no vigila a sus gobernantes, está condenado a ser esclavo, y nosotros peleamos por ser libres, no por cambiar de amo cada seis años.

El EZLN, durante estos 4 años, también le pasó a las Juntas de Buen Gobierno y a los Municipios Autónomos, los apoyos y contactos que, en todo México y el mundo, se lograron en estos años de guerra y resistencia. Además, en ese tiempo, el EZLN fue construyendo un apoyo económico y político que les permita a las comunidades zapatistas avanzar con menos dificultades en la construcción de su autonomía y en mejorar sus condiciones de vida. No es mucho, pero es muy superior a lo que se tenía antes del inicio del alzamiento, en enero de 1994. Si usted mira uno de esos estudios que hacen los gobiernos, va a ver que las únicas comunidades indígenas que mejoraron sus condiciones de vida, o sea su salud, educación, alimentación, vivienda, fueron las que están en territorio zapatista, que es como le decimos nosotros a donde están nuestros pueblos. Y todo eso ha sido posible por el avance de los pueblos zapatistas y el apoyo muy grande que se ha recibido de personas buenas y nobles, que les decimos “sociedades civiles”, y de sus organizaciones de todo el mundo. Como si todas esas personas hubieran hecho realidad eso de que “otro mundo es posible”, pero en los hechos, no en la pura habladera.

Y entonces los pueblos han tenido buenos avances. Ahora hay más compañeros y compañeras que están aprendiendo a ser gobierno. Y, aunque poco a poco, ya más mujeres se están entrando en estos trabajos, pero todavía sigue faltando respeto a las compañeras y que ellas participen más en los trabajos de la lucha. Y luego, también con las Juntas de Buen Gobierno, ha mejorado la coordinación entre los municipios autónomos y la solución de problemas con otras organizaciones y con las autoridades oficialistas. Y también se mejoró mucho en los proyectos en las comunidades, y es más parejo el reparto de proyectos y apoyos que da la sociedad civil de todo el mundo: se ha mejorado la salud y la educación aunque todavía falta un buen tanto para ser lo que debe de ser, igual con la vivienda y la alimentación, y en algunas zonas se ha mejorado mucho el problema de la tierra porque se repartieron las tierras recuperadas a los finqueros, pero hay zonas que siguen sufriendo por falta de tierras para cultivar. Y luego pues se mejoró mucho el apoyo de la sociedad civil nacional e internacional, porque antes cada quien iba para donde más le latía, y ahora las Juntas de Buen Gobierno las orientan a donde es más necesario. Y, por lo mismo, en todas partes hay más compañeros y compañeras que están aprendiendo a relacionarse con las personas de otras partes de México y del mundo, están aprendiendo a respetar y a exigir respeto,

están aprendiendo que hay muchos mundos y que todos tienen su lugar, su tiempo y su modo, y así hay que respetarse mutuamente entre todos.

Bueno, pues nosotros los zapatistas del EZLN nos dedicamos ese tiempo a nuestra fuerza principal, o sea a los pueblos que nos apoyan. Y pues algo sí se ha mejorado la situación, o sea que no hay quien diga que de balde fue la organización y la lucha zapatistas, sino que, aunque nos acaben completamente, nuestra lucha sí sirvió de algo.

Pero no sólo se crecieron los pueblos zapatistas, sino que también se creció el EZLN. Porque lo que pasó en este tiempo es que nuevas generaciones renovaron toda nuestra organización. O sea que como que le metieron nueva fuerza. Los comandantes y comandantas, quienes estaban en su madurez en el inicio del alzamiento en 1994, tienen ahora la sabiduría de lo aprendido en la guerra y en el diálogo de 12 años con miles de hombres y mujeres de todo el mundo. Los miembros del CCRI, la dirección político-organizativa zapatista, ahora aconsejan y orientan a los nuevos que van entrando en nuestra lucha, y a los que van ocupando cargos de dirección. Ya tiene tiempo que los “comités” (que es como les decimos nosotros) han estado preparando toda una nueva generación de comandantes y comandantas que, después de un período de instrucción y prueba, empiezan a conocer los trabajos de mando organizativo y a desempeñarlos. Y pasa también que nuestros insurgentes, insurgentas, milicianos, milicianas, responsables locales y regionales, así como las bases de apoyo, que eran jóvenes en el inicio del alzamiento, son ya hombres y mujeres maduros, veteranos combatientes y líderes naturales en sus unidades y comunidades. Y quienes eran niños en aquel enero de 94, son ya jóvenes que han crecido en la resistencia, y han sido formados en la digna rebeldía levantada por sus mayores en estos 12 años de guerra. Estos jóvenes tienen una formación política, técnica y cultural que no teníamos quienes iniciamos el movimiento zapatista. Esta juventud alimenta ahora, cada vez más, tanto nuestras tropas como los puestos de dirección en la organización. Y, bueno, todos nosotros hemos visto los engaños de la clase política mexicana y la destrucción que sus acciones provocan en nuestra patria. Y hemos visto las grandes injusticias y matanzas que hace la globalización neoliberal en todo el mundo. Pero de eso les decimos más luego.

Así el EZLN ha resistido 12 años de guerra, de ataques militares, políticos, ideológicos y económicos, de cerco, de hostigamiento, de persecución, y no nos han vencido, no nos hemos vendido ni rendido, y hemos avanzado. Más compañeros de muchas partes se han entrado en la lucha, así que, en lugar de que nos hacemos más débiles después de tantos años, nos hacemos más fuertes. Claro que hay problemas que se pueden resolver separando más lo político-militar de lo civil-democrático. Pero hay cosas, las más importantes, como son nuestras demandas por las que luchamos, que no se han logrado cabalmente.

Según nuestro pensamiento y lo que vemos en nuestro corazón, hemos llegado a un punto en que no podemos ir más allá y, además, es posible que perdamos todo lo que tenemos, si nos quedamos como estamos y no hacemos nada más para avanzar. O sea que llegó la hora de arriesgarse otra vez y dar un paso peligroso pero que vale la pena. Porque tal vez unidos con otros sectores sociales que tienen las mismas carencias que nosotros, será posible conseguir lo que necesitamos y merecemos. Un nuevo paso adelante en la lucha indígena sólo es posible si el indígena se junta con obreros, campesinos, estudiantes, maestros, empleados... o sea los trabajadores de la ciudad y el campo.

### III.- DE CÓMO VEMOS EL MUNDO.

Ahora vamos a explicarles cómo es que vemos nosotros los zapatistas lo que pasa en el mundo. Pues vemos que el capitalismo es el que está más fuerte ahorita. El capitalismo es un sistema social, o sea una forma como en una sociedad están organizadas las cosas y las personas, y quien tiene y quien no tiene, y quien manda y quien obedece. En el capitalismo hay unos que tienen dinero o sea capital y fábricas y tiendas y campos y muchas cosas, y hay otros que no tienen nada sino que sólo tienen su fuerza y su conocimiento para trabajar; y en el capitalismo mandan los que tienen el dinero y las cosas, y obedecen los que nomás tienen su capacidad de trabajo.

Y entonces el capitalismo quiere decir que hay unos pocos que tienen grandes riquezas, pero no es que se sacaron un premio, o que se encontraron un tesoro, o que heredaron de un pariente, sino que esas riquezas las obtienen de explotar el trabajo de muchos. O sea que el capitalismo se basa en la explotación de los trabajadores, que quiere decir que como que exprimen a los trabajadores y les sacan todo lo que pueden de ganancias. Esto se hace con injusticias porque al trabajador no le pagan cabal lo que es su trabajo, sino que apenas le dan un salario para que coma un poco y se descansa un tantito, y al otro día vuelta a trabajar en el explotadero, que sea en el campo o en la ciudad.

Y también el capitalismo hace su riqueza con despojo, o sea con robo, porque les quita a otros lo que ambiciona, por ejemplo tierras y riquezas naturales. O sea que el capitalismo es un sistema donde los robadores están libres y son admirados y puestos como ejemplo.

Y, además de explotar y despojar, el capitalismo reprime porque encarcela y mata a los que se rebelan contra la injusticia.

Al capitalismo lo que más le interesa son las mercancías, porque cuando se compran y se venden dan ganancias. Y entonces el capitalismo todo lo convierte en mercancías, hace mercancías a las personas, a la naturaleza, a la cultura, a la historia, a la conciencia. Según el capitalismo, todo se tiene que poder comprar y vender. Y todo lo esconde detrás de las mercancías para que no vemos la explotación que hace. Y entonces las mercancías se compran y se venden en un mercado. Y resulta que el mercado, además de servir para comprar y vender, también sirve para esconder la explotación de los trabajadores. Por ejemplo, en el mercado vemos el café ya empaquetado, en su bolsita o frasco muy bonitillo, pero no vemos al campesino que sufrió para cosechar el café, y no vemos al coyote que le pagó muy barato su trabajo, y no vemos a los trabajadores en la gran empresa dale y dale para empaquetar el café. O vemos un aparato para escuchar música como cumbias, rancheras o corridos o según cada quien, y lo vemos que está muy bueno porque tiene buen sonido, pero no vemos a la obrera de la maquiladora que batalló muchas horas para pegar los cables y las partes del aparato, y apenas le pagaron una miseria de dinero, y ella vive retirado del trabajo y gasta un buen en el pasaje, y además corre peligro que la secuestran, la violan y la matan como pasa en Ciudad Juárez, en México.

O sea que en el mercado vemos mercancías, pero no vemos la explotación con las que se hicieron. Y entonces el capitalismo necesita muchos mercados... o un mercado muy grande, un mercado mundial.

Y entonces resulta que el capitalismo de ahora no es igual que antes, que están los ricos contentos explotando a los trabajadores en sus países, sino que ahora está en un paso que se llama Globalización Neoliberal. Esta globalización quiere decir que ya no sólo en un país dominan a los trabajadores o en varios, sino que los capitalistas tratan de dominar todo en todo el mundo. Y entonces al mundo, o sea al planeta Tierra, también se le dice que es el “globo terráqueo” y por eso se dice “globalización” o sea todo el mundo.

Y el neoliberalismo pues es la idea de que el capitalismo está libre para dominar todo el mundo y ni modos, pues hay que resignarse y conformarse y no hacer bulla, o sea no rebelarse. O sea que el neoliberalismo es como la teoría, el plan pues, de la globalización capitalista. Y el neoliberalismo tiene sus planes económicos, políticos, militares y culturales. En todos esos planes de lo que se trata es de dominar a todos, y el que no obedece pues lo reprimen o lo apartan para que no pasa sus ideas de rebelión a otros.

Entonces, en la globalización neoliberal, los grandes capitalistas que viven en los países que son poderosos, como Estados Unidos, quieren que todo el mundo se hace como una gran empresa donde se producen mercancías y como un gran mercado. Un mercado mundial, un mercado para comprar y vender todo lo del mundo y para esconder toda la explotación de todo el mundo. Entonces los capitalistas globalizados se meten a todos lados, o sea a todos los países, para hacer sus grandes negocios o sea sus grandes explotaciones. Y entonces no respetan nada y se meten como quiera. O sea que como que hacen una conquista de otros países. Por eso los zapatistas decimos que la globalización neoliberal es una guerra de conquista de todo el mundo, una guerra mundial, una guerra que hace el capitalismo para dominar mundialmente. Y entonces esa conquista a veces es con ejércitos que invaden un país y a la fuerza lo conquistan. Pero a veces es con la economía, o sea que los grandes capitalistas meten su dinero en otro país o le prestan dinero, pero con la condición de que obedezca lo que ellos dicen. Y también se meten con sus ideas, o sea con la cultura capitalista que es la cultura de la mercancía, de la ganancia, del mercado.

Entonces el que hace la conquista, el capitalismo, hace como quiere, o sea que destruye y cambia lo que no le gusta y elimina lo que le estorba. Por ejemplo le estorban los que no producen ni compran ni venden las mercancías de la modernidad, o los que se rebelan a ese orden. Y a esos que no le sirven, pues los desprecia. Por eso los indígenas estorban a la globalización neoliberal y por eso los desprecian y los quieren eliminar. Y el capitalismo neoliberal también quita las leyes que no lo dejan hacer muchas explotaciones y tener muchas ganancias. Por ejemplo imponen que todo se pueda comprar y vender, y como el capitalismo tiene el dinero, pues lo compra todo. Entonces como que el capitalismo destruye a los países que conquista con la globalización neoliberal, pero también como que quiere volver a acomodar todo o hacerlo de nuevo pero a su modo, o sea de modo que lo beneficie y sin lo que le estorba. Entonces la globalización neoliberal, o sea la capitalista, destruye lo que hay en esos países, destruye su cultura, su idioma, su sistema económico, su sistema político, y también destruye los modos en que se relacionan los que viven en ese país. O sea que queda destruido todo lo que hace que un país sea un país.

Entonces la globalización neoliberal quiere destruir a las Naciones del mundo y que sólo queda una sola Nación o país, o sea el país del dinero, del capital. Y el capitalismo



quiere entonces que todo sea como él quiere, o sea según su modo, y lo que es diferente pues no le gusta, y lo persigue, y lo ataca, o lo aparta en un rincón y hace como que no existe.

Entonces, como quien dice que resumiendo, el capitalismo de la globalización neoliberal se basa en la explotación, el despojo, el desprecio y la represión a los que no se dejan. O sea igual que antes, pero ahora globalizado, mundial.

Pero no es tan fácil para la globalización neoliberal, porque los explotados de cada país pues no se conforman y no dicen que ya ni modo, sino que se rebelan; y los que sobran y estorban pues se resisten y no se dejan ser eliminados. Y entonces por eso vemos que en todo el mundo los que están jodidos se hacen resistencias para no dejarse, o sea que se rebelan, y no sólo en un país sino que donde quiera abundan, o sea que, así como hay una globalización neoliberal, hay una globalización de la rebeldía.

Y en esta globalización de la rebeldía no sólo aparecen los trabajadores del campo y de la ciudad, sino que también aparecen otros y otras que mucho los persiguen y desprecian por lo mismo de que no se dejan dominar, como son las mujeres, los jóvenes, los indígenas, los homosexuales, lesbianas, transexuales, los migrantes, y muchos otros grupos que de por sí hay en todo el mundo pero que no vemos hasta que gritan que ya basta de que los desprecien, y se levantan, y pues ya los vemos, y los oímos, y los aprendemos.

Y entonces nosotros vemos que todos esos grupos de gente están luchando contra el neoliberalismo, o sea contra el plan de la globalización capitalista, y están luchando por la humanidad.

Y todo esto que vemos nos produce gran asombro por ver la estupidez de los neoliberalistas que quieren destruir toda la humanidad con sus guerras y explotaciones, pero también nos produce gran contento ver que donde quiera salen resistencias y rebeldías, así como la nuestra que es un poco pequeña pero aquí estamos. Y vemos todo esto en todo mundo y ya nuestro corazón aprende que no estamos solos.

#### IV.- DE CÓMO VEMOS A NUESTRO PAÍS QUE ES MÉXICO.

Ahora les platicamos cómo vemos lo que está pasando en nuestro México. Bueno, pues lo que vemos es que nuestro país está gobernado por los neoliberalistas. O sea que, como ya explicamos, los gobernantes que tenemos están destruyendo lo que es nuestra Nación, nuestra Patria mexicana. Y su trabajo de estos malos gobernantes no es mirar por el bienestar del pueblo, sino que sólo están pendientes del bienestar de los capitalistas. Por ejemplo, hacen leyes como las del Tratado de Libre Comercio, que pasan a dejar en la miseria a muchos mexicanos, tanto campesinos y pequeños productores, porque son “comidos” por las grandes empresas agroindustriales; tanto como los obreros y pequeños empresarios porque no pueden competir con las grandes transnacionales que se meten sin que nadie les diga nada y hasta les dan gracias, y ponen sus bajos salarios y sus altos precios. O sea que, como quien dice, algunas de las bases económicas de nuestro México, que eran el campo y la industria y el comercio nacionales, están bien destruidas y apenas quedan unos pocos escombros que seguro también van a vender.

Y éstas son grandes desgracias para nuestra Patria. Porque pues en el campo ya no se producen los alimentos, sino sólo lo que venden los grandes capitalistas, y las buenas tierras son robadas con mañas y con el apoyo de los políticos. O sea que en el campo está pasando igual que cuando el Porfirismo, nomás que, en lugar de hacendados, ahora son unas empresas extranjeras las que tienen al campesino bien jodido. Y donde antes había créditos y precios de protección, ahora sólo hay limosnas, ..y a veces ni eso.

En su lado del trabajador de la ciudad pues las fábricas cierran y se quedan sin trabajo, o se abren las que se llaman maquiladoras, que son del extranjero y que pagan una miseria por muchas horas de trabajo. Y entonces no importa el precio de los productos que necesita el pueblo porque, aunque está caro o barato, pues no hay la paga. Y si alguien se trabajaba en una pequeña o mediana empresa, pues ya no, porque se cerró y la compró una gran trasnacional. Y si alguien tenía un pequeño negocio, pues también se desapareció o se puso a trabajar clandestinamente para las grandes empresas que los explotan una barbaridad, y hasta ponen a trabajar a los niños y niñas. Y si el trabajador estaba en un su sindicato para demandar sus derechos legalmente, pues no, que ahora el mismo sindicato le dice que hay que apechugar que bajan el salario o la jornada de trabajo o quitan prestaciones, porque si no pues la empresa cierra y se va para otro país. Y luego pues está eso del “microchangarro”, que es como el programa económico del gobierno para que todos los trabajadores de la ciudad se pongan a vender chicles o tarjetas de teléfono en las esquinas. O sea que pura destrucción económica también en las ciudades.

Y entonces lo que pasa es que, como la economía del pueblo está bien jodida tanto en el campo como en la ciudad, pues muchos mexicanos y mexicanas tienen que dejar su Patria, o sea la tierra mexicana, e irse a buscar trabajo en otro país que es Estados Unidos y ahí no los tratan bien, sino que los explotan, los persiguen y los desprecian y hasta los matan.

Entonces en el neoliberalismo que nos imponen los malos gobiernos pues no ha mejorado la economía, al contrario, el campo está muy necesitado y en las ciudades no hay trabajo. Y lo que está pasando es que México se está convirtiendo nomás en donde nacen y un rato, y otro rato se mueren, los que trabajan para la riqueza de los extranjeros principalmente de los gringos ricos. Por eso decimos que México está dominado por Estados Unidos.

Bueno, pero no sólo pasa esto, sino que también el neoliberalismo cambió a la clase política de México, o sea a los políticos, porque los hizo como que son empleados de una tienda, que tienen que hacer todo lo posible por vender todo y bien barato. Ya ven que cambiaron las leyes para quitar el artículo 27 de la Constitución y se pudieran vender las tierras ejidales y comunales. Eso fue el Salinas de Gortari, y él y sus bandas dijeron que es por bien del campo y del campesino, y que así va a prosperar y a vivir mejor. ¿Acaso ha sido así? El campo mexicano está peor que nunca y los campesinos más jodidos que cuando Porfirio Díaz. Y también dijeron que van a privatizar, o sea a vender a los extranjeros, las empresas que tenía el Estado para apoyar el bienestar del pueblo. Que porque no funcionan bien y les falta modernizarse, y que mejor venderlas. Pero, en lugar de mejorar, los derechos sociales que se conquistaron en la revolución de 1910 son ahora como para dar lástima... y coraje. Y también dijeron que hay que abrir las fronteras para que entre todo el capital extranjero, que así se van a apurar los empresarios mexicanos y a hacer mejor las cosas. Pero ahora vemos que ya ni hay

empresas nacionales, todo se lo comieron los extranjeros, y lo que venden está peor que lo que se hacía en México.

Y bueno, pues ahora también los políticos mexicanos lo quieren vender PEMEX o sea el petróleo que es de los mexicanos, y la única diferencia es que unos dicen que se vende todo y otros dicen que sólo se vende una parte. Y también quieren privatizar el seguro social, y la electricidad, y el agua, y los bosques, y todo, hasta que no quede nada de México y nuestro país sólo sea como un terreno baldío o un lugar para su diversión de los ricos de todo el mundo, y los mexicanos y mexicanas estemos como sus sirvientes, pendientes de qué se les ofrece, mal viviendo, sin raíces, sin cultura, sin Patria pues.

O sea que los neoliberalistas lo quieren matar a México, a nuestra patria mexicana. Y los partidos políticos electorales no nada más no defienden, sino que primero que nadie son los que se ponen al servicio de los extranjeros, principalmente de los de Estados Unidos, y son los que se encargan de engañarnos, haciéndonos que miramos para otro lado mientras venden todo y se quedan ellos con la paga. Todos los partidos políticos electorales que hay ahorita, no nomás unos. Piensen ustedes si algo han hecho bien y verán que no, que puras robaderas y transas. Y vean como los políticos electorales siempre tienen sus buenas casas y sus buenos carros y sus lujos. Y todavía quieren que les damos las gracias y que otra vuelta votamos por ellos. Y es que de plano, como luego dicen, no tienen madre. Y no la tienen porque de por sí no tienen Patria, sólo tienen cuentas bancarias.

Y también vemos que crece mucho el narcotráfico y los crímenes. Y a veces pensamos que los criminales son como los presentan en los corridos o las películas, y tal vez algunos son así, pero no son los meros jefes. Los meros jefes andan bien vestidos, tienen estudios en el extranjero, son elegantes, no se andan escondiendo sino que comen en buenos restaurantes y salen en los periódicos muy bonitos y bien vestidos en sus fiestas, o sea que, como luego se dice, son “gente bien”, y algunos hasta son gobernantes, diputados, senadores, secretarios de estado, empresarios prósperos, jefes de policía, generales.

¿Estamos diciendo que la política no sirve? No, lo que queremos decir es que ESA política no sirve. Y no sirve porque no toma en cuenta al pueblo, no lo escucha, no le hace caso, nomás se le acerca cuando hay elecciones, y ya ni siquiera quieren votos, ya basta con las encuestas para decir quien gana. Y entonces pues puras promesas de que van a hacer esto y van a hacer lo otro, y ya luego, pues anda-vete y no los vuelves a ver, mas que cuando sale en las noticias que ya se robaron mucho dinero y no les van a hacer nada porque la ley, que esos mismos políticos hicieron, los protege.

Porque ése es otro problema, y es que la Constitución ya está toda manoseada y cambiada. Ya no es la que tenía los derechos y las libertades del pueblo trabajador, sino que ahora están los derechos y las libertades de los neoliberalistas para tener sus grandes ganancias. Y los jueces están para servir a esos neoliberalistas, porque siempre dan su palabra a favor de ellos, y a los que no son ricos pues les tocan las injusticias, las cárceles, los cementerios.

Bueno, pues aún con todo este desbarajuste que están haciendo los neoliberalistas, hay mexicanos y mexicanas que se organizan y hacen lucha de resistencia.

Y así nos enteramos que hay indígenas, que sus tierras están retiradas de aquí de Chiapas, y que hacen su autonomía y defienden su cultura y cuidan la tierra, los bosques, el agua.

Y hay trabajadores del campo, o sea campesinos, que se organizan y hacen sus marchas y movilizaciones para exigir créditos y apoyos al campo.

Y hay trabajadores de la ciudad que no se dejan que les quiten sus derechos o que privaticen sus trabajos, sino que protestan y se manifiestan para que no les quiten lo poco que tienen y para que no le quiten al país lo que es suyo de por sí, como la electricidad, el petróleo, la seguridad social, la educación.

Y hay estudiantes que no dejan que se privatice la educación y luchan porque sea gratuita y popular y científica, o sea que no cobren, que toda la gente pueda aprender, y que en las escuelas no enseñen tarugadas.

Y hay mujeres que no dejan que las traten como adorno o que las humillen y desprecien nomás por mujeres, sino que se organizan y luchan por el respeto que merecen como mujeres que son.

Y hay jóvenes que no aceptan que los embrutecen con las drogas o que los persiguen por sus modos de ser, sino que se hacen conscientes con su música y su cultura, su rebeldía pues.

Y hay homosexuales, lesbianas, transexuales y muchos modos, que no se conforman con que los burlan, y los desprecian, y los maltratan, y hasta los matan porque tienen otro modo que es diferente, y los tratan de anormales o delincuentes, sino que hacen sus organizaciones para defender su derecho a la diferencia.

Y hay sacerdotes y monjas y los que se llaman seglares, que no están con los ricos ni resignados en la rezadera, sino que se organizan para acompañar las luchas del pueblo.

Y hay los que se llaman luchadores sociales, que son hombres y mujeres que toda su vida se la han pasado luchando por el pueblo explotado, y son los mismos que participaron en las grandes huelgas y acciones obreras, en las grandes movilizaciones ciudadanas, en los grandes movimientos campesinos, y que sufrieron las grandes represiones, y como quiera, aunque algunos ya tienen edad, siguen sin rendirse, y ahí andan de un lado a otro buscando la lucha, buscando la organización, buscando la justicia, y se hacen organizaciones de izquierda, organizaciones no gubernamentales, organizaciones de derechos humanos, organizaciones de defensa de presos políticos y de aparición de los desaparecidos, publicaciones de izquierda, organizaciones de maestros o estudiantes, o sea lucha social, y hasta organizaciones político-militares, y nomás no se están quietos y mucho saben porque mucho han visto y oído y vivido y luchado.

Y así en general, nosotros vemos que en nuestro país, que se llama México, hay mucha gente que no se deja, que no se rinde, que no se vende. O sea que es digna. Y eso nos da mucho contento y alegría porque con toda esa gente pues no tan fácil van a ganar los neoliberalistas y tal vez si se logra salvar a nuestra Patria de los grandes robos y

destrucción que le hacen. Y pensamos que ojalá nuestro “nosotros” incluyera todas esas rebeldías...

#### V.- DE LO QUE QUEREMOS HACER.

Bueno, pues ahora les vamos a decir lo que queremos hacer en el mundo y en México, porque no podemos ver todo lo que pasa en nuestro planeta y quedarnos nomás callados, como si sólo nosotros estamos donde estamos.

Pues en el mundo lo que queremos es decirle a todos los que resisten y luchan con sus modos y en sus países, que no están solos, que nosotros los zapatistas, aunque somos muy pequeños, los apoyamos y vamos a ver el modo de ayudarlos en sus luchas y de hablar con ustedes para aprender, porque de por sí lo que hemos aprendido es a aprender.

Y queremos decirle a los pueblos latinoamericanos que es para nosotros un orgullo ser una parte de ustedes, aunque sea pequeña. Que bien que nos acordamos cuando hace años también se iluminaba el continente y una luz se llamaba Che Guevara, como antes se llamó Bolívar, porque a veces los pueblos agarran un nombre para decir que agarran una bandera.

Y queremos decirle al pueblo de Cuba, que ya lleva muchos años resistiendo en su camino, que no está solo y que no estamos de acuerdo con el bloqueo que les hacen y que vamos a ver el modo de mandarles algo, aunque sea maíz, para su resistencia. Y queremos decirle al pueblo norteamericano, que nosotros no revolvemos y sabemos que una cosa son los malos gobiernos que tienen y que pasan a perjudicar a todo el mundo, y otra muy diferente los norteamericanos que luchan en su país y se solidarizan con las luchas de otros pueblos. Y queremos decirle a los hermanos y hermanas Mapuche, en Chile, que vemos y aprendemos de sus luchas. Y a los venezolanos que bien que miramos cómo defienden su soberanía o sea el derecho de su Nación a decidir para dónde va. Y a los hermanos y hermanas indígenas del Ecuador y Bolivia les decimos que nos están dando una buena lección de historia a toda Latinoamérica porque ahora sí que le están poniendo un alto a la globalización neoliberal. Y a los piqueteros y a los jóvenes de Argentina les queremos decir eso, que los queremos. Y a los que en Uruguay se quieren un mejor país que los admiramos. Y a los que están sin tierra en Brasil que los respetamos. Y a todos los jóvenes de Latinoamérica que está bueno lo que están haciendo y que nos da una gran esperanza.

Y queremos decirles a los hermanos y hermanas de la Europa Social, o sea la que es digna y rebelde, que no están solos. Que nos alegran mucho sus grandes movimientos contra las guerras neoliberalistas. Que miramos con atención sus formas de organización y sus modos de luchar para que tal vez algo aprendemos. Que estamos viendo el modo de apoyarlos en sus luchas y que no les vamos a mandar euros porque luego se devalúan por lo del relajo de la Unión Europea, pero tal vez les vamos a mandar artesanías y café para que lo comercializan y algo se ayudan en sus trabajos para la lucha. Y tal vez también les mandamos pozol que da mucha fuerza en la resistencia, pero quien sabe si les mandamos porque el pozol es más bien de nuestro modo y qué tal que les perjudica la panza y se debilitan sus luchas y los derrotan los neoliberalistas.

Y queremos decirles a los hermanos y hermanas de África, Asia y Oceanía que sabemos que también se están luchando y que queremos conocer más de sus ideas y sus prácticas.

Y queremos decirle al mundo que lo queremos hacer grande, tan grande que quepan todos los mundos que resisten porque los quieren destruir los neoliberalistas y porque no se dejan así nomás sino que luchan por la humanidad.

Bueno, pues en México lo que queremos hacer es un acuerdo con personas y organizaciones mero de izquierda, porque pensamos que es en la izquierda política donde mero está la idea de resistirse contra la globalización neoliberal, y de hacer un país donde haya, para todos, justicia, democracia y libertad. No como ahorita que sólo hay justicia para los ricos, sólo hay libertad para sus grandes negocios y sólo hay democracia para pintar las bardas con propaganda electoral. Y porque nosotros pensamos que sólo de la izquierda puede salir un plan de lucha para que nuestra Patria, que es México, no se muere.

Y entonces, lo que pensamos es que, con estas personas y organizaciones de izquierda, hacemos un plan para ir a todas las partes de México donde hay gente humilde y sencilla como nosotros.

Y no es que vamos a decirles qué deben hacer o sea a darles orden.

Tampoco es que vamos a pedirles que voten por un candidato, que ya sabemos que los que hay son neoliberalistas.

Tampoco es que les vamos a decir que hagan igual a nosotros, ni que se levanten en armas.

Lo que vamos a hacer es preguntarles cómo es su vida, su lucha, su pensamiento de cómo está nuestro país y de cómo hacemos para que no nos derroten.

Lo que vamos a hacer es tomar su pensamiento de la gente sencilla y humilde y tal vez encontramos en ella el mismo amor que sentimos nosotros por nuestra patria.

Y tal vez encontramos un acuerdo entre los que somos sencillos y humildes y, juntos, nos organizamos en todo el país y ponemos de acuerdo nuestras luchas que ahorita están solas, apartadas unas de otras, y encontramos algo así como un programa que tenga lo que queremos todos, y un plan de cómo vamos a conseguir que ese programa, que se llama “programa nacional de lucha”, se cumpla.

Y entonces, según el acuerdo de la mayoría de esa gente que vamos a escuchar, pues hacemos una lucha con todos, con indígenas, obreros, campesinos, estudiantes, maestros, empleados, mujeres, niños, ancianos, hombres, y con todo aquel que tenga bueno su corazón y tenga la gana de luchar para que no se acabe de destruir y vender nuestra patria que se llama “México” y que viene quedando entre el río Bravo y el río Suchiate, y de un lado tiene el océano pacífico y del otro el océano atlántico.

VI.- DE COMO LO VAMOS A HACER.

Y entonces ésta es nuestra palabra sencilla que va dirigida a la gente humilde y simple de México y el mundo, y a ésta nuestra palabra de ahora la llamamos:

Sexta Declaración de la Selva Lacandona.

Y aquí estamos para decir, con nuestra palabra sencilla, que...

El EZLN mantiene su compromiso de cese al fuego ofensivo y no hará ataque alguno contra fuerzas gubernamentales ni movimientos militares ofensivos.

El EZLN mantiene todavía su compromiso de insistir en la vía de la lucha política con esta iniciativa pacífica que ahora hacemos. Por lo tanto, el EZLN seguirá en su pensamiento de no hacer ningún tipo de relación secreta con organizaciones político-militares nacionales o de otros países.

El EZLN refrenda su compromiso de defender, apoyar y obedecer a las comunidades indígenas zapatistas que lo forman y son su mando supremo, y, sin interferir en sus procesos democráticos internos y en la medida de sus posibilidades, contribuir al fortalecimiento de su autonomía, buen gobierno y mejora de sus condiciones de vida. O sea que lo que vamos a hacer en México y el mundo, lo vamos a hacer sin armas, con un movimiento civil y pacífico, y sin descuidar ni dejar de apoyar a nuestras comunidades.

Por lo tanto...

En el mundo...

1.- Haremos más relaciones de respeto y apoyos mutuos con personas y organizaciones que resisten y luchan contra el neoliberalismo y la humanidad.

2.- En la medida de nuestras posibilidades mandaremos apoyos materiales como alimentos artesanías para los hermanos y hermanas que luchan en todo el mundo.

Para empezar, vamos a pedir prestado a la Junta de Buen Gobierno de La Realidad, el Camión que se llama "Chompiras" y le caben parece que 8 toneladas, y lo vamos a llenar de maíz y tal vez dos tambos de 200 litros cada uno con gasolina o petróleo, según qué les conviene, y los vamos a entregar en la embajada de Cuba en México para que lo mandan en su pueblo cubano como un apoyo de los zapatistas para su resistencia contra el bloqueo norteamericano. O tal vez hay un lugar más acá para entregar porque siempre está retirado hasta la Ciudad de México y qué tal que se descompone el "Chompiras" y vamos a quedar mal. Y eso pues hasta que sale la cosecha que ahorita está verdeando en la milpa y si no nos atacan, porque si mandamos en estos meses que vienen pues puro elote mandamos y no llega bien ni en tamales, mejor en noviembre o diciembre, según.

Y también vamos a hacer acuerdo con las cooperativas de mujeres de las artesanías para mandar un buen tanto de bordados a las Europas que tal vez ya no son Unión, y también tal vez mandamos café orgánico de las cooperativas zapatistas, para que lo vendan y saquen un poco de paga para su lucha. Y si no se vende pues siempre pueden echar un cafecito y platicar de la lucha antineoliberal, y si hace un poco de frío pues se tapan con

los bordados zapatistas que sí resisten bien hasta los lavados a mano y piedra y, además, no despintan.

Y a los hermanos y hermanas indígenas de Bolivia y Ecuador también les vamos a mandar un poco de maíz no-transgénico y nomás que no sabemos donde mero entregar para que llegue cabal pero sí estamos dispuestos para dar esta pequeña ayuda.

3.- Y a todos y todas que resisten en todo el mundo les decimos que hay que hacer otros encuentros intercontinentales, aunque sea otro uno. Tal vez diciembre de este año o enero próximo, hay que pensar. No queremos decir mero cuándo, porque se trata de que hacemos acuerdo parejo en todo, de dónde, de cuando, de cómo, de quién. Pero que no sea de templete donde unos pocos hablan y todos los demás escuchan, sino que sin templete, puro plano y todos hablan, pero en orden porque si no pues pura bulla y no se entiende la palabra, y con buena organización todos escuchan, y así apuntan en sus cuadernos las palabras de resistencia de otros para que luego cada quien lo platica a sus compañeros y compañeras en sus mundos. Y nosotros pensamos que sea en un lugar que tenga una cárcel muy grande, porque qué tal que nos reprimen y nos encarcelan, y para no estar todos amontonados sino que presos pero, eso sí, bien organizados, y ahí en la cárcel le seguimos el encuentro intercontinental por la humanidad y contra el neoliberalismo. Entonces ahí luego les decimos cómo hacemos para ponernos de acuerdo en cómo nos vamos a poner de acuerdo. Bueno pues así es como pensamos hacer lo que queremos hacer en el mundo. Ahora sigue...

En México...

1.- Vamos a seguir luchando por los pueblos indios de México, pero ya no sólo por ellos ni sólo con ellos, sino que por todos los explotados y desposeídos de México, con todos ellos y en todo el país. Y cuando decimos que todos los explotados de México también estamos hablando de los hermanos y hermanas que se han tenido que ir a Estados Unidos a buscar trabajo para poder sobrevivir.

2.- Vamos a ir a escuchar y hablar directamente, sin intermediarios ni mediaciones, con la gente sencilla y humilde del pueblo mexicano y, según lo que vamos escuchando y aprendiendo, vamos a ir construyendo, junto con esa gente que es como nosotros, humilde y sencilla, un programa nacional de lucha, pero un programa que sea claramente de izquierda o sea anticapitalista o sea antineoliberal, o sea por la justicia, la democracia y la libertad para el pueblo mexicano.

3.- Vamos a tratar de construir o reconstruir otra forma de hacer política, una que otra vuelta tenga el espíritu de servir a los demás, sin intereses materiales, con sacrificio, con dedicación, con honestidad, que cumpla la palabra, que la única paga sea la satisfacción del deber cumplido, o sea como antes hacían los militantes de izquierda que no paraban ni con golpes, cárcel o muerte, mucho menos con billetes de dólar.

4.- También vamos a ir viendo de levantar; una lucha para demandar que hacemos una nueva Constitución o sea nuevas leyes que tomen en cuenta las demandas del pueblo mexicano como son: techo, tierra, trabajo, alimento, salud, educación, información, cultura, independencia, democracia, justicia, libertad y paz. Una nueva Constitución que reconozca los derechos y libertades del pueblo, y defienda al débil frente al poderoso.



PARA ESTO....

El EZLN enviará una delegación de su dirección para hacer este trabajo en todo el territorio nacional y por tiempo indefinido. Esta delegación zapatista, junto con las organizaciones y personas de izquierda que se sumen a esta Sexta Declaración de la Selva Lacandona, irá a los lugares a donde nos inviten expresamente.

También avisamos que el EZLN establecerá una política de alianzas con organizaciones y movimientos no electorales que se definan, en teoría y práctica, como de izquierda, de acuerdo a las siguientes condiciones:

No a hacer acuerdos arriba para imponer abajo, sino a hacer acuerdos para ir juntos a escuchar y a organizar la indignación; no a levantar movimientos que sean después negociados a espaldas de quienes los hacen, sino a tomar en cuenta siempre la opinión de quienes participan; no a buscar regalitos, posiciones, ventajas, puestos públicos, del Poder o de quien aspira a él, sino a ir más lejos de los calendarios electorales; no a tratar de resolver desde arriba los problemas de nuestra Nación, sino a construir DESDE ABAJO Y POR ABAJO una alternativa a la destrucción neoliberal, una alternativa de izquierda para México.

Sí al respeto recíproco a la autonomía e independencia de organizaciones, a sus formas de lucha, a su modo de organizarse, a sus procesos internos de toma de decisiones, a sus representaciones legítimas, a sus aspiraciones y demandas; y sí a un compromiso claro de defensa conjunta y coordinada de la soberanía nacional, con la oposición intransigente a los intentos de privatización de la energía eléctrica, el petróleo, el agua y los recursos naturales.

O sea que, como quien dice, invitamos a las organizaciones políticas y sociales de izquierda que no tengan registro, y a las personas que se reivindicuen de izquierda que no pertenezcan a los partidos políticos con registro, a reunimos en tiempo, lugar y modo que les propondremos en su oportunidad, para organizar una campaña nacional, visitando todos los rincones posibles de nuestra patria, para escuchar y organizar la palabra de nuestro pueblo. Entonces es como una campaña, pero muy otra porque no es electoral.

Hermanos y hermanas:

Ésta es nuestra palabra que declaramos:

En el mundo vamos a hermanarnos más con las luchas de resistencia contra el neoliberalismo y por la humanidad.

Y vamos a apoyar, aunque sea un poco, a esas luchas.

Y vamos, con respeto mutuo, a intercambiar experiencias, historias, ideas, sueños.

En México, vamos a caminar por todo el país, por las ruinas que ha dejado la guerra neoliberal y por las resistencias que, atrincheradas, en él florecen.

Vamos a buscar, y a encontrar, a alguien que quiera a estos suelos y a estos cielos siquiera tanto como nosotros.

Vamos a buscar, desde La Realidad hasta Tijuana, a quien quiera organizarse, luchar, construir acaso la última esperanza de que esta Nación, que lleva andando al menos desde el tiempo en que un águila se posó sobre un nopal para devorar una serpiente, no muera.

Vamos por democracia, libertad y justicia para quienes nos son negadas.

Vamos con otra política, por un programa de izquierda y por una nueva constitución.

Invitamos a los indígenas, obreros, campesinos, maestros, estudiantes, amas de casa, colonos, pequeños propietarios, pequeños comerciantes, micro empresarios, jubilados, discapacitados, religiosos y religiosas, científicos, artistas, intelectuales, jóvenes, mujeres, ancianos, homosexuales y lesbianas, niños y niñas, para que, de manera individual o colectiva participen directamente con los zapatistas en esta CAMPAÑA NACIONAL para la construcción de otra forma de hacer política, de un programa de lucha nacional y de izquierda, y por una nueva Constitución.

Y pues ésta es nuestra palabra de lo que vamos a hacer y de cómo lo vamos a hacer. Ahí lo vean si es que le quieren entrar.

Y les decimos a los hombres y mujeres que tengan bueno su pensamiento en su corazón, que estén de acuerdo con esta palabra que sacamos y que no tengan miedo, o que tengan miedo pero que lo controlen, pues que digan públicamente si están de acuerdo con esta idea que estamos declarando y pues así vamos viendo de una vez quién y cómo y en dónde y cuándo es que se hace este nuevo paso en la lucha.

Por mientras lo piensan, les decimos que, hoy, en el sexto mes del año de 2005, los hombres, mujeres, niños y ancianos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional ya nos decidimos y ya suscribimos esta Sexta Declaración de la Selva Lacandona, y firmaron los que saben y los que no lo pusieron su huella, pero ya son menos los que no saben porque ya se avanzó la educación aquí en este territorio en rebeldía por la humanidad y contra el neoliberalismo, o sea en cielo y tierra zapatistas.

Y ésta fue nuestra sencilla palabra dirigida a los corazones nobles de la gente simple y humilde que resiste y se rebela contra las injusticias en todo el mundo.

¡DEMOCRACIA!  
¡LIBERTAD!  
¡JUSTICIA!

Desde las montañas del Sureste Mexicano.

Comité Clandestino Revolucionario Indígena Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. México, en el mes sexto, o sea en junio, del año del 2005.

## Anexo documental

### Noticias en prensa escrita



Agencia EFE - jueves 1 de enero, 01:15 PM

El EZLN se levantó en armas el 1 de enero de 1994 y tras diez días de combates entró en un proceso de negociaciones para lograr la paz con las autoridades mexicanas. EFE

#### *Cuando la Guerra Entró a San Cristóbal*

Enero 1, 1994

Crónica del Periódico TIEMPO.

San Cristóbal de las Casas

Enero 1, 1994

San Cristóbal de las Casas.- 1 de enero.- Hoy a las 0:30 horas comandos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), tomaron por asalto esta ciudad, ocuparon oficinas públicas e incendiaron la Coordinación de la Procuraduría de Justicia del Estado, en donde lesionaron de 5 balazos al policía judicial Samuel Moreno Feliciano. Simultáneamente, el movimiento guerrillero tomó las ciudades de Las Margaritas, Ocosingo, Altamirano y Chanal.

El Comité Clandestino de Zona del EZLN, informó que “la causa de esta lucha, de esta revolución, estamos oprimidos desde hace mucho tiempo, no tenemos solución a nuestros problemas: no hay justicia, tenemos hambre; el gobierno no nos ha solucionado nada; nos levantamos en armas porque ya nos cansamos; el gobierno no nos escucha. Es una lucha justa, no es así a lo loco”.

La lengua materna de los tres comisionados de información es el maya tzeltal, su español es bastante difícil de entender. Indicaron que su movimiento responde a “la necesidad del pueblo; la gente se está muriendo de hambre, por eso el pueblo se levantó en una lucha armada”.

Otro comisionado, a pregunta expresa, negó categóricamente que haya entre sus filas guerrilleros guatemaltecos.

La rueda de prensa se realizó en el pequeño cuartel improvisado donde estaba la Dirección Jurídica Municipal: “No dejaremos esta lucha hasta lograr el objetivo, el cumplimiento de estas demandas, hasta lograr una situación de mejoría de la gente y hasta que ya no tenga necesidad”. El gobierno nunca da solución a la falta de tierras; los ricos acapararon las mejores tierras. Hay miles de solicitudes ante la Secretaría de la Reforma Agraria y no les da solución. Falta alimento, salud, educación. Esta lucha es para que el pueblo indígena tenga oportunidad de elegir su gobierno. El pueblo dice basta de fraudes electorales. Según el gobierno hay democracia, pero es una gran mentira; el pueblo está en pie de lucha”.

No dan su nombre los tres líderes indígenas, quienes agregaron: “además nosotros no hemos venido a esta ciudad a amenazar, respetamos a la gente; el enemigo es el ejército base de los capitalistas; bien conocemos como ha venido haciendo el ejército, seguridad pública y judiciales, en contra de campesinos, maestros, estudiantes, que han respondido reprimiendo con tortura, muerte, presos políticos...”.

Fuente: <http://www.bibliotecas.tv/chiapas/ene94/01ene94.html>

Enero 1, 1994  
Crónica del Periódico TIEMPO

San Cristóbal de las Casas.- 1 de enero.- Hoy a las 0:30 horas comandos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), tomaron por asalto esta ciudad, ocuparon oficinas públicas e incendiaron la Coordinación de la Procuraduría de Justicia del Estado, en donde lesionaron de 5 balazos al policía judicial Samuel Moreno Feliciano. Simultáneamente, el movimiento guerrillero tomó las ciudades de Las Margaritas, Ocosingo, Altamirano y Chanal. El Comité Clandestino de Zona del EZLN, informó que "la causa de esta lucha, de esta revolución, estamos oprimidos desde hace mucho tiempo, no tenemos solución a nuestros problemas: no hay justicia, tenemos hambre; el gobierno no nos ha solucionado nada; nos levantamos en armas porque ya nos cansamos; el gobierno no nos escucha. Es una lucha justa, no es así a lo loco". La lengua materna de los tres comisionados de información es el maya tzeltal, su español es bastante difícil de entender. Indicaron que su movimiento responde a "la necesidad del pueblo; la gente se está muriendo de hambre, por eso el pueblo se levantó en una lucha armada".

EL PAÍS  
TRIBUNA: OCTAVIO RODRÍGUEZ ARAÚJO  
La revuelta se veía venir 06/01/1994

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional, formado por varios miles de campesinos (no se sabe cuántos), en su mayoría indígenas, ha iniciado una rebelión en Chiapas, precisamente el día en que México entra de lleno en el Tratado de Libre Comercio con Canadá y Estados Unidos.

EDITORIAL DEL PERIÓDICO  
LA JORNADA  
Enero 2, 1994  
NO A LOS VIOLENTOS

Desde que en los años 70 fue acabado el intento guerrillero encabezado por Lucio Cabañas, en Guerrero, el país no asistía a un brote de violencia rural como el que comprende desde ayer al estado de Chiapas. La situación es condenable, entendible y delicadísima, todo al mismo tiempo, y para explicarla es preciso deslindar cuidadosamente los elementos.

Cualquier violencia contra el estado de derecho, venga de donde viniere, tiene que ser en principio algo para condenar. Pero si quienes encabezan el alzamiento chiapaneco se proponen, entre diversos objetivos, la remoción del presidente de la República, vencer al Ejército Mexicano y avanzar triunfalmente hacia esta capital, ya no se sabe dónde empieza el mito milenarista, dónde el delirio y dónde la provocación política calculada y deliberada.

Sin que conozcamos todavía quiénes componen la avanzada ideológica y militar del grupo, es evidente que sus miembros se han incrustado en las comunidades indígenas y enarbolan un lenguaje no sólo condenable por encarnar sin matices la violencia, sino porque sus propósitos son irracionales. Y la irracionalidad le hace enorme daño a las colectividades, a las naciones y a los pueblos.

El aspecto delicadísimo del asunto reside en que las autoridades deben medir con extremo cuidado los pasos a dar. Por ejemplo, hay que deslindar entre los aventureros y profesionales de la muerte, hay que separarlos a ellos muy bien de las comunidades indígenas empobrecidas y desesperadas. Estas, ahora menos que nunca, pueden ser objeto de la represión indiscriminada, sino de políticas efectivas que resuelvan un rezago social que lleva siglos. Se han elevado voces que tienen derecho a ser escuchadas. Tal vez con datos como éste han especulado los cabecillas del alzamiento. La tarea política sustancial, en una hora tan dramática, parece ser aislarlos; parece ser no confundir ni por asomo el delirio de los aventureros con las reivindicaciones históricas de los indígenas que, al fin y al cabo, forman parte de la legión de pobres de la tierra.